

CARTAS

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR



VOL. XVIII. No. 47
LA HABANA,
NOVRE. 20 - 1932

EXTRA-CICLON

Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la Estación C. M. K. instalada en el "Roof Garden" del Hotel Plaza

Este Concurso está bajo la dirección del Sr. José T. Zamora

Sigue en aumento el interés con que los radiófilos de toda la República escuchan las audiciones de esta artística contienda, y los trovadores contribuyen poderosamente a ello, debido a que como ya se está acercando el primer escrutinio de los votos emitidos por los radiófilos a su favor, cada uno de ellos, por su parte, hace prodigiosos esfuerzos para que sus canciones sean más sentimentales y artísticas, para lograr el favor del público. Bien se merecen estos buenos muchachos que el público radioyente no les escatime sus votos, ya que de una manera tan desinteresada se han aprestado a contender en esta artística lid.

La Estación C. M. K., por su parte, nos encarga manifestemos su agradecimiento a todas las personas que de todos los puntos de la isla le envían a diario felicitaciones por la claridad, potencia y modulación con que se escuchan sus transmisiones en todos los ámbitos de la República.

Dentro de breves días quedará terminada la organización del Radio Falansterio C. M. K., que, como ya hemos dicho en artículos anteriores, será el acontecimiento más notable en los anales de la radiodifusión en Cuba.

Esta sociedad artística cooperativa, integrada por la mayoría de los profesores de la Orquesta Filarmonica de la Habana, y la poderosa estación C. M. K. del Hotel Plaza, se propone seguir al pie de la letra las enseñanzas que en esta materia vienen desarrollando los países más cultos de Europa.

El Radio Falansterio C. M. K. de una manera sistemática y gradual dará a conocer a todos los amantes de la radiodifusión las obras más notables de los grandes maestros. Todos los amantes de la música en sus más sublimes manifestaciones, tendrán oportunidad de escuchar sus magníficos conciertos en una forma completamente desconocida hasta ahora en Cuba. Los conciertos sinfónicos serán ejecutados por la gran Orquesta del Radio Falansterio bajo la competente batuta del maestro Amadeo Roldán los viernes de cada semana en el elegante "roof garden" del Hotel Plaza, donde podrán asistir los abonados del Radio Falansterio. Estos conciertos tendrán efecto a las cinco de la tarde de los días antes señalados. Los otros grupos ejecutarán desde los estudios de la C. M. K. de 9 a 10 de la noche, probablemente los miércoles de cada semana, música de cámara exclusivamente.

La sociedad cooperativa Radio Falansterio C. M. K. necesita también de la cooperación eficiente de los poseedores de aparatos de radiorecepción, y les invita desde ahora a que, por medio de una carta dirigida a la Estación C. M. K. del Hotel Plaza, Habana, hagan su solicitud para ingresar como abonados a estas notables radiotransmisiones.

Las personas residentes en la ciudad de La Habana que deseen asistir a la inauguración del Radio Falansterio C. M. K., en el "roof garden" del Hotel Plaza, deberán de escribir una carta a la estación C. M. K. mencionando su nombre y domicilio, para enviarles la correspondiente invitación.

Por último, exhortamos a los radiófilos a que envíen sus votos a los trovadores del concurso de canciones cubanas e hispanoamericanas por medio del cupón abajo inserto.

CUPÓN

Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la Estación C. M. K., del Hotel Plaza 730 Kilociclos. 5,000 Watts.

VOTO A FAVOR DEL TROVADOR Sr.

que ocupa el N°.....del Concurso.

Las transmisiones de este concurso son: lunes, miércoles, viernes y domingos, de 8 a 9 de la noche.

NOMBRE DEL VOTANTE.....

NOTA.—Remita este cupón por correo a la Estación C. M. K., del Hotel Plaza.

AVISO

Completamente gratis

le revelamos e imprimimos sus rollos de cualquier marca.

Gevaert
Belga Photo, S. A.

O'Reilly, 90.

Habana.

Telf. M-8840

Distribuidores para Cuba de los Rollos y Film-pack GEVAERT

Dime lo que lees, y te diré
quién eres."



Donde haya una mujer, —
donde haya un joven, —
donde haya un niño, — allí
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

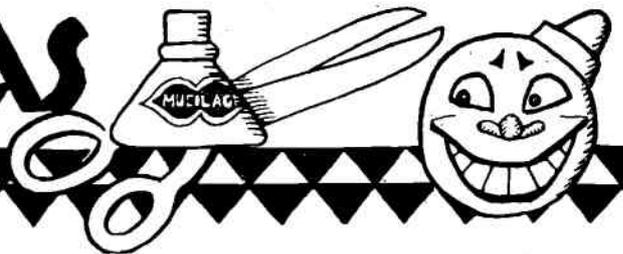
Revista ilustrada de sólido prestigio, que contiene lecturas interesantes, novelas sensacionales de actualidad, música, cocina, consejos domésticos, pequeñas industrias, páginas para los muchachos y las niñas, LABORES FEMENILES variadas y novedosas con descripciones detalladas e ilustraciones perfectas, más un suplemento de dibujos para ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).



—Antes de que suba usted, debo prevenirle que estoy muy decaído.
(De "Candide".—Paris).



SUENO DORADO
Ella.—Imagínate que vinieran los comunistas y te dijese:—"Tienes mujer: ¡a repartirla!"
El.—¡Vamos; no me hagas soñar con imposibles!



LOS MARIDOS TERRIBLES
—Créeme, Valeria... El que seas de la época no es una razón suficiente para que te pongas un sombrerito de esos.
(De "Candide".—Paris).

Cuentos

Salón de "Lyceum". Foujita acababa de inaugurar su exposición. Mientras el público digería las palabras de Mafiach, el doctor Aragón, célebre ginecólogo, charlaba con un grupo de damas distinguidas.

—Sí, amigas mías: a lo largo de mis años de práctica he podido comprobar que en el espíritu femenino, sobre todo cuando la mujer se encuentra en estado excepcional, pueden obrar los más diversos y extraños factores de perturbación. Sirva de ejemplo, por demás ilustrativo, lo que le ocurrió a la esposa de un amigo mío. Estaba la buena señora a punto de ser madre cuando se le ocurrió leer "Los Tres Mosqueteros", la popular novela de Alejandro Dumas. Y ¿a que no imaginan ustedes qué ocurrió entonces?

Hizo una pausa para aumentar la expectación del auditorio, y dijo:

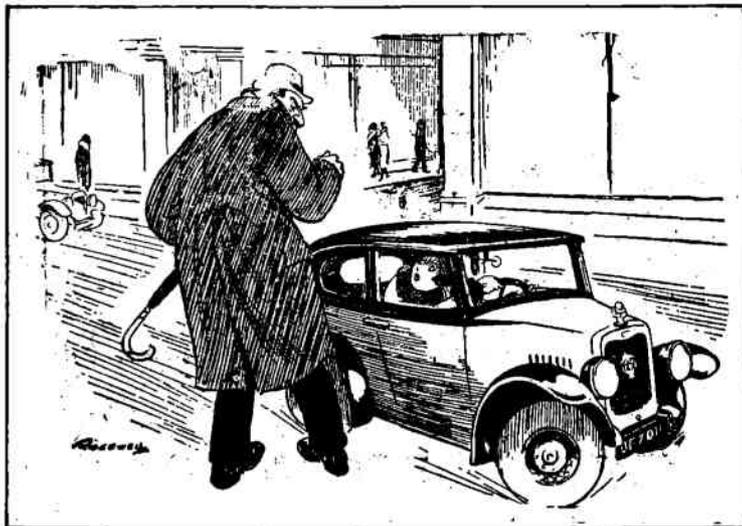
—Pues que la dama en cuestión, influenciada por esa lectura... ¡obsequió a su marido con tres robustísimos bebés! Pero... ¿qué le pasa a usted, amigo Suárez?

La pregunta iba dirigida a uno de los presentes, que se había puesto de pie, pálido, desorbitados los ojos y abierta de angustia la boca.

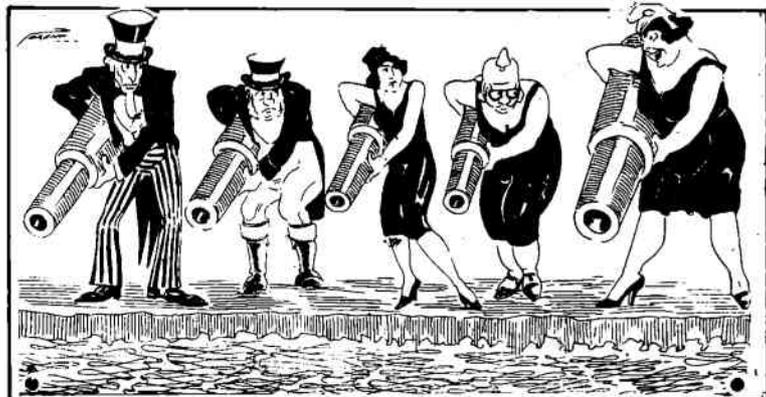
—Doctor... balbuceó el interrogado... ¿está usted seguro de que... en el hecho... influyó el que esa señora hubiera leído... "Los Tres Mosqueteros"?

—Sí, indudablemente... ¿Por qué me lo pregunta?

—Porque... ¡Dios me ampare! ¡Acabo de dejar a mi mujer leyendo "All-Babá y los cuarenta ladrones"!



—¡Más cuidado, señora! ¡Ha estado usted a punto de aplastarme!
(De "Gringote".—Paris).



LA SIMULTANEIDAD DEL DESARME MUNDIAL
"Estamos dispuestos a limitar nuestros armamentos, pero bajo la reserva expresa de que esta limitación será general y simultánea".—Leygues, ministro francés de la Guerra.



—¡Qué extraño! Yo estoy segura de haber oído llamar a la puerta...
(De "Lustige Blaetter".—Suiza).



Francia.—¡Ha llegado el momento de arrojar las armas al mar! ¡A la una, a las dos, a las tres!...

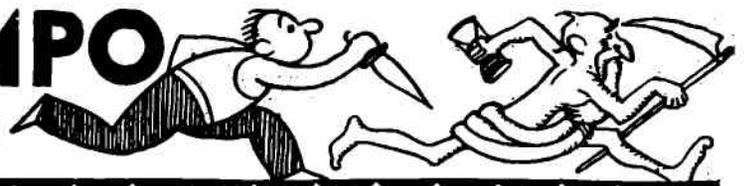
¡Y ahora, la que manda soy yo!
(De "Il 420".—Florencia).



—Llaman al señor al teléfono.
—Bueno; date un salto y vuelve a ver quién es.
(De "Passing Show".—Londres).

MATANDO EL TIEMPO

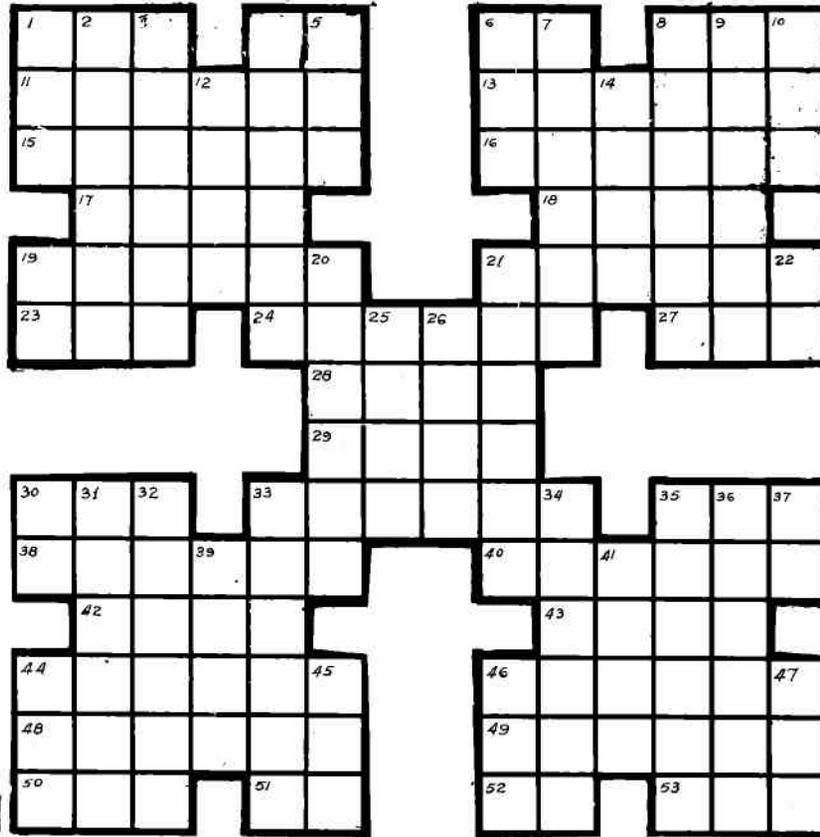
SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ



Horizontales:

- 1—Comunmente idiota.
- 4—Contracción.
- 6—Preposición inseparable.
- 8—Perro.
- 11—Nombre de varón.
- 13—No nacido naturalmente.
- 15—Carne asada. Pl.
- 16—Atasques, obstruyas.
- 17—Detrás.
- 18—Labres.
- 19—Naturales de Persia.
- 21—Trampas.
- 23—Prominencia en el mar.
- 24—Da un obsequio.
- 27—Labre.
- 28—Desafío.
- 29—Consonante. Pl.
- 30—Letra griega.
- 33—La pña. Pl.
- 35—Aquí.
- 38—Con exceso de sal.
- 40—Que van al cielo. Pl.
- 42—Deténgase.
- 43—Penados.
- 44—Solicite de mí algo.
- 46—Partícula indivisible.
- 48—Guatacas.
- 49—Clerta sustancia vegetal.
- 50—Interjección.
- 51—Adverbio.
- 52—Del verbo ser.
- 53—Igualdad de nivel.

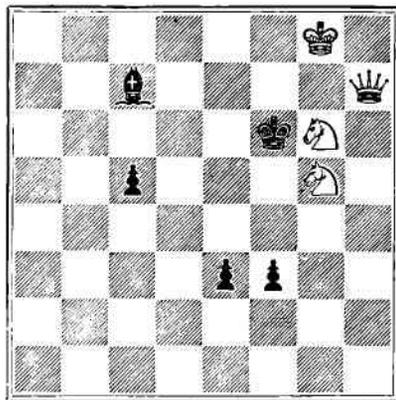
3—CRUCIGRAMA.



Verticales:

- 1—Anade.
- 2—Dulce.
- 3—Quisiera.
- 4—Enlosar.
- 5—Artículo.
- 6—Nombre femenino.
- 7—Llanará la atención.
- 8—Parte inferior de un buque.
- 9—Estrir.
- 10—Pronombre.
- 12—Lelas, tontas.
- 14—Nombre femenino.
- 19—Río de Italia.
- 20—Guardián nocturno.
- 21—Sábalo. Pl.
- 22—Conozco.
- 25—Joya.
- 26—Amarren.
- 30—Del verbo ser.
- 31—Alfombra.
- 32—Que tienen alas.
- 33—Gesto.
- 34—Hilo con cuentas. Pl.
- 35—Helar.
- 36—Casa grande.
- 37—Naipe.
- 39—Labrad.
- 41—Gas inerte.
- 44—Tranquilidad.
- 45—Pronombre demostrativo.
- 46—Amarre.
- 47—Señal de auxilio.

1—PROBLEMA DE AJEDREZ.

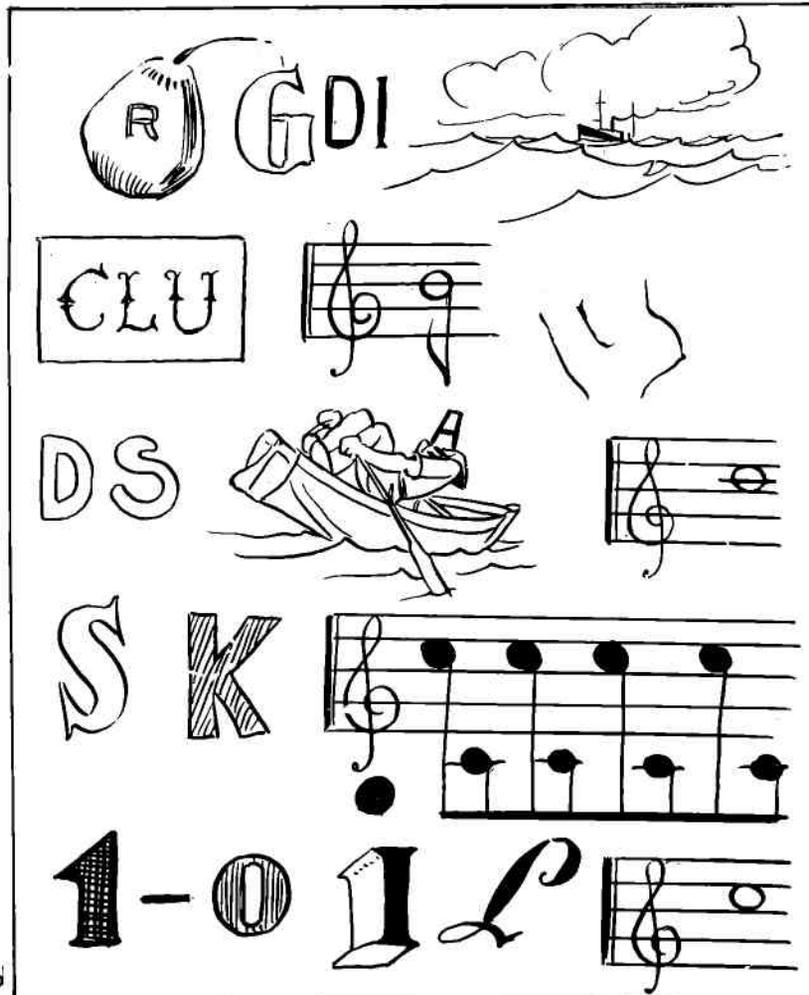


BLANCAS MATAN EN 3.

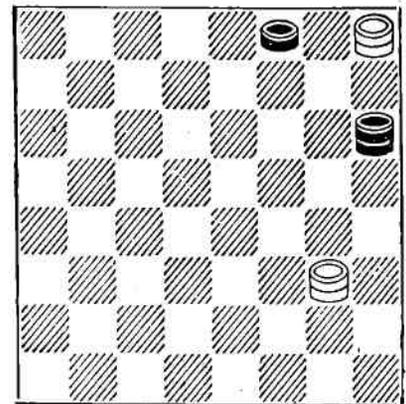
2—FRASE HECHA.



4—JEROGLIFICO.



5—PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS JUEGAN Y GANAN.

6—QUERIDO.



12

2a 3a 4a

1a 5a

3a

2a

K

2a 5a

5a 4a

8-DICHO

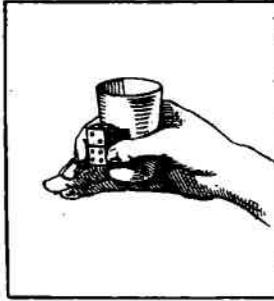
TARDE

NUNCA

9-DICHO.

EL CUBILETE Y LOS DADOS

Dos dados, sostenidos entre el índice y el pulgar de la mano derecha, (figura), deben pasar uno después de otro al cubilete sostenido por la misma mano. El primero de los dados, que en realidad está suelto, apoyados sobre el que los dedos sujetan, pasará con facilidad al cubilete, moviendo la mano para proyectarlo hacia arriba y recibiendo en el cubilete. Pero este procedimiento no es aplicable al segundo dado, ya que en cuanto lo proyectáramos del mismo modo, arrojaríamos del cubilete el primer dado, que ya había entrado. Conviene entonces recurrir al método siguiente: a tiempo de soltar el segundo dado, bajar rápidamente la mano con el cubilete, para adelantarnos al movimiento de caída, y con un movimiento lateral recibir en el cubilete el segundo dado.



Con un poco de práctica se conseguirá hacer el experimento con limpieza y rápidamente.

10 QUISICOSA

Escoger un número del 1 al 10, de tal modo que empezando a contar por la letra marcada por el número 1 en el sentido de la numeración, vayamos eliminando las letras que correspondan al número por nosotros escogido. Esas letras colocadas en el mismo orden que se han ido eliminando, y añadiéndose la letra inferior del dibujo, formarán una frase que es la solución del pasatiempo. Por ejemplo, si el número 4 fuese el escogido, las letras eliminadas serían I S X E S E, que evidentemente no forman palabra alguna.

Las casillas de las letras eliminadas no cuentan en los conteos posteriores.

11-CORONAS.

12-DE LA TIERRA.

LUNES
MARTES
MARTES
MIERCOLES
JUEVES
VIERNES
SABADO
DOMINGO

T
MOV
O
IMI
S
DCION
Y
LACION

25 345812 6788450

3187201

109791 08 81348 90

84 2090574

12345 67890

Sustituir los números por letras de manera que pueda leerse el contenido del telegrama. Colocando esas letras en el orden de la numeración, se obtendrá la palabra clave, en este caso, el nombre y apellido de un célebre escritor inglés.

14-FRASE HECHA.



SOLUCIONES

- 1-P4C.
- 2-Macarena.
- 3-Darse un cocotazo.
- 4-

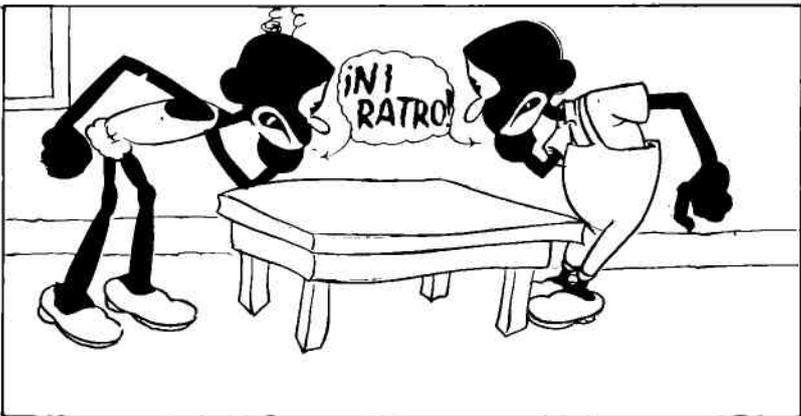
R	O	C	A	S		N	E	R	O	N			
A	L	A		O	P	E	R	A		E	V	A	
M	I		A	D	O	R	A	D	O		A	B	
O		A	A	R	A	D	O		E	O			
S	E	N	O		O	S	A		A	R	A	S	
	D	O	T	E					I	R	I	S	
	E	D	E	R					R	I	Z	A	
	M	I	R	A					A	D	A	N	
M	A	N	O		A	C	A		O	D	A	S	
O		O		A	M	A	M	E	O		E		
N	A		A	T	E	S	O	R	O		A	S	
A	M	E		U	N	I	R	E		I	S	O	
S	O	L	O	N					S	E	D	A	S

- 5-CA
CA TA
CA TA RA
CA TA RA TA
TA RA TA
RA TA
TA

- 6-Es tío de mi prima Vera.
- 7-Del 26 al 23.
- 8-Josefa.
- 9-Letras y Ciencias.
- 10-Tiene muy mala pata.
- 11-Recapacita.
- 12-Por un perro que maté, me llamaron mataperros.
- 13-La perra de la damisela le lame la mano.
- 14-

A
A C A
A T O N A
A T O M I C O
A C O M O D O S E
A N I D A D A
A C O D O
O S A
E

15-Caer en gracia.



Libro 10
H 100 10-32

Feminidades

Zapatos

¿Sabe la mujer hasta qué punto es esencial hacer primoroso el detalle del calzado? Con él se reaniman y cobran valor todos los conjuntos; maltratándolo, nublamos casi hasta apagarlos, todos los esfuerzos del buen vestir.

Tiene la cubana casi el deber de prestarle esmerada atención por la gracia que se le ha prodigado a su pie, sin duda lindo entre los más lindos que puedan lucirse, haciendo de este modo fácil y agradable la tarea de calzario acertadamente.

Lo que en este renglón aporta la moda del día no está lejos de ser una reafirmación de lo ya entrevisto, y sin duda, no ha de resultar complicada la selección si prescindimos para ello de lo fantástico y nos aficionamos con conocimiento de lo elegante a la distinción de lo sencillo.

Para salidas de mañana, queda impuesta como medida acertadísima la forma oxford—medio corte, sin hacer un cierre exageradamente alto.—En estos modelos no serán permitidas perforaciones y punteras, sin que ello implique, como ya anotamos, permiso a lo extravagante. El cierre ha de lograrse más que por botones por trenchillas o cordones, preferentemente las primeras para cerrar con un lazo. Materiales: pieles mates, solas a acompañadas de gamuza, y manteniéndose en gran boga el lagarto también, de uno o dos tonos. En estas creaciones no olvidaremos el detalle fundamental lo que pudéramos llamar la caracterización del estilo, tacón sólido y recto.

Para tarde se repite el oxford, sin duda con trajes informales, y diferenciándose de su similar de mañana en la ausencia de perforaciones y puntera y en la sobreposición de la gamuza y de las pieles más suaves como la cabritilla.

Para momentos del día que requieran más formalidad, haremos uso de formas pumps—escotados lisos—o de las de una o dos barretas ligeras y graciosas. Entra ya en estos modelos la eterna elegancia del charol. Los tonos armonizarán con el traje pero más aún con los detalles. Idea apropiada: con traje negro, zapatos en igual tono, de charol; para vestido gris, cinturón, sombrero, cartera y zapatos en azul oscuro. Tacón semi frágil.

Para noche, no tendremos variación; persistirá el satin en las presentaciones más usuales, y con ligeros toques de piel plateada o dorada o de pieles suaves y de colores vivos cuando vayamos a grandes ceremonias.

También como nota elegante, hallaremos sandalias y pumps de finísima piel de tono armonizante con los complementos; así para un traje de crep-georgette blanco, pequeño abrigo de terciopelo, bolsa y zapatos en verde vivo, y con una creación geranio, muy habilid, sandalias del mismo tono con un imperceptible ribete de oro.

Aciertos para el Zapato

Para mañana: traje de lana verde; zapatos carmelita.

Saya de jersey azul semio obscuro; zapatos en azul bien obscuro.

Traje en beige: zapatos carmelita.

Traje tarde: traje en crep rojo vino, zapatos de gamuza de igual tono.

Traje en gris: zapatos azul obscuro.

Traje en verde billar: zapatos en verde seco.

Para comida: traje en satin ciré marrón, zapatos de tono parejo.

Traje de falda negra y corpiño blanco; zapatos en charol negro.

Traje en rojo: zapatos carmelita Patou (carmelita muy claro).

Para etiqueta: traje en terciopelo rubí, zapatos rubí con detalles muy discretos en oro.

Traje chartreuse: zapatos de igual tono con tacón todo en plata.

Traje rosa viejo: sandalias en rosa y plata.

El amor es una virtud que se aleja de las sociedades cuando la corrupción se apodera de ellas.

POUJOULOT.

No hay tiempo ya en la vejez para el castigo, y sí para el perdón.

LA CONDESA DE GENLIS.

Para el vicio es una verdadera delicia, porque cree salir de su brillante abatinamiento, ejercer con barbarie el triste derecho de despreciar.

CHATEAUBRIAND.



Langosta a la crema

En el libro de la señora Varona de Mora

Dos tazas de carne de langosta cruda. Media taza de leche. Media taza de crema. Dos cucharaditas de salsa de anchoas. Una taza de migas de pan desmenuzadas. Tres huevos. Media cucharadita de pimienta. Sal.

Se hierva la leche con el pan. Cuando está fría se le agrega la carne de la langosta picada con cuchillo, los huevos batidos, la salsa de anchoas, la pimienta y la sal.

Se le añade la crema, se pone en un molde engrasado de aceite, se cubre con un papel aceitado y se pone en una vasija con agua en horno caliente por 40 minutos.

Para la misma receta. Salsa de anchoas. Seis cucharadas de mantequilla. Un octavo de cucharadita de pimienta de Cayena. Un octavo de cucharadita de esencia de anchoas.

Se derrite la mantequilla y se le añade la esencia de anchoas y la pimienta. Se pone al bañomaria hasta que vuelva a calentar, revolviéndola constantemente. Muy buena también para pescado frito.

Para la misma receta. Langosta rellena. Carne de una langosta salcochada. Una taza de aceite, doce tomates, un diente de ajo, dos cucharadas de cebolla picada, un cuarto de taza de agua caliente, media cucharadita de pimienta, una cucharada de vinagre, una cucharadita de sal, diez alcázaras, diez acetunas picadas, una ramita de perejil picado, una taza de migas de pan desmenuzadas, dos huevos.

Se mete la langosta viva en agua hirviendo. Se le agrega una cucharadita de sal, se tapa bien la vasija y se deja cocinar por veinte minutos (una langosta de regular tamaño). Se echa entonces en una vasija de agua fría y cuando la langosta esté suficientemente fría, se le saca la carne de la siguiente manera: se le quitan las patas, se corta el cuerpo a lo largo y se le quita un saco que tiene detrás de la

Las flores

Si supiéramos apreciarlas debidamente, qué hermoso e importante lugar habrían de ocupar en la vida, llamadas como están a embellecer y perfumar las arideces de la tierra; pero, ¿sabemos aquilatarlo y las dejamos en libertad de ejercer dignamente su exquisita misión? Sin duda es difícil negar que muy a menudo, demasiado a menudo, ofendemos y desfiguramos la labor preciosa de las flores, llevándolas con egoísmo a terrenos que no debieron invadir jamás.

Brotaron ellas como fruto selecto del trasiego de la tierra, desprovistas en lo absoluto de todo sentido material, dueñas, en la más hermosa acepción, de un purísimo deseo de hacernos grato, bello y perfumado el sendero a recorrer, disputándole con delicadeza el reinado de la gracia a cuantos competidores puedan surgir.

Matizando exquisitamente la maraña frondosa de los campos, para dejarse lucir desprovistas de pretensiones, surgen humildes pero risueñas, aun codeadas con la dura aspereza de la zarza. Alegreando amorosamente el contorno de nuestros hogares en bloques divinos, ¿hay nota más superior para hacernos risueño el vivir? Tronchadas sin compasión, desmayadas de dolor, ¿no se reaniman al contacto del agua y del calor de un búcaro delicado, para animarnos y alegrarnos el rincón predilecto del hogar? Y por último, ¿no se sienten ellas orgullosas de contribuir a realzar lo único, quizá, que pueda disputarles el cetro? ¿No guardan ellas enlace fraternal con la mujer?

Es esta la vida normal y lógica de la flor, ¿por qué entonces revestirlas de un manto fúnebre, que las haga perder dolorosamente su innato sentido? Cuando apagado el latir de la vida, dormidos en letargo infinito nuestros anhelos, sordo el corazón a todo murmullo exterior y lejos, insensiblemente lejos toda caricia viviente, ¿qué hacen las flores con su perfume, con sus tonos de aurora y con su suavidad exquisita cubriendo y decorando lo que ya nada es? ¿Qué insólita vanidad se mueve en todo esto, y qué escarnio de lo triste y qué burla de lo alegre se refleja en el choque brutal de la muerte y la caricia viviente de la flor!

Esto que la sociedad ha querido imponer como hábito, es el ultraje más lamentable que podemos hacer a la flor, doblemente doloroso porque engañando nuestro torpe anhelo de ostentación nos encubrimos con ella como la más exquisita excusa. La flor, consciente quizás de lo falso de su misión cuando se la enlaza con la muerte, sucumbe también ante lo estéril del homenaje, en contraste de cuando alegremente puede balancearse en nuestro farolín, mandándonos en el aire toda la delicia de su perfume, o cuando traviesa y curiosa se desliza entre las rejas de nuestras habitaciones para refrescar el ambiente y poner en él una nota de deliciosa alegría.

Si eres mujer entusiasta de la belleza, no la maltrates jamás conjunciendo las honduras de tus penas entre la fragancia de las flores. Libralas de este castigo, y vive entre ellas sólo los instantes felices de la vida; allí donde palpita una ilusión, cuando se plasmen los sueños más risueños, cuando te sientas más cerca de la dicha préstales entonces devoción entusiasta para perfumar tu felicidad, sin marchitarlas jamás con la amargura de las lágrimas.

LEONOR BARRAQUE.

El que no encuentra en su conciencia las pruebas de la obligación de ser honrado y virtuoso, nunca las encontrará en un libro.

SILVIO PELLICO.

Las naciones no han perecido jamás por falta de saber, sino por falta de moralidad.

DESEURET.

La crítica es lima que pule lo que muere.

VOLTAIRE.

COMPOSICION PARA ESPESAR EL CABELLO

Glicerina, 24 gramos; alcohol, 100 gramos; esencia de bouquet, 24 gramos; agua hervida, 500 gramos; creta, 64 gramos.

Agítese y déjese reposar. Se decantará el líquido sobrante. Se friccionará todos los días el cuero cabelludo con unas cuantas gotas de ella.

CONSEJO PRACTICO

Hay un medio para remediar los inconvenientes de una comida quemada. Colóquese inmediatamente la cazuela con su tapa debajo de la llave del agua. Déjese caer un hilito de agua por espacio de 10 minutos. Cámbiese de cazuela y se puede servir sin temor a ningún gusto a quemado.

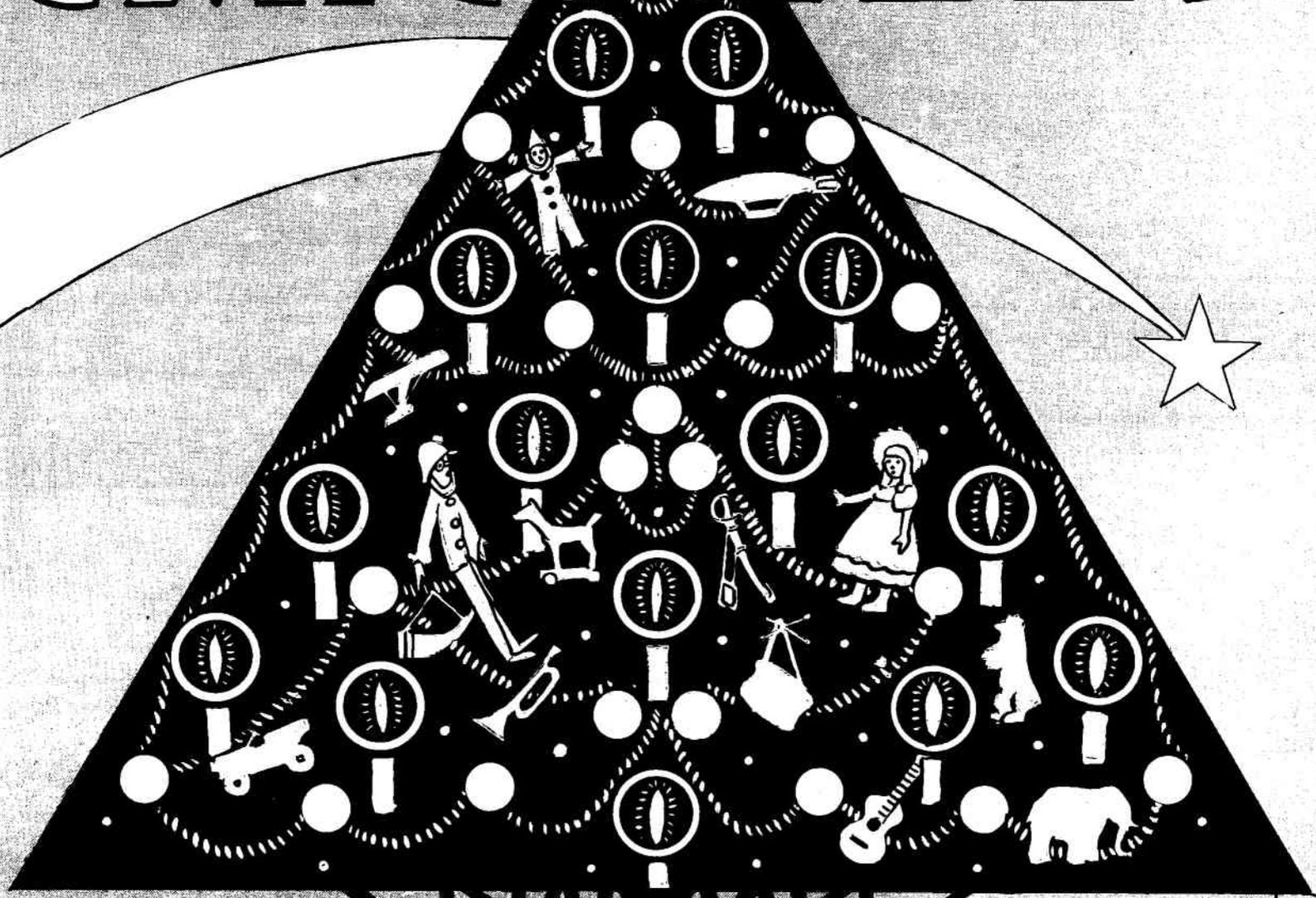
RECETA PARA UN COCKTAIL

Si recibimos en nuestra casa a un grupo de intimos, será nota elegante preparar nosotros mismos el cocktail que vayamos a ofrecer.

Martini seco. Un vaso grande con hielo. Tres partes de vermouth seco. Dos partes de Burnett Gin. Revuélvase con una cuchara. Sirvase en copas de cocktail y adórnese con una aceituna.

(CARTELES)

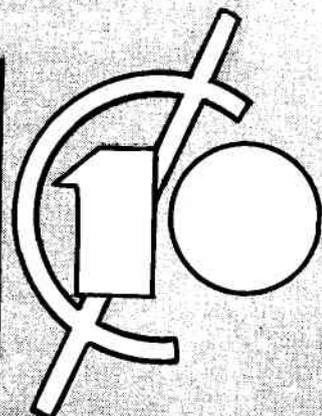
CARTELES



NAVIDAD

100
PÁGINAS

El miércoles 21 de diciembre—dos días antes de la Nochebuena—publicará CARTELES su Número Extraordinario de Navidad: el número más sensacional que ha editado esta revista en sus trece años de existencia. El Número de Navidad de CARTELES no será un número para una semana ni para un mes: será el NÚMERO DEL AÑO, porque en sus 100 páginas encontrarán nuestros lectores material útil y agradable para 365 días. ¡Y todo eso lo daremos por 10 centavos!



LEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO.

EL ASESINO DE MELVIN HATCH.

La resolución de un caso misterioso que confrontó la Policía de Los Angeles, California, sirve de motivo a este interesante artículo del teniente BARLOW, del Departamento de Identificación de ese cuerpo policiaco. El autor afirma que la vida real supera a la fantasía del más travieso autor de novelas policiacas, y la forma en que pudo llegarse al descubrimiento del asesino de Echo Park Avenue, parece darle la razón.

ALLA EN HAWAI

Una historia de amor; una maravillosa historia de amor, que firma Vingie E. ROE, cuya colaboración se disputan las mejores revistas de lengua inglesa. A bordo del "Mary de Molokai", dos hombres en épocas distintas, descubren el amor único... y para ambos resulta un amor imposible. Pero para uno de ellos, por lo menos, las noches embrujadoras de Hawai no fueron crueles hasta el fin.

PERO NO POR AMOR...

Tras una serie de aventuras en las que el amor jugó papel importantísimo, un "chef" de restaurante que encontró a la mujer que amó en sus años mozos convirti-

da en esposa de un conde germano cuya nobleza había dado vida a un hotel, llega a hacerse dueño del establecimiento. Un cuento ingenioso, pleno de interés, que no decae un momento, del notable escritor Arthur SUMMERS.

CÓMO RIGEN LOS JAPONESES EL MANCHUKUO.

Una interesante información acerca del imperialismo japonés en la Manchuria, basada en datos oficiales, proporcionados a la prensa por el Gobierno chino de Nankin.

EL MISTERIO DE LA CARTA EQUÍVOCA.

Publicaremos también el cuarto capítulo de "El Misterio de la Carta Equívoca", la formidable novela policiaca de Walter S. MASTERMAN, que ha tenido la virtud de cautivar el interés de miles de lectores que se deleitan con CARTELES.

Esta magnífica producción se caracteriza por la acción vigorosa y la lógica inflexible que la rige, gracias a las cuales más que novela parece relato vivo, tomado de la realidad.

A NUESTROS COLABORADORES

REITERAMOS nuestro ruego de que no se nos remitan trabajos de colaboración espontánea, pues "CARTELES" tiene su cuerpo de redactores y traductores que completan el material de la Revista. Por ello no nos es posible admitir colaboraciones ni sostener correspondencia con respecto a ellas.



Los triunfos enormes que
obtiene

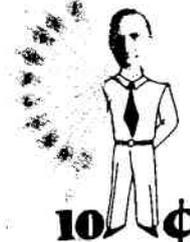
NOCAUT

sólo son comparables con el
decisivo triunfo de

Roosevelt

El número de Noviembre in-
formará al lector de todo lo ocu-
rrido en el mundo en el sector
deportivo

NOCAUT
S.T. ROOSEVELT DE LOS ANGELES, CALIFORNIA





ENTERESE...

... mediante una visita a cualquiera de nuestras Sucursales, de lo que ofrecemos en esta

FORMIDABLE LIQUIDACION DE RADIOS:

- 1º *Las mejores marcas del mercado: Atwater Kent - General Electric - Radiolas RCA.*
- 2º *Precios increíblemente bajos:*
¡A MENOS DEL COSTO!
- 3º *Garantía de costumbre para todo radio comprendido en esta venta.*

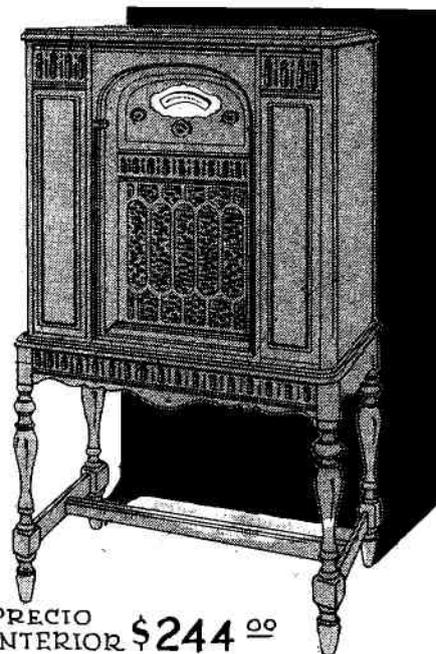
¡MAÑANA PUEDE SER TARDE!

Seleccione su modelo y convéncase que está fácilmente al alcance de su bolsillo.

¡VISITENOS HOY MISMO!

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

ATWATER-KENT Modelo 89.



PRECIO ANTERIOR \$244⁰⁰

PRECIO **\$125⁰⁰** AHORA



CARTELES

Fundado en 1919

DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, República de Cuba, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Redacción, U-5621; Administración, U-2732; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, N. Y., E. U. A.; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; 22 Rue Royale, París, Francia; 14 Cockspur St., Londres, Inglaterra; 39 Unter den Linden, Berlín, Alemania.—Número suelto 10 centavos; atrasado, 20 centavos. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XVIII.

LA HABANA, NOV. 20 - 1932

No. 47

CELEBRANDO LA VICTORIA



El presidente electo, Franklin D. ROOSEVELT, Alfea E. SMITH, jefe de los demócratas neoyorquinos y ex candidato a la presidencia, el gobernador electo de New York, señor LEHMAN, y el subgobernador electo, William BRAY, demostrando públicamente su regocijo al recibir la noticia del triunfo demócrata la noche de las elecciones.

(Foto Internacional).

MARY se hace LADRONA

por OCTAVUS ROY COHEN

Ilustrado por H. J. MOWATT - Versión de R

CUANDO Eddie Ware abandonó el taxi y penetró en el lobby de la gran casa de apartamentos, una muchacha que cruzaba lo siguió con la vista, admirada por su esbelta figura, su paso de gimnasta y la gallardía de su porte; siguió preocupada tratando de imaginar con envidia el tipo de la mujer por quien aquel buen mozo sintiera interés amoroso. Eddie Ware era alto, atlético, de facciones regulares; tenía entonces veintiséis años y un gozoso júbilo de la vida y de su juventud que se reflejaba en el gesto con que acariciaba muy a menudo su fino bigote de erectas guías. A sus ojos se asomaba de vez en cuando una aniñada expresión; y viéndola, ¿qué muchacha hubiera podido suponer que aquel joven era un peligroso ladrón? Se hubiera negado a creer las más irrecusables evidencias, mirando aquellos ojos sonrientes e infantiles.

Esa mañana Eddie Ware se sentía vigoroso y ágil, feliz y optimista. La vida, indudablemente, se mostraba pródiga con él. Precisamente entonces acudía a una cita de Mary Rutledge. Y ella era lo que de mejor tenía el mundo, la mujer más noble, más generosa y más linda del Universo. ¡Si él, Eddie Ware, el ladrón incorregible, pudiera hacerse digno de ella! Cruzó el lobby y llegó junto al ascensor. Con las más halagüeñas ideas llenando su mente aguardó que el aparato descendiera de otros pisos, en contestación a su llamada. Las puertas de bronce del elevador se abrieron sin ruido, y un hombre salió de la móvil caseta precipitadamente. Era, como Eddie, alto y musculoso, de facciones regulares y apuesta figura; se parecían, sin duda, a pesar de ser extraordinariamente distintos. Aquel hombre que parecía preocupado, era nada menos que Dave Gleen, el hábil y flemático detective privado, que era tan amigo del señor Ware como pueden serlo—según el dicho de Mary Rutledge—un detective y un ladrón. Dave Glenn respiraba confianza en sí mismo, serenidad de juicio y mesura; era uno de esos hombres que rápidamente nos inclinamos a confiar en ellos.

Pero ese día Eddie quedó sorprendido por el aspecto del detective. En su rostro notó huellas de amargura, como si pocos momentos antes hubiera afrontado alguna situación dolorosa; hondas arrugas verticales cruzaban su frente como señales inequívocas de alguna tormenta interior. Lo vio alejarse precipitadamente hacia la calle, sin al parecer haber advertido su presencia junto al elevador.

Entre aquellos dos hombres antitéticos mediaba, por extraño que parezca una sincera simpatía mutua que si hubieran sido otras las circunstancias de sus vidas, hubiera dado origen a una profunda y fraternal amistad. Cada uno admiraba en el otro cualidades que no poseía él mismo, y aunque algunos acontecimientos los habían enfrentado muchas veces, nunca pudieron llegar a considerarse enemigos. Dave

Un nuevo episodio completo de las aventuras del detective Dave Glenn, del simpático truhán Eddie Ware y de la gentil adorada de ambos, Mary Rutledge. En esta serie de Octavus ROY COHEN, alguno de cuyos episodios hemos ofrecido a nuestros lectores, se desarrollan las más interesantes aventuras policíacas interferidas por el amor, elemento de complicación que maneja con sin igual habilidad. ROY COHEN logra, en "Mary se hace ladrona", desconcertar al más avisado lector.

Glenn era irremediamente honrado, como Eddie Ware era irremediamente truhán.

El joven siguió al detective y lo alcanzó cuando cruzaba la calle. Le habló en su usual tono ligero de hombre frívolo, pero un aviso observador hubiera notado una afectuosa solicitud en sus palabras.

—¿Qué es lo que te pasa, Dave? Has cruzado por mi lado como una bala, sin contestar mi saludo.

Dave lo acogió con una triste sonrisa.

—No, no me pasa nada, Eddie.

—¡Oh! No mientas... que no sabes hacerlo.—Eddie le puso amistosamente la mano en el hombro.—Algo te pasa, y si necesitas un amigo...

—Gracias por tu interés.—la voz del detective era insegura,—pero realmente no me pasa nada.

Eddie dió un paso atrás y contempló un momento a Glenn con evidente perplejidad. ¿Qué motivos de amargura, qué hondo motivo de pena tendría? Súbitamente, lo agarró por un brazo y le interrogó, mirándole a los ojos:

—¿Has visitado a Mary?

—Sí,—repuso escuetamente Gleen, devolviendo la recta mirada de su amigo. Y una vez pronunciado aquel rotundo "sí", echó a andar, dejando a Eddie plantado en mitad de la calle, atónito y a su vez preocupado.

La preocupación no lo abandonó en el elevador. Nunca antes había visto a Gleen tan conmovido, tan distinto al hombre afable y sereno que era. ¿Qué podía haber alterado su poderoso dominio de sí mismo hasta aquel punto? ¿Algo en relación con Mary? Cuando

apretó el botón de la puerta del apartamento de la muchacha, le temblaban los dedos. Pocos segundos después Mary Rutledge en persona le abría la puerta.

—El señor Ware—se anunció queriendo poner en el tono de su voz inútilmente un poco de ligereza. Pero no pudo continuar la broma.

—Pero, Mary, por Dios, ¿qué es lo que te pasa?—exclamó terriblemente conmovido.—¡Estás llorando!

La sujetó por ambos brazos obligándola a mantenerse de frente, haciéndola retroceder hasta el living-room.

Eddie se sintió tan azorado ante aquellas lágrimas que, aunque tenía en los labios mil palabras consoladoras, mil preguntas, permaneció junto a ella sin hablar, mirándola con ojos suplicantes. Era la segunda vez que la veía llorar. La primera—recordó—había sido cuando la Policía mató a su hermano, después de una larga batalla.

Llorando o no, Mary era algo verdaderamente delicioso; una chiquilla frágil, de veinte años, de delicada belleza de miniatura. Poseía dos grandes ojos oscuros que parecían iluminarle el rostro—el rostro que ahora mostraba claramente huellas de profundo disgusto. Por fin Eddie pudo hablar:

—¿Qué te pasa, Mary?—pidió cariñosamente, obligándola a sentarse en un sillón y sentándose él a su lado.

—Nada,—repuso ella secamente.

—No es cierto... Si tienes algo. ¿No te inspiro confianza?—insistió con dulzura.

—No... No puedo decirte...

—¿Por qué?

—Porque no puedo... Hablemos de otra cosa. ¿Cómo te va?

Movió Eddie la cabeza tristemente.

—No cambies la conversación, Mary.—Se quedó unos segundos pensativo. Se decidió al fin a preguntarle:

—¿Estuvo Gleen hace poco a verte?

—Sí.

—¿Es él responsable de... de tu llanto?

—¡Oh, no!—parecía muy fatigada, como si algún dolor clavado en el alma le robara toda energía.—El no es responsable de nada.

—¿Qué ha pasado entre Dave Gleen y tú?—interrogó con voz reconcentrada, poniéndose en pie frente a ella.—Yo tengo un doble derecho a saberlo. Primero, porque te amo; segundo, porque quiero sobre todas las cosas verte feliz.

—No me pasa nada.

—¿Para qué mentir? Yo me encontré a Dave en el lobby. Parecía abatido, me habló sin espontaneidad. Vengo, y encuentro tus lágrimas. Yo sé que Glenn te ama profundamente. Y no soy lo bastante afortunado para conocer qué sentimiento tienes por él... ¡Tengo derecho a saber qué es lo que hay, Mary!

—Pero ¿por qué empeñarte en...?

—Pues porque no puedo erte sufrir, eso es... Y si es que ustedes se aman, y ahora tienen un disgusto, yo juro que todo se arreglará. Yo lo arreglaré. Los amantes sufren a veces por cosas fútiles...

Mary hizo como que no percibía la generosidad y la amargura de aquellas palabras. Después de una pausa en que mantuvo los ojos semicerrados, dijo lentamente:

—Quiero decirte algo muy importante, Eddie.

—Dime.

—Pues, oye. Yo he peleado una batalla, y la he perdido. Esa ha sido la causa de mis lágrimas.

—No te entiendo.

—Ahora entenderás. Cuando yo fui a vivir con mi hermano y sus amigos y descubrí lo que él, ellos y tú eran, yo puse toda mi voluntad en odiar ese género de vida. Cuando Tommy fué muerto, pensé que había vencido al ambiente que me rodeaba... Pero me equivoqué. Hay algo en la carrera criminal que me fascina, que me vence, que me atrae irresistiblemente...

Se puso en pie y adoptó una pose retadora. Emanaba de ella entonces un picaresco encanto desconocido para Ware.

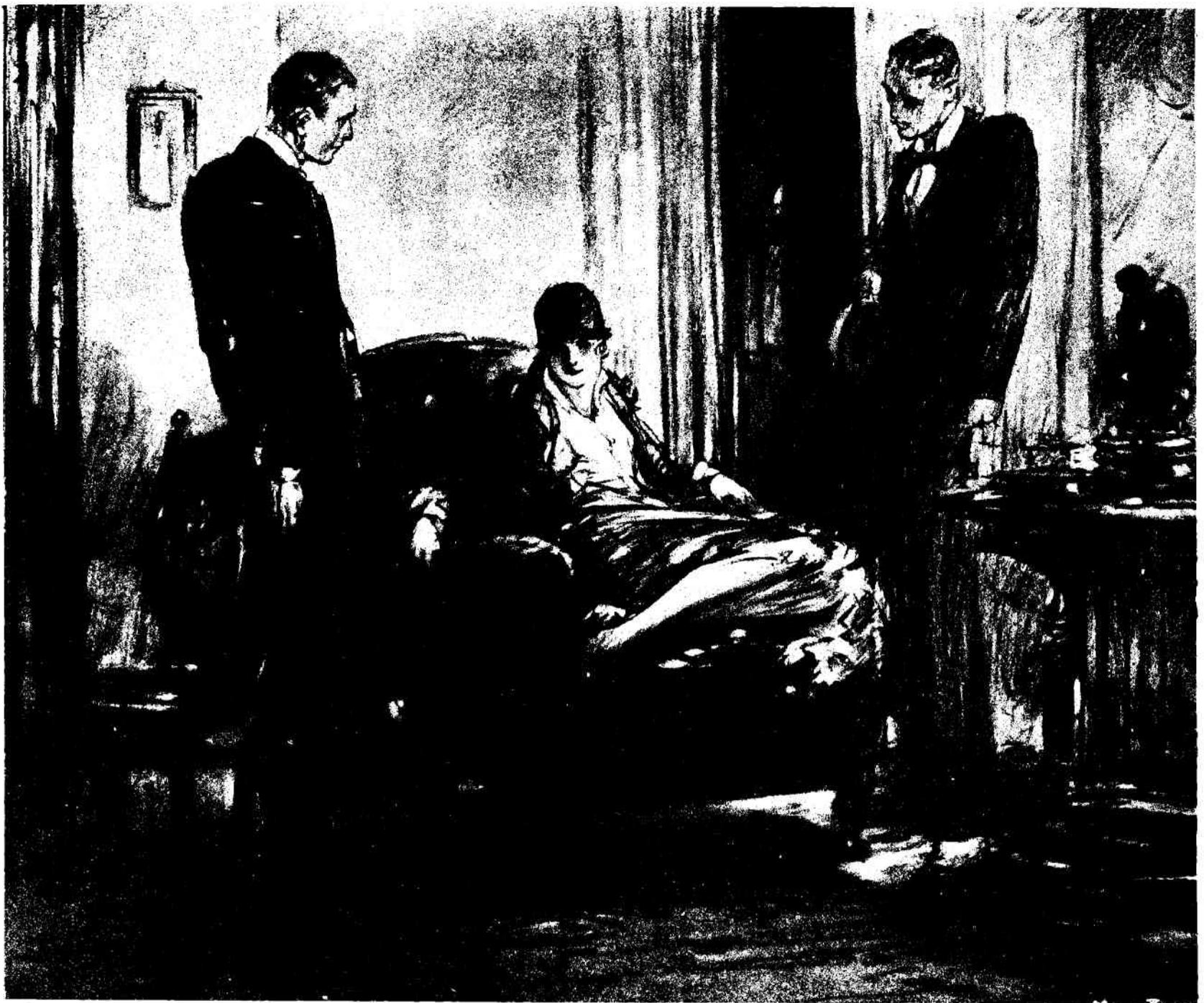
—Eddie Ware,—continuó firmemente.—Yo sé que tu estás preparando un "golpe" para el cual es necesario la ayuda de una mujer. ¡Yo soy esa mujer!

La explosión de una bomba a su lado hubiera causado menor emoción en el joven que aquella declaración de Mary. Sólo pudo articular:

—¡Estás loca!

—En mi vida he estado más cuerda... Si he luchado por reformarte ha sido para acallar en





mí misma las voces tentadoras del crimen. Siempre he deseado ardentemente combatir a tu lado.

—Tú no puedes ser ladrona, Mary, *no puedes*. Tú naciste honrada y decente... ¡y hasta que te mueras!

—Has olvidado que mi sangre es la misma que corrió por las venas de Tommy?

—¡Tonterías!

—Yo soy un criminal nato, Eddie,—insistió ella con serenidad y firmeza.—Tú debes comprenderlo. Y ahora, ¿aceptas mis servicios? ¿Sí o no?

—¡Nunca! Te estrangularía con mis propias manos antes que permitirte hacer algo que no fuera honrado! Tú estas loca, Mary... Por Dios, no me hagas perder la poca serenidad que tengo ahora.

Mary se encogió de hombros. Dijo con frialdad:

—Bien. Te he ofrecido mis servicios, y no has aceptado. No importa. Hay muchos hombres en New York que se sentirán muy orgullosos de contar en su banda con la hermana de Tommy Rutledge... Garrison, por ejemplo.

—Tú haces esto porque estás disgustada con Dave Glenn—acusó con rudeza el joven, buscando una explicación a lo que le parecía inexplicable.

—Creía que me conocías un poco mejor.

—Dios sabe lo que yo pensaba de ti. Pero veo que me he equivocado, porque jamás supuse que tú, la clase de mujer que yo creía que tú, tratara de hacer cosas deshonorosas.

Quiso ella sonreír irónicamente, pero sus labios sólo se contrajeron en una mueca inexpresiva.

—¿Y bien?

—Nada. Yo creo que tú, por algún motivo que desconozco, estás disgustada con Dave Glenn; y te has empeñado en demostrarle que tú controlas tu propio destino y haces lo que te parece, sin su consejo y sin su ayuda. El despecho te hace creer que quieres convertirte en criminal. Pero ni por despecho ni por ninguna otra razón yo permitiré que procedas mal.

—¿Y quién eres tú para impedirlo? No quiero unirme a ti gritó ella.—Hay muchos que quedarán tenerme a su lado.

Salieron juntos, y andando recorrieron varias millas. El joven habló como un buen abogado, acudiendo a todos los recursos dialécticos imaginables para convencer a Mary de la locura que intentaba; pero ella se mostró inflexible. Cuando se separaron, Eddie Ware era la viva imagen de la desolación.

Cuando se aseguró de que el joven no podía ya observarla, a la puerta misma de su alojamiento tomó un auto, ordenando una dirección. Cinco minutos después estaba en presencia de Dave Glenn.

—Dave—exclamó con vivacidad tan pronto el detective le estrechó las manos,—¡lo he conseguido!

Sonrió él gravemente. Preguntó:

—¿Significas con eso que te ha creído?

—Absolutamente. ¡Oh, estoy tan esperanzada! ¿No crees también que con esto le demostraremos lo innoble que es el tipo de vida que lleva? Todavía quedan en él sentimientos honestos, Dave. Ha luchado cuanto ha podido por evitar mi "deshonra". ¿No crees que ahora lo impulsaremos a regenerarse?

Afirmó el detective con la cabeza.

—Sí; yo también lo espero. Pero no olvides ni un momento que el asunto para el cual te has ofrecido puede conducirlo a él y a sus cómplices a la penitenciaría federal. El paso es peligroso...

—¿Temes que siga adelante?

—Es por su salvación, Mary. Me tienes a tu lado...

Lo miró ella cariñosamente,

mientras él rehuía la mirada de ella. La amaba profundamente, y, sin embargo, ponía toda su energía y todo su empeño en ayudarla a salvar de su propia debilidad a Eddie Ware, a quien debía considerar como su rival en el cariño de aquella exquisita y generosa mujer.

—Yo deseo hondamente que triunfes,—dijo con voz serena y pronunciando claramente las palabras.—Si logramos que Eddie abandone su carrera de ladrón, tú serás muy feliz con él.

Veinticuatro horas después cuatro hombres visitaron el apartamento de Mary. A todos los conocía la muchacha; eran antiguos amigos de su desgraciado hermano Tommy. Uno de ellos Eddie, por supuesto, John Summerford, alto y flaco, carente de brillantes dotes imaginativas, pero de fácil palabra; Steve McCready, joven, de perpetuo humor; Doc Wheatley, tan alto y flaco como John, pero cuya mirada astuta indicaba un cerebro bien organizado, formaban un trio interesante de fulleros y estafadores poseedores de un buen *team-work* y de una profunda devoción por la muchacha.

Todos, uno por uno, agobiaron a Mary con serias advertencias y

(Continúa en la Pág. 52.)

Los NIÑOS VAGABUNDOS en los ESTADOS UNIDOS

LYDIA LEWIS



(Versión de A. Soto Paz)

Quién no ha oído hablar de los "besprizornik"? Los "besprizornik" son los niños rusos abandonados, sin padre ni madre, que recorren las ciudades y los campos en grupos nómadas, buscando techo y comida al azar del primer encuentro. Los periódicos americanos hicieron mucho ruido en torno a los "besprizornik" presentándolos como una consecuencia desastrosa del régimen político de la U. R. S. S. Pues bien, ahora resulta que los Estados Unidos tienen sus propios "besprizornik"! Según el Departamento de Asistencia Infantil de Washington, organismo oficial, más de 250,000 niños de ambos sexos deambulan errantes por el territorio de la Unión, sin pan ni abrigo, cubiertos de harapos y de miseria. Lydia LEWIS, notable escritora americana, presenta el caso pavoroso con datos irrecusables, procedentes todos de fuente oficial, los que ofrecemos a nuestros lectores, ilustrando esta información con fotografías de un periódico tan serio y conservador como el "New York Time".

El Departamento de Asistencia Infantil de Washington, acaba de dar a la publicidad una nota que horroriza los ánimos. Por informes recogidos más de 250,000 (doscientos cincuenta mil) niños y jovencuelos de uno y otro sexo vagan errantes, sin pan y abrigo por todo el territorio nacional, harapientos, cubiertos de miseria, expuestos a las vicisitudes del calor y el frío, a las enfermedades y a todo género de peligros. Es el ejército descarriado de pequeños vagabundos a quienes la muerte acecha y puede sorprenderlos bajo las pesadas ruedas de un vagón de carga o quedar aplastados al paso de un automóvil en las carreteras.

Esta horda salvaje, estos adolescentes desgraciados son el producto de la pavorosa crisis económica que desde hace tres años azota a los Estados Unidos. Son pobres muchachos y muchachas que no hallando comida en su propio hogar, en el hogar de sus familias, se lanzan a correr el

menor: "Muchos de estos jóvenes y niños se han visto obligados a abandonar a sus padres, porque éstos no podían mantenerlos. Con el corazón desgarrado, sus mayores se han visto en la necesidad de decirles: "Hijos míos, he per-



Un grupo de mozalbetes que, como sus padres, son víctimas del desempleo, y la miseria los ha convertido en pequeños vagabundos.



Una escena gráfica de la manera como viajan los jóvenes vagabundos.

penosa marcha, al abandonar la casa paterna había sido en busca de trabajo. Lejos del hogar de sus mayores, dispersados a los cuatro vientos, los pequeños aventureros viajan como pueden, duermen donde les cae la noche y comen cuando lo hallan. Generalmente, viajan escondidos en los vagones de carga, tratando de escapar a la vigilancia de los empleados de ferrocarriles. Se les ve a menudo a lo largo de los caminos solicitando hospitalidad a los conductores de camiones y de otros medios de transporte. Y frecuentemente logran, cruzando de pueblo en pueblo, y unas veces a pie, y otras en vehículos, dar un viaje a la redonda por toda la Confederación yanqui.

En cuanto a sus subsistencia, he aquí cómo el doctor McMillen lo relata: "Por lo regular, una pandilla de quince o veinte jóvenes llega en un tren de mercancías a un pueblo cualquiera. En seguida se dirigen a un campamento de vagabundos, encienden fuego y se reparten la tarea a realizar. Unos van a buscar el agua y la madera, y otros se dirigen a los comercios del pueblo para obtener de ellos los deshechos. A menudo los panaderos les dan pan viejo, las tiendas de verduras, frutas y legumbres casi podridas y los carniceros despojos y carnes en estado de descomposición. Y con estos ingredientes los pequeños hambrientos hacen un sopa que devoran con avidez. Pero, ocurre en ocasiones que no se alimentan durante el día nada más que con un pedazo de pan, y muchas veces ni aún esto".

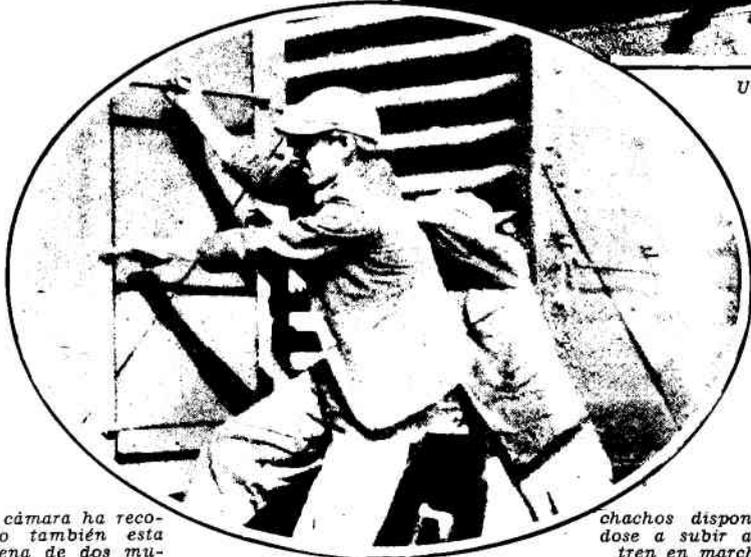
Son también víctimas de enfermedades. Porque estos infelices muchachos no solamente están expuestos a los peligros de los medios de transporte que emplean, al hambre y a la sed sino también a la inclemencia de las

(Continúa en la Pág. 54).

aldeas y ciudades empujados por la esperanza de encontrar casa y comida en alguna parte. Mas como sólo obtenían negativas en todos los lugares, pronto éste peregrinar de la ceca a la meca, se convirtió en un largo capítulo de desilusiones y sufrimientos.

Y el resultado fué que poco a poco, esta caravana hambrienta de niños y adolescentes sin pan, trabajo ni hogar, se habituara a aquella nueva y azarosa vida, que es precisamente el lado más triste de este éxodo. Luego los imberbes vagabundos se encontraban en el camino con otros que habían abandonado sus hogares antes que ellos, y los cuales ya tenían experiencia de aquella aventurera vida errante, y terminaban por adoptar tal género de vida con todas sus inmundicias y peligros.

"Sólo los imbéciles trabajan", oían decir a sus nuevos compañeros de errante existencia, y acababan por convencerse de que es así, olvidando que el fin de su



La cámara ha recogido también esta escena de dos mu-

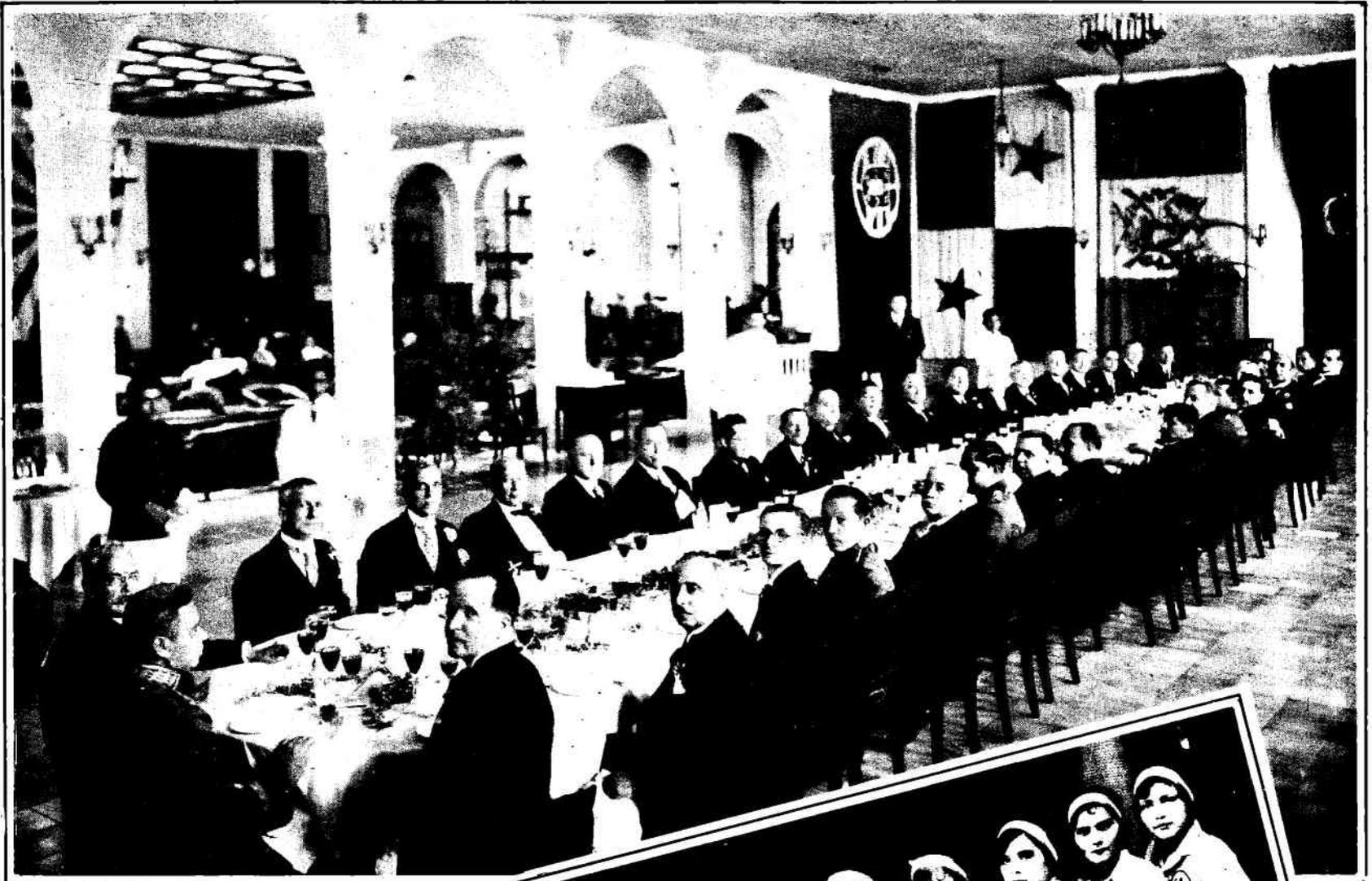
chachos disponiéndose a subir a un tren en marcha.

mundo, hacia lo desconocido, en busca de trabajo y un plato de alimento.

El doctor A. W. Mc Millen, profesor de Economía Social en la Universidad de Chicago, y el que ha prestado servicios en el Children's Bureau, ha explicado de esta manera tan pavoroso fenó-

dido la colocación que tenía y no halla trabajo en ninguna parte. Cuando yo tenía la edad de ustedes me ganaba la vida. Por tanto, salgan a correr mundo y que Dios les dé buena suerte". Y de esta manera, los pequeños vagabundos han comenzado su peregrinaje a través de los campos.

GRÁFICAS - DE - EL - SALVADOR



Banquete ofrecido por el cuerpo consular acreditado en San Salvador al Presidente de la República y a los miembros del gabinete, con motivo del aniversario de la Independencia.
(Foto Estudio Iris).



El team de basket ball Salvador, integrado por las señoritas Alicia QUIROS, Mercedes ALVAREZ, Lola AMADOR, Elia RODRIGUEZ, Gaby ANDRADE, Bertha ZAMORA y Leticia RUIZ.
(Foto Salazar).



El team de basket ball Patria, del que forman parte las señoritas Cordelia VELAZQUEZ, Alicia RAMIREZ, Amanda GUZMAN, Mercedes CEVALLOS, Otilia BENITEZ, Pura PALMA, Blanca CLARA, Juana MENDEZ y Teresa MARTINEZ.
(Foto Salazar).

(Foto Salazar).



La sala de Física del Instituto Nacional de El Salvador, en San Salvador, una de las mejor montadas y provistas de Centro América.



Los oficiales del Primero de Infantería, de guarnición en San Salvador, reunidos en la sala de clase de su cuartel.
(Foto Salazar).



El hipódromo de San Salvador, donde se instalará probablemente el estadio para las Olimpiadas Centroamericanas de 1934, a las que concurrirá Cuba.
(Foto Salazar).

El SILENCIO

de **ARTURO RAMÍREZ** Ilustración de **HORACIO**

AVANZÓ cautelosamente por la maleza hasta llegar al limpio en cuyo centro se alzaba el bohío de José María. Escuchó entonces un rasgueo de guitarra. Aguzó el oído, y situó la música en el frente de la casa. Ahora estaría él recostado en el taburete, con la guitarra entre las piernas, arrancándole tristes melodías, notas extrañas que nadie en los contornos identificaba, pero que a todos producía una vaga sensación de pena.

La noche era propicia a su intento: oscura, quieta, plena de esa morbosa sugerencia que dice al oído del hombre su falaz promesa de complicidad. En el bohío, nadie. Desde el otro extremo de la finca había visto pasar a toda la familia de José María, la mujer y los hijos, rumbo al pueblo. Estaban, pues, solos. Solos con su rencor; aquel rencor sin motivo que había puesto tantas veces los puños vigorosos del maldito en contacto con su cuerpo débil; aquella mala voluntad injustificada que lo había hecho tantas veces la víctima indefensa de sus sarcasmos y vejaciones... Y ahora, la desventaja era de José María. Ajeno al peligro que lo acechaba, recostado en el taburete a la puerta del bohío, arrancaba a la guitarra aquellas extrañas melodías, tristes y sugestionadoras, mientras él, el afilado cuchillo en la cintura, la garganta seca, los ojos voraces, cruzaba el limpio casi arrastrándose, con una tempestad vengadora enquistada en las manos crispadas.

Llegó junto a la casa, por el

fondo. Y se dejó caer sobre la tierra, para descansar. Estaba fatigado, como si hubiese hecho una penosa marcha, un largo camino, a pesar de no haber andado más de un kilómetro. Sintió flojas sus rodillas, su respiración entrecortada, una rara laxitud en los brazos. Se repuso. Se arrastró nuevamente, ahora con el afilado cuchillo empuñado. Al llegar al ángulo de la casa, estuvo varios minutos antes de decidirse a sacar la cabeza y mirar a su enemigo.

José María no interrumpió la ejecución de su rara melodía, a pesar de que la mirada de odio se le clavó, más aguda y mortal que un acero. Siguió resbalando los dedos callosos por las cuerdas; y el emboscado se sintió como nunca mecido por aquellas notas extravagantes, exóticas, fuera de toda comprensión, que lo envolvían como un manto de seda acariciadora.

—Parece como si quisiera imitar algo... algo que no puedo comprender—se dijo, mientras buscaba en aquel robusto cuerpo que se brindaba a su arma casi de espaldas, el mejor lugar para herir.

Si; pegándose, incrustándose casi en las yaguas, podía acercarse a su víctima; erguirse a su lado rápidamente y hundir el cuchillo, y volverlo a hundir dos, diez veces... Rodaría, abrazado a la guitarra; chorros de sangre caliente empaparían la tierra... Si, era fácil; ni siquiera tendría tiempo de alzar los ojos para ver quién, el rencor de quién, lo mataba.

Pero no pudo avanzar. La guitarra se interponía entre ellos, como un dique. Aquella música—ahora imitaba el llanto de un niño, algo desolado—lo sujetaba fuertemente, lo ponía lánguido, mellaba el filo de su ansia homicida... Tuvo la íntima percepción de que mientras aquel hábil rasgueo poblara la noche de notas maravillosamente vagas y bellas, él no podría hundir un cuchillo en la carne más odiada. ¿Por qué no enmudecería aquella música? Se echó en el suelo, la cabeza asomada al frente, los ojos fijos en el lugar en donde su arma abriría una boca mortal; y esperó. Esperó a que la víctima dejara a un lado el talismán protector, y, recostando la cabeza en la apretada yagua, se pusiera a dormir, o a soñar. Entonces, bajo la noche propicia, en el silencio total de los campos, avanzaría con la fatalidad de una tormenta hacia el hombre maldito...

La interminable melodía se elevaba, como buscando el cielo; se iba lejos, sobre malezas y cañaverales; venía a posarse breves momentos sobre el bohío; se retorcía; se encrespaba como ola o se desenrollaba en bello y corto giro, como una serpiente... Y rodaba, rodaba, sin pausas, sin silencios, por todos los ámbitos de la noche, entristeciéndola, poblándola de fantasmas desolados. Quien sabe si, en aquellas improvisaciones balbuceantes, hablaban las ansias y los dolores y las luchas y las esperanzas del guajiro, su vida sin color, sin ayer, sin mañana...

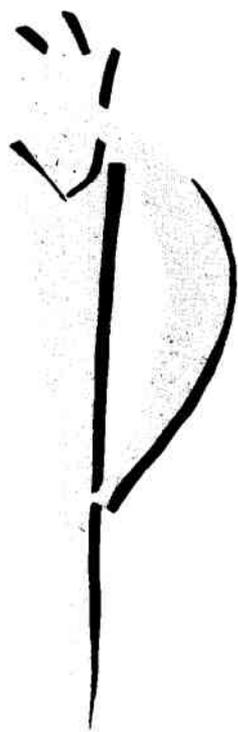
Cesó la música. Se desmayó en

un trémolo conmovido, como el de una súplica. Cesó la música; y cuando el eco de la nota última se esfumó en la noche, el silencio echó el más espeso de sus mantos sobre los campos dormidos. Estaba todo envuelto en una quietud hosca, apretada, de esas que sobrecogen el alma humana, como si de pronto se hubiera suspendido la vida en el universo y no quedara más señal de ella que un agitado y angustioso palpitar del corazón, inficionado de miedos torturantes.

El emboscado fijó sus ojos ávidos en su presa; vió cómo cruzaba sobre las piernas el sonoro instrumento y recostaba su cabeza sobre las yaguas. Pero todo lo veía ahora como a través de una leve niebla; nuevamente le mordió los brazos la languidez, y le pareció como si de sus pies descalzos se prendieran bloques de plomo. Y la música había cesado, y ése era el momento decisivo cuando necesitaba toda la serenidad del espíritu y toda la agilidad del cuerpo; ése era el momento que hacía tanto tiempo soñaba, el de la venganza, el del castigo a aquel que lo convertía a diario en blanco de sus sarcasmos y de sus golpes, amargándole el descanso y el pobre pedazo de pan que arrancaba a la tierra a uñadas, en la común labor. Cuando ese día el maldito rió estruendosamente en pleno trabajo, entre todos los otros que habían guardado un compasivo silencio, su desgracia—la fuga de aquella mala hembra con un compadre—la rabia y el impotente odio lo hi-

(Continúa en la Pág. 64)





PRINTEMPS

Lili cumplió ayer los 17, y quiso celebrar el cumpleaños con un acto enérgico que afirmara su voluntad de mujercita primaveral: bañarse en la clara linfa del río, que le estaba vedada por prohibición paterna. Y he ahí que la cámara de un artista, curiosa, la sorprendió junto al remanso, cuando titubeaba entre lanzarse a la aventura acuática o volverse a sus ropas y a su casa...
(Foto Arturo L. Alfonso).

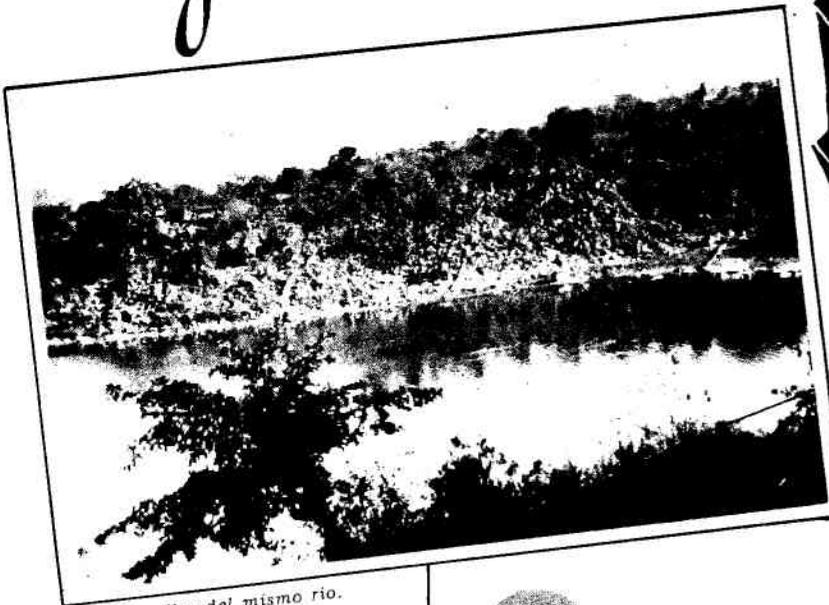




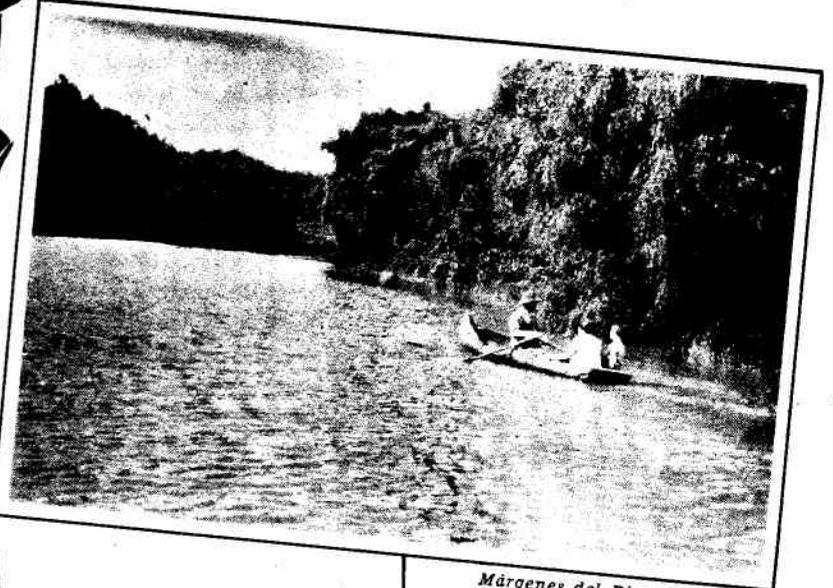
Crepúsculo en el Río Dulce.

EL MARAVILLOSO RÍO DULCE DE GUATEMALA

por CARIDAD BROENZA (*)



A orillas del mismo río.



Márgenes del Río Dulce.

LANCA y verde es la embarcación en que viajamos y con un nombre que me cautiva: AZTECA: seductor complemento al maravilloso "Río Dulce" de Guatemala. Río que presumo que es de los más bellos que existen en el mundo, pues dudo mucho que se encuentren tres de tan gran caudal, con semejante transparencia, de tan absoluta limpieza. Corre entre enormes cerros cubiertos de vegetación, que le forman altísimas paredes: una amplia calle de profundas aguas, bordeada de rascacielos sonoros. En esas paredes brillan millones de hojas menuditas que ha-



Embarcadero.

cen lucir las aguas profundamente verdes, claras, preciosas. Es ancho el "Río Dulce"—unos 150 metros en sus partes más angostas.—Como en largos trechos las riberas no son visibles, sus aguas parecen desaparecer bajo los cerros.

Diríase cosa de magia, pues los dichos costados, que son de piedra, admiten gradas fértiles, que aprovechan, para colocarse en ellas, gigantescos árboles que se acogen a la frescura del río generoso. Tal es la altura, que las palmeras lucen pequeñas cuando de trecho en trecho asoman como niñas timidas, pero siempre mag-

(Continúa en la Pág. 62).

LAS PRIMERA FOTOS DE LA VICTORIA



EN LOS E.E.UU.



HOOVER VOTO POR HOOVER.—El presidente Herbert C. HOOVER depositando su voto en Palo Alto (California), un voto a su favor, que resultó inútil, ante la avalancha de votos democráticos que ganó para Roosevelt el propio Estado de Hoover.



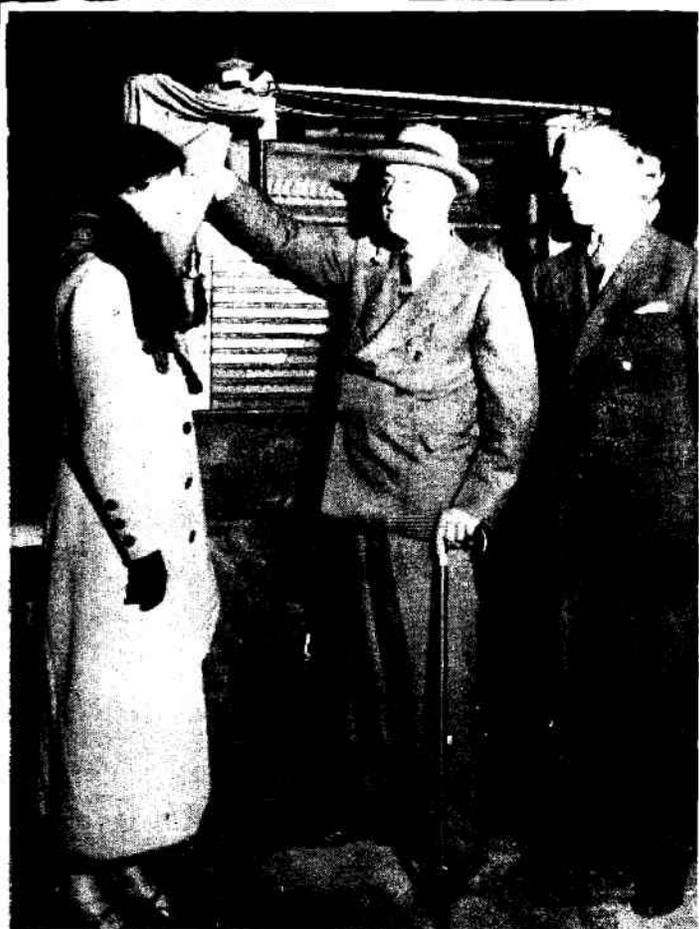
OBSERVANDO LOS PARTES DE AVANCE.—El presidente electo ROOSEVELT y el líder demócrata Jas. A. FARLEY, examinando los partes de avance en New York, cuando aún no se conocía la magnitud del triunfo obtenido.



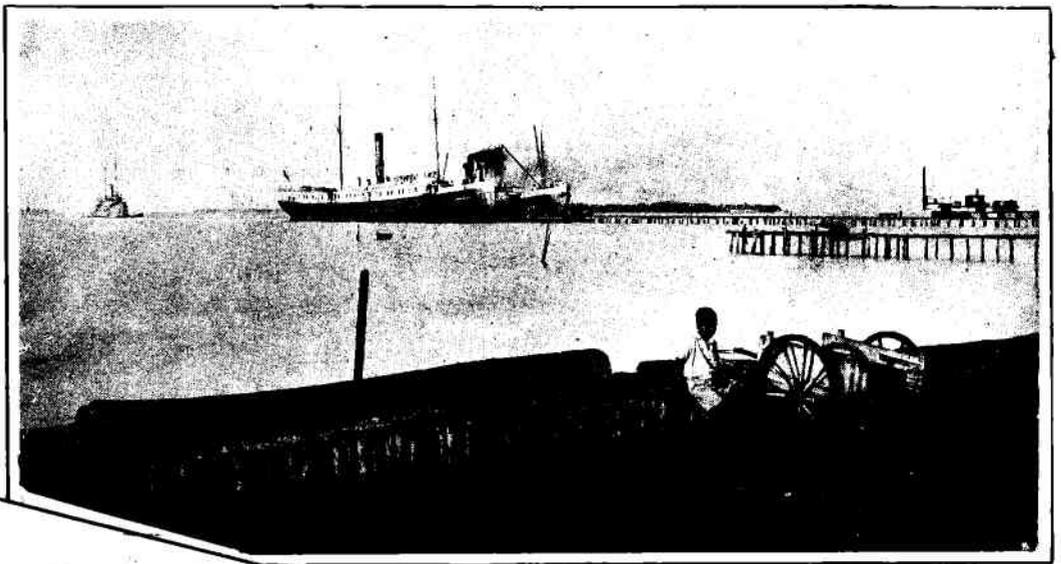
ROOSEVELT VOTO POR HOOVER.— El presidente electo Franklin D. ROOSEVELT y su esposa, depositando el voto en el municipio de Hyde Park (N. York) Cosa curiosa. Roosevelt perdió en su propia ciudad, pero ganó el Estado.

(Fotografías telefoneadas desde S. Francisco de California y New York a Atlanta y enviadas a La Habana en aeroplano por la International News Service).

El presidente electo ROOSEVELT, su esposa y su hijo mayor, JAMES, leyendo en la noche del jueves 8, el telegrama de felicitación que el presidente Hoover, candidato vencido, dirigió desde Palo Alto (California) al candidato victorioso.



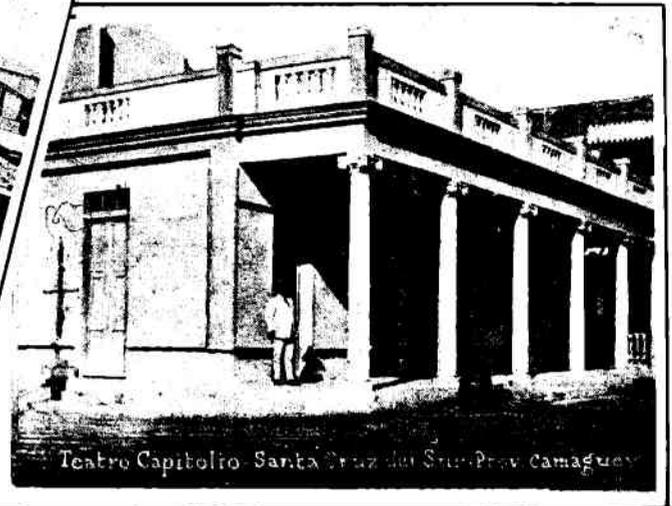
Cómo era SANTA CRUZ del SUR



El Malecón y el muelle de Santa Cruz del Sur.
(Foto Godknows).



La calle principal
del pueblo.
(Foto Godknows).



Teatro Capitolio Santa Cruz del Sur- Prov. Camaguey

El Teatro Capito-
lio.
(Foto Henry Clay
and Bock).



Una tienda de ro-
pas y víveres.
(Foto Henry Clay
and Bock).

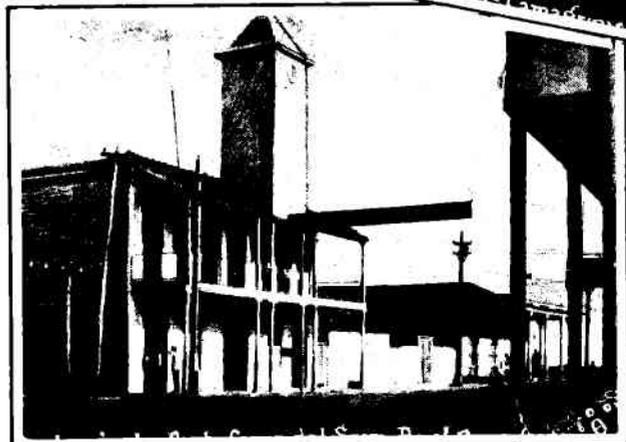
Almacén de Víveres, Ropa, Etc.
Santa Cruz del Sur- Prov. de Camaguey

El desembarca-
dero.
(Foto Godknows).



Estación del Ferrocarril
Santa Cruz del Sur- Prov. de Camaguey

La estación del
ferrocarril.
(Foto Henry Clay
and Bock)



El Ayuntamiento.
(Foto Henry Clay
and Bock).

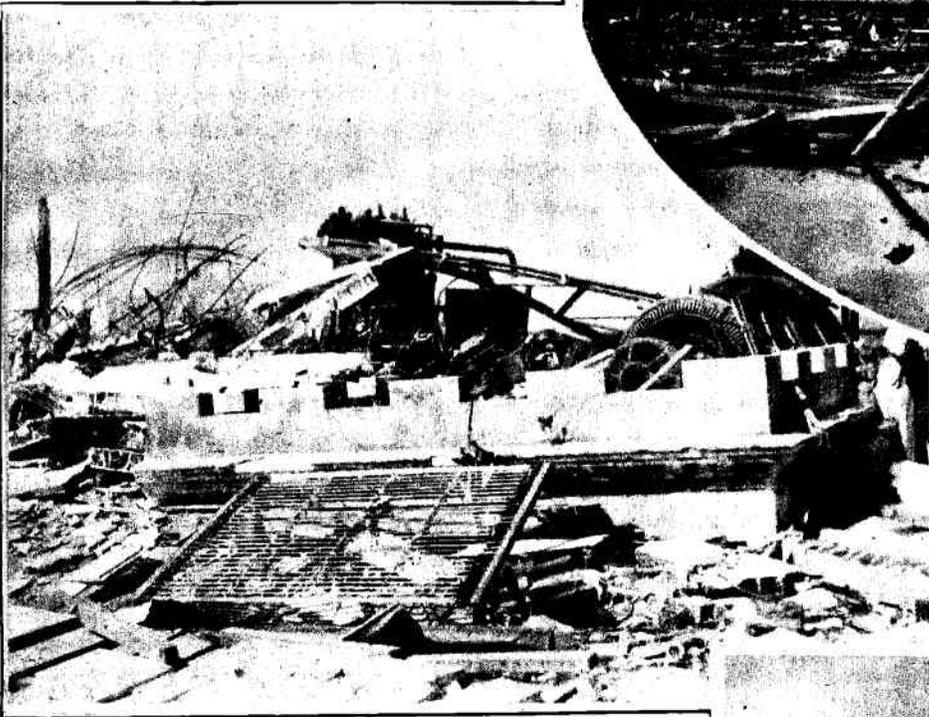
Lo que queda
SANTA CRUZ
DEL SUR



Agua y arena. Al fondo: una casa y dos palmas que se salvaron.
 (Foto Godknows).



Agua, vigas rotas, pisos de cemento...
 (Foto Godknows).



Las ruinas de la planta eléctrica: dos motores Diessel y un alternador de la General Electric.
 (Foto Especial).

Camas retorcidas, teas, maderos quebrados...
 (Foto Especial).



Desolación, ruinas... Y una máquina de coser abandonada, como símbolo de los hogares rotos por la muerte.
 (Foto Especial).



El Misterio de la Carta Equívoca

Ilustrado por Adolfo Galindo

por Walter S. MASTERMAN

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Una misteriosa llamada telefónica le anuncia al superintendente del Scotland Yard, Sinclair, que acaban de asesinar al secretario del Interior, sir James Watson, en su casa. Acuden a ella Sinclair y su amigo Collins, abogado y detective amateur, después de haberse negado a acompañarlos el empleado de confianza de Sinclair, llamado Lewis, pretextando no estar bien. Encuentran a sir James encerrado en la biblioteca de su casa, con un balazo en la cabeza. El ama de llaves, Mrs. Simmons, no ha visto entrar últimamente a nadie, y en la pieza los detectives no hallan nada que les indique cómo pudo penetrar allí y luego escapar el asesino. Cuando están de regreso hacia el Yard, oyen pregonar a los vendedores de periódicos el asesinato de Watson, a pesar de suponer que ellos solos lo conocían. Esa misma noche Collins embarca para el campo, a la quinta de recreo de Watson, a darle la noticia a la hija de éste, y allí averigua que el secretario tenía un hijo un tanto calavera, con quien se disgustó y de quien hace años nada se sabe; y averigua también que la joven Mabel llevaba relaciones, contra la voluntad de su padre, con el secretario de éste, Eric Sanders, y cuando se queda solo saca una tarjeta, firmada por Sanders, que recogió en el suelo de la biblioteca donde se cometió el asesinato y no quiso enseñársela a Sinclair, en que Eric rogaba a sir James le concediera una breve entrevista.

Se levantó de su asiento y se puso a pasearse por el viejo jardín con sus arriates cargados de verde, donde se entremezclaban muy variadas flores en bella sinfonía de colores.

Todo aquello era muy grato y apacible tras el polvo y el sudor de Londres. Collins regresó a la casa poseído de vaga inquietud. Al penetrar en el corredor se dio de manos a boca con una doncella.

—La señorita Mabel quería verlo en sus habitaciones—le dijo—y al asentir él con la cabeza, lo condujo a un elegante gabinetito aromado de flores y amueblado con el gusto de una joven que posee los medios de satisfacer sus menores deseos.

La muchacha estaba sentada en un sofá, con el rostro muy pálido, y vesuía toda de negro. Ya había vencido su emoción. A su lado, de pie, cual un centinela, hallábase su vieja nodriza.

—Señor Collins,—comenzó la joven:—Tengo deseos de saber por qué usted emprendió este largo viaje para darme la triste nueva. ¿Era usted amigo de mi padre? Le estoy muy agradecida—continuó presurosa como temiéndole que sus palabras denotaran frialdad.

—A decir verdad,—respondió el detective,—yo mismo no sé por qué vine. Cuando sucedió esta horrible cosa la vieja ama de llaves de ustedes se turbó demasiado y creí que no habría nadie a mano para hacerse cargo de la triste empresa. No me parecía bien que la leñera usted en los periódicos o que se lo dijeran por un telegrama.

—Le estoy muy agradecida, créamelo, aunque, como es natural, me siento muy trastornada. Ya he leído lo que dicen los periódicos. Tal vez pueda usted darme más detalles, ¿no?—y le hizo seña de que se sentase.

—No voy a entrar en detalles, señorita. La información de los periódicos es exacta en lo que dice. Sin embargo, yo puedo añadirle que su padre no sufrió en lo absoluto. Su mirada era de lo más apacible, pues parece que le dieron muerte mientras dormía.

Una expresión de dolor cruzó por el rostro de Mabel quien, dominó, empero, sus sentimientos.

—Vuelvo a darle las gracias por

lo que me dice. ¿Tiene la Policía la menor idea de quien haya podido haber cometido crimen tan cruel? No creo que mi padre tuviera enemigos; era un hombre tan bueno y tan recto que nadie podía guardarle rencor.

—Por el momento estamos a oscuras; aunque debe usted recordar que, como secretario del Interior, su padre entraba en contacto con los peores criminales del país, y puede ser que alguno de ellos quisiera vengar una supuesta ofensa. Por otra parte, hay la posibilidad de que sea la obra de un loco, lo que es más probable.

—En cierto sentido espero que así sea. Eso haría pensar a una que se trata de un accidente que lo mismo pudo ocurrirle a cualquiera. Es horrible pensar que alguien lo haya asesinado premeditadamente.

Tartamudeó al pronunciar las terribles palabras y casi volvió a ser presa de un ataque de llanto. La vigilante nodriza se le acercó y le puso una mano en la cabeza. Por un momento una mirada de gratitud brilló en sus ojos y con una de sus manos acarició la de la buena anciana. Era un cuadro patético.

—Perdone usted mis preguntas,—continuó ya repuesta,—pero no acierto a ver con claridad por qué estuvo usted allí, señor Collins. ¿Es usted, acaso, miembro de la Policía?

—Mi profesión es la de abogado,—replicó el muchacho,—y fui allí con el superintendente Sinclair que es antiguo amigo mío. Y ahora, dígame, señorita, ¿puedo hacer algo por usted antes de marcharme? Perdonará usted que un extraño le diga esto, pero me parece que se queda usted sola... Si, ya sé que tiene usted sirvientes muy leales y fieles,—añadió presuroso,—pero no veo ningún amigo pronto a ayudarla. ¿Tiene usted algún pariente a quien pueda yo telegrafiarle?

—No tengo ningún pariente cercano. Llevábamos una vida muy retraída. Vamos mucho a la capital, donde mi padre tenía muchos conocidos, pero ningún amigo íntimo. Los que no lo conocían lo creían muy reservado, pero le aseguro que no era así.

—¿Es usted su única hija?—preguntó Collins con fingida indiferencia.

—Voy a decirle la verdad, se-

ñor Collins. De todos modos se va a saber. Yo tenía un hermano, diez años mayor que yo, que riñó con mi padre. No fué nada del otro mundo, pero papá opinó que la vida que llevaba no era propia y que andaba con malas compañías, y lo envió a Sudamérica. Hace ya algunos años que hemos perdido su pista. Eso proporcionó a mi padre un dolor muy grande porque esperaba que Bernald regresaría y se estableciera aquí.

—Pues ahora tenemos que encontrarlo ya que será el nuevo baronet y se pondrán anuncios solicitando su regreso. Supongo que no habrá motivos para que no vuelva...

—Ninguno—contestó la muchacha con orgullo.—Lo único que hizo fué una escapatoria de muchacho cuando estaba en Oxford, en la que nada había de criminal.

—Bueno, pues espero que no habrá gran dificultad en hallarle—respondió el joven letrado;—aunque tal vez tardemos algún tiempo. Entre tanto, ¿no hay nadie que pueda ayudarla a usted?

La muchacha enrojeció un poco. —Creo que podría usted telegrafiarle al señor Sanders,—le dijo.—Era secretario particular de mi padre y conoce más que nadie todos sus asuntos.

Collins le clavó una mirada penetrante.

—Sin duda,—dijo.—Es el hombre indicado para venir acá. ¿Dónde podría yo encontrarle?

—En la secretaria del Interior—repuso la muchacha.—Debe estar allí, aunque espero que esta mañana haya ido por la casa de Leveson Square.

—Inmediatamente le voy a pasar un telegrama, y luego vendré a despedirme.

—De ningún modo. Tiene usted que quedarse a almorzar, si no le molesta permanecer más tiempo en una casa donde hay luto tan reciente—añadió con tristeza la muchacha.

En aquel momento llamaron a la puerta, y entró el mayordomo.

—El correo, señorita,—dijo presentándole una bandeja.—Y al mismo tiempo el cartero ha traído este telegrama. ¿Hay respuesta?

Mabel rasgó el sobre y lo leyó, reflejándose en su rostro una pasajera expresión de dicha en medio de su dolor.

—Es de Eric, del señor Sanders, que me anuncia que sale para acá. ¡Cuánto me alegro! Eso le ahorrará la molestia de ir a telegrafiar.

Collins no contestó nada. El criado le había entregado una carta de Sinclair. El joven se la guardó en el bolsillo y se puso en pie.

—Me alegro mucho por usted,—dijo dirigiéndose a Mabel.—Tendrá usted los consejos de un hombre. Supongo que irá usted a la ciudad, ¿no es eso?

—Desde luego. Debiera ir en el acto, pero ¡me siento tan mal! Creo mejor esperar a mañana.

—Si tiene usted la amabilidad de excusarme, voy a leer esta carta,—dijo el abogado, y se alejó.

Se dirigió al jardín y al mismo sitio en que había estado antes, y rompió el sobre.

Era una misiva breve que leyó dos veces con una expresión de sorpresa en el rostro. Decía:

Querido Collins:
Si esperas encontrar algo en Devonshire, habrás dado un viaje a China. Lewis ha huido y tenemos pruebas condenatorias contra él. Ven en seguida si quieres estar presente en el momento culminante. De todos modos, ¿qué te propones ahí?

Tuyo festinadamente,

A. SINCLAIR.

—Tengo que regresar,—murmuró entre dientes.—¿Qué se pondrá Sinclair?

Dentro de la casa sonó un gong, y el muchacho se levantó sin prisas y entró en ella. La señorita Watson lo esperaba y juntos se sentaron a la mesa. Estaba absorta en sus tristes pensamientos y apenas probaba bocado, aunque procuró con todas sus fuerzas serenarse. Collins era un brillante conversador y tenía un encanto en sus maneras que pocos podían resistir. Se propuso interesarla, no sin éxito.

Al final de la comida la dijo que tenía que marcharse en el acto y notó en la joven una mirada de alivio aunque ella trató de ocultarla.

—Le estoy profundamente agradecida por haber venido, y por sus ofertas de ayudarme,—le dijo aquélla.

—De ninguna manera,—contestó él.—Ya iré a su casa y haré por usted lo que pueda, allá en Londres. Desde luego que tendrá que haber una investigación judicial, pero procuraremos evitarle a usted toda molestia.

—Dice usted "procuraremos"—contestó la joven sorprendida.—Entonces está usted mezclado en eso.

—No hay nada que ocultar, señorita. Soy, como le he dicho, abogado, pero a veces ayudo a la Policía en estos casos, como simple aficionado. Es una de mis aficiones.

—Afición bastante horrible por cierto, aunque necesaria. Espero que encuentre usted al criminal... y sin embargo, no sé por qué, pero otras veces espero que no lo encuentren.

—¡Al asesino de su padre!—respondió él con rudeza, escandalizado ante tales sentimientos.

—¡Oh! ya sé que debiera desear que lo castigaran, pero... el acto tremendo del juicio, la celda fría, y luego la horrible escena final. Me temo que siempre estoy del lado del criminal. Por supuesto que usted creerá que lo que digo es terrible.

—Me parece que le hace más justicia a su corazón que a su cabeza,—dijo el mozo sonriendo.

—La justicia inglesa es una cosa tan fría, tan despiadada. Cuando oigo hablar de personas que se ofrecen para lo que ellos llaman "auxiliar a los fines de la justicia", siempre creo que es por notoriedad o por conseguir un premio.

Collins se echó a reír.
 —La suerte es que no todo el mundo piensa como usted,—dijo.
 —De niña me enseñaron que la justicia pertenece a Dios, y no al hombre, y yo creo que el peor castigo es dejar al criminal para que lo castigase su conciencia.
 —Usted dice eso porque nunca ha estado en contacto con los criminales de verdad. El verdadero criminal no tiene conciencia.
 —No creo eso. Estoy segura de que preferiría esconder a un prófugo de la justicia, que entregarlo.

La leyó por tercera vez, y luego maldijo al reloj.
 A renglón seguido cogió el sobre y lo examinó de cerca.
 Era la mañana siguiente del asesinato.
 He aquí lo que leyó:

89, Leveson Square,
 London, W.

Estimado señor Sinclair:
 Le escribo, aunque me asaltan graves dudas de si esta carta llegará a su poder, por lo cual no quiero decirle más de lo necesario. Estoy en manos de uno de los rufianes más inteligentes que ha producido esta generación. Mi vida se halla en inminente peligro si es que ya no la he perdido. No hay tiempo para explicaciones.

Haga el favor de seguir estas instrucciones con mucho cuidado:

Halle usted a mi hijo que hace años desavareció, y quien la última vez que se supo de él se hallaba en Montevideo, y dígame usted que registre el lugar donde guardé mi testamento en su presencia, y allí encontrará todos los documentos necesarios para llevar ante la justicia a un gran criminal. No puedo ser más espe-

car para tener con usted una conversación. Estoy muy cansado. De usted atentamente.
 JAMES WATSON.

Sinclair estuvo meditando largo rato sobre la carta. ¡Qué panorama de acontecimientos evocaba! El superintendente era un hombre franco y sencillo. ¿Por qué sir James no le escribiría con claridad dándole el nombre del criminal y evitando así tantas molestias? ¿A qué todo ese misterio? ¿Qué habría ocurrido en aquella tétrica biblioteca la tarde antes? ¿Qué laberinto! Si hubiera sido un asesinato corriente, con mucha sangre y huellas e indicios, como en una novela detectivesca...

No; no le diría nada a Collins. Este le ocultaba algo; pues bien, cada cual seguiría su línea de investigación.

Cogió papel y pluma y anotó los datos. Una cosa quedaba aclarada. Aquella era la carta que sir James había echado al correo en persona después de su entrevista con el desconocido.

Eso, al menos, corroboraba la declaración del ama de llaves. Luego, el visitante lo había amenazado de muerte; si no, ¿cuál era el peligro tan grande que pendía sobre su cabeza que sir James no se aventuraba a ir más allá del buzón?

En aquel momento le trajeron un mensaje. Era un telegrama de Collins diciéndole que salía para Londres.

—No hagas nada hasta que yo llegue”, terminaba.

—Siempre lo mismo,—se dijo Sinclair.

—¿Tiene algo que informar?—le preguntó tras de contestar al saludo del otro.

—No, señor. Siguen trabajando en el piso, las paredes y el techo. Habiase requerido los servicios de unos expertos para buscar alguna salida secreta que explicara la huida del asesino. Hasta aquel momento no se había encontrado huellas de ninguna puerta oculta, ni siquiera de una ranura por la que pudiera escapar un ratón. Habían levantado todo el piso y los paneles de la pared, examinando después pulgada a pulgada el techo y sondeado la chimenea. No había nada.

—¿Han encontrado ustedes alguna carta o alguna otra cosa?—preguntó el superintendente a sus subalternos.

—Nada, señor, pero podemos registrar todo el mobiliario y los libros, si le parece,—contestó el capataz.

—Sí, háganlo. Es cosa de suma importancia; y no le digan nada a nadie.

—Está bien, señor—contestó el hombre que era un gran cumplidor y quería estar bien con el jefe.

Sinclair se dirigió al detective.

—¿Han registrado el cadáver?

—Sí, señor. Y todo lo que se le encontró encima está en la mesa del comedor.

(Continúa en la Pág. 54.)



—Eso es traición,—contestó el muchacho;—pero admiro sus sentimientos.

—Aunque no está usted de acuerdo con ellos, ¿verdad?

—Cada uno de nosotros debe actuar según sus luces,—respondió Collins con más seriedad de la que había pensado poner en sus palabras.

La joven le tendió la mano.

—Si tiene usted la bondad de excusarme, le diré adiós. La máquina está a su disposición y espero que nos volvamos a encontrar en circunstancias más felices,—y a sus labios asomó una leve y patética sonrisa.

Cuando se hubo marchado, el muchacho se quedó inmóvil donde estaba.

—¡Qué tonto he sido en ponerme a hacer juegos de palabras con ella en su actual estado de ánimo! Ahora para Londres. No hay tiempo que perder en sentimentalismos.

CAPITULO IV

Una Carta

Sinclair estaba sentado a su escritorio con las cejas enarcanadas. Ante él había una carta.

cífico. Le escribo a usted porque sé que ha prestado muy buenos servicios y es hombre metódico. Boyce es un necio. Silvester Collins es un teórico que no le prestará ninguna ayuda en este caso. No consulte con él. Si he muerto cuando llegue ésta a sus manos, no deje de hacer lo que le digo. Si no ha sucedido nada, confío en su honor para que destruya esta carta, y yo lo enviaré a bus-

Se guardó con mucho cuidado la carta en el bolsillo y echó mano del sombrero y del bastón.

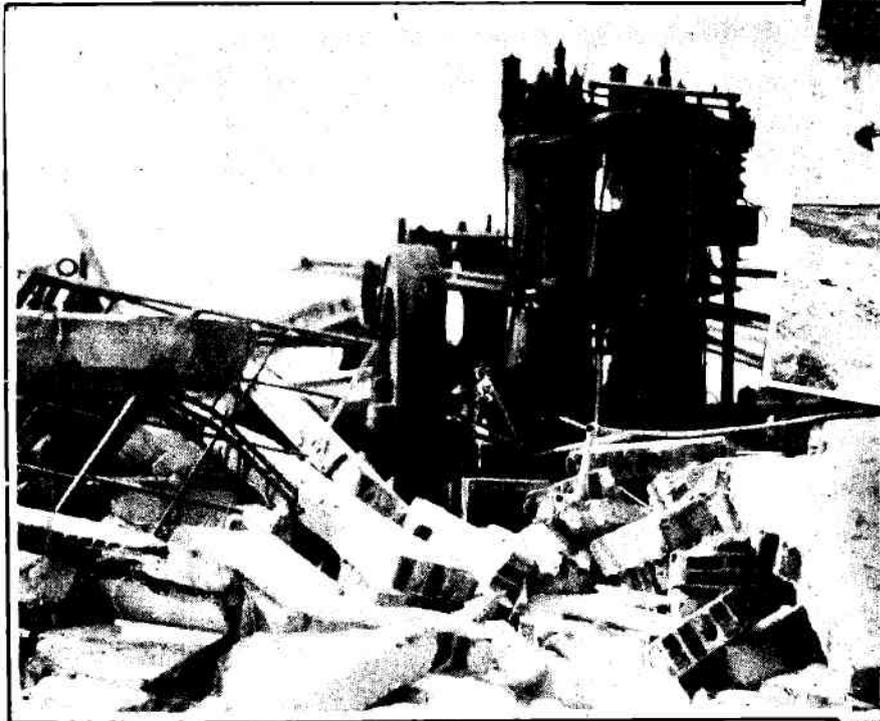
—Voy a Leveson Square,—dijo al mensajero;—no hay respuesta.

Una vez en la casa, habiendo atravesado la turba de curiosos que se apelmazaba a la entrada, encontró al detective que había dejado allí de guardia.

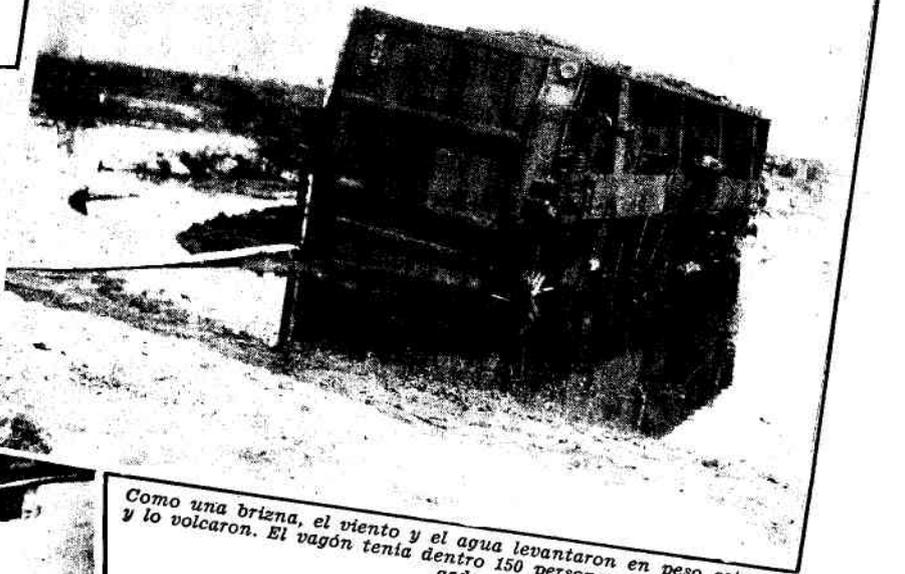
EL CICLÓN EN SANTA CRUZ del SUR



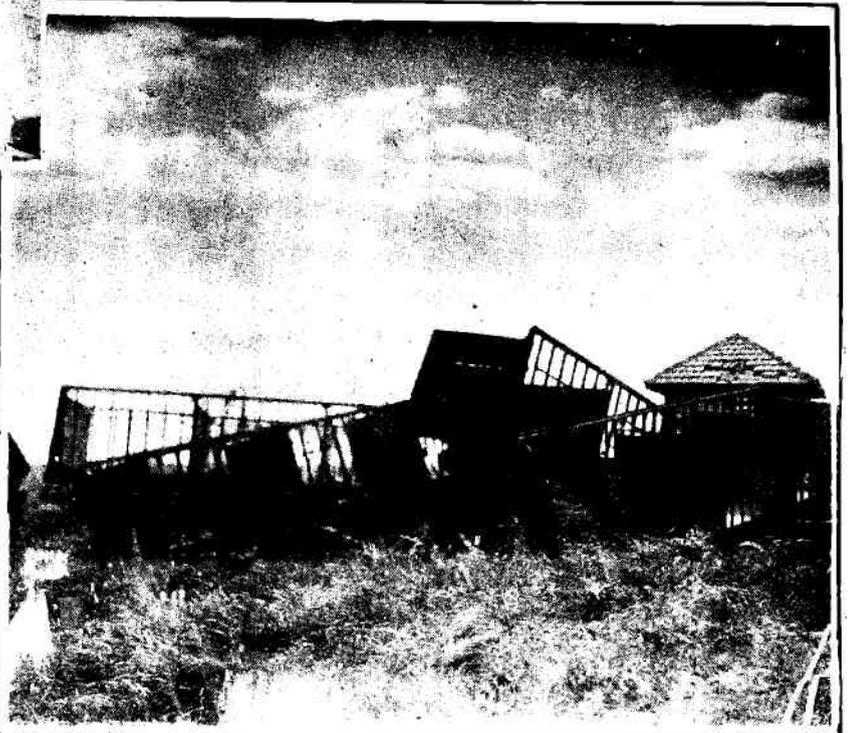
Máquinas de coser, automóviles, todo fué destruido por la furia de los elementos.



Un aspecto de las ruinas de la planta eléctrica.



Como una brizna, el viento y el agua levantaron en peso este vagón y lo volcaron. El vagón tenía dentro 150 personas que murieron ahogadas.



Jaulas de caña arrancadas de los rieles por el viento.

(Fotos Especiales).

Un automóvil "Ford" arrastrado por el viento y casi cubierto por las aguas. Tiene el número 5,405.

El ÉXODO de una POBLACION



A caballo, con todas las pertenencias salvadas sobre la silla, esta madre de Santa Cruz del Sur se aleja con su hija de la ciudad maldita. El padre murió después de salvarles a ellos.



Supervivientes de la catástrofe de Santa Cruz del Sur, se dirigen a pie hacia uno de los centrales próximos: el "Santa Marta".

(Fotos Especiales).



Los enfermeros del Hospital de Camagüey sacando de una ambulancia, en camillas, a los heridos de Santa Cruz.



Asistiendo a los heridos de Santa Cruz en los soportales camagüeyanos.

Los supervivientes descendiendo de un tren de auxilio en Camagüey.



DON AZPIAZU

EN PARIS

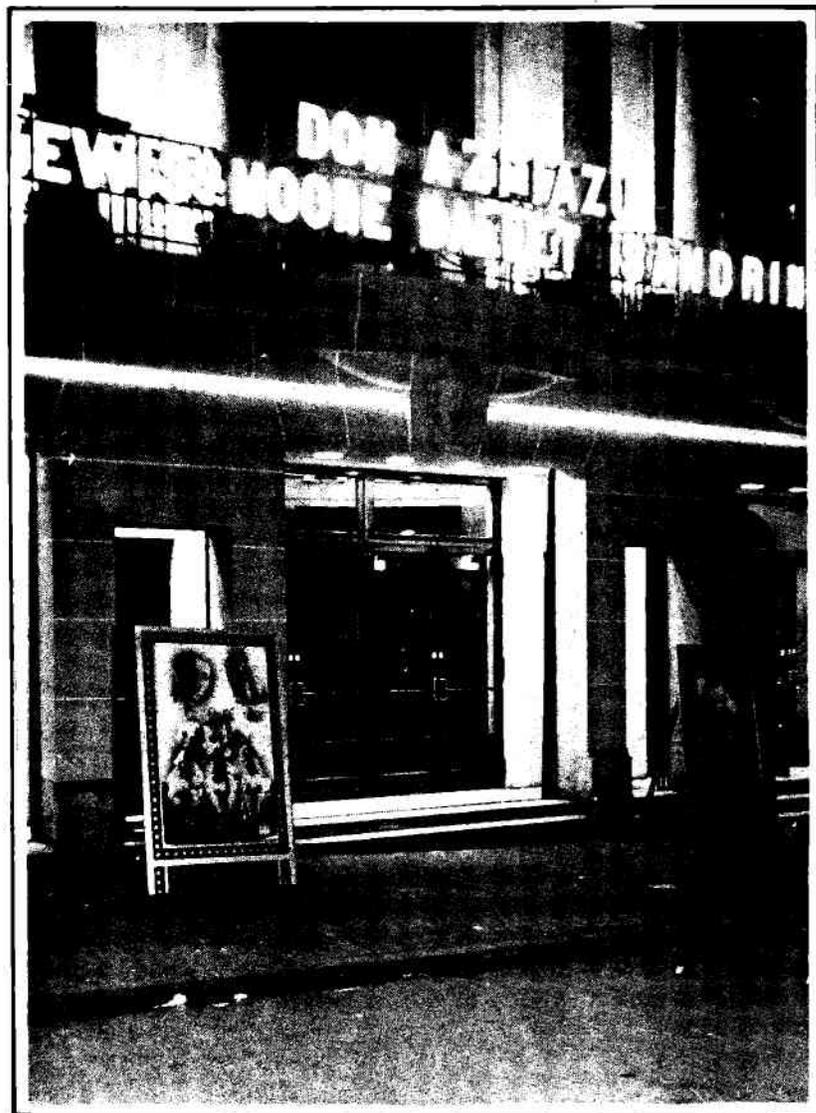
ALEJO CARPENTIER

AÚN cuando se resida largo tiempo en una gran capital, resulta sorprendente observar hasta qué punto ciertos rincones de la urbe guardan sus misterios y se sustraen a las miradas más ansiosas de descubrir sus encantos. El plano de una ciudad como París se asemeja bastante a la trama de una red de pescador. Las calles concurridas, las arterias que surcan los bloques de casas, se nos revelan a primera vista. Pronto las hemos recorrido cien veces. Conocemos el género de comercios que en ellas ha sido instalado. Sabemos cuales son las orientaciones de su espíritu. Son los cordajes entremezclados, los sólidos hilos que constituyen, en sí, la estructura de la red. Pero entre estos cordajes, hay unos rectángulos vacíos, parecidos, para la comparación, a aquellas zonas vírgenes de indicaciones que señalaban, en los mapas antiguos, las *tierras ignotas*. Cuando pasamos en automóvil por el tramo de la Rue de Rivoli que se extiende entre el ayuntamiento de Lutecia y la plaza de la Bastilla

sabemos que a nuestra izquierda se encuentra un barrio que fué teatro de las jornadas revolucionarias del 89, y que conserva, intactos, preciosos rincones del pasado. Ahí está la barriada del Temple, que asistió a las hecatombes del 4 de septiembre, y cuyos mecheros de gas fueron horcas para más de un servidor de Luis XVI. Ahí está esa prodigiosa Plaza de los Vosges, construida en tiempos de Luis XIII, y en una de cuyas antiquísimas casas, vivió Victor Hugo al regresar del destierro. Ahí está el Barrio Judío, con sus fábricas de Panes Acimos, y sus discos *yiddish* que suenan siempre a muro de lamentaciones... Sabemos que aquello merece verse, pero muchas veces, el turista abandona las orillas del Sena sin aventurarse por esas tierras desconocidas, por no dejar las vías que figuran en el plano como los cordajes directores de la red. Cierta indolencia interviene en ello. Admitimos que, detrás de aquel bloque de casas viejas, debe haber algo digno de ser contemplado. Pero nos decimos: "vendré la semana próxi-



Una reciente fotografía de DON AZPIAZU.



Fachada del "Empire", teatro en que la orquesta de Don Azpiazu hizo su debut en París.

ma". Y todo queda en proyecto...

Con los teatros de París ocurre otro tanto. Nadie puede jactarse de haberlos conocido en su totalidad. Yo mismo, después de vivir más de cuatro años en París, después de haber estrenado obras en más de un escenario de esta capital, debo confesar que una buena mitad de los teatros de Lutecia me son completamente desconocidos. Y es porque, en materia de espectáculos, París ha logrado una suerte de centralización de las manifestaciones importantes, estableciendo focos de intensidad de los cuales no es necesario alejarse. La Ópera y la Ópera Cómica, tienen el monopolio de la ópera y del ballet; el *Mogador*, acapara los grandes éxitos mundiales, en materia de ópera; el *Folies Bergères* y el *Casino de París*, son templos consagrados a la revista lujosa: el *Chatelet* tiene un repertorio hecho a base de obras de mucha tramoya. Y así sucesivamente. Aún los cines tratan de crearse un carácter propio, consagrándose a la explotación de películas de una misma índole: tal sala, sólo presenta producciones alemanas: tal otra, sólo ofrece films de vanguardia; la tercera, nos muestra cintas cuya acción se refiere directamente a problemas sociológicos o sexuales... Esto quiere decir que el habitante de París tiene poca tendencia a alejarse de aquellos teatros en que se le ofrecen las más altas y perfectas expresiones de un género determinado de espectáculo, sin sentir la necesidad de visitar tinglados de segunda mano, que muchas veces sólo deben su existencia a la concurrencia asidua de los vecinos de un barrio.

Esto equivale a decir que toda persona que resida en París—definitiva o temporalmente,—se ha sentado alguna vez en una butaca del *Empire*. A orillas del Sena, el *Empire* representa la más alta expresión del *music-hall*; el santuario máximo del espectáculo "por números". ¡Y qué números suele presentar este teatro situado en la bulliciosa avenida Wagram!... Cuando Jack Hylton o Paul Whiteman llegan a París, seguldos por sus virtuosos del jazz; cuando Maurice Chevalier se decide a estrenar nuevas canciones: cuando Josephine Baker se dedica a cantar himnos de la Louisiana; cuando Jackie Coogan o Jeanette MacDonald se resuelven a exhibirse "en carne y hueso" bajo la luz implacable de los reflectores, todos estos artistas mundialmente conocidos, admirados, populares, eligen el tablado del *Empire* para presentarse al público parisiense. Sólo los consagrados hallan lugar en un programa de este teatro. Y aun así, se les somete a un severo examen, antes de anunciar su debut, para tener la seguridad de que su arte responde a lo que de ellos se espera. (Es perfectamente inútil apuntar que el *Empire* está repleto todas las noches, y que para él las crisis no existen!)

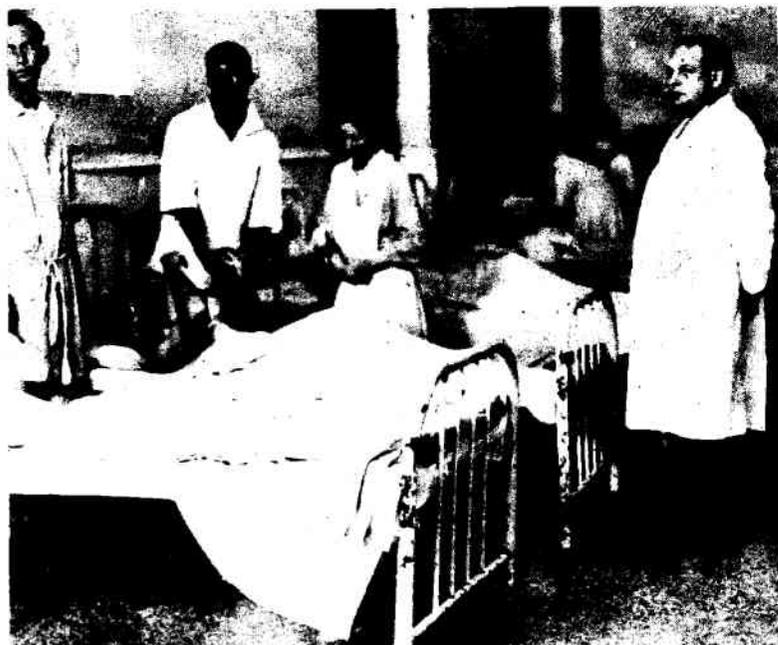
Después de varias temporadas triunfales en los Estados Unidos; después de encantar al mundo cosmopolita de Montecarlo con sus ritmos de sol, la orquesta de Don Azpiazu llegó a París una buena mañana. Los músicos cubanos arribaban sin malicia; simplemente por aquello de "ver si tendrían aceptación" en la gran capital de público exigente y crítico.

(Continúa en la Pág. 66).

EL TORNADO *de* CAMAJUANÍ



En una misma cama del Hospital de Santa Clara yacen un padre y un hijo de cortos años, heridos al desplomarse su residencia en Camajuani. La madre pereció en la tragedia.



Médicos y enfermeras del Hospital de Santa Clara, asistiendo a las víctimas.



Herida en la cabeza y en el cuerpo, esta madre todavía encuentra fuerzas para cuidar de sus dos hijos, heridos también por el tornado.



Rosa ORTIZ, que sufrió lesiones graves en las piernas.



Camas instaladas en los pasillos del Hospital de Santa Clara para recibir a los heridos de Camajuani.



Los médicos del Hospital "General Machado", de Santa Clara, que prestaron abnegada asistencia a treinta y tres heridos graves.

(Fotos Funcasta. Cortesía de "Heraldo de Cuba").

Los soldados bajando del tren, en una cama, a uno de los heridos.



EL SANTA CRUZ DEL INFIERNO DANTESCO

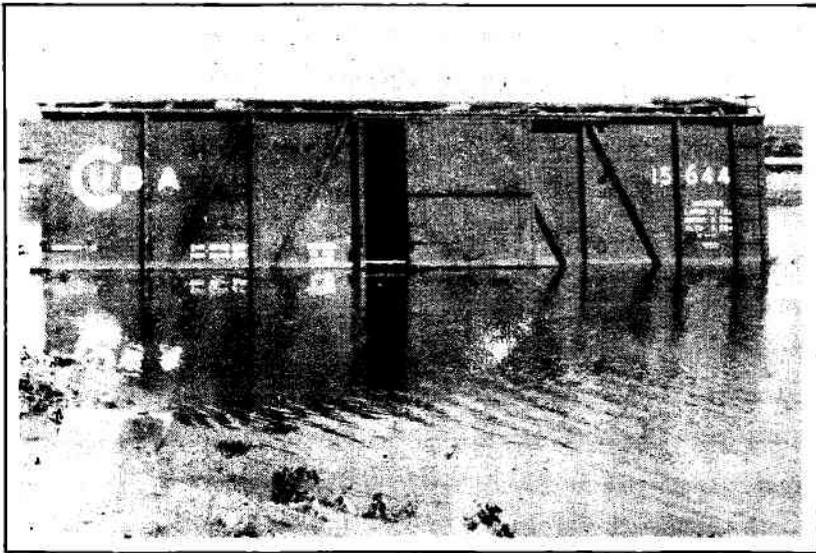
por Raúl ACOSTA RUBIO

Visión de horror y de espanto se ofrece a la vista del reportero a su llegada a la desaparecida Santa Cruz del Sur, víctima de fuluroso huracán que clavara, con crueldad extrema, sus garfios destructores sobre la llana región de la provincia prócer. ¡Desolación y muerte! ¡Cuadros dantescos! ¡Maldición sobre la tierra habitada por hombres en riña constante! ¡Castigo de la Divini-

Nuestro enviado especial a Santa Cruz refiere en esta crónica, breve pero eficaz, sus impresiones ante la magnitud de la catástrofe: "una catástrofe demasiado grande para ser descrita por pluma de hombre". Hablando con nosotros, nos dijo Acosta Rubio, en frases transidas de emoción, que lo más impresionante en Santa Cruz del Sur es el olor. "Un olor indefinible, que nos eriza desde que lo percibimos". "No es el olor de la carne podrida ni el de la madera mojada, sino un olor distinto, un olor particular: el olor de la catástrofe".



Nuestro compañero ACOSTA RUBIO con una niña superviviente en los brazos.



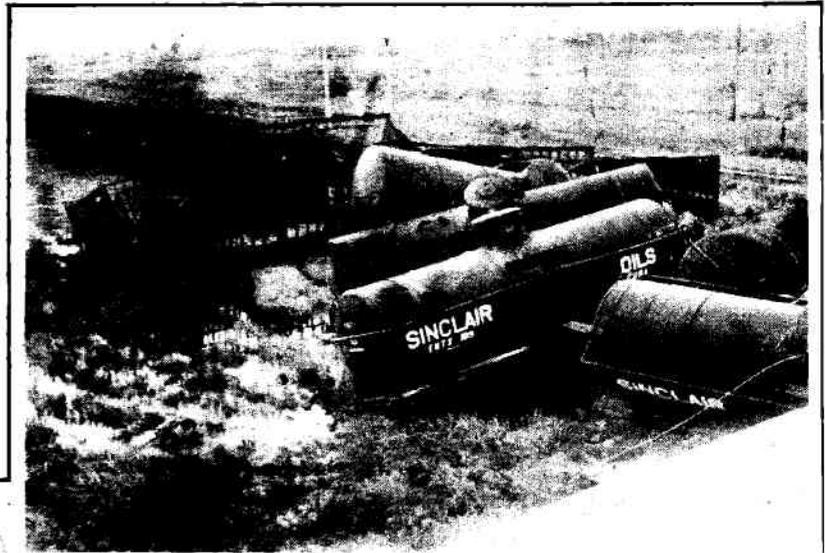
Un vagón del Ferrocarril de Cuba arrancado de la línea por el viento. (Foto Especial).

huracán, con veinte y dos pies de agua en ras de mar agresivo y hambriento de tierra, tenía que desaparecer, quedando ahora, en el momento de la visita del reportero, un semillero de cadáveres y un reguero de maderos.

Los hijos violentamente arrebatados por la furia de las olas, con sus grandes ojos abiertos, en mirada desesperante y de auxilio, clavando la agresividad de sus pupilas en las espantadas y agonzantes de los padres. Miradas

dad a la incompresión y ambición que nos consume! ¡Horror en ese trozo de tierra camagueyana! Santa Cruz del Sur comenzó a sentir los embates del ciclón a las seis de la mañana y a las nueve la tragedia batía sus alas negras sobre la antes riente población.

Pero, se cumplía la profecía del sabio sacerdote Padre Valencia, que hace sesenta y tantos años anunció la total destrucción del pueblo antes pesquero, ahora convertido en puerto de tráfico constante... Santa Cruz del Sur, sufriendo los embates furiosos de temible



Vagones tanques y jaulas de caña, arrancados de la línea, volcados y amontonados por la fuerza del viento. Cada tanque pesa 15 toneladas. (Foto Especial).



Supervivientes de la tragedia de Santa Cruz del Sur, recogidos en la casa del doctor Justo Lamar Roura. (Foto Marcos).

de adiós, que dicen: ¡ven! ¡Horror en Santa Cruz del Sur en las agónicas horas del huracán! ¡Horror después del paso apocalíptico del meteoro destructor!

Visión de espanto la que obtuvimos en los momentos de permanencia sobre aquella tierra devastada; cadáveres próximos a pudrirse, olores indefinidos y escalofriantes: niños, hombres y mujeres, ancianos, todos los que quedaron con vida daban al aire sus gritos de dolor y espanto. Infinidad de muertos, y dos mil heridos ha sido, en Santa Cruz del Sur, el balance trágico. Y, ese número de heridos,—cifra monstruosa—gimiendo a coro, y llevando al alma del que escucha las angustias infinitas del Infierno...

Los heridos, en carrera veloz, impulsados por los horrores del funesto meteoro, fueron encontrados a varios kilómetros de lo que antes fuera radio urbano. Y, lejos, muy lejos, arrojó el mar dentro de tierra infinidad de ca-

dáveres, muchos de ellos, pasto de los jíbaros hambrientos que aullaron su espanto en la tétrica noche del huracán.

¡Cuántos niños lloran hoy su orfandad! ¡Cuántos padres la pérdida alegría del hogar, al faltar la tierna sonrisa del hijo amado! Quedan hoy más de trescientos niños sin padres, y más de trescientos padres sin hijos.

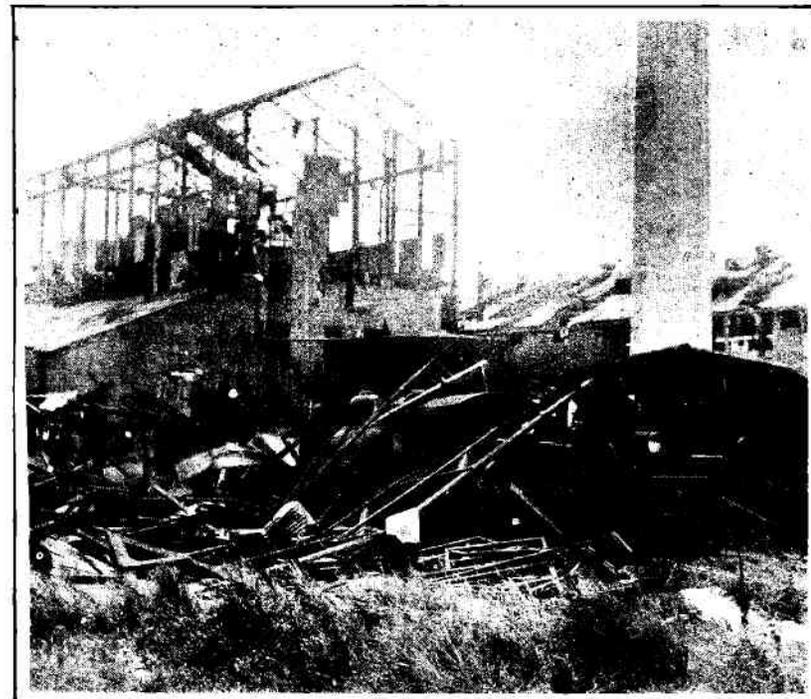
Camagüey, la hidalga y próspera región del Lugareño, fué también azotada violentamente por el meteoro del día nueve. Comenzó la furia a sembrar el pánico en el alma de la población, a las diez de una mañana gris y lluviosa. Vino el vórtice a la una, para re-



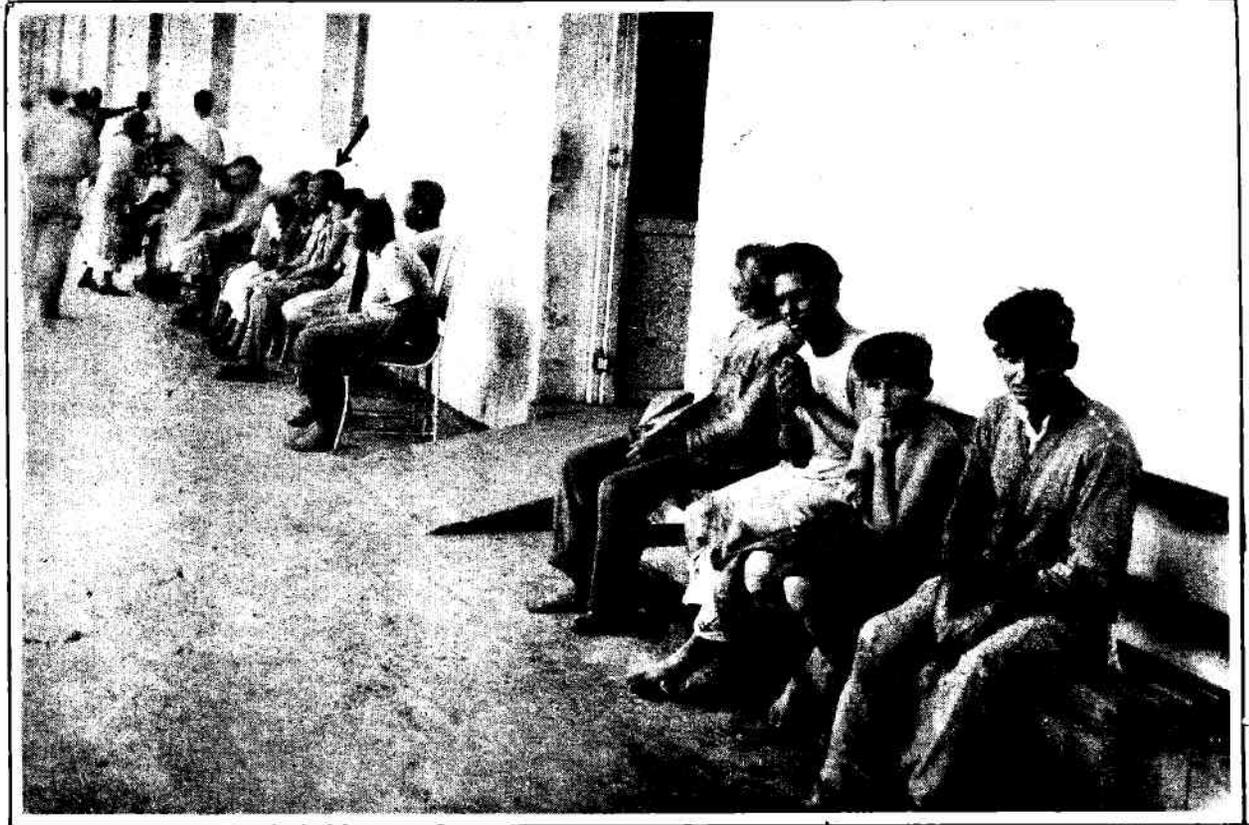
Indiferentes a la tragedia, estos niñitos milagrosamente salvados sonríen al fotógrafo que les retrata acaso por primera vez en la vida. (Foto Godknows).

nacer el pánico a las tres, surgido por la mayor violencia del huracán. ¡Día de espanto para la legendaria ciudad y sus inmediaciones!

Caían las casas, y volaban los



El central "Siboney", destrozado por el ciclón. (Foto Especial).



techos, mientras el derrumbe sumaba muertos y heridos. El horrible paso del meteoro fué con cascos de tragedia sobre el alma del pueblo acobardado.

Y el guajiro, nuestro pobre agricultor encorvado en duro trabajo sobre la tierra, en ansias de arrancarle de sus entrañas lo mejor, fué abatido también por la furia de los elementos y dejado sin casa, y arrasados sus sembríos. ¡Miseria en los campos camagüeyanos sin frutos y sin albergue para el trabajador! Campos azotados, sin el verdor triunfante de cercanos días, y faltos del trinar alegre del sinsonte... La muerte cruzó con su manto rojo y su impia guadaña, robando a los hombres de aquella tierra hidalga su alegría. Y, el mismo cielo que así robó la sonrisa de aquellas caras, dé optimismo y fe y fuerzas a los corazones abatidos que aun palpitan.

Cuanto la pluma pueda escri-



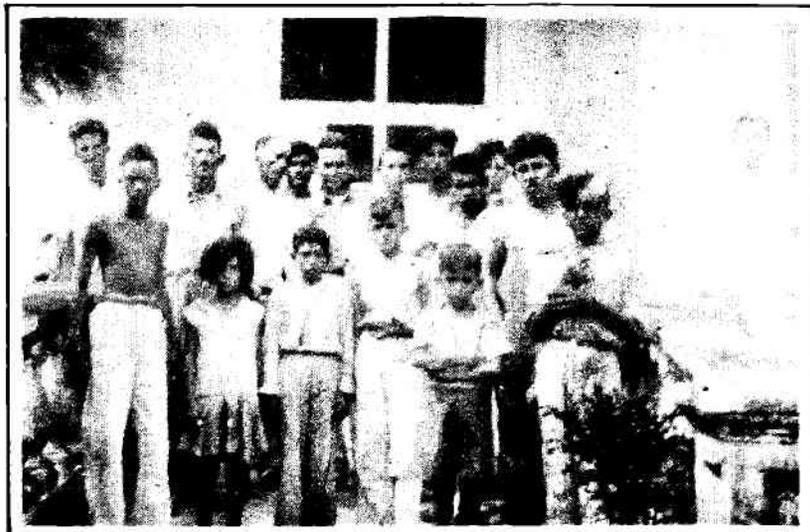
El niño PETIT, que perdió a sus padres en Santa Cruz del Sur. De toda la familia sólo se salvaron este niño y un tío suyo. (Foto Marcos).

Heridos de Santa Cruz del Sur, aguardando turno para ser curados en el Hospital de Camagüey. La flecha indica al heroico corresponsal de "Heraldo de Cuba", que estuvo informando por teléfono hasta que el ciclón interrumpió las comunicaciones. (Foto Marcos).

bir, y el recuerdo grabar en las páginas de CARTELES, resulta pálido ante la horrenda realidad de Santa Cruz y de Camagüey. Ni el Dante, que tan bien supo dibujar los espantos y crueldades del Infierno, podría acercarse a esta tragedia que no tiene límites.

¡Piedad para las víctimas del horrendo meteoro que cruzara, con crueldad extrema, las tierras de la provincia próspera!

Y ahora, a unos cuantos días de la tragedia, lloran sus heridas en los numerosos hospitales de la ciudad camagüeyana, infinidad de niños y mujeres, resistiendo los fillos de un frío intenso, y careciendo de medicinas y alimentos. Diez hospitales de sangre esperan de Cuba y de las naciones amigas, el concurso generoso y pronto para mitigar en algo las profundas cavernas que en esos corazones abriera aneustioso dolor.



Grupo de heridos de Santa Cruz del Sur, hospitalizados en la clínica de la Colonia Española. (Foto Marcos).

JOHN A. RAWLINS,

Por Enrique
Alejandro
de HERMANN

EL MEJOR AMIGO DE CUBA entre los Gobernantes de EE. UU.

SI Hamilton Fish, secretario de Estado del presidente Ulises Grant, fué, como vimos en nuestro artículo anterior, el más grande enemigo que tuvieron en los Estados Unidos los revolucionarios cubanos durante la Guerra de Yara, por el contrario, John A. Rawlins, secretario de la Guerra, fué, según certeramente lo ha juzgado Manuel Sanguily, "el más generoso y ferviente amigo de la independencia de Cuba", entre los norteamericanos de su época y el gobernante de la Unión que más generosa, decidida y constantemente ha defendido la justicia y la libertad para el pueblo de las Isla, por encima de los intereses políticos y económicos de su patria y sin propósitos inmediatos o futuros de anexión o intervención.

El 13 de febrero de 1931 la Academia de la Historia de Cuba, a iniciativa de uno de sus miembros más valiosos, el señor Emeterio S. Santovenia, rindió oportuno y merecido tributo de admiración y gratitud a John Aaron Rawlins, con motivo de cumplirse en esa fecha el centenario del nacimiento de tan esclarecido hijo de la República Norteamericana.

Y fué la palabra cálida y autorizada del propio Santovenia la que loó desde la tribuna de aquella corporación científica y patriótica, la vida y la obra ejemplares de ese "leal servidor de la justicia, de la dignidad de los hombres, del derecho de los pueblos".

Nosotros, nos unimos también, entonces modestamente, desde las páginas de la revista *Social*, a ese homenaje, no sólo porque nos consideramos obligados a ello como cubanos, sino también porque creemos que el caso Rawlins ofrece particularidades y enseñanzas que deben ser conocidas y divulgadas en nuestra tierra.

Por esos mismos motivos y porque deseamos que resplandezca siempre la imparcialidad y la justicia que mueven nuestra pluma al redactar estos trabajos que venimos publicando en las páginas de CARTELES consagrados al estudio y la crítica de la actitud y la conducta observadas durante la Colonia y en la República por el Estado Norteamericano con la Isla de Cuba y su pueblo, consagraremos ahora integralmente un artículo a recordar la vida y la obra y la actuación desinteresada y nobilísima hacia Cuba de aquel esclarecido patricio y estadista norteamericano.

¿Quién fué John Aaron Rawlins?

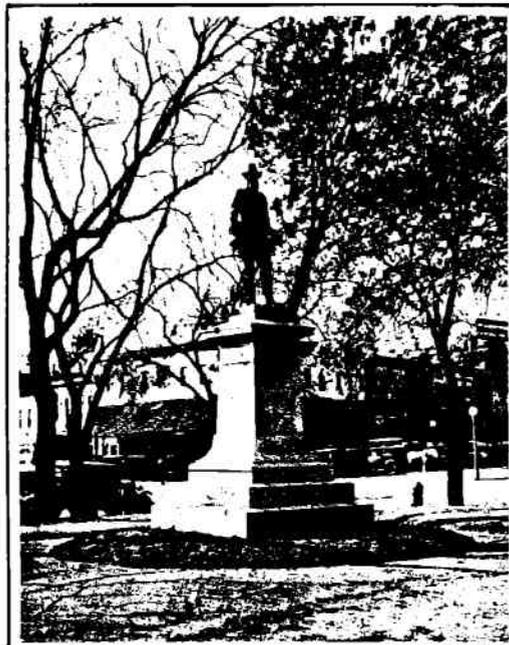
Un hombre de humilde cuna que por sus propios merecimientos se elevó limpiamente a las primeras posiciones políticas de su patria, y en ellas supo mantenerse como varón de elevados principios morales, posponiendo, no ya los intereses personales, sino también los de su tierra, ante cualquier causa, propia o extraña que juzgara—por recta, honrada y justa,—acreedora a su apoyo y a su defensa. Fué uno de esos ciudadanos que aunque a veces y frecuentemente no triunfen en sus campañas, ni sean acogidos de sus compatriotas sus consejos y sus prédicas, son ellos los que en determinados periodos históricos salvan el verdadero honor y la verdadera dignidad nacionales, y por ellos el nombre de su país no rueda en ocasiones envuelto en la execración, ludibrio y bajorrín, sino que se conserva en lo alto de la estimación universal, porque, aun no habiendo actuado su nación en determinado sentido, tuvo un hijo que reunió en sí de manera tan extraordinaria virtudes excepcionales y mantuvo tan tenaz y valientemente la causa de la justicia, que por ese hijo, por ser ese país la patria de tal hombre, conserva el respeto y la consideración de los demás hombres y los demás pueblos a través de los tiempos. Tal fué Rawlins: uno de esos hombres en los que, como de Bolívar dijo Martí, "van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana".



¿Qué hizo Rawlins para merecer este juicio que de él hacemos? ¿Qué realizó por Cuba para que los cubanos recordemos agradecidos su nombre y tributemos a su memoria homenaje igual al que podíamos rendir a uno de nuestros máximos libertadores?

Narremos brevemente su historia.

Rawlins, agricultor y carbonero en su juventud, abogado, político, orador, más tarde, fué militar, no porque amara la guerra o la vida fácil y frívola de los cuarteles como es-



Monumento erigido a Rawlins, en Washington, D. C.

calón para mejor llegar a los salones o las altas esferas políticas sino porque su patria necesitaba en aquellos momentos de lucha civil, que con las armas se la defendiera, defendiendo la causa de la libertad y la justicia, de la verdadera democracia que desconoce las diferencias de castas y de razas. En la milicia estrechó amistad con Ulises S. Grant, más tarde presidente de la República, que en ese cargo, como antes, tuvo a Rawlins por su mejor consejero y amigo y a cuyo lado, ocupó la Secretaría de la Guerra.

Como dice Santovenia, a Rawlins, "el pensamiento de una democracia pura le acompañó siempre y le condujo a experimentar desprecio hacia los exhibidores de falsos o menguados prestigios, a exaltar los merecimientos de la sangre honrada y repudiar a todo gobierno que no fuese el del pueblo, en la plenitud de un régimen en el que el individuo más pobre y modesto tuviera igual voto, igual poder de acción en los negocios públicos que el más rico, el más elevado, el más orgulloso de los habitantes del país".

Pocos meses antes de tomar Grant posesión de la presidencia de la República y nombrar su secretario de la Guerra a Rawlins, había estallado en Cuba la revolución por su independencia. Desde los primeros momentos Rawlins simpatizó con ese movimiento, pero no platónicamente, sino que se puso al lado de los ideales y aspiraciones cubanos, como particular y como gobernante. "Por su hondo concepto de la americanidad,—dice Santovenia—por su propensión a ver con estimulante simpatía a los pueblos mal gobernados o tiranizados y por sus conocidos principios sobre la expansión de la forma republicana de gobierno en el hemisferio occidental juzgaba que la Unión se hallaba en el deber de extender su mano protectora, no ya alentadora, a quienes como los cubanos gemían bajo la opresión".

Uno de sus biógrafos—James Harrison Wilson—dice que al discurrir Rawlins alrededor del porvenir de Cuba libre, despedían "luz sus ojos profundos, que se destacaban brillantes sobre el fondo pálido de su rostro consumido ya por la cruel enfermedad terminada por larga y espesa barba polvoreada de blanco prematuro".

Por lograr para los cubanos revolucionarios el apoyo del presidente Grant, luchó Rawlins incansablemente hasta su muerte, aunque sin resultado efectivo, ya que frente a sus sentimientos y sus principios justicieros y altruistas, encontró siempre—como vimos en el anterior artículo—la fría e interesada diplomacia de Hamilton Fish, el secretario de Estado, cuya opinión pesó en definitiva sobre Grant. Rawlins facilitó, en sus buenos deseos por la causa cubana que Morales Lemus se entrevistara con el presidente y le expusiera las razones de los cubanos para aspirar a la separación de España. Y Rawlins llegó a conseguir que Grant firmara la proclama de neutralidad, reconociendo a los cubanos como beligerantes en su lucha con España, pero que no refrendó Fish, fracasando totalmente esas gestiones por la muerte de Rawlins, cuyas últimas palabras, que obligan a los cubanos a gratitud imperecedera, fueron recomendar a Cresswell, su compañero de Gabinete, "a la desgraciada Cuba, hoy combatiendo", pidiéndole: "Deseo que le prestéis vuestro apoyo. Cuba debe ser libre. Su tiránico enemigo debe ser aniquilado, y no sólo Cuba, sino todas las demás islas, sus hermanas, deben ser libres. Esta República es responsable de ello. Yo desapareceré prontamente, pero vosotros debéis ocuparos de ello. Juntos hemos trabajado. Ahora corresponde a vosotros velar por ello".

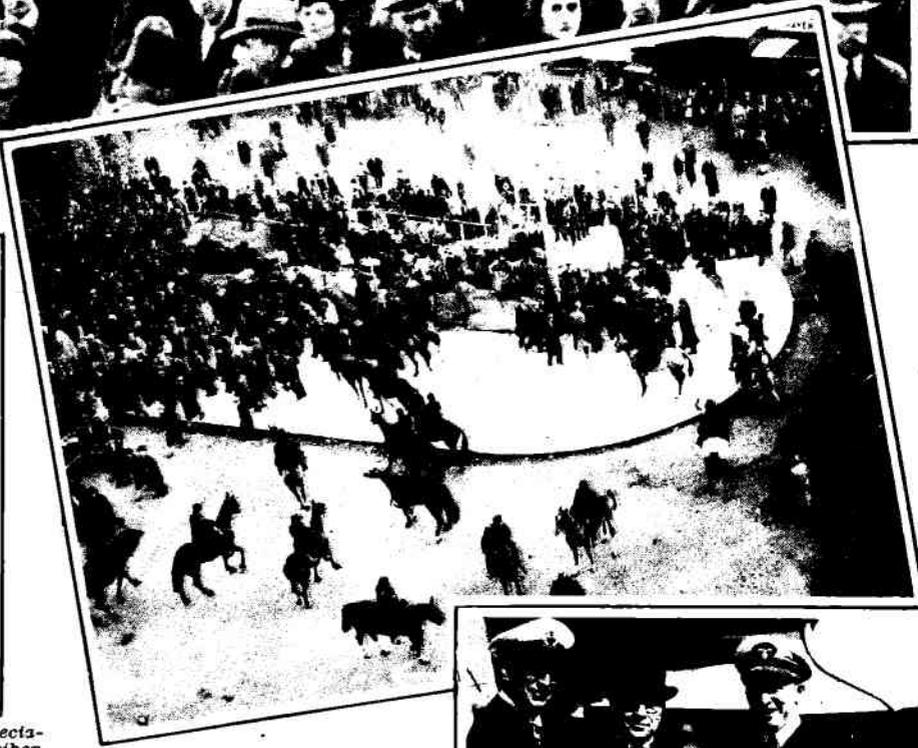
El *New York Herald*, al relatar en su edición de septiembre 8 de 1869, los últimos momentos de Rawlins, y reproducir esas pa-

(Continúa en la Pág. 47.)

ACTUALIDAD MUNDIAL



LOS DISTURBIOS TRAGICOS DE LONDRES.—Un aspecto del formidable mitin de los sin trabajo, celebrado en Hyde Park, Londres. El cartel que se ve en primer término, dice: "Victimas del capitalismo, no instrumentos de Moscú".



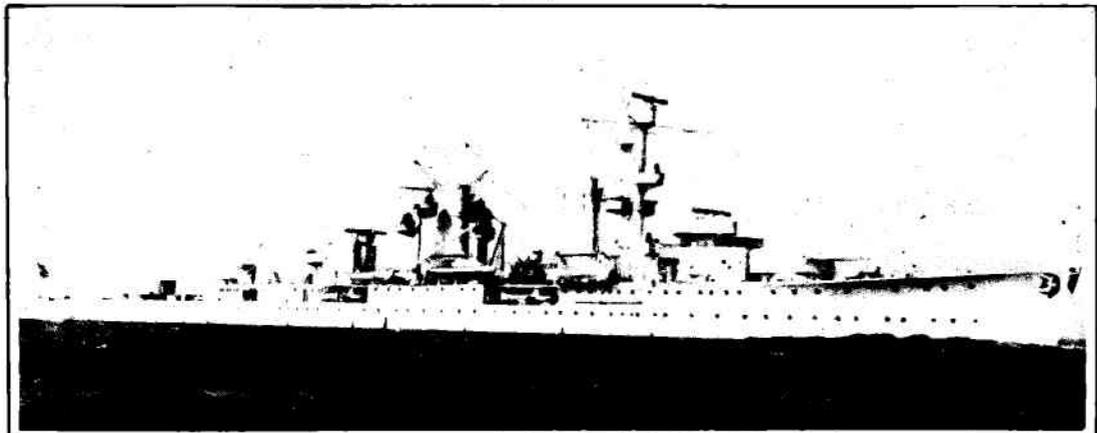
LOS DISTURBIOS TRAGICOS DE LONDRES.— La Policía montada cargando contra una manifestación de hambrientos en los alrededores de Hyde Park.



FRANCIA HONRA A SUS HEROES.—Despojos humanos, piltrajas vivas despreciadas por la metralla, estos veteranos mutilados de Verdún y de la Argona, reciben nuevas condecoraciones, concedidas por el Gobierno francés para mantener el fervor patriótico, que se enfria en las nuevas generaciones. He aquí al general MARIAX, Gobernador militar de los Inválidos prendiendo una medalla en el pecho de un "poulu". En la extrema izquierda se ve al teniente RENAUX, ciego de guerra, y a la derecha a un soldado que perdió ambas piernas defendiendo las trincheras en la cota 201.



UN CRUCERO ALEMÁN EN NORTEAMERICA.—El capitán Irving WASSNER, comandante del crucero alemán "Karlsruhe", recibe la bienvenida del consul alemán en Filadelfia, Herr Arno P. MOWITZ, y del teniente coronel H. L. KIEFFER, en representación de la Marina norteamericana. El "Karlsruhe", con sus 531 oficiales y guardias marinas, es el primer buque de la Armada alemana que visita los Estados Unidos después de la guerra.



UN CRUCERO ALEMÁN A NORTEAMERICA.—El crucero "Karlsruhe", uno de los más finos buques ligeros de la moderna escuadra alemana, que ha visitado el puerto de Filadelfia, en los Estados Unidos. Este es el primer barco de guerra alemán que visita aguas americanas desde 1909, cuando los marinos del Kaiser dieron una exhibición del "paso del ganso" a lo largo de la Quinta Avenida, durante las fiestas conmemorativas de Hudson y Fulton.

UNA BUENA SACUDIDA

por Mariblanca SABAS ALOMA

AS exacto sería, desde luego, decir "un buen sacudión". Allí se fué, cargada de sueños y de hermosas audacias, a su Camagüey severo y patriarcal, la juventud briosa y renovadora de Lesbia Soravilla; y con un libro rebelde en una mano y una conferencia graciosamente estridente en la otra, agitó hasta encreparlas las quietas aguas de la vida social camagüeyana. Dijo, salpimentadas de "boutades" que unas gentes no le perdonan por ñoñerías pudibundezcas y ótra—yo entre ellas—por fidelidad a criterios de buen gusto, cosas que sin temor a hiperboles pueden ser calificadas de "tremendas". Dijo, en primer término, en único término, con palabras sinceras y sencillas calentadas por soles de entusiasmo o encendidas por llamas de emoción. SU VERDAD de mujer inteligente y fuerte, muy siglo quince por su irónicamente confesado catolicismo fervoroso; y muy siglo veintiuno por su independencia de criterio, por su heroico reto a las terribles realidades ambientales, por su rebeldía en potencia y en esencia, por su carácter en prometedora formación, y, SOBRE TODO, por su recto sentido de la vida.

En toda la República, pero especialmente en la ciudad de Camagüey, la palabra escrita o hablada de Lesbia Soravilla ha tenido la virtud de sacudir un poco, (¿un poco?) el polvo a las viejas, cansadas, rutinarias, anquilosadas conciencias de los tantos cientos de mujeres y hombres que vegetan en medio de un ambiente cargado de convencionalismos, podrido de prejuicios, doblado materialmente bajo el peso de un tradicionalmente estandarizado concepto de las cosas. Labradora pimpante, abrió surcos y lanzó semillas. Obrera infatigable, destruyó ídolos de barro con la piqueta demoledora de su crítica hiriente y mordaz, clavada soberbiamente en la propia entraña de una sociedad hipócrita y estúpida, y levantando el ánimo caído de aquellos revolucionarios auténticos que están prestos a acudir a formar filas en el gran ejército de los que hoy luchan en el mundo entero contra toda forma de explotación social. ¡Magnífica sacudida, que va, por fuerza de su magnitud dinámica, ha logrado, apoyada por mi perseverancia en el comentario, interesar los más avanzados sectores de nuestra prensa nacional y despertar el entusiasmo de los más remisos e indiferentes ciudadanos de esta pobre tierra antillana! En efecto, no sólo las firmas más notables de la intelectualidad cubana secundan actualmente mi campaña en torno a la figura y a la labor de Lesbia Soravilla, sino que una cantidad extraordinaria de cartas de mis lectores me evidencia que existe verdadera expectación en cuanto al desarrollo de estos interesantes acontecimientos cuyas fases más salientes han sido mostradas al país en estas páginas.

He sido censurada (en primer término por la propia Lesbia Soravilla) por haber criticado

ciertas expresiones de lenguaje que a mi modo de juzgar restan autoridad moral y austeridad intelectual a su labor por demás digna de todos los encomios. Sigo opinando, sin embargo, que la vulgaridad y descuido en la forma de expresar un pensamiento afecta a éste de manera muy grave. El pensamiento, a mi juicio, desnudo de toda vestidura artificiosa, pero revestido de un

decoro formal auténtico y entrañable, sólo emociona, convence, persuade, electriza, instruye, educa, sacude, levanta, ilustra y entusiasma cuando, como el verso en Martí, ilumina y perfuma al expresarse. Si la palabra, hablada o escrita, es el vehículo por excelencia de comunicación entre el hombre de letras o de ciencias y las masas, nuestro primer deber y nuestra primera responsabi-

lidad cuando encaminamos nuestros pasos por el camino más o menos glorioso de los guías y de los redentores, (el escritor, aunque otra cosa opinen ciertos "espiritus de vanguardia", es, fundamentalmente, un orientador, un animador, un maestro) consiste EN REVESTIR NUESTRO LENGUAJE DE UN DECORO ABSOLUTO Y TOTAL. Porque la quiero, porque la estimo y por-

que tengo fe en su talento y en su corazón, nunca me cansaré de aconsejar a Lesbia Soravilla una tenaz y acuciosa vigilancia, pronta a la reprensión y a la modificación severas, de sus formas de expresión. Eso ganará siempre en la estimación, comprensión y admiración de sus auditores.

Eso ganarán, en definitiva, especialmente en cuanto a profundidad e intensidad, sus sacudidas graciosas y violentas a la conciencia de sus contemporáneos. Su libro mejor será aquel que, con mejor suerte, o con mejores calidades de cultura y experiencia literaria, que *El Dolor de Vivir*, (novela cuyas virtudes básicas yo he sido la primera en ponderar), se ofrezca al interés y a la consideración de los lectores limpio de todo asomo de pornografía. Del mismo modo, sus mejores conferencias, sus mejores arengas, sus mejores propagandas, serán aquellas que cumplan su misión exaltadora y admonitoria sin traspasar jamás los límites del más severo decoro de expresión. Porque, en definitiva, la cuestión fundamental en esta clase de labores es una cuestión de tono. Un tema social cualquiera, incluyendo, naturalmente, las más delicadas y complicadas cuestiones sexuales, será arrabalero, y pornográfico, severo, ligero, decente o indecente en relación directa con el tono mental, moral y espiritual que le dé la persona. Todo puede decirse, inclusive lo que la gente ha dado en llamar "malas palabras"; lo que no puede ni debe hacerse es revestir de vulgaridad y grosería la palabra, la intención, el gesto.

Yo me defiendiendo, con estas palabras, en cierto modo, de la acusación que me ha sido hecha por Lesbia Soravilla, en carta que he dado a la publicidad en estas mismas columnas hace dos semanas, de "que le doy demasiada importancia a cosas puramente exteriores que no tienen ninguna". Yo he "cogido" mi parte, también—y a fe que con mucho gusto!—en este "sacudión" formidable que, de todos modos, debemos agradecerle a la valiente autora de *El Dolor de Vivir*. Un palo a mí, otro al Obispo, otro a las muy católicas, muy apostólicas y muy romanas señoras que se han escandalizado leyendo su novela o escuchando su conferencia, otro a los espiritus burgueses, otro al Papa... ¡y, en provida consecuencia, debates, polémicas y doctrinas de las más diversas indoles acerca del amor libre en todos los periódicos y revistas de la República, intervención directa de cientos de mujeres en el saludable alboroto suscitado, como así

(Continúa en la Pág. 50).

CARTAS DE LOS LECTORES

—Los debates y controversias suscitados en Camagüey particularmente, y en general en toda la Isla, por las palabras claras, serenas, valientes, de la escritora Lesbia Soravilla, y las pronunciadas por un hombre justo, Walfredo J. Rodríguez, motivan la presente carta. Lo cierto es, señorita, que la vida, en complicidad secreta, sórdida y espantosa con la religión, ha sido siempre una injusticia rígida, inesorable y punzadora para la mujer. La mujer tiene tanta capacidad como el hombre para hacer una vida sexual libre y natural, y tanta amplitud de inteligencia como él para poder desenvolverse en la vida; pero desde tiempos pretéritos ha sido considerada la mujer como juguete de lujo. Mutilándoles la inteligencia, haciéndoles un espíritu inerte, moldeado a la hipocresía y a la falsedad, inutilizándoles el cuerpo, exacerbandoles y enriqueciéndoles la vanidad de ser bonitas y castas, en vez de aumentarles la responsabilidad de ser FRANCAS, LIBRES y FUERTES, han logrado, la religión, la sociedad y los hombres, que las mujeres se conviertan en meras muñecas de placer. Dígame usted a sus lectores que hay uno más que participa de la ideología limpia, razonada, sincera, clara, de Lesbia Soravilla, de Walfredo J. Rodríguez y de usted.—(Fdo.) MARIO MORENO NAJERAS, Habana.

—Usted, Penichet y "El Curioso Parlanchín" han tratado muchas veces de la disolución del vínculo matrimonial y del amor libre, abogando por la separación de los cónyuges cuando estos han dejado de amarse. Estoy completamente de acuerdo con esas teorías en cuanto a la felicidad de los que se separen en esas circunstancias, pues nada más penoso y aburrido que tener que soportar lo que no se desea. Pero, ¿y la prole?... El noventa por ciento de las uniones tiene prole. ¿Cómo se cubren las necesidades del niño? ¿Quién atiende a la prole una vez separados los padres?... Una vez deshecho el hogar, aunque haya leyes que obliguen a los padres a mantener a los hijos, los hijos quedan desamparados. Antes de aconsejar el divorcio, debe procurarse el amparo y la protección "efectivos" de los hijos. El amor libre, el divorcio, el matrimonio, son temas de mucho interés, que ahora usted y Lesbia Soravilla han puesto de actualidad; pero no es menos interesante el que yo le sugiero: ¿Y la prole? ¿Qué se hace con la prole?—(Fdo.) O. R., Camagüey.

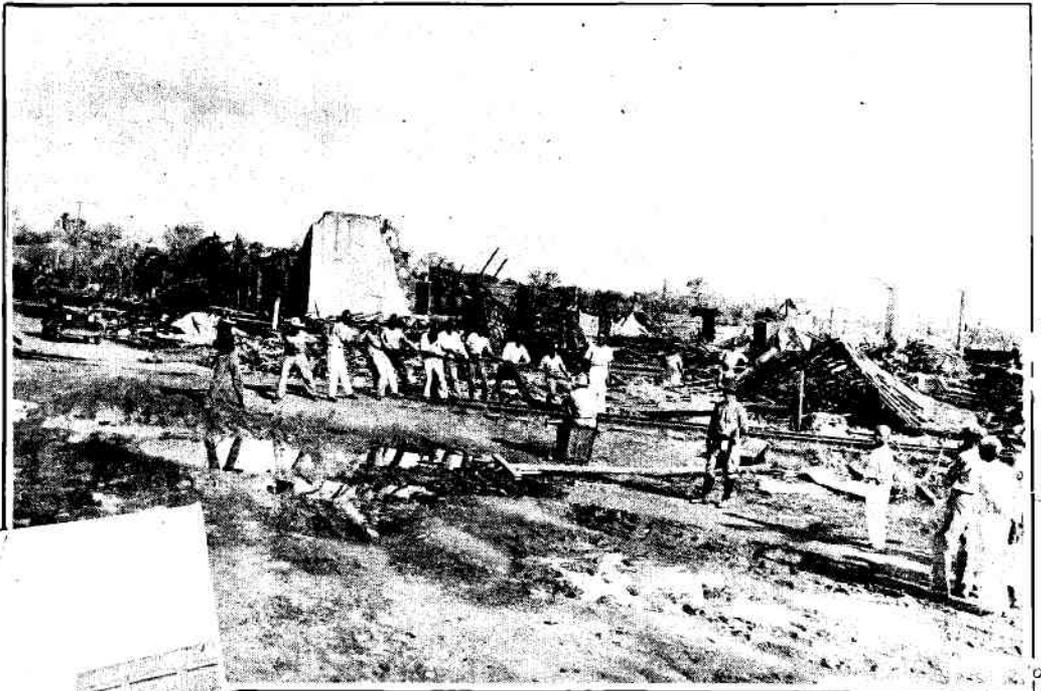
—¿Cabe todavía el hacer la crítica de lo que es el amor libre en sí? ¿Es que hay espíritus tan mezquinos que quieren ponerle un valladar a la libre comunión de las almas? (El alma se manifiesta también en la sensibilidad de la carne). ¿Es que hay quien tilde el amor libre de inmoral y de amor prostituido? Inmoral es el adulterio. La mujer que se une a un hombre que le duplica la edad, por adquirir nombre y posición, proviniendo de ahí toda la larva de ignominia que pesa sobre su cónyuge. Es innoble, Mariblanca, el proceder de esos individuos—hombres o mujeres—cobardes para la vida: ni un momento de rebeldía, ni un momento de reflexión para auscultar todo su dolor íntimo, y el dolor que a la vez causan a su compañera o compañero. Tiene que causar escándalo y repugnancia a los cerebros anquilosados que una niña casi, con toda la fuerza íntima de su ser, como es Lesbia Soravilla, rompiendo todos los prejuicios, saltando por encima de todos los convencionalismos, hable con la voz del corazón, con la luz de la justicia, con la fuerza vehemente de la Razón, los que, como usted, como Lesbia Soravilla, como Walfredo J. Rodríguez, quieran vivir aislados de los prejuicios sociales, dando rienda suelta a sus inquietudes espirituales, tendrán siempre, como una espada pendiente sobre sus cabezas, la amenaza constante de la infame sociedad, dispuesta a derribar el trono sacrosanto del verdadero amor.—(Fdo.) ENEAS SILVIO, Habana.

—¿Se alarmaría usted si le afirmase que nuestra juventud, salvo contadas excepciones, carece de orientación ideológica? No me refiero al ideal político con miras al mejoramiento colectivo, que ese siempre existe cuando se sufre físicamente la bota del tirano. Me refiero al ideal de un espíritu amplio, forjado en la dura pero saludable disciplina de la educación, en donde quepan sin escrúpulos esos conceptos tristemente reales de "El Dolor de Vivir". Sin embargo, la simiente está echada; y cábele a mujeres como usted y Lesbia Soravilla el honor de haber prendido la hoguera de la discordia en donde de seguro habrán de quemar sus alas las mariposas frivolas de nuestros salones, incapaces de juzgar sin ofenderse lo que a mí se me antoja sonada oportuna que ojalá despierte el espíritu colectivo, imitando el sentir de Lesbia Soravilla, que cava hondo en nuestros humanos defectos.—(Fdo.) EMILIO SOTO PRADERA, Violeta, Camagüey.

—Acabo de leer su artículo titulado "La Pobrecita Moral", y no sabe cuánto celebro la razón con que Lesbia Soravilla se defiende de tantas injusticias. Sus párrafos tienen que hallar eco en muchas conciencias; pero muchas lo callarán, y hasta censurarán públicamente sus ideas, para aceptarla en privado. Es la moral corriente tan acomodaticia... tan hipócrita, mejor dicho. Si queremos vivir sin merecer censuras de "cierta gente", no nos queda más remedio que ser del rebaño inconsciente, como hacen casi todas las "señoritas de sociedad". Sigán ustedes, valerosas mujeres, que no todos los campos son estériles, y donde menos se piensa fructifica la buena simiente.—(Fdo.) NENA, Habana.

—Le ruego haga llegar a Walfredo Rodríguez Blanca mi felicitación, pero algo diferente a lo que sería una felicitación de nuestro mundito de aldea, algo de corazón a corazón. Es valiente hasta donde se puede ser, enfoca el problema del amor con una valentía y pureza de sentimientos (Continúa en la Pág. 48).

El CICLÓN en CAMA^{GUÉY}



Escombreado en el campamento de los indigentes, donde perecieron once personas al desplomarse el edificio.



El garage de Rosendo Fernández y el depósito de aceites y gasolinas de la Standard Oil Co



Casas y árboles destruidos por el viento en una calle de Camagüey.



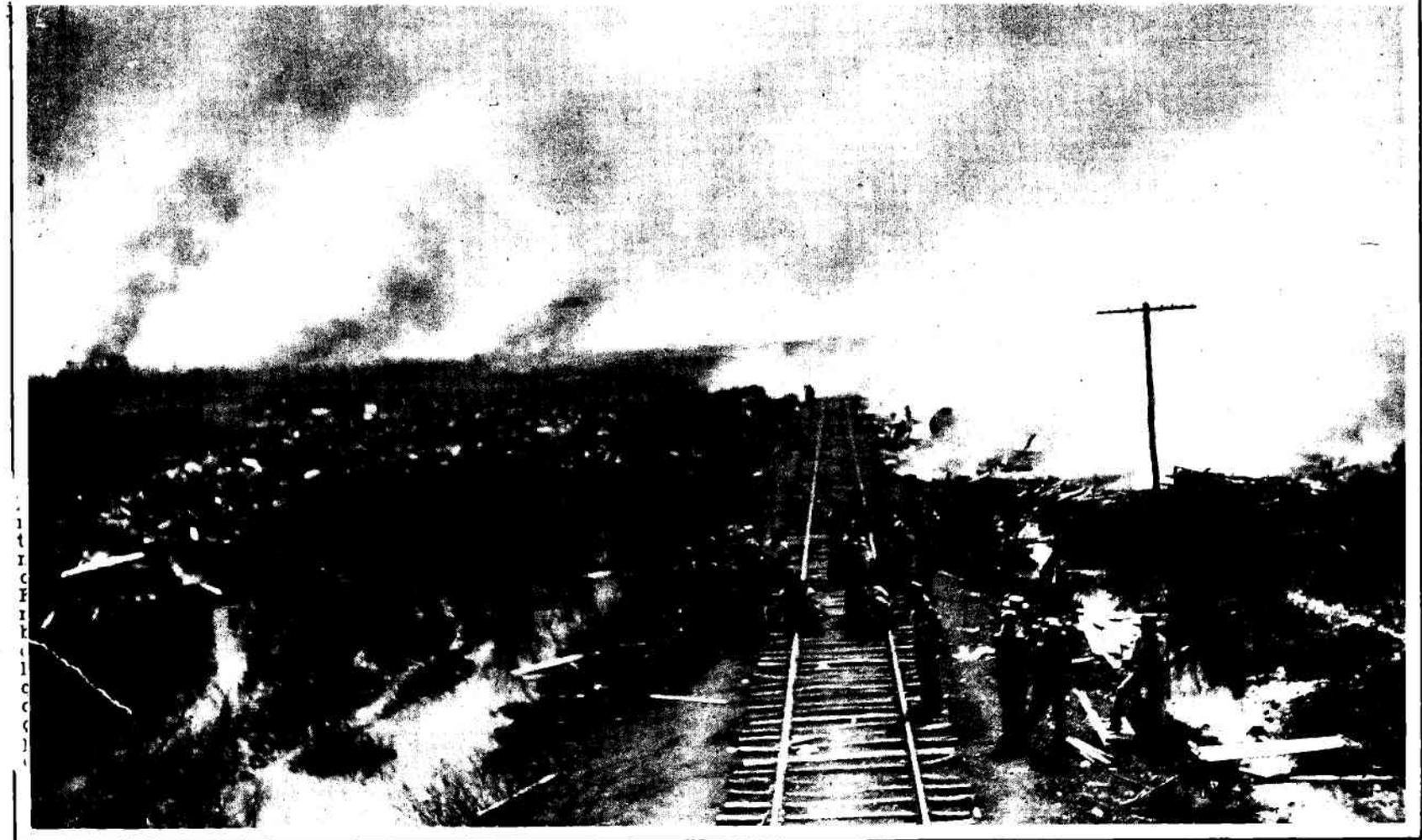
Casas del barrio de La Vigía, donde murieron muchas personas



Una casa de dos plantas, destruida totalmente

(Fotos Marcos).

La Pira Trágica en Santa Cruz del Sur



*Dos aspectos impresionantes de la cremación de los cadáveres en Santa Cruz del Sur.
(Fotos Especiales).*

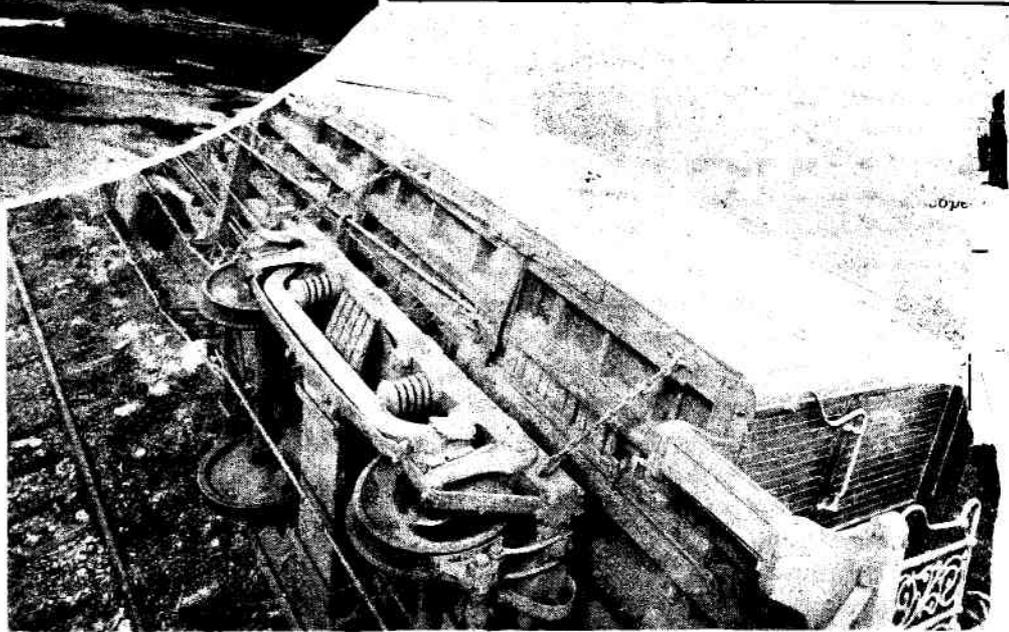
LOS EFECTOS DEL HURACÁN



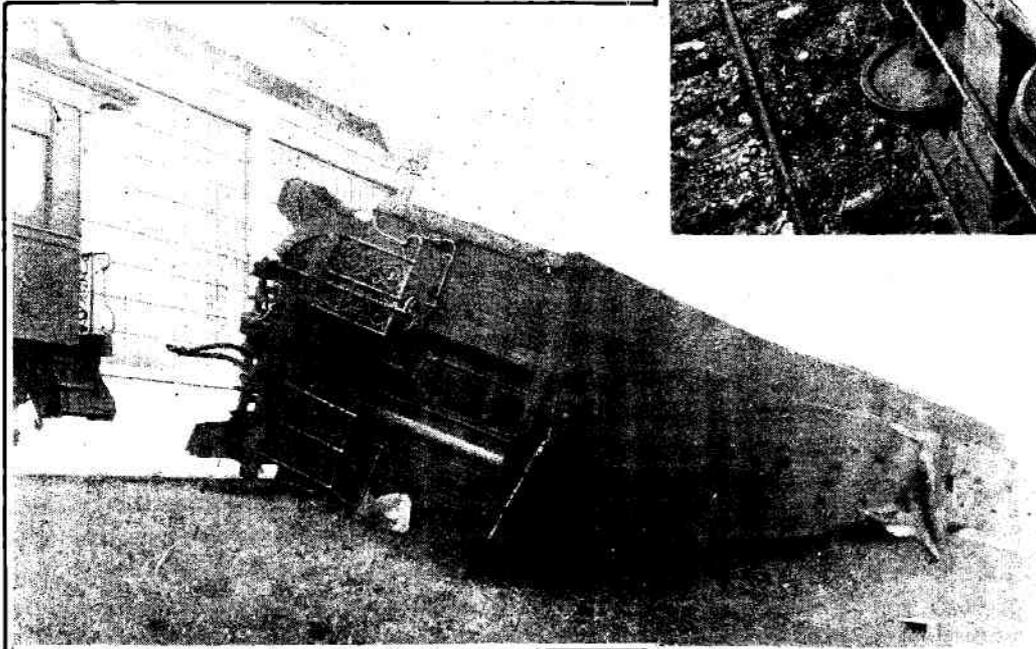
CIEGO DE ÁVILA.—Una casa totalmente destruida por el huracán.
(Foto Marcos).



CAIBARIÉN.—Los efectos del tornado fueron aquí intensos pero limitados. Los árboles del primer término quedaron todos destruidos. En cambio, en segundo término se ve un palmar que no fué afectado por la tromba.
(Foto International News).



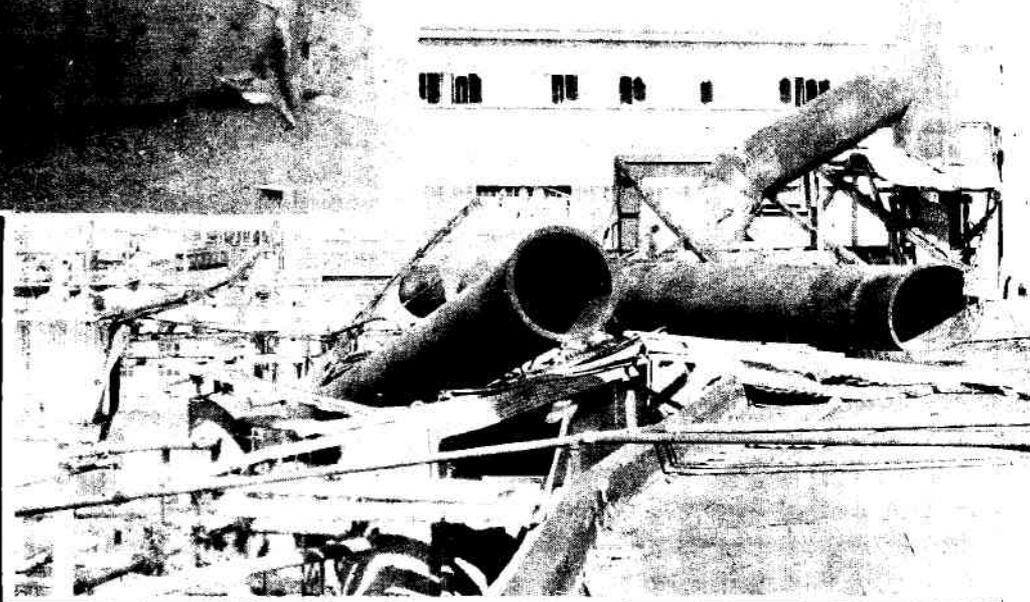
Un coche de pasajeros volcado por el viento en la línea central.
(Foto Especial).



Otro vagón volcado por la presión del aire.
(Foto Especial).



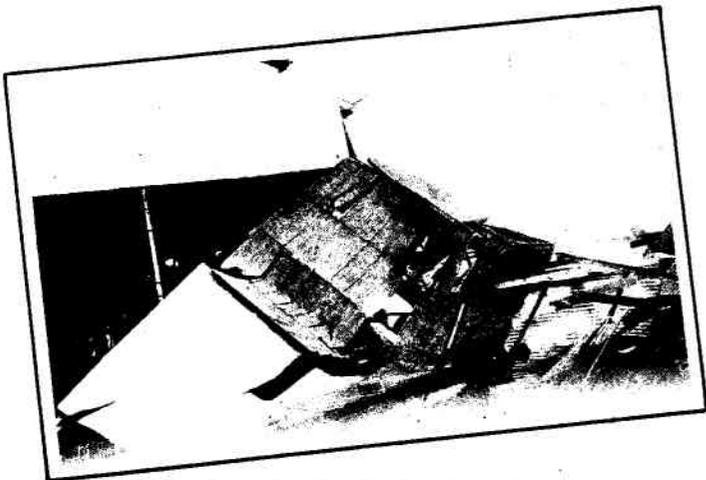
CAMAGÜEY.—Las chimeneas de la fábrica de hielo derribadas por el ciclón.



El CICLÓN en los Centrales Azucareros



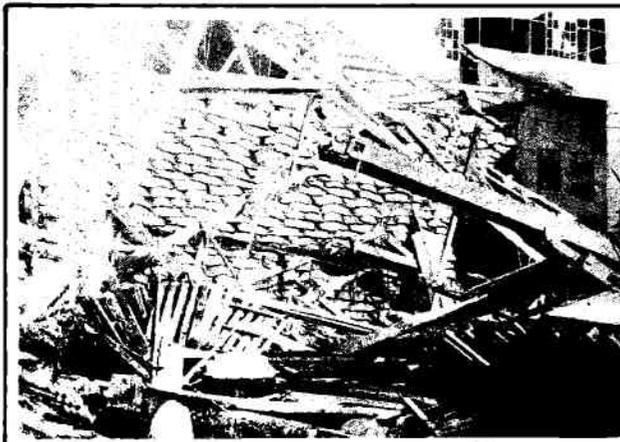
La casa de máquinas del central "Algodones", destruida por el meteoro.



Aspecto del central "Vertiente" destruido por el ciclón.



Otro aspecto de los almacenes del central "Florida".



Los almacenes del central "Agramonte", destruidos en su mayor parte.

(Fotos

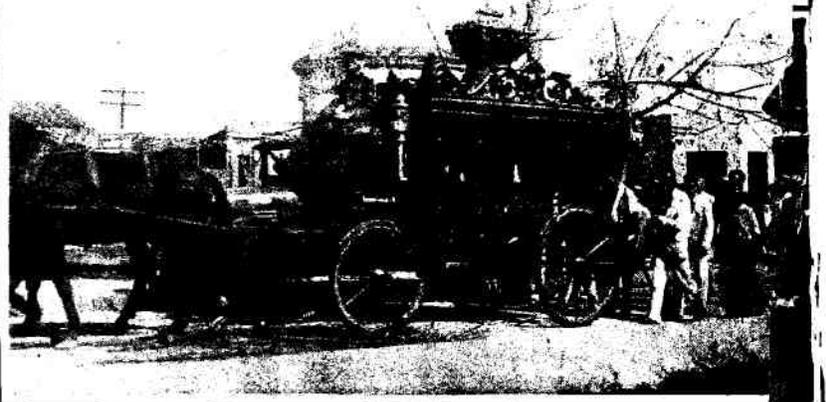
Marcos).

Los almacenes del central "Florida" se perdieron miles de sacos de azúcar.

Los HORRORES del CÍCLÓN



Nuestro enviado especial, Raúl ACOSTA RUBIO, conversando con el jefe de Policía de Santa Cruz del Sur, que salvó milagrosamente la vida asido a un tablón.



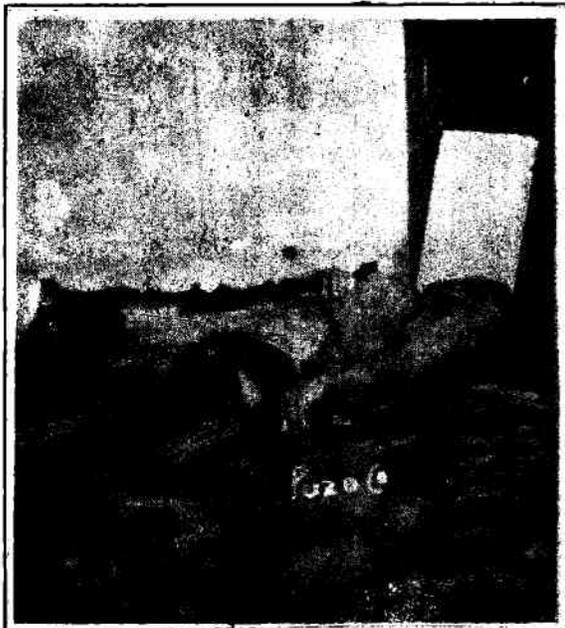
El sepelio de una de las víctimas, que murió de un síncope ante la intensidad del meteoro.



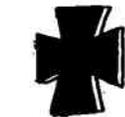
Dos obreros retiran del necrocomio camagueyano el cadáver de una de las víctimas.



La cola del primer tren de auxilio que salió de Santa Cruz del Sur.



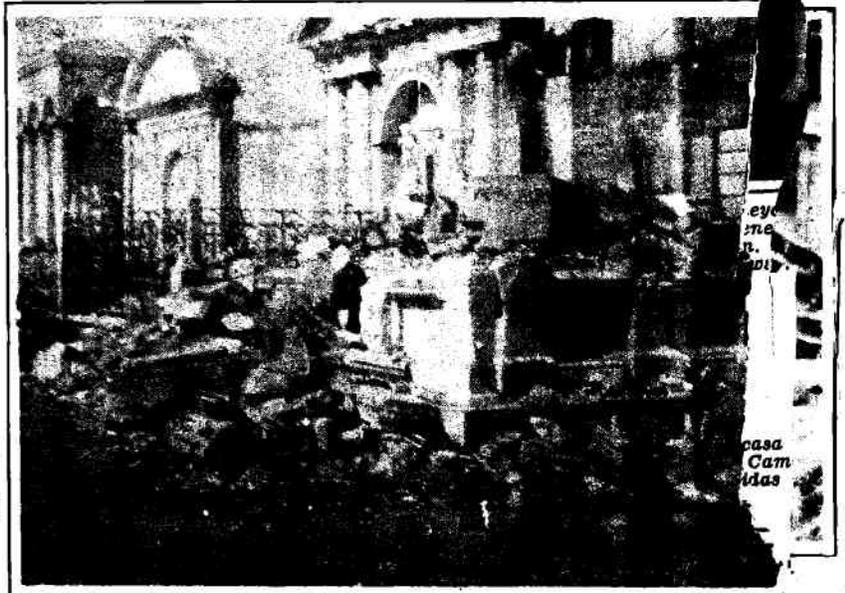
Una de las víctimas de Camagüey, que fué sepultada sin identificar.



(Fotos Marcos).



Los destrozos en el cementerio de Camagüey.



eye
me
R.
dy.

casa
Cam
idas

LA ESPANTOSA CA DE SANTA



de una rama, cuando las aguas cubrían la llanura de Santa Cruz, el cadáver de este niño es mudo testigo del horror dantesco de la tragedia. (Foto Godknows).

En la mañana del día 9, uno de los anales de los observatorios a través situado a 60 kilómetros al Oeste de S inmediaciones de Nuevitas.

El meteoro produjo vientos de 150 mes pérdidas de vidas y daños materiales y Oriente. Y el ras de mar impulsado ciclón, inundó la costa baja de la zona de 25 kilómetros de profundidad cipro de Santa Cruz del Sur.

Trombas de aire, motivadas acciones las ciudades de Camajuani y Caibarien una treintena más de víctimas.

La pérdida total en vidas excedió aplastados por los techos y paredes de pérdidas materiales se calculan por mucha se haya hecho un estimado justo.

Entre las ciudades que sufrieron acción, se cuentan Santa Cruz del Sur, Ciego de Avila, Florida, Puerto Tarajal, Jatibonico.

También sufrieron, aunque en menor república, desde el meridiano de Cienfuegos.

En las zonas marítimas del Sur y embarcaciones dedicadas a la pesca, perdieron sus vidas.

Gracias a los avisos oportunos de con alguna precisión la marcha del mar útil medidas que evitaron acaso mayores terribles. Sin embargo, las comunicaciones (maica) y la falta de una estación marítima de lamentar, porque con ellas los informes en sus informes un tono más enérgico.



En la furia del ciclón y a la intemperie, dió a luz la señora CANETE. Tanto ella como su hijo se encuentran bien. (Foto Especial).



Este yate, fondeado en el puerto de Santa Cruz del Sur, apareció después del ciclón ya cinco kilómetros de la costa!... (Foto Godknows).



En el almacén central "Florencia" se ve a una mujer sentada en una silla, una víctima de Santa Cruz del Sur, agostándose en el Hospital de Camagüey. Cinco minutos después de hecha la fotografía, falleció de extenuación esta señora. (Foto Especial).



El niño Raúl ZALDIVAR, que perdió a todos sus familiares en la catástrofe de Santa Cruz del Sur. (Foto Especial).

ASTROFE CRUZ DEL SUR

los ciclones más violentos que registran
esó la isla, penetrando por un punto
anta Cruz del Sur y saliendo por las

millas por hora, que causaron enor-
riales en las provincias de Camagüey
por los vientos del lado derecho del
obincia camagüeyana en una extensa
causando 2,700 muertos en el muni-

por la depresión ciclónica, azotaron
a, al Norte de la Isla, produciendo

de 3,000, entre ahogados por el mar y
e las casas que vinieron al suelo. Las
billones de pesos, sin que hasta la fe-
de las mismas.

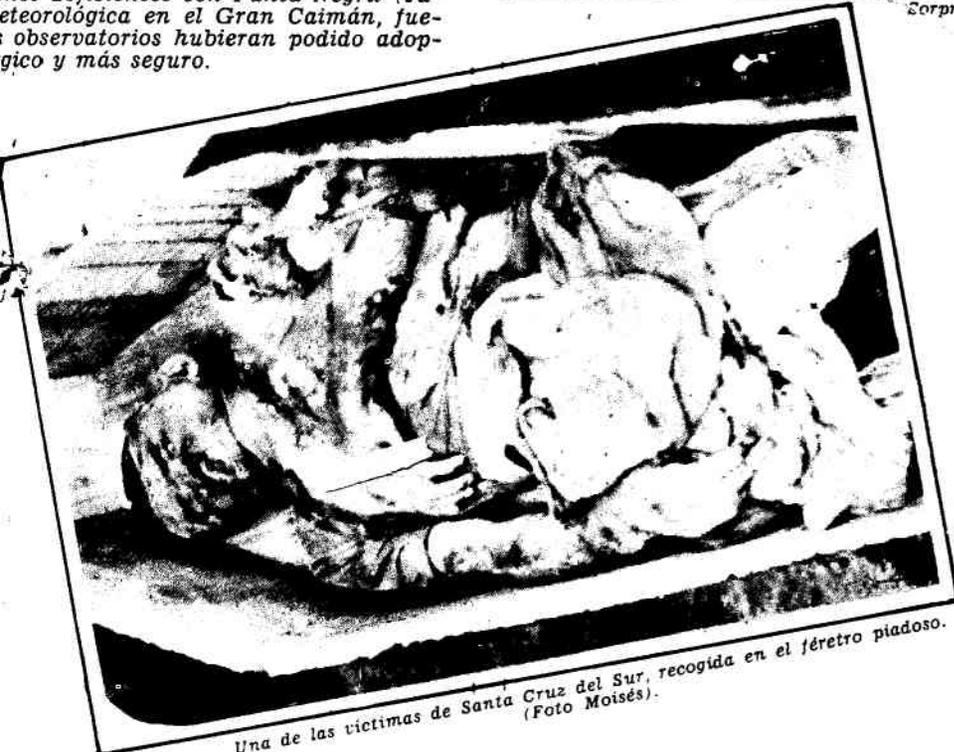
más intensamente los efectos del hu-
Camagüey, Júcaro, Morón, Nuevitas,
ta, Pastelillo, Camajuani, Caibarién y

enor grado, todas las poblaciones de la
fuegos al Este.

del Norte se perdieron numerosas em-
eciendo en ellas marinos y pescadores
e los observatorios, que determinaron
eteoro, fué posible adoptar en tiempo
or mortandad y mayores pérdidas ma-
ones deficientes con Punta Negril (Ja-
eteorológica en el Gran Caimán, fue-
observatorios hubieran podido adop-
gigo y más seguro.



Sorprendida por el huracán cuando dormía, esta infeliz mujer encontró la
chando contra el viento y las olas en las marismas de Santa Cruz del Sur.
(Foto Godknows).



Una de las víctimas de Santa Cruz del Sur, recogida en el féretro piadoso.
(Foto Moisés).



La señorita GONZALEZ ABADIN, gravemente herida, perdida
sus padres en la catástrofe.
(Foto Especial).



Otra víctima del ciclón.
(Foto Moisés).



Herido en Santa Cruz del Sur, medio ahogado, fué recogido por el primer tre-
pero ya era demastado tarde. En el trayecto de Santa Cruz a Camagüey,
(Foto Moisés).

agüey
ertene
clón.
knows.

la casa
en Cam
atidas

RT'

CATE

Instantáneas de la CATASTROFE



FEDERACION MEDICA PRESTA SOCORRO.—Los médicos
los por la Federación Médica a prestar servicios gratuitos
nagüey, fotografiados junto al ómnibus que les condujo
vincia heroica. En el grupo figuran los doctores ORTIZ
CANO y TIANI.
(Foto Pegudo).



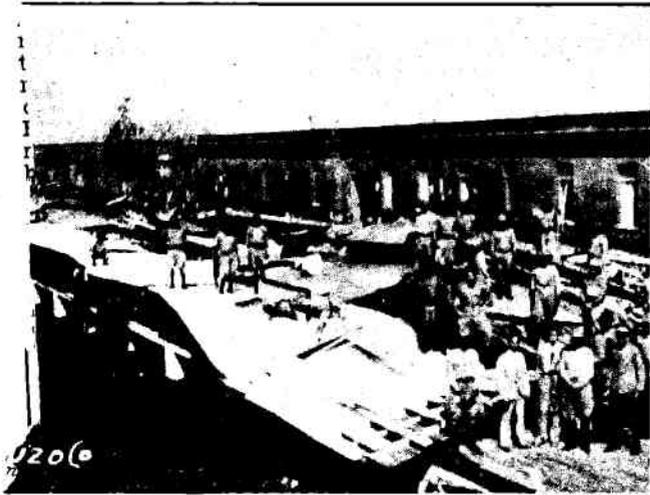
Una casa de la calle del Desengaño, en Camagüey.
(Foto Marcos).



Desolación y ruina en el barrio de La Vigia (Camagüey).
(Foto Especial).

La fábrica de camas de Elgío de la Torre, en Camagüey.
(Foto Especial).

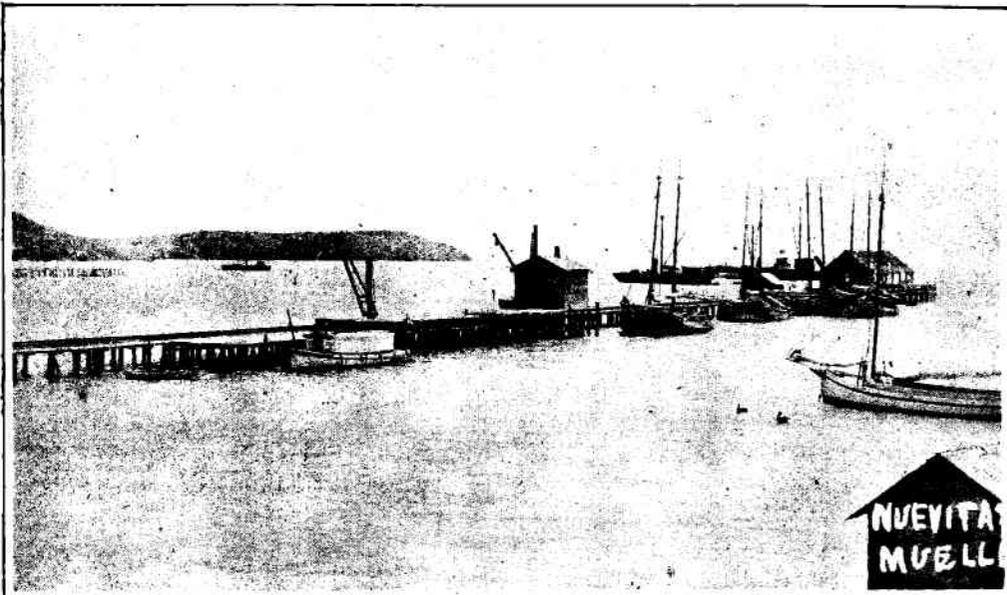
del escuadrón Nº 2, en el Cuartel Agramonte.
(Foto Marcos).



de l
el c
da"

nes
ram
uidos
pa

0206



EFFECTOS

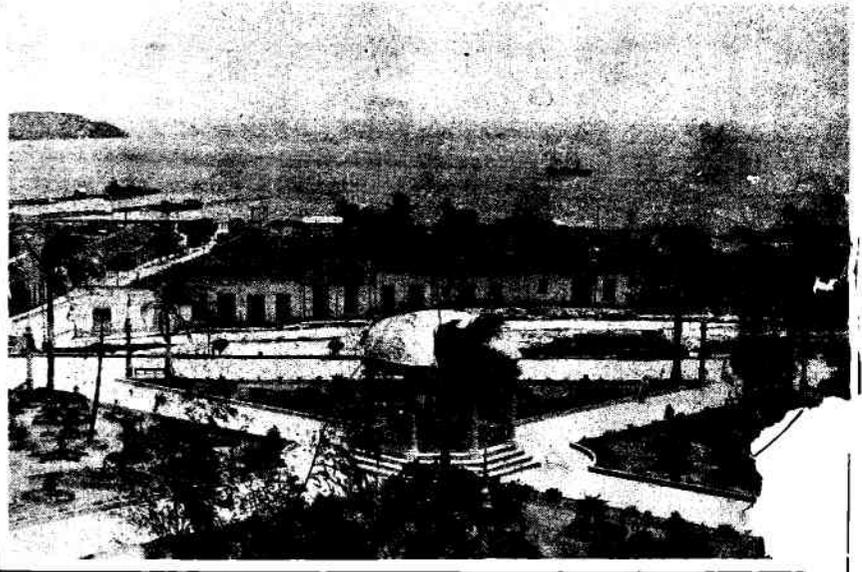
del

METEORO

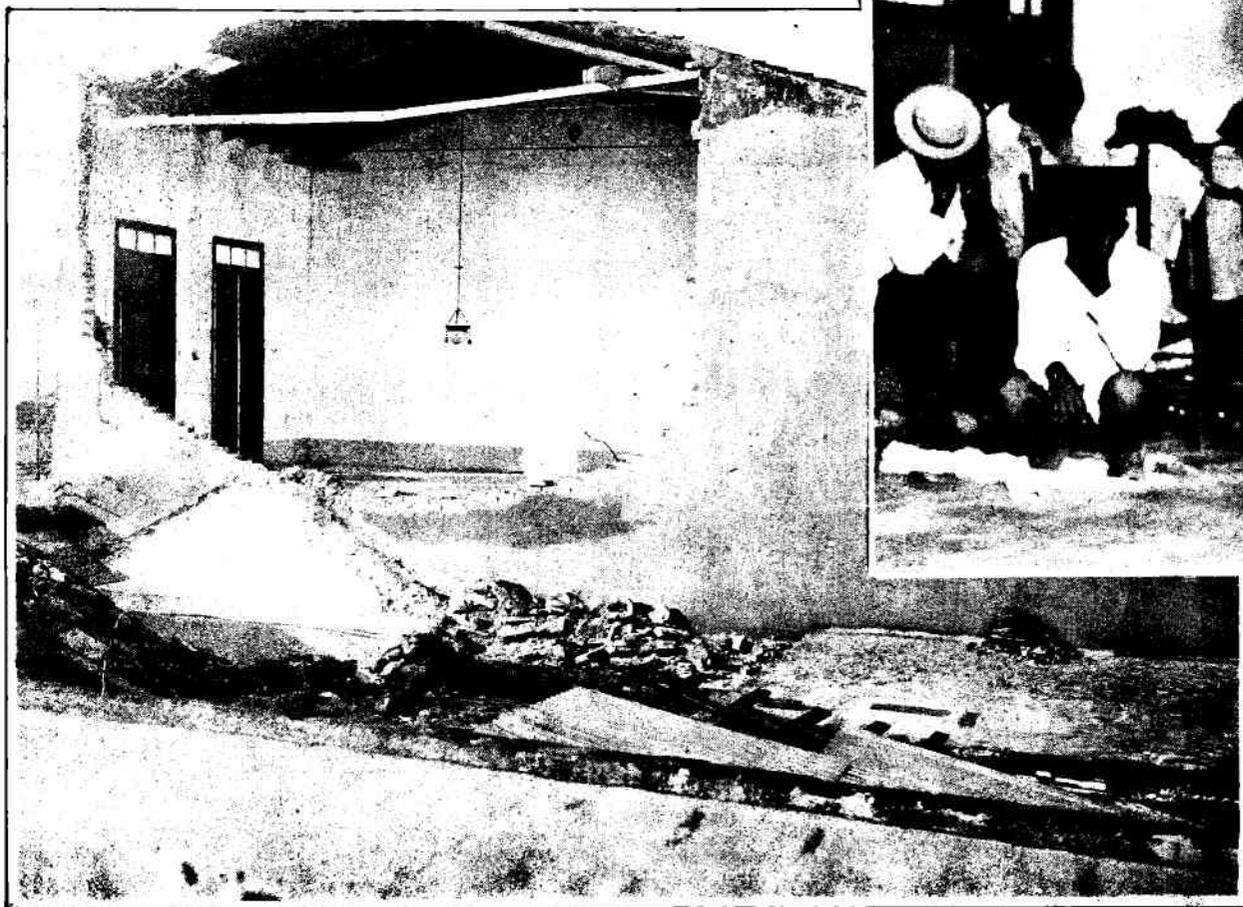
Los muelles de Nuevitas, donde se perdieron miles de sacos de azúcar.
(Foto Godknows).



El teatro de Diego de Avila, destruido por el huracán.
(Foto Godknows).



El parque de Nuevitas, que fué destruido por el ciclón.
(Foto Godknows).



Una familia camagüey
perdió todas sus pertenencias
por el ciclón.
(Foto Godknows).

El segundo piso de una casa
calle de la República, en Cam
cuyas paredes fueron abatidas
por el viento.
(Foto Marcos).

EL CICLÓN EN EL CAMPO



El río Camajuani desbordado en los alrededores de la carretera central.



Del chalet campestre del jefe de la Policía sólo quedó el pavimento.



Dos casas humildes de los alrededores de Camajuani, fueron barridas materialmente por el tornado.

(Fotos Regato y Castro).

La fuerza del viento fué tan grande que quebró hasta la placa de concreto del piso...



Un caballo electrocutado al caerle encima el tendido eléctrico de alta tensión.



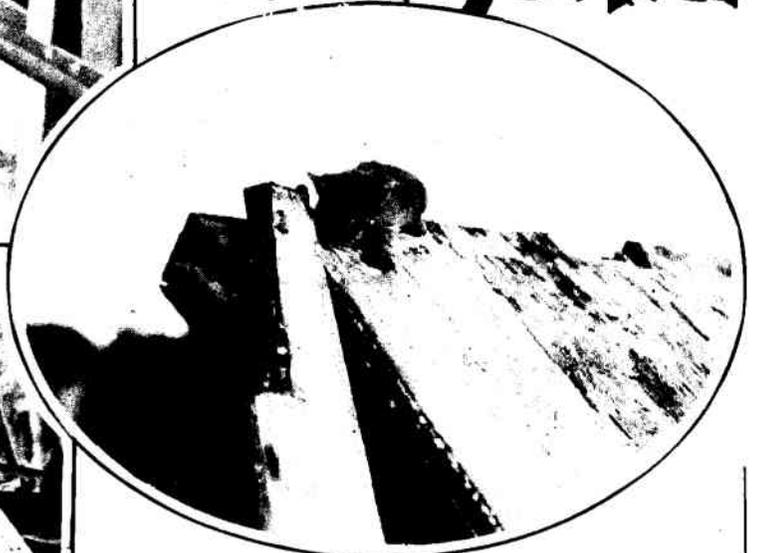
Más fotos del TORNADO de CAMAJUANÍ



Velando los cadáveres de las víctimas.

(Fotos International News).

Registrando los escombros en busca de las víctimas.



El único superviviente de una casa.



Familias sin hogar recogidas en el Ayuntamiento.

Curando a los heridos en la clínica loca!



Una calle de Camajuani.



Examinando un alambre de alta tensión que mató a dos personas al caer.

NUESTRO BOXEO VIGORIZA

por "Jess" Losada



EN LA COMISION NACIONAL DE BOXEO.—Ante el secretario, Guillermo de PIÑA, nuestro compañero Jess LÓSADA firma los traspasos de contrato de sus boxeadores a René BASARRATE. Aparecen los tres, de izquierda a derecha, sentados, Basarrate, Piña y Losada. De pie pueden verse rostros conocidos. VALMARA, institución boxística; el manager Sergio MIRO, el promotor NARANJITO, que enseña su cabeza romana entre MIRO y LILLO; BENITEZ, Cuco SANCHEZ, Aramis del PINO, Adolfo GONZALEZ y otros.

A semana pasada anuncié la constitución de la Empresa Promotora de Espectáculos, edificada sobre los sólidos cimientos de la reputación de don Julio Blanco Herrera y la habilidad y acción de Aramis del Pino. La labor fecunda del "Mosquetero" y la generosidad de don Julio, han producido un proyecto tangible de estudio con raíces perdurables. La "Arena Cerveza Cristal" es ya una hermosa realidad y será un hecho en enero próximo.

La arena será el escenario... ahora faltan los actores. El material pugilístico es la base del espectáculo; y este material hace tiempo que desmerece la atención de todos los elementos que hacen el deporte. Años atrás—acaso seis u ocho años—se lanzó la voz de alarma: "No hay ídolos, no hay boxeadores atractivos, "made in Cuba". Cundió la inquietud entre cronistas y promotores, pero muy poco se hizo para remediar la situación. Y mientras tanto, nuestro boxeo languidecía por falta de apoyo material. Los boxeadores cayeron en manos de personas sin los necesarios recursos para ayudarlos en la penosa ascensión hacia la atención pública. Surgían managers esporádicamente, pero sin la indispensable preparación para "fabricar" un boxeador. Algunos, perdidos en la urdimbre de las intrigas que corren el boxeo en todas las latitudes, abandonaron su postulado; otros, vivos de ingenio y pobres de bolsillo, pretendieron explotar a infelices púgiles, hasta que estos se rebelaron. Se pueden contar casos aislados. Gonzalito López, portsmán de médula y hasta la médula, se gastó su dinero, su tiempo y su paciencia, para convertir a Rafaelito Valdés en un

boxeador que no debe envidiarle nada a Midget Wolgast, y en un campeón nacional, el único que tenemos. El camarada Pepe Conte protegió, manteniéndolos en su hogar a púgiles como Kid Montana, Manuel Vázquez, Pedro Proenza, Ramón Pérez y otros.

Boxeadores como Castor Fernández, Humberto Casal y Mario Kid Sánchez han resistido la ola de depresión, costéandose sus propios gastos, amparados por un hogar y una buena mesa. La mayoría, menos afortunados, han pasado días de miseria y han subido a un ring, faltos de preparación física... deprimidos por una alimentación defectuosa, y en muchos casos, falta absoluta de alimentación.

Los promotores... pues los promotores no han pensado más que en la parte promotaje. No ha habido un solo promotor que ofreciera la mano a un pugilista, a no ser con un anticipo después de firmar una pelea por un precio irrisorio, en tono con la situación.

En la temporada pasada, teníamos a Santos Baturro, peleando en la mayoría de los programas y muchas veces debiendo dinero en la fonda. Únicamente se mantuvo como "drawing card", el boxeador español Julián Echeverría, muchacho que era mantenido y cuidado en su casa por Manolo Braña. Cuando el Fillo se embarcó para España, el boxeo volvió a vivir momentos de angustia. Las "casas" no rebasaban la marca de ciento cincuenta pesos... y los boxeadores profesionales no protegidos comenzaron a perder peso. Justo de Erazzábal, un sportsman demasiado conocido de la afición se gastó su dinero y trajo a Antonio Horas, de España. Yo decidí ofrecer un poco de calor al ambiente y reuni

a un grupo de muchachos prometedores y los puse al cuidado del buen entrenador Paco Simpson. La aventura me costaba dinero, pero lo hacía con el justo fin de "crear" material para el mañana. Entonces surgió una nueva figura en el ambiente. René Basarrate, un deportista de historia. Se interesó por Joaquín Torregrosa e Isidro Delgado. Joaquín, mal cuidado, mal alimentado, había ofrecido exhibiciones maravillosas contra hombres de mayor peso, llegando a derrotar a Baturro, el mejor peso ligero cubano. Isidro, había demostrado poseer condiciones innatas para desarrollarse en un campeón. Sin embargo, estos dos muchachos peleaban en

preliminares la mayoría de las veces, y en un semifinal o un star bout ocasionales. René los extrajo de la anonimidad y los colocó bajo la luz de calcio de la atención pública.

Cuando mis púgiles comenzaron a atraer público, la efervescencia del ambiente rufianesco que domina al boxeo comenzó a lanzar sus saetas ponzoñosas contra el cronista. Se me acusó de comprar la conciencia de los jueces y referees, de relaciones ventajosas con la Comisión, de propagandista extremado de mis boxeadores y de coaccionador de promotores. Y yo, que he sido siempre consciente del medio en que me he desenvuelto, comprendí la inutilidad de enfrentarme contra la muralla de la maledicencia. Fiel a la ética periodística, hice lo único que podía hacer: Colocar a mis protegidos en manos amables. Pensé en René Basarrate y la acción siguió al pensamiento. Veinticuatro horas después traspasé los contratos de todos mis boxeadores a Basarrate... Y las cartas que he recibido de fanáticos y amigos aplaudiendo mi decisión, me han colmado de satisfacción.

Sólo me queda decir que AHORA SI podré resaltar las virtudes de los que fueron mis discípulos y ofrecerles toda la propaganda que ellos se merecen, y la cual no les había proporcionado precisamente por fidelidad a la ética. Yo jamás he escrito un solo artículo en CARTELES con mis boxeadores de protagonista. Y me mantuve contrario a ello, a pesar de las cartas que recibía de admiradores de Casal, Kid Sánchez y Cordo, que pedían artículos sobre sus favoritos. AHORA SI podré hacerlo, como cronista deportivo.

Este próximo sábado la nutrida cuadra de Basarrate presenta a cinco de sus púgiles en el magnífico programa del Miramar. Isidro Delgado, Joaquín Torregrosa, Humberto Casal, Paulino Diéguez y Alejandro Cordo. Y René piensa ganar, de cinco, cinco.



Seis ejemplares del equipo de René Basarrate, cinco de los cuales pelean el sábado en Miramar. ISIDRO contra Panchón Martínez; Humberto CASAL vs. Joaquín Jorge; Joaquín TORREGROSA vs. Tomás Pina; Paulino DIEGUEZ vs. Pepe el Herrero y Alejandro CORDO contra Kid Kaplan.



Team de hand ball del Club Ferroviario, que ganó el campeonato organizado por el Club Atlético de Cuba, competencia que finalizó la semana pasada, en las canchas del Ferroviario.

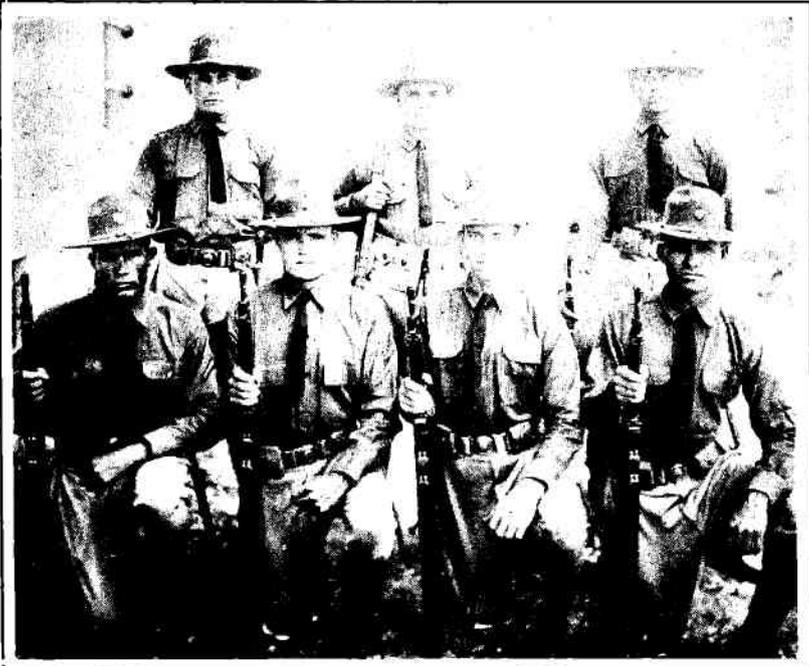
Deporte



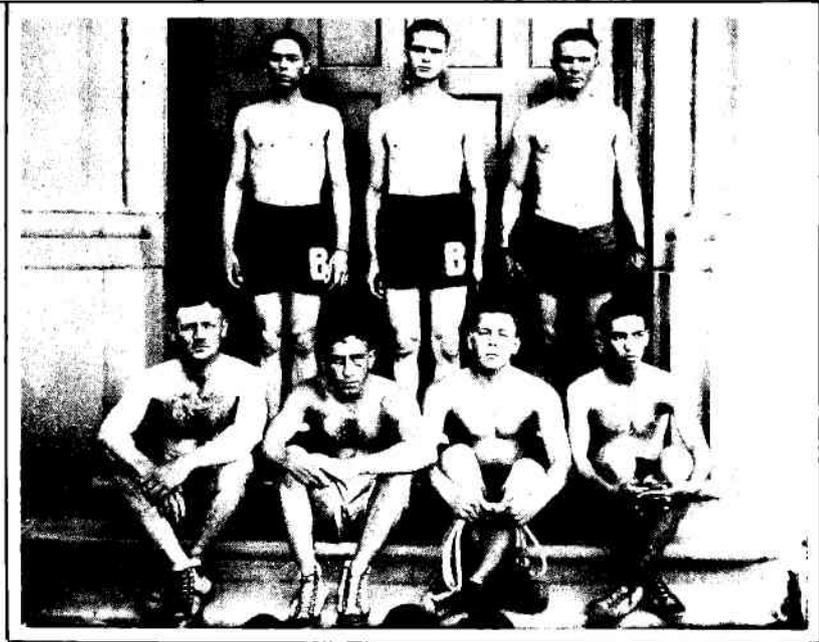
DEPORTES EN PUERTO RICO.—Damas del Club Náutico. Bello grupo de lindas muchachas que con su presencia en las fiestas deportivas celebradas por los directores del Club Náutico nos hacen olvidar por completo los deberes de cronista y obligarnos a volvernos muchachitos románticos y amantes de la pasión. La fotografía fue tomada hace algún tiempo, pero ellas son siempre las mismas y merecen ocupar sitio en nuestra página.



Emilio POWERS y Félix GARCIA, campeonos invictos de dobles, en el campeonato que finalizó el domingo pasado.



DEPORTES EN PUERTO RICO.—¡Guerra! No, lector; no te asustes. Ese grupo de militares forman el team de tiro de rifle de la Compañía B., de Cayey, que ganó el trofeo de dicho acontecimiento. En Puerto Rico no se permite el tiro libre, por lo que los soldados, dentro de sus campamentos lo practican.



DEPORTES DE PUERTO RICO.—Este grupo está formado por boxeadores de la Compañía B. del Regimiento de Cayey. El primero, de derecha a izquierda (parado), es el cabo BONILLA, boxeador profesional que libró buenas batallas en el comienzo de nuestro pugilismo. De los que están sentados, el primero a la izquierda es RIVERA, quien al igual que Bonilla efectuó buenas peleas en la época en que el boxeo estaba todavía en pañales en nuestra isla.

TURF



Acto final de la temporada de verano del Club Hípico de Cuba, con la entrega al jockey A. PERDOMO del premio como ganador del mayor número de carreras durante la "season". En la foto aparecen el doctor J. ALVAREZ, R. McARDLE, G. P. FOSTER, A. PERDOMO, J. MARTEL, Dr. A. INCLAN y Dr. A. CARRILLO.



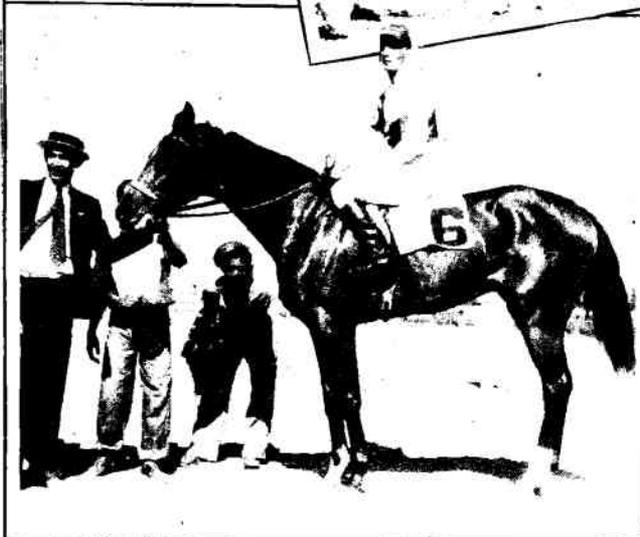
"Flying Vote", montado por MAIER, ganador de la primera carrera de la brillante temporada cubana.



"Miracle", ganador del Handicap "Tropical". Aparecen con el "pur-sang", don Julio BLANCO HERRERA, Dr. INCLAN y otras personalidades del turf.



El veloz "Little Bill", montado por Horacio RODRIGUEZ, una de las sorpresas de la temporada, con su feliz propietario, el doctor Cucho VALDES ANCIANO. "Little Bill" hará la temporada invernal y después será llevado por su dueño a competir en los jugosos premios de Kentucky y Belmont.



"Monkey Shine", propiedad de C. de la Cerdá, ganador de los dos primeros handicaps de la temporada criolla.

"Curt", ganador de tres carreras consecutivas, montado por H. GONZALEZ.

"Keswick", con PERDOMO en la silla, vencedor del CARTELES Handicap.

(Fotos Lescano).

DEPORTE

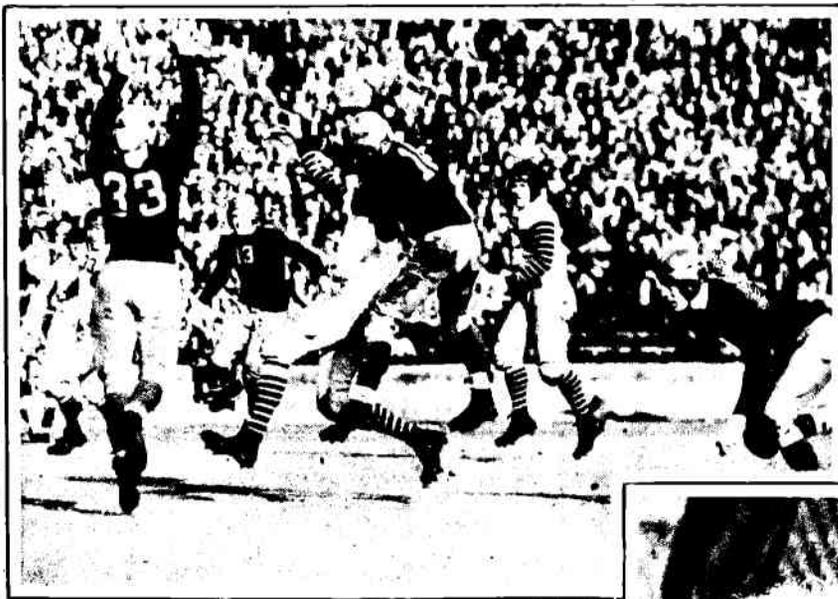


MUNDIAL



El team de base ball Habana, que se ha convertido en un trabuco en esta temporada invernal... Hace falta un domador para estos leones...

(Fotos International).



Un momento dramático del juego de fútbol entre las universidades de Washington y California, celebrado en Seattle. Washington acaba de interceptar un pase californiano. Ganaron los californianos 7 por 6.

TIENTSIN, China.—Durante su reciente visita al Lejano Oriente, los marineros norteamericanos acudieron a un gimnasio de Tientsin para presenciar un match de jiu jitsu entre dos expertos japoneses, y fueron iniciados en algunos de los secretos del deporte-ciencia japonés.



END OF THE TRAIL

GUNS · PISTOLS

DIAMONDS · WATCHES



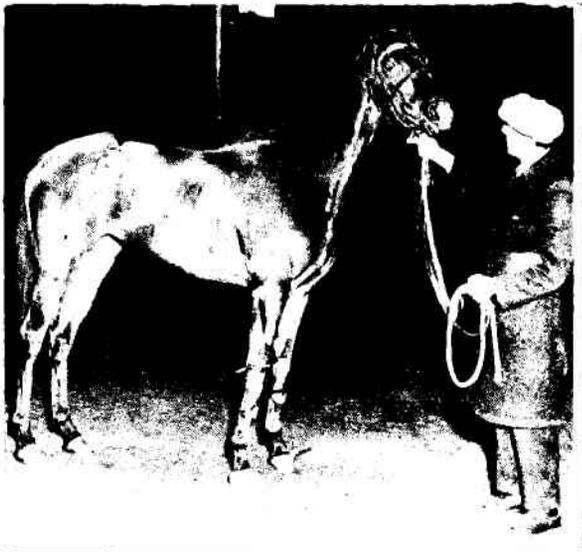
HOCK SHOP

HOCK SHOP

¡JACK DEMPSEY, EMPERISTA!—Créalo o no lo crea, Jack DEMPSEY, el célebre ex campeón mundial de boxeo, posee una casa de empeños en Nevada. Durante el cierre obligado de los Bancos en Nevada, la casa de Dempsey realizó jugosos negocios, y Dempsey en persona atendió a muchos de sus clientes.



Estas cuatro damas inglesas fueron las únicas que llegaron a la meta en el maratón de 15 millas celebrado en Londres, y donde compitieron 165 mujeres. Son, de izquierda a derecha, primero, segundo, tercero y cuarto lugar, respectivamente, miss Eleanor JONATHAN, Mrs. Joan CRAW, y las misses Lea SNOW y Jenny BLITHE.



"Nea Lap", hermana del maravilloso "Phar Lap", envenenado hace algún tiempo en N. York llegó a esa ciudad consignada al establo de John Hay Whitney, el multimillonario turfman. "Nea Lap" será utilizada para la recría.



TWENTY-FOURTH LESSON

THE DOCTOR'S OFFICE — EL DESPACHO DEL MÉDICO

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The waiting-room	uéiting-rum	la sala de espera
2 The private office	práivet ófis	el gabinete
3 The doctor	dóctor	el doctor
4 The patient	péishent	el enfermo, paciente
5 The nurse	nors	la enfermera
6 The baby	béibi	el nene, la nena
7 The cabinet	cábinet	la vitrina
8 The skull	scol	la calavera
9 The skeleton	skéleton	el esqueleto
10 The diploma	diplóma	el diploma
ail (to)	éil	apenar, doler
anemia	anímia	anemia
anesthetic	aneszétic	anestésico
appetite	ápitàit	apetito
as well as	as uél as	tanto como
careful (to be)	kéerfol	tener cuidado
carefully	kéerfoli	cuidadosamente
cold	cóuld	resfriado; frío
complete	compliit	completo-a; absoluto
cry (to)	crái	llorar
dangerous	déinyeros	peligroso-a
diet	dáiet	dieta
diphtheria	difzíría	difteria
disease	disiis	enfermedad
drug-store	drog-stóor	droguería, farmacia
feel (to)	fil	tomar (el pulso); sentirse
fill out (to)	fil áut	llenar; despachar
follow (to)	fólou	seguir; obedecer
headache	jéd-eic	dolor de cabeza
healthy	jélzi	sano-a
heart	jart	corazón
ill	il	enfermo-a
influenza	influénsa	catarro, gripe
instrument	instrúment	instrumento
lung	lung	pulmón
measles	miis'ls	sarampión
medicine	médisin	medicina

neuralgia	niurályia	neuralgia
office hour	ófis áur	hora de consulta
often	ófen	a menudo
operation	operéishon	operación
physician	fisishan	médico
pneumonia	niúmónia	neumonía, pulmonía
prescribe	priscriáb	recetar
prescription	priscriphson	receta, récipe
private	práivet	propio-a, particular
pulse	póls	pulso
rheumatism	rúmatism	reumatismo, reuma
scarlet fever	scárlét fiver	fiebre escarlatina
sick (*)	sic	enfermo-a; nauseado
smallpox	smólpocs	viruela
stethoscope	stézoscóup	estetoscopio
stomach	stómác	estómago
surgeon	sóryon	cirujano
surgical	sóryical	quirúrgico-a
tonic	tónic	tónico
too much	tu moch	demasiado
trouble	tróbel	enfermedad, mal;
		n'estia
typhoid	táifoid	tif. o
weak	uic	débil

(*) ill y sick son sinónimas.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después, cubra con una hoja de papel todas las palabras numeradas (1 hasta 10 inclusive).

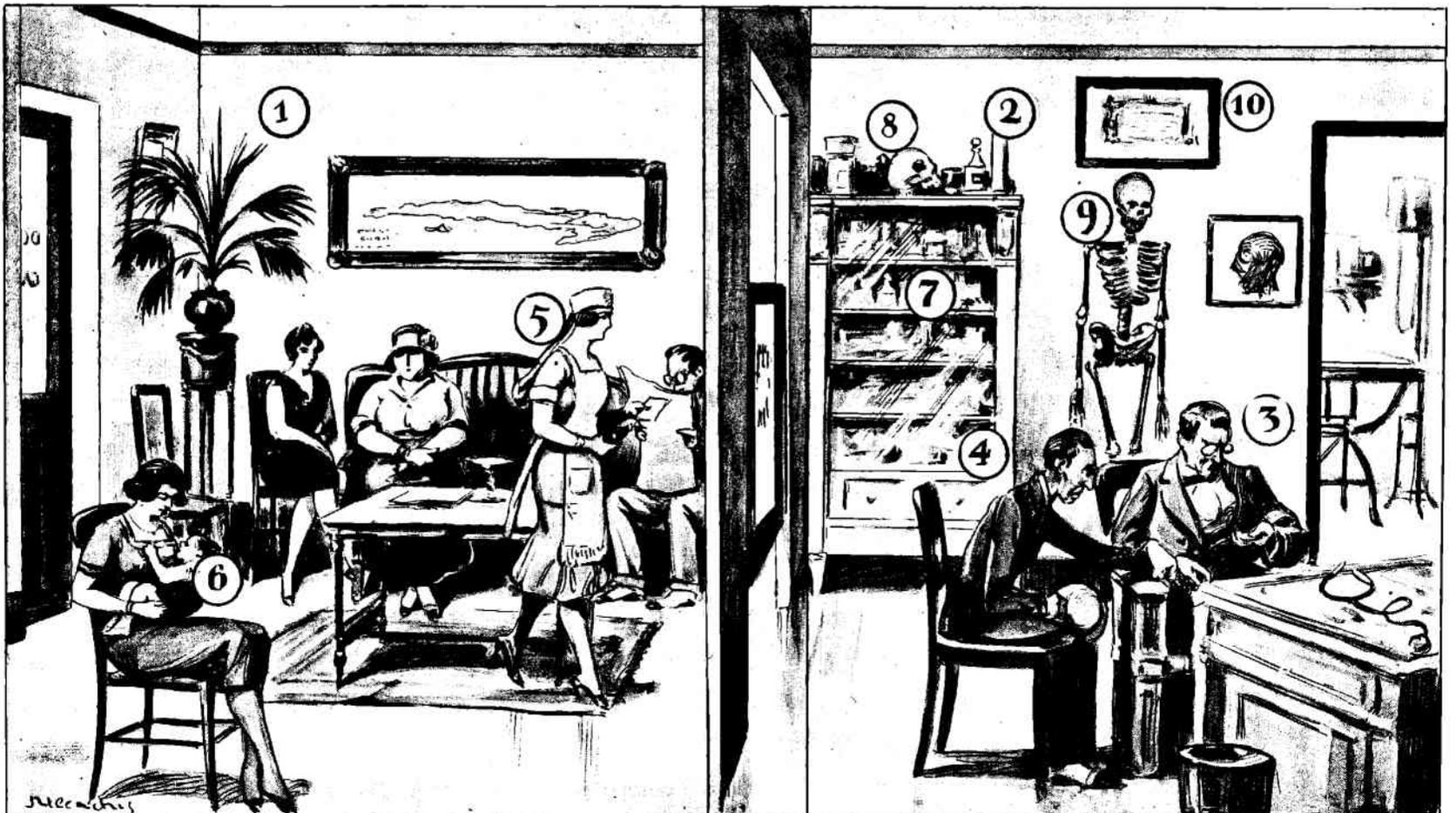
Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración.

Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

FORMA CONDICIONAL DEL VERBO

I should talk (to)	yo hablaría
you would talk	usted hablaría
he would talk	él hablaría
she would talk	ella hablaría
we should talk	nosotros-as hablaríamos
you would talk	ustedes hablarían
they would talk	ellos-as hablarían

(Continúa en la Pág. 47)



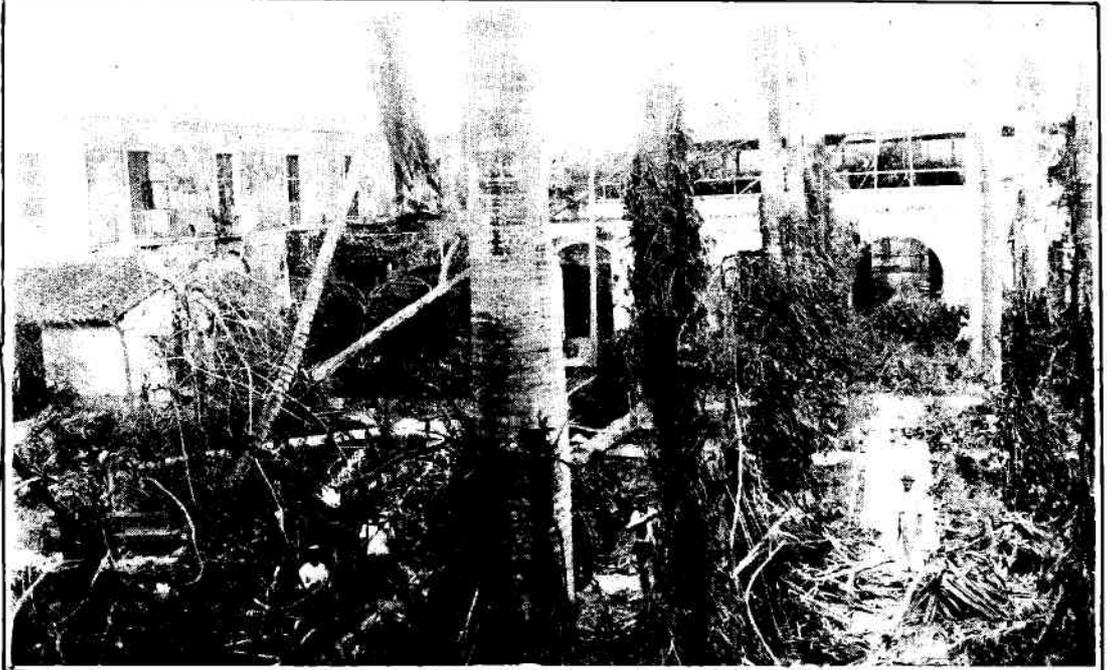


El busto del ex alcalde De Para fué arrojado por el viento a 15 metros de distancia.
(Foto Marcos).

CAMA- GÜEY en RUINAS



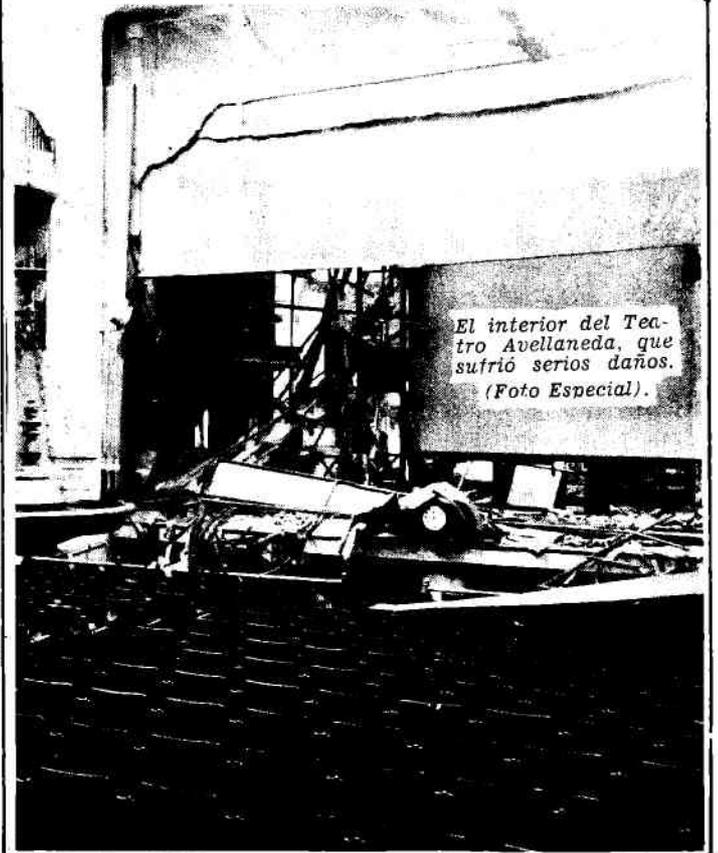
La señora CAIMANERO, abandonada en el campo con las ropas mojadas, se abrigó con la bandera de un yate internado por el mar dos kilómetros tierra adentro.
(Foto Marcos).



Los jardines del Hotel Cama-güey, totalmente destruidos.
(Foto Marcos).



El interior de la fábrica de hielo, destruida totalmente.



El interior del Teatro Avellaneda, que sufrió serios daños.
(Foto Especial).

NORTEAMÉRICA

VISTA

por Lubitsch

por Marn M. SPAULDING



Una escena de la película "El Teniente Seductor" uno de los triunfos de Lubitsch. (CHEVALIER y Claudette COLBERT, ¿los reconoce el lector?)



"Remordimiento" (The Man I Killed), otro de los estupendos éxitos del director alemán Ernest Lubitsch, y de Lionel Barrymore. (LIONEL y Nancy CARROLL).

HAY "cosas" que se han hecho tan famosas en el mundo que, a pesar de ser inanimadas, han logrado el prestigio de la posteridad.

Tenemos el avión de Lindbergh, tan famoso como el aviador mismo. Los pantalones de Chaplin; el sombrero de Maurice Chevalier; los anteojos de Harold Lloyd; el paraguas de Juan Gualberto y el bombín de Barretos... Y el tabaco de Ernest Lubitsch. El formidable tabaco del formidable director...

Ernest Lubitsch pasará a la historia con el prestigio de sus direcciones famosas y de su tabaco inseparable, en el cual ha mordido infinidad de veces su rabia, frente a las dificultades profesionales, y ha saboreado sus triunfos, medido cadenciosamente por los cimbalos de la fama.

He visto a Ernest Lubitsch, durante días enteros, dirigiendo incansable, con la táctica que sólo poseen los genios, las mejores películas de la Casa Paramount. Lo he visto nervioso, caminar de un lado para el otro del "set", atendiendo en persona a detalles enojosos que otros directores dejan al cuidado de los ayudantes que pululan en el radio donde se filma una película. Lo he visto, enfundado en su frac, asistiendo a los gloriosos "estrenos" de Hollywood; (otra de las maravillas que pasará también a la posteridad). Pero volvamos a Ernest Lubitsch; cada vez que lo he visto, desde hace seis años, ese formidable tabaco majestuoso, humea con la serenidad de un volcán, en la boca del director...

Y como nota curiosa he de agregar que durante seis años he tenido el anhelo de hablar con Lubitsch, de someterlo a un interrogatorio, usando mis prerrogativas de periodista. Pero aunque

sea increíble, la oportunidad jamás se presentó.

Como dije antes, durante días enteros he permanecido en el "set" donde Ernest Lubitsch dirige. Jamás pude lograr otra cosa que un cordial "buenos días"

o un "hasta mañana" entre dientes... Cuando Lubitsch filma, sus poderes todos están concentrados en su trabajo y ni una bomba que estalle cerca del gran realizador, es capaz de distraer a éste de sus labores. Después, cuando hay un

momento de descanso en su carrera, Lubitsch desaparece. Entonces la única manera de lograr una entrevista, es adquiriendo súbita pasión por la equitación, para poder seguir al gran Lubitsch entre el laberinto de caminos de hierro de California, donde éste goza de su deporte favorito... Pero nunca me sedujo la idea de una entrevista sobre los lomos del noble bruto...

La oportunidad, empero, se presenta a quien sabe esperarla.

He aprovechado, pues, la vacación de tres meses que se ha tomado Lubitsch y hasta su "sancta-sanctorum" me he introducido, mientras que el director de Chevalier hacía los últimos preparativos para su viaje a Europa...

Hay en este hombre un dinamismo comparable solamente con la pericia y perfección de sus obras.

Dentro del mundo cinematográfico y artístico en general, la personalidad de Lubitsch goza de envidiable reputación. No adquirida gracias a la fantasía de una publicidad exagerada, como único recurso de hacerlo conspicuo ante los ojos del mundo, sino merced a sus obras que hablan por él. Y aunque para muchos de los fanáticos del cine, el director es una figura secundaria, otros en cambio, más conocedores del séptimo arte, saben que la verdadera alma de una película; el valor de los detalles más insignificantes, estriba en la visión, pericia y sentido artístico del director. En muchos casos, a pesar de éste, la obra es mala o buena. Concurren otros factores: la influencia de la política interior que se deja sentir aquélla; pero si el director calza los puntos de Lubitsch, o de Cecil B. de Millé, Milestone, King Vidor o Alfred



En un instante de descanso, mientras se rodaba el último film del gran director LUBITSCH, este entretiene a Herbert MARSHALL y Kay FRANCIS.

(Continúa en la Pag. 54).



HEMEROTECA
RESERVA

Ernst LUBITSCH, uno
de los diez grandes di-
rectores del arte 7½.
(Foto Paramount).

La Esperanza ЯИША



por H. C. BENNETT

En este notable trabajo ha recogido la eminente pedagoga americana H. C. BENNETT sus impresiones sobre un problema de tanto y de tan universal interés como es el de la educación infantil, impresiones tomadas de su viaje a Rusia, ese gigantesco laboratorio de ensayos sociológicos. Encontrará el lector sorprendentes modalidades de la vida rusa actual en este artículo, así como datos y observaciones interesantísimas.

NUESTROS niños son la esperanza del futuro" es un lema que nació al día siguiente de la revolución roja y que guió a las autoridades soviéticas en la dura época de la peste y del hambre. Ese bello lema, que en otros países es sólo un tópico de los vulgares discursos escolares, se conserva hoy tan vigoroso y limpio como entonces.

El plan de la U. R. S. S. para la educación y el cuidado infantiles comienza antes del nacimiento del niño, y termina cuando éste se halla suficientemente preparado para la vida. Ese plan todavía no es cumplido en todos sus detalles; pero mucho se ha hecho, y toda una generación está recibiendo sus beneficios.

Cualquiera que haya visitado el Instituto de la Madre y del Niño, en Moscú, sabe que supera a cualquier otra institución de su clase del mundo. Es la obra de una mujer excepcional—la doctora Vera Lebedeva—que sabe la manera de llevar una fecunda sugerencia a un pueblo iletrado, ansioso de aprender. El Instituto es como la lección gráfica, más comprensible, más atractiva que la página atiborrada de texto. Vera Lebedeva, jefe del Departamento para la protección de la Maternidad y de la Infancia, fundó ese organismo como núcleo para la labor idéntica a irradiar por todo el país.

¿Un "establecimiento modelo" para mostrarlo al turista? Sí; ciertamente. Pero también para mostrarlo al pueblo ruso; para enseñar a médicos y nurses, a maestros y madres, a hombres y niños... Y como este Instituto, hay muchos en varias ciudades y pueblos, superados por el de Moscú solamente por sus museos. La labor no tiene paralelo en ninguna latitud del planeta.

Acompáñenos usted. Ante todo, observamos que en ninguna facultad de Medicina del mundo se ha conseguido tratar esta materia, la maternidad, con más cabal y comprensiva franqueza. Mire esa gente que cruza los salones, con la más viva atención y deseo de aprender grabados en el rostro: la mayoría son mujeres, pero los hombres no escasean. Nada de sonrisas equívocas: nada de risitas tortuosas... Cuando se detienen ante una figura de pasta o ante una fotografía, usted no ve en la mirada más que el recogimiento del que quiere saber. Allí viene un grupo de próximas madres; viene con ellas un "guía" del Instituto. Jóvenes parejas vienen a este moderno templo a aprender lo que significa "maternidad"... Algunas son de mediana edad; no será el primer niño ese que esperan, mas si estarán, cuando llegue, más aptos para cumplir su misión que lo que estuvieron para los anteriores. Interrogué a un hombre:



Muchachos rusos en una escuela al aire libre.

—¿Es la primera vez que viene al Instituto?

—Si—repuso.—Es nuestra primera visita. Vivimos a casi un día de aquí. Mi esposa asiste a las conferencias sobre maternidad del club del taller. Pero ella quiso ver también esto, para estar mejor preparada. Tenemos dos

hijos; y María quiere que el tercero sea "mejor"...

En tanto hablábamos, María se había detenido, mirándolos atentamente, ante los modelos de la evolución del embrión humano... Luego se detuvo ante los que mostraban el proceso del parto... Luego ante otro, y otro. Los mejores escultores, pintores y grabadores han tenido a su cargo estos museos. Hay una galería entera de notables lienzos, y cada uno apunta una lección gráfica. En éste una mujer come dulces, y a su lado se ve el pequeñuelo, de aspecto enfermizo, llorando; en aquél el artista puso una robusta mujer comiendo frutas; su hijo, saludable, duerme tranquilo. En otro una madre da el pecho a un rollizo infante; en otro se expone lo bueno y lo malo que todo hogar ofrece a un niño; en otro una mujer leyendo. ¿Infantil todo esto? Yo creo que no. Genial, sencillamente genial, sí.

—En nuestro pueblo—me dice María—hay carteles que reproducen estos cuadros y una escuela para madres donde especialistas nos indican lo más beneficioso para nosotros y para nuestros hijos. Pero yo había oído hablar de este lugar y quise verlo por mí misma.

Me indicó con un gesto a su esposo.

—Miguel es un buen obrero. Y yo trabajo también. Ahora tengo dos meses de descanso por él—y al decir él se refería al nuevo ser que se desarrollaba en sus entrañas. (Continúa en la Pág. 47).



Un grupo de campesinos rusos en un acto cultural.



¿Cuál es la mujer más linda de Cuba...?

¿Cuál es la más bella entre las pinareñas, habaneras, matanceras, villareñas, camagüeyanas y orientales?

Probablemente nadie lo sabrá nunca, pero **"CARTELES"** se propone buscarla y descubrirla hasta en el último rincón de la República.

La gran empresa naviera **GRACE LINE**, al inaugurar los servicios de sus nuevos palacios flotantes entre puertos del Atlántico, Pacífico, La Habana y puertos del Caribe, ha querido celebrar tan magno acontecimiento organizando, en combinación con esta revista,

el **Concurso de Belleza** más original y de más absoluta garantía de imparcialidad que se haya celebrado jamás en nuestro país.

La garantía para nuestras concursantes está respaldada por la indiscutible seriedad de nuestra revista—que siempre se ha apartado de esta clase de concursos por su absoluta ineficacia en la forma en que se han venido organizando—y la poderosa empresa naviera **THE GRACE LINE**, inspiradas ambas en el más firme propósito de descubrir las más refulgentes bellezas de nuestra hermosa tierra.

LOS VOTOS, CUANDO LLEGUE EL MOMENTO DE VOTAR, NO POSEERÁN LA RARA VIRTUD DE TORNAR EN BELDAD A UNA ESCUÁLIDA O MOFLETUDA MARITORNES.

LA QUE ES BELLA SE IMPONDRÁ POR SU PROPIA BELLEZA...

¿...CÓMO...?

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO DETALLES DE GRAN INTERÉS ACERCA DE ESTE SINGULARÍSIMO CONCURSO QUE TENDRÁ UNA RESONANCIA INTERNACIONAL.

NO PIERDA EL NÚMERO PRÓXIMO DE "CARTELES"

EL CIRUJANO

Ilustración de
G. OTERO

por
GILBERTO ROBIN

VERSIÓN DEL DR. GONZALO ARÓSTEGUI

Dedico esta traducción a mi hijo el Dr. Gonzalo E. Aróstegui, siempre presente en mi vida.

ESTÁ medio oculto bajo un dosel de sábanas blancas. Es un niño de nueve años, hay que inclinarse para verle. Está sentado en un sillón niquelado. El cuerpo fijo en algodones. Mandíbulas de acero aprisionan el cuello, las muñecas, los tobillos. Está pálido y tan extenuado que los asistentes mueven con disgusto la cabeza. El cirujano se prepara. Le pasan los guantes y la máscara. Ha preguntado:

—¿Cuál es su nombre?
—Miguel,—responde la enfermera.—Es todo un hombrecito. ¿No es así Miguel?

Un soplo, apenas perceptible, pasa a través de las sábanas blancas.

—Sí, señora.
Se diría que se va a asistir a los últimos momentos de un príncipe-niño a punto de morir en un trono, en sesión del Consejo. Un proyector inunda de luz al cirujano y a los dos ayudantes. Brillan los bisturíes, las pinzas. El resto de la sala se oscurece. Todo el interés se concentra en ese cráneo pequeño rasurado que emerge de los campos operatorios. Tema soñado por Rembrandt. ¿Qué piensa el maestro? Poco importa. Su mirada, bajo la cogulla de gasa, y sus manos lo dirán. Frunce las cejas interrogando:

—¿Va bien?
La enfermera indica el pulso, la presión, y dice tímidamente:

—Sí.
Cocaína. Pausa. El bisturí. Una magnífica rúbrica roja: "Enjugad". Se oye un corto gemido. "¿Es el hombrecito?" Cocaína bajo el segundo plano. "Ya. Todo concluirá pronto amiguito mío". Algunas blusas blancas están inmóviles en la sombra detrás de una barrera de níquel. El maestro se vuelve hacia el anfiteatro.

—Los padres son buenas gentes, sirvientes en casa de amigos míos. Sirvientes hace más de quince años. ¿No es raro? ¡Me disgusta algo intervenir. No tienen más que este hijo. Pero, ¿qué queréis que haga?

Continúa trabajando. Pregunta a sus asistentes:

—¿Habéis explicado a estos señores?

—Sí, a los que estaban conmigo aver mientras lo examinaba por última vez, desde el punto de vista neurológico.

—Un tumor, señores, probablemente un glioma del cerebelo.

—¡Oh! seguiréis los distintos tiempos de la operación cómodamente. Tenemos por lo menos para una hora. Señora Brun, ¿ha notado usted a qué hora se ha comenzado?

La señora Brun redacta la historia de la observación.

—Sí, señor; a las 8 y 50.

Se oye en el silencio "Pinzas... Legra", y casi a cada minuto, como una letanía, "Enjugad". El cirujano, sin interrumpir su trabajo, habla bajo su cogulla. "Principió por cierta torpeza. Al beber derramaba el vaso. No podía arrear el lazo de los zapatos. Después, dolores de cabeza espanto-

Nuestro amigo el doctor Gonzalo Aróstegui, ha traducido, expresamente para CARTELES, del precioso libro del doctor Gilberto ROBIN, "Grandeur et servitude médicales" la pequeña novela "El Cirujano", de la cual ha dicho Edmond Jaloux, uno de los más severos y acreditados críticos franceses, lo siguiente: "Entre los cinco o seis estudios o pequeñas novelas que componen "Grandeur et servitude médicales", hay uno particularmente bello, una novela de veinte páginas, que hace pensar, por su perfección, en los mejores cuentos de los grandes cuentistas franceses. Es un estudio que hay que retener y que ha de encontrar un lugar en las antologías del porvenir. ¿El tema? Casi nada; la reseña de una operación. ¡Pero, qué tacto, qué reserva, cuánta emoción oculta hay en esa sencilla narración! Trátase de una trepanación, y de un glioma que se ha desarrollado en el cerebelo del niño.—(N. de la R.)

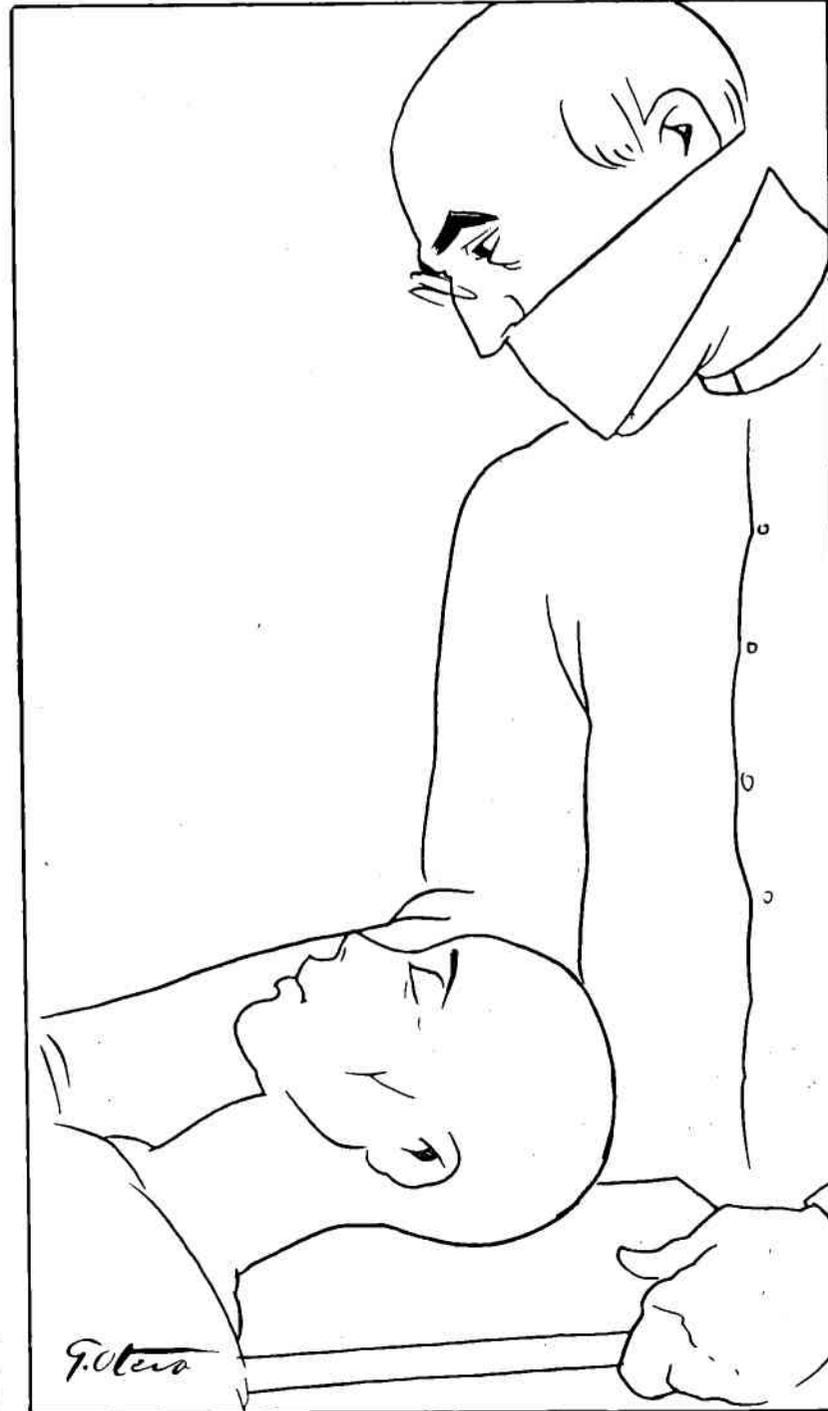
tosos, cefaleas occipitales siempre.

A intervalos, pone por testigo a su ayudante:

—¿Es así, Verdier?

—Sí, señor—responde el ayudante que anuda un catgut.

—No valen nada estos catgut, señora Brun.—clama el cirujano. Vuelve un colgajo de piel: El crá-



neo está liso y blanco como el marfil.—En América proceden de un modo algo diferente. Yo prefiero esta incisión... ah, sí, os decía que el pobre muchacho padecía de cefaleas. Después ha comenzado a tambalearse. Se dormía en la clase; los estudios, ya los imagináis. Los pobres padres estaban medio locos. La enfermedad ha marchado rápidamente, y desde hace un mes, apenas si el niño puede tenerse en pie. El gran zig zag. Su buen padre me preguntaba la otra mañana en el hospital: "Entonces, ¿puede uno tambalearse sin haber bebido?" No volvía de su asombro. "¿Qué dices tú, mi buen Miguel?"

Reina el silencio bajo el dosel de sábanas blancas. Miguel nada responde.

Frunce el maestro las cejas.

—Sí, qué es lo que dice Miguel? La enfermera, que está sentada al lado del muchacho y no abandona su mano, responde:

—Está débil, pero el pulso se conserva en buen estado, y también la presión.

Por el techo se desliza una pesada máquina que un cable une al trépano. El trépano. Han sonado las horas precisas. Una mujer joven e infinitamente bella que está detrás de la baranda niquelada, se estrecha contra su compañero y se estremece. Una señal y un zumbido de insectos llena la sala de operaciones. Otra señal y el trépano ataca al hueso. Es un rechinar insoporrible, un silbido de víbora. El hueso atacado se queja como un ser humano. Pero un ser humano ha gemido: "Mamá, mamá" después, nada. La enfermera se inclina. El trépano deja de dar vueltas.

—¿Dolor?
—Dolor—responde la voz de la enfermera.

El cirujano dice suavemente: —Pronto habremos concluido, querido Miguelito.

Después el trépano empieza nuevamente; la sierra corroe la pared ósea. La joven, que lleva un diamante grande como un garbanzo, hunde en las palmas de la mano su sortija, y dice a su vecino:

—Este momento es espantoso. Se diría que os tiran los cabellos uno a uno, que os machacan los ojos, que os los arrancan.

Su compañero le pregunta un detalle de técnica operatoria.

—No sé,—responde la joven con una adorable sonrisa.—No soy médico.—El médico descubre en la sombra esa belleza. Ella le coge la mano, la lleva a sus cabellos. El hombre siente a lo largo del cráneo una depresión ósea.

—Soy una de sus operadas—dice en voz baja, mirando al maestro con veneración.—He estado aprisionada durante cinco horas en ese sillón. El infierno de Dante no es nada comparado con esa tortura. Sufría crisis de epilepsia. Estoy curada.

Los cortes han terminado, se levanta el postigo del occipital e hilos de sangre se escapan del tejido óseo. Un aspirador de vidrio

(Continuación de la Pág. 48.)

Se llama *Condicional* la forma del verbo que indica lo que no sea una realidad, sino que la sería bajo la circunstancia o suposición que expresa la parte subordinada de la frase. Así:

I should write if I had time
She would be happy if you were here

Yo escribiría si tuviese tiempo
Ella sería feliz si usted estuviera aquí

En la primera frase se indica que yo no escribo por la circunstancia que me falta el tiempo necesario para hacerlo. La segunda frase indica que ella no es feliz por la ausencia de alguna persona.

Se nota que *should* es el auxiliar de la forma condicional para la primera persona del singular y del plural, y que *would* se emplea para las demás personas.

She would come if she could
He would work if he felt well
I should study if I had time
We should travel if we had money

Ella vendría si pudiera
El trabajaría si se sintiera bien
Yo estudiaría si tuviera tiempo
Viajaríamos si tuviésemos dinero

EJERCICIOS

A

1º Estudie primero y después traduzca en alta voz al español todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz.

1. When we are ill the doctor is our best friend 2. Here is a doctor in his private office with a patient. 3. He takes the stethoscope from his desk and examines the patient's lungs. 4. He feels the pulse of the patient, and asks him what ails him. 5. The patient answers that he has headache often and that he has no appetite. He is very weak. 6. The doctor writes a prescription for

a tonic. 7. He tells the man to take the prescription to the drugstore to be filled out. 8. The old lady in the waiting-room does not look sick. She has stomach trouble. 9. She does not follow the doctor's instructions. 10. If she followed the doctor's instructions she would be in better health.

II 1. A mother has brought her baby to the doctor's (1). 2. What is the matter with it (2)? 3. It cries (cráis) a great deal and sleeps very little. 4. The baby would not cry if it felt well. 5. The doctor will prescribe a diet for the infant (infant). 6. There is also a young man in the waiting-room. 7. He looks healthy; why must (3) he come to the doctor's? (1) 8. Because he has heart trouble. 9. He is an athlete (azlit) and he takes too much exercise

(4). 10. The doctor tells him that he must take a complete rest. 11. He must be careful; he must not run or play ball.

III 1. The office hours are from two to four. 2. The doctor also visits (visits) patients in their homes. 3. As this doctor is a surgeon as well as a physician, he goes to the hospital to perform operations (5) on patients. 4. The patient is first carried to the operating room and is placed on the operating table. 5. Before the operation he is given an anesthetic (aneszétic). 6. The surgical instruments are placed on a small table beside the operating table.

IV 1. Because people are not careful doctors have much work to do. 2. One should be careful not to catch cold (resfriarse). 3. Many diseases, such as influenza and pneumonia, come from a cold. 4. Among the most common diseases are neuralgia, typhoid fever, diphtheria, rheumatism, scarlet fever, measles, smallpox.

B

Escriba en inglés la contestación a las siguientes preguntas, examinando el grabado:

I 1. How many persons do you see in the waiting-room? 2. Does the old lady look ill? 3. What is the matter with her? 4. Is the young man an athlete (atleta)? 5. Where is the doctor? 6. Does he feel the pulse of the patient? 7. What does the doctor ask the patient? 8. What does the doctor (Continúa en la Pág. 50).



Un polvo que

EMBELLECE EL CUTIS

Si al regresar a su casa después de haber estado al sol, su espejo le dice que tiene el cutis reseco, no se preocupe—póngase un poco de Polvo OUTDOOR GIRL para la Cara a base de aceite de oliva y verá que alivio le proporciona.

Pero en lo sucesivo, sea precavida. Empezar hoy mismo a ponerse todos los días, antes de salir de casa, este polvo finísimo, seco, a base de aceite de oliva, que se adhiere maravillosamente. Así su cutis conservará siempre un aspecto juvenil—no perderá nada de su precioso color y frescura natural.

¡Pruebe hoy mismo el Polvo OUTDOOR GIRL para la Cara y se convencerá! Se elabora en 7 preciosos matices y 2 texturas distintas para armonizar con cualquier cutis. ¡Y tiene un aroma encantador! Si antes de comprar, prefiere probar el Polvo, remita el cupón al pie.

Los Productos de Belleza OUTDOOR GIRL, a base de aceite de oliva, se venden en cajitas de tamaño corriente a precios populares—de 25c a un peso. En las tiendas de F. W. Woolworth Co. se venden en cajitas de buen tamaño para la bolsa de mano, a 15c.

OUTDOOR GIRL

(Pronúciense Audoarguel)

POLVO PARA LA CARA de aceite de oliva



El Polvo *Lightex*, en cajitas rojas, es para el cutis excesivamente grasiento... Para el cutis normal debe usarse el Polvo en cajitas moradas, a base de aceite de oliva.

GENERAL DISTRIBUTORS, Inc.
Apartado 2537, Dpt. H-4, Habana

Remito 3c para el franqueo. Tengan la bondad de enviarme, gratis, muestras de los 2 Polvos OUTDOOR GIRL para la Cara.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____

ña en pro de una maternidad regida por el consejo científico se extiende vigorosamente por toda la nación; y una de las aspiraciones del famoso Plan Quinquenal es que a su cumplimiento todas las madres rusas tengan un eficiente cuidado médico durante todo el periodo de gestación, en el parto y aún después.

Seguimos recorriendo los salones del Instituto; y en cada modelo, en cada cuadro, en cada lienzo, hay una sugerencia clara para las madres: evite la tuberculosis, y manera de lograrlo; alimente a su niño, y forma de hacerlo; etc., etc. En una habitación especial madres que han terminado la lactancia de sus propios hijos, o que tienen un exceso lácteo, alimentan amorosamente ajenos niños; ese alimento ha sido previamente analizado y declarado "bueno".

—Estamos infiltrando en las madres el sentimiento de que es un deber patriótico lactar al niño... Naturalmente, cuando el

(Continúa en la Pág. 58).

John A. Rawlins...

(Continuación de la Pág. 30).

labras que pronunció sobre Cuba, agrega: "La cuestión de Cuba pareció ocupar gran parte de los pensamientos del general Rawlins en sus últimos instantes. Manifestó grande ansiedad sobre este asunto, como si uno de sus deseos fuese prolongar su vida hasta ver a Cuba libre del degradante yugo del orgullo y la opresión castellanos". Y dice el periódico neoyorquino que su relato lo hace basado en las notas que sobre las últimas palabras de Rawlins tomó a la cabecera de su lecho de muerte, su amigo y compañero, el director general de Correos Mr. Cresswell: "La conversación se limitó a tres puntos: su amor hacia el presidente y su amistad hacia sus ministros, a todos los cuales estimaba; segundo, el porvenir de su familia; y tercero la independencia de Cuba. Su solicitud por la causa cubana se desprende del hecho de que jamás dejaba de mencionar esta cuestión en todas las reuniones del Gabinete. En cierta ocasión habló con gran vehemencia, y después que terminó se dirigió al presidente como excusándose por su actitud al hablar y le dijo:—He sido vuestro ayudante y espero me dispensaréis mi vehemencia. El presidente le contestó en el acto:—Seguramente, y aun os considero como mi ayudante".

Así murió ese verdaderamente grande y buen amigo de Cuba, consagrando sus últimos pensamientos y sus últimas palabras a su familia y a sus compañeros, a sus afectos personales, y de todos los asuntos públicos de su país sólo uno recordó en aquellos momentos supremos: el deber de su patria de ayudar a Cuba a conse-

guir su independencia y reconocer la razón que asistía a los patriotas cubanos que la propugnaban.

Por eso, y por la historia toda de su vida, Martí lo pintó: "un árbol de virtud, todo hecho de valor y de justicia... Y sólo podía pensar y obrar sin miedo, porque no le dominó más pasión que la de la justicia... Una sinrazón o un agravio no podía soportar, aunque se hiciese a una tórtola. La verdad quería él que triunfara, aunque nadie llegara a saber que triunfaba por él".

Las consecuencias que para la libertad de Cuba tuvo la muerte de Rawlins, ya las examinamos y detallamos en nuestro trabajo anterior. Santovenia las sintetiza así: "La mejor esperanza de los patriotas quedó por entonces sepultada con el cadáver del prócer al caer la pétreo tapa de su bóveda. La desaparición del perseverante defensor de los derechos de la Isla a ser libre, torciendo el curso de los sucesos, permitió a Fish cambiar ostensiblemente de propósitos y abandonar con rapidez y facilidad el pensamiento de propugnar la emancipación de la Gran Antilla".

Una vez más en la historia de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, el Estado norteamericano impidió que se realizaran los deseos ciudadanos y populares en favor de nuestra independencia, negando el apoyo oficial a los revolucionarios cubanos; caso que vemos repetido invariablemente centenares de veces antes y después de esa fecha y que nos ofrece enseñanza dolorosa, pero que los cubanos debemos tener siempre presente para ajustar a

ella nuestra línea de conducta, en lo exterior y en lo interior, no esperando jamás que de Norteamérica, Estado, nos venga justicia ni libertad, aún en el caso de que exista algún gobernante, como Rawlins, que noble y desinteresadamente ponga su influencia y su buena voluntad a nuestro favor, sino confiando justicia y libertad sólo al propio esfuerzo cubano, y buscando únicamente en la acción ciudadana el remedio y la solución de nuestros problemas.

Esa actitud inalterable contra Cuba de Norteamérica, Estado, nos obliga más al reconocimiento hacia esos nobles y desinteresados ciudadanos de la Unión por su simpatía a favor nuestro. Y de todos ellos, a John Aaron Rawlins debemos considerarlo como "el más generoso y ferviente amigo de la independencia de Cuba".

La Esperanza...

(Continuación de la Pág. 44).

—La ayudará luego la comunidad?

—Me pagan ahora igual salario... Todas las obreras gozamos de estas vacaciones con sueldos por maternidad.

—¿Y tienen algún servicio del Estado para el parto?

—¡Oh! Todas vamos al Hospital Rojo.

María exagera un poco cuando dice "todas". Durante los últimos años si puede afirmarse, por lo menos en Moscú, que el ochenta por ciento de las mujeres rusas tuvieron sus niños en clínicas y hospitales del Soviet. La campa-

TOME POLIMALT Y TOMARÁ SALUD

¡MUY IMPORTANTE!

Nos complacemos en anunciar a nuestras jóvenes amigas y consumidoras que próximamente iniciaremos un concurso para premiar las mejores recetas de postres, helados, pasteles y cakes a base de **POLIMALT**. Ensaye, estudie y pruebe los manjares que pueden hacerse con este gran producto y envíenos la fórmula de acuerdo con las bases que publicaremos.

DIETETIC FOOD Co.

GRANDES PREMIOS

Villegas, 76.

Habana.

que emocionan; con hombres como él se podrán formar los hogares del futuro, limpios, puros, sin aduiterios ni convencionalismos. Han de pasar muchos años antes de que desaparezcan muchos conceptos equívocos que son la base de nuestra moral. Pero ustedes realizan una buena labor; sigan, usted, Lesbia Soravilla, todas las mujeres y todos los hombres de talento y corazón que tenemos los cubanos, predicando sus enseñanzas. Mis hijos la comprenden a usted; usted ocupa un lugar prominente en sus mentes, como lo ocupa en la de su ferviente admirador.—(Fdo.) Y. O., Habana.

—Camagüey está "que arde", Mariblanca. Unas la atacan, otras la defienden; pero lo cierto es que Lesbia Soravilla —¡Dios la bendiga!— ha venido a poner una nota de interés en nuestra intolerable vida aldeana. Nos obliga a pensar, nos saca de este marasmo en que vegetan nuestras conciencias. Nos muestra un camino. Nos hace ver un ideal. Tiene valor y posee una idea nobilísima de la moral; por eso la atacan "ciertos elementos". ¡Si supiera usted el bien que nos ha hecho presentándonos a Lesbia y despertando en nosotros un extraordinario interés por su libro y por su labor literaria!... Ella, como usted, como Ofelia Rodríguez Acosta, como Walfredo Rodríguez, merece nuestro agradecimiento y nuestro fervor.—(Fdo.) M. de la R., Camagüey.

—He leído "El Dolor de Vivir". Lo han leído mis dos hijas, de 16 y 18 años. Yo soy maestra. Mi esposo, catedrático de una Escuela Superior. Somos todavía jóvenes; nos queremos, nos respetamos y constituimos un verdadero hogar. Pues bien: diga usted a sus lectores que **TO-DOS NOSOTROS** calificamos de valiente, noble y levantado este libro de Lesbia Soravilla, que su labor nos parece digna

de aplausos, y que todo individuo de conciencia recta y espíritu libre puede y debe leer este valiente libro, tan justamente ensalzado por usted.—(Fdo.) J. I. B., Santiago de Cuba.

—Tenemos que agradecerle a Lesbia Soravilla y a usted la campaña que vienen haciendo, altamente moralizadora, aunque se espanten los espíritus reaccionarios que todavía andan sueltos por el mundo. Aquí no se habla de otra cosa que de los artículos de usted, del libro y la conferencia de Lesbia Soravilla, los artículos de "El Mundo" de Ofelia Rodríguez Acosta, los de Walfredo Rodríguez y un folleto que supongo conocerá, de Acosta Rubio. Ustedes nos están enseñando a pensar y nos están despojando de los inmundos convencionalismos imperantes en gran parte de nuestra sociedad.—(Fdo.) D. T. C., Camagüey.

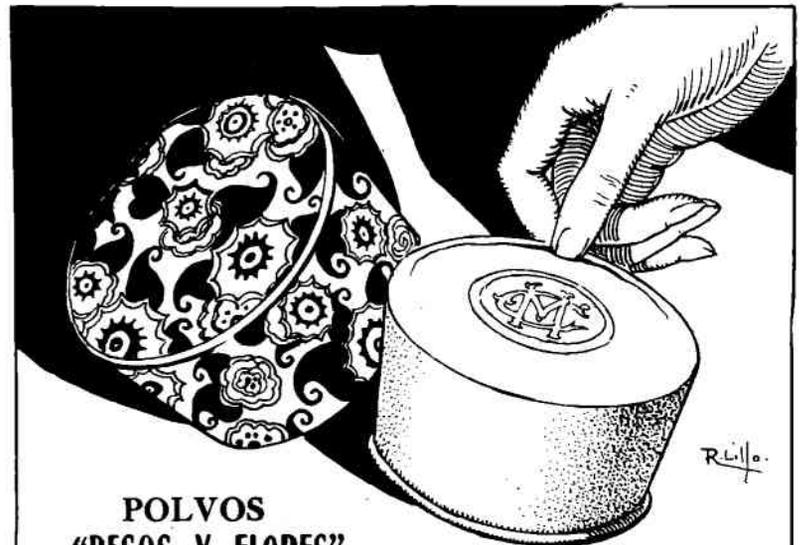
PERMANENTES
"ZOTOS"

ÚNICO EN LA HABANA

Sin Máquina. Sin Electricidad.

**SALÓN DE BELLEZA
"HOTEL PLAZA"**

Al frente del mismo
MARÍA BUSTAMANTE



POLVOS
"BESOS Y FLORES"

Para el Cutis

Estos Polvos, de gran adherencia, finos e intensamente perfumados, le darán a su cutis la fragancia de las flores y la suavidad de los besos.

¿Quiere Vd. obtener la fotografía de su Estrella predilecta de Cine? Por 6 etiquetas o discos de los que cubren el polvo de las cajitas según grabado y que Vd. nos entregue en Monte 320. Obispo 88 o San Rafael 8, Habana, le daremos o enviaremos por correo una magnífica fotografía de 8 x 10 pulgadas.

De venta en todas las tiendas de Perfumería y Boticas.

EL CIRUJANO

(Continuación de la Pág. 46).

le maneja el segundo ayudante, mira la sangre que brota, pero seca las fuentes. Continúan las emorragias; justamente es éste el peligro que hay que evitar: —Enjugad, enjugad.—Nada hay de sangre tanto como un hueso. —Enjugad, enjugad.—Las palabras suenan como toques de agonia en el silencio.

El cirujano se ocupa de los orificios óseos. Los obtura uno a uno



Nervios vivificados y gracia encantadora da la "4711".

Etiqueta Azul y Oro.

4711 Genuina Agua de Colonia

con puntas de marfil que hace penetrar sirviéndose de un pequeño martillo. La enfermera mira al maestro con mirada suplicante. No se atreve a ser la primera en hablar. Con una voz apenas perceptible pregunta el médico:

—¿La presión?
Y la voz responde:
—Baja, muy baja...
—¿Y bien, Miguel, y bien?—El maestro tiene un tono seguro. Nadie responde. La enfermera levanta la cabeza: ha oído un gemido, un gemido muy débil:
—Pronto habremos concluido, buen Miguel.

Habituales frases de aliento. Sagrado automatismo. Piedad. Bondad. ¿Ha oído bien Miguel? ¿Es capaz de sufrir todavía? No es a él a quien hay que compadecer, aunque su alma no esté retenida más que por un soplo. Habita un mundo adormecido, de lejanas sensaciones. El que se agita de hora en hora, es el hombre que acerca sus dedos enguantados, sin epidermis, sus dedos suaves como una mucosa. Palpan un instante el cerebro, los retira, reflexiona, vuelve a empezar con la misma prudencia y dice:

Como veis, voy lentamente, lentamente. Mis dedos auscultan el tumor. Es una materia tan frágil el cerebro, y sobre todo esa región en la que operamos, el cerebelo, tan cercano al bulbo. No hay que magullarlo. No debe trastornarse sino lo menos posible la circulación de esas sustancias. El bulbo está allí. El cuarto ventrículo.—El cirujano tiene, entre el pulgar y el índice, la vida de ese niño.

—Debo encontrar, señores, no puedo estar lejos del secreto. La neurología no miente. Según los signos clínicos, nos inclinamos por el lóbulo izquierdo, ¿no es así, Verdier? ¡Vamos! Escudriñemos, tenemos tiempo.

¡El tiempo! Las horas pasan pesadas, lentas y el trabajo pare-

ce que no avanza. De nuevo reina el silencio. Los dedos buscan, apenas rozan, acarician. Tiene ese hombre en sus manos ternuras de mujer, divinas ternuras. Maestría de la técnica. Los gestos detenidos se desechan cuando el alma arde de impaciencia. Con largas agujas explora las cavas profundas del cerebelo. ¿Dónde está el alma de ese niño? ¿Aquí? ¿Lejos de aquí? ¿Podrá Miguelito aguardar todavía? —Movimiento. El hombre ha dicho:

—Está aquí. ¡Ha dejado de aguardar Miguel! Todas las cabezas se inclinan para observar el cráneo. El tumor sobresale del fondo del abismo.

—Señores, la neurología no ha mentido, y ahora, atención. Una interrogación muda. La enfermera está pálida.

—El niño tiene un síncope. Presión nula. Pulso ausente.

Un silencio de muerte. Una aguja que nadie se atreve a mirar se desliza por encima del bulbo y penetra. Un líquido puro, como el agua de manantial, se derrama gota a gota. El cirujano no quita los ojos de la enfermera.

—Señores, el pulso vuelve... Miguel, Miguel...—El cirujano se dirige a los asistentes, y dice gravemente:

—Está salvado. Pero, añade en otro tono casi jovial:

—Ha escapado bien. Es el famoso cono de compresión. El bulbo está como ahogado. Entonces ¡ya no hay bulbo!... Era preciso quitar la compresión... Lo habéis visto. Se tiene una existencia entre los dedos.

Es más del melodía. Hay que extirpar el tumor. A pesar de la termo-coagulación, la hemorragia continúa suavemente.

Miguel, un instante reanimado, se agota nuevamente, y nuevamente lo vuelven a la vida las inyecciones. Poco a poco se domina la hemorragia. El maestro sonríe bajo su máscara. Los ojos se animan.

—No me miréis con esas miradas suplicantes, señora Serre; sin duda es uno de vuestros protegidos. No tenéis más que velar por él y volvérnoslo a la tierra. Nosotros, ¿no es verdad, amigo Verdier?, vamos lo más pronto que se puede.

—No se puede andar más deprisa. No se ha hecho mal trabajo. ¿No es así, Verdier?

Algunos médicos e internos se retiran en puntillas. La mujer del brillante no se mueve.

—¿Nos dejáis, señores? Lo comprendo; han dado las doce, debéis tener hambre. Nosotros tenemos todavía por lo menos para una hora. Una vez más mis citas de las dos fallarán. Decididamente será preciso que ponga mis consultas por la noche.

Una última palabra, señores, antes de que os vayáis. Tenemos el aspecto de jugar con la vida humana. A cada instante costeamos la muerte; y es porque operamos en existencias condenadas a morir. Si no hubiéramos intervenido, este muchacho sólo viviría tres meses; pero ¡ay! aunque hayamos procedido lo mejor posible, ¿sobrevivirá?

TANGEE

Radiante Belleza Natural



TANGEE imparte belleza natural, porque es completamente diferente de otros lápices. Al aplicarse cambia como magia de color, armonizando perfectamente con su tez.

Confeccionado a base de crema solidificada, Tangee suaviza los labios, no reseca y es permanente.

El Colorete Compacto Tangee contiene la misma propiedad mágica para las mejillas. ¡Armoniza con su color natural!



NUEVO ESTILO DE CREYÓN a 40 centavos
Agente:
RICARDO G. MARIÑO
Apartado 1096 Habana

Habia algo de conmovedor en las palabras de este santo que parecía excusarse, disculparse. Pero continuó en tono de broma: —Vamos, ¿sobrevivirá, señora Serre, vuestro protegido? Bueno, estamos de acuerdo, saldrá de ésta... Lo veis, la señora Serre nos lo asegura. Confíad en su intuición. Es posible que hayamos sacado a Miguel de un mal paso.

Terminada la operación, sólo quedaba en la sala la joven: —Nuestra fiel rescatada,—dijo el cirujano.

Se llevó a una cama de hospital al joven príncipe, que había concluido su triste reinado en el trono niquelado y que todavía continuaba respirando imperceptiblemente.

El cirujano llamó aparte a la enfermera jefe.

—No dejéis de darme noticias de este pobre muchacho, cada dos horas, hasta durante la noche. No como en casa, llamad al teléfono F-1549. Y después, avisad a Verdier, a la menor alarma.

La joven del brillante acompañó al cirujano hasta su coche, y después, con un gesto rápido, le tomó la mano y posó en ella sus labios.

La joven entró en su alcoba. Se quitó el abrigo, se dejó caer en el lecho, y con la cabeza hundida

en la almohada se entregó a una crisis de lágrimas que había retenido toda la noche. Sollozaba, como si El estuviera perdido, como si El hubiera sido asesinado por bestias, o como si ella hubiera perdido el derecho de fijar en El su más pura mirada. Nadie había tomado su defensa; ni siquiera un médico célebre que asistía a esa comida. La joven había podido contenerse. Pero la palabra "dinero" pasaba como un relámpago y la cegó. Tomó la palabra con aire tímido y profundamente triste:

—Conozco al hombre de quien habláis. Opera a los pobres en el Hospital todas las mañanas. La cirugía nerviosa exige largas intervenciones, a veces de cinco y de seis horas. Si, interminables. ¿Cómo resiste a la fatiga él, en pie, erguido, por sus investigaciones en las regiones más ingratas, tanteando durante horas, hacia descubrimientos espantosos! Me basta oírlos para convencerme de que no tiene nada que esperar del mundo. Por dicha, sabe darse a sí mismo sus goces, devuelve la vida a los que ella abandona. Salva a los condenados a morir.

Le dieron broma por su celo, sonrieron con señales de inteligencia, y se sintió arrebatada por sus calumnias.

Ella los miraba con espanto. —Imaginaos,—continuó,—lo que de ciencia, de piedad, de amor, de sangre fría exige esa clase de operaciones, y estremeceos a la idea de que si el eco de vuestras palabras llegara hasta él le haríais herido de muerte. Una risa mal contenida.

—Yo no soy, es verdad, sino una débil mujer, pero si hubiera sido cirujano y hubiera sentido la duda a mi alrededor, mi mano habría temblado. El escepticismo mata, la confianza da la vida.

—Es una niña—dijo a su vecino la dueña de la casa. La joven lo ha oído, y dice:

—Me ha salvado. Sin él habría muerto... Quisiera no estar curada esta noche y sufrir todavía, ¡Ah! y Dios sabe qué clase de sufrimientos para verme salvada por él una segunda vez.

Han venido a compadecerla y a consolarla. No han escaseado las bromas pesadas. Ha podido escaparse al fin, y está descansando en su lecho.

La doncella ha entrado.

—Señora, hace un momento, durante la noche, que una enfermera del hospital de niños ha telefoneado a la señora para decirle que el niño, por el cual la señora se interesa, lo ha declarado el cirujano en su visita de esta mañana fuera de peligro. Me parece que la señora sabrá de qué niño se trata. Es el enfermito operado del cerebro, que la señora ha ido a ver al hospital ayer y antes de ayer.

Inundado el rostro de alegría, la joven tuvo nuevamente un sacudimiento de nervios y una crisis de sollozos.



SELLO LAZO 5
INSTANTANEO PARA
DOLORES, CATARRROS,
GRIPPE, NEURALGIAS, FIEBRÉS

write? 9. Where does the man take the prescription to be filled out?

II 1. Who has brought the baby to the doctor's? 2. Does it cry a great deal? 3. What will the doctor prescribe for the baby? 4. Does the young man look healthy? 5. What is the matter with him? 6. Does he take too much exercise? 7. Must he take a complete rest?

III 1. Which are the office hours? 2. Where does the doctor visit patients? 3. Is this doctor a surgeon, also? 4. Where does he go in order to perform operations on patients? 5. Where is the patient placed?

IV Traduzca al inglés las siguientes frases:

1. Yo cantaría si pudiese. 2. Ella leería si tuviese tiempo. 3. Ellos escucharían si los músicos tocaran. 4. La niña no lloraría si ella se sintiese bien.

C

Traducción de las frases de la Vigésimotercera Lección:

I 1. Este es un club. 2. Primero vemos el vestíbulo. 3. Al lado derecho del vestíbulo hay una escalera. 4. En la baranda nosotros vemos dos estatuas. 5. Ellas son pedestales para la luz eléctrica. 6. Un mandadero está llevando una bandeja. 7. Un caballero está leyendo; él parece estar interesado en leer las noticias. 8. El muchacho del elevador está mirándole, mientras espera que alguien tome el elevador. 9. Los socios del club toman el elevador para ir a los pisos superiores.

II 1. Encima del vestíbulo nosotros vemos el salón de billar. 2. Dos hombres están empujando las bolas con sus tacos, mientras varias personas están mirándolos. 3. Hay un banco alrededor de la pared. 4. Un hombre está parado entre las mesas de billar con un taco en su mano. 5. En el último piso del club nosotros vemos varios socios en la biblioteca. 6. En una mesa cuatro hombres están jugando a los naipes. 7. En otra mesa dos socios están jugando a las damas. 8. Ellos parecen estar serios. 9. Cada jugador está tratando de ganar el juego. 10. El que gane estará contento; el que pierda estará triste.

III 1. Un hombre está tomando un libro del estante. 2. Los hombres sentados a la mesa están leyendo o escribiendo. 3. Un hombre está fumando. Nosotros podemos ver el humo subiendo del cenicero. 4. Estos hombres están todos tranquilos. 5. Ellos disfrutaban de pasar un rato en el club cuando tienen tiempo. 6. Dos hombres cerca de la ventana están hablando. 7. Un hombre tiene su brazo izquierdo extendido. 8. El está probablemente explicando algo a su amigo. 9. Su amigo está escuchando.

IV 1. Un hombre dice al mandadero: "Ven acá, Robertico. 2. Lleva esta carta al señor Smith; espera su respuesta. 3. Entonces ve al correo y cómprame una docena de sellos de correo de a tres centavos. 4. Aquí está el dinero". 5. Al volver el mandadero, dice al señor Webster (uébster), que está jugando a las damas: "El chófer está esperando afuera en su automóvil." 6. El señor Webster contesta: "Déjalo que espere; quiero terminar este juego ahora".

Respuestas a las preguntas de la Vigésimotercera Lección:

I 1. I see three persons in the lobby. 2. The bell-boy is carrying a tray. 3. On the banisters I see

CURSO PRÁCTICO (Continuación de la Pág. 47).

two statues. 4. The gentleman is not reading a book. 5. He is reading a newspaper. 6. The elevator is on the left side of the lobby.

II 1. Above the lobby I see the billiard-room. 2. Two players are driving the balls with their cues. 3. Another player has a cue in his hand. 4. Around the wall there is a bench (o There is a bench around the wall). 5. Several persons are watching the players (o are watching them). 6. The library is on the top floor of the club. 7. Four members are playing cards. 8. At another table two men are playing checkers. 9. Each player is trying to win the game.

III 1. A man is taking a book

from a book shelf. 2. Yes, one man is smoking. 3. Smoke is rising from the ash-tray. 4. Yes, these members (o They) enjoy spending a while at the club. 5. Two men are talking near the window. 6. One man is explaining something. 7. His friend is listening.

I Read this book. 2. Let him study the lesson. 3. Let us talk. 4. I am glad that my friend is well. 5. I wish her to be happy. 6. The teacher wants me to study the verbs. 7. I fear that he will arrive late. 8. Tell the waiter to come. 9. Do you wish me to bring it? 10. I doubt that they are happy.



¿Es Vd. propenso a los RESFRIADOS?

Hágase inmune conservando la boca limpia

La boca puede albergar millones de microbios causantes de los resfriados y otras enfermedades. Es preciso, pues, conservarla en condiciones higiénicas para evitar el rápido desarrollo de esos microbios.

Cuando uno está en estado normal de salud, basta hacer gárgaras mañana y noche con el Antiséptico Listerine sin diluir para combatir los microbios y evitar enfermedades. Mas cuando hay alguna infección, como en casos de catarro, influenza, la gripe, dolor de garganta, etc., es preciso hacerlo más a menudo—cada

dos horas, según recomiendan los médicos.

El quedarse con los pies húmedos, salir de casa cuando hace mal tiempo, el excesivo cansancio, una alimentación deficiente, respirar aire viciado, etc., todo eso merma la resistencia del cuerpo, no pudiendo entonces la Naturaleza hacerle la guerra a los microbios sin ayuda. Entonces es cuando el Antiséptico Listerine sin diluir, constituye un valioso auxiliar para combatirlos... El Antiséptico Listerine reduce en 98% el número de las bacterias bucales. Constituye una medida segura para combatir los resfriados y otras infecciones.

3713

ANTISÉPTICO LISTERINE

EN 15 SEGUNDOS MATA 200,000,000 DE MICROBIOS



Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas, según las instrucciones de la Primera Lección:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio B.

2º En el centro de la hoja, escriba TWENTY-FOURTH LESSON.

3º Escriba las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas contestaciones se insertarán en la próxima lección.

NOTAS

1. The doctor's; el despacho del doctor, la clínica.

2. What is the matter with it; qué le pasa. It se emplea hablando de niños cuando no se conoce el sexo del bebé.

3. Must significa obligación, y se traduce por deber. En la Lección Vigésimoprimera se explica en la nota 4 que to have seguido de to significa haber de o tener que. Must significa obligación más imperiosa.

4. He takes too much exercise. El hace demasiado ejercicio. To take exercise, se expresa en español por hacer ejercicio.

5. To perform operations, se traduce en hacer operaciones.

Una Buena:

(Continuación de la Pág. 32).

lo demuestran las innumerables cartas que he recibido y las que, probablemente, habrá recibido Lesbia, discusiones acaloradas en nuestros más caracterizados "corrillos" literarios, espanto y confusión en las filas del feminismo de derechas, brio y entusiasmo en las filas del feminismo de izquierdas, renovado anhelo de superación en el alma de nuestras mejores mujeres y saludables reacciones en el modo de pensar de nuestros mejores hombres!...

Estaba segura—asi se lo dije a Lesbia muchas veces—de que El Dolor de Vivir había de causar un enorme escándalo; no por sus frecuentes vulgaridades de lenguaje, que tampoco son tantas como para tenerlas demasiado en cuenta, sino por sus teorías avanzadas y sus conclusiones escueta y profundamente humanas, desprovistas del más leve vestigio de hipocresía, impregnadas de un alto, de un hermoso, de un valiente concepto de la moral. Le predije, risueñamente entusiasmada, que sería, como lo he sido yo, excomulgada por la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana. En efecto, escándalo y excomulgación han erigido a Lesbia Soravilla y a su libro en tema de palpitante actualidad. Se discute, se aprueba, se desaprueba, se aplaude o se censura su labor; todo, menos permanecer indiferentes ante ella. Victoria de su talento; signo evidente de un alto grado de cultura y de preparación en nuestras mujeres; realidad delatadora de la existencia de grandes núcleos sociales que se rebelan contra la estructuración monstruosa y nefanda de la explotación del hombre por el hombre.

Doy al centro de esta plana, a título de información, algunos párrafos, (muy extractados por razón del espacio de que dispongo) de varias de las cartas que he recibido. Recomiendo con todo interés su lectura.

Información Agrícola

por José Comallonga

NO sería completa la labor que en pro de la divulgación agrícola realiza CARTELES, si tras de tantas cartas laudatorias como recibo, no viniese alguna conteniendo aunque sea, una cariñosa censura, acompañándome con ella algunas fotografías y una excelente colección de folletos como demostración de la defensa que hace el autor de la carta.

La carta me la escribe mi amigo el doctor Bernardo Crespo, jefe del Departamento de Zootecnia de la Secretaría de Agricultura, y dice como sigue:

"Habana, octubre 15 de 1932.

"Sr. Ing. José Comallonga.

"Ciudad.

"Mi querido amigo:

"Acabo de leer su artículo titulado "Información Agrícola" que ha publicado la Revista CARTELES en su última edición, en el que hace usted una crítica algo injusta del servicio de zootecnia, a mi cargo en esta Secretaría.

"Con el objeto de que pueda usted formarse la opinión que merece la labor que realiza esta Sección de Industria Animal, me placiera muchísimo que cualquier día que pudiera disponer de un rato de lugar, me honrara con su visita para demostrarle ampliamente el trabajo múltiple y eficaz que viene llevando la misma en materia de divulgación pecuaria, así como la acción que desenvuelve en favor del desarrollo y un mayor mejoramiento de la Ganadería Nacional.

"Puedo decirle a usted, amigo don Pepe, con la sinceridad que me caracteriza y el conocimiento que tengo de lo que se hace con carácter oficial fuera del país para estimular el desenvolvimiento de la industria pecuaria, que Cuba no está muy lejos de poder figurar, por la organización de sus servicios zootécnicos y los trabajos de ese orden que lleva a cabo día tras día de un extremo a otro de la República la Secretaría de Agricultura, en la vanguardia de aquellos que siempre se han distinguido por las organizaciones que poseen para estimular el grado de mejoramiento de su ganadería y la conservación de los intereses representados por la misma.

"Si se dispone usted a concederme unas cuantas horas que tenga desocupadas, le prometo llevarlo a visitar nuestros Laboratorios Biopatológicos, que se hallan situados poco antes de llegar a Santiago de las Vegas, para tener el gusto de mostrarle lo que se hace por los distintos departamentos de esa institución modernísima que depende de la Sección a mi cargo, y cuanto se favorece con todo ello a la Ganadería Nacional. De igual modo, al regreso, le enseñaría a usted como tenemos organizado el servicio de divulgación, el cual cuenta con el cinematógrafo como auxiliar poderoso para su mejor comprensión, y el número de fo-

lletos que distribuimos en las demostraciones de carácter práctico que constantemente se realizan en la campaña de divulgación que durante todo el año se efectúa a través del país, no obstante la

escasa dotación presupuestal de que dispone la Secretaría para ese y los demás servicios que la integran.

Para que se forme usted idea exacta del interés que despierta

entre los agricultores y ganaderos del país las conferencias de divulgación zootécnicas que venimos ofreciendo, me es grato adjuntarle varias fotografías de algunos de esos actos, así como una colección de los boletines, circulares, cartillas, pasquines y avisos que distribuimos durante la celebración de las mismas.

"En fin, amigo Comallonga, como hace tiempo que usted no nos honra con su visita parece que no está muy familiarizado con la organización que tenemos y el trabajo que realizamos. Dése una vueltecita por aquí y charlaremos como buenos amigos un largo rato sobre cosas que le interesan conocer al país por medio de voceros tan autorizados como usted.

"Lo saluda y se reitera suyo devoto amigo,

Dr. B. J. CRESPO"

Voy a contestar al querido amigo, declarando primero: que no sólo no dudo de su competencia en el departamento que tiene a su cargo, sino que tampoco en mi artículo anterior titulado como éste *Información Agrícola*, he dudado de la capacidad de todos los que intervienen en esa Secretaría; segundo: que en mi artículo apenas he rozado al departamento de Zootecnia, pues más bien derivé toda mi intención al departamento de *Fitotecnia* o sean los cultivos; y tercero: que no hago censuras ni de uno ni de otros, sino que les pido—sin echarle culpas a nadie—que se ordene el servicio de folletos tan bien documentados como los que remite el señor Crespo, para habitar a nuestro campesino a que en todos los casos, se dirija a esa Secretaría, pidiendo lo que desea y sabiendo que lo encuentra.

Yo me estoy dando buena cuenta de esto, con la cartas que recibo. Ahora mismo recibo una carta del señor Manuel Treto Valdés de La Habana, donde me dice que su ensayo de siembra de garbanzos, sufrió la invasión de un *bicho* que se comía los granos, y seguramente este señor no desinfectaría sus granos al sembrar, como debía desinfectarlos; pero de todos modos en el folleto que hiciera esa Secretaría, se deberán contener todos los elementos de defensa de ese cultivo, así como de todos los demás cultivos que también sufren enfermedades o invasiones de parásitos que devoran las cosechas. Dirijase pues el señor Treto a la Dirección de Agricultura donde lo informarán mejor que yo. ¡Parece mentira, como el artículo de CARTELES sobre el garbanzo, ha despertado el deseo de muchos agricultores a dedicarse al cultivo de esta leguminosa que nadie cultivaba en Cuba! Ya he visto en los folletos que me remite el señor Crespo, el interés que se demuestra por combatir las enfermedades de los animales y eso es muy bueno.

Pues bien lo que yo creo y digo (Continúa en la Pág. 62).

Su cuerpo— esbelto, armonioso



Pero su cutis ¡lástima!

IGRACIA! IELEGANCIA!
Pero, al acercarse—al ver
ese cutis—¡qué desilusión!

De ninguna manera permita usted que su cutis se ponga en un estado que cause "lástima"—porque es fácil evitarlo. Los expertos en belleza recomiendan este tratamiento de belleza:

En la mañana y por la noche antes de acostarse, por dos minutos frótese bien la cara y el cuello con la balsámica espuma del Jabón Palmolive; haciendo que penetre bien en los poros. Enjuáguese completamente séquese—con suavidad.

Quedará usted encantada con la suavidad y hermosura de un cutis juvenil.

JABÓN PALMOLIVE



Tamaño Natural
En este tubo de cristal ve usted la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla grande del Jabón Palmolive.

POI-325

honestas recomendaciones. El mejor padre de familia no hubiera podido encontrar mejores argumentos contra el propósito de la muchacha de convertirse en ladrona, que aquellos ladrones. Ella los escuchó pacientemente, hasta que el último hubo dicho la palabra final de su discurso.

—¿Les ha dicho Eddie la alternativa?—interrogó al grupo Mary.
—No lo hemos creído,—repuso Summerford en nombre de todos.
—Bien. Entonces debo afirmarles ahora que mi decisión es de-

Mary...

(Continuación de la Pág. 13)..

desagrado o de arrepentimiento. Pero la más negra desesperación lo hacia su presa al observar que todo lo que reflejaba aquella linda cara era comprensiva atención.
—Lo primero es localizar la caja secreta. Luego, la primera noche que los señores Lyon y la cocinera salgan, me lo informas por teléfono; acudo inmediatamente, y tú me introduces en el apartamento.—Abrir la caja no es difícil problema para mí.

Hizo una pausa. ¿No despertaban en ella los sentimientos honestos? Con desesperanza siguió:

—El resto de tu trabajo no requiere gran habilidad. Sencillamente, convencer a todo el mundo de que dormías profundamente mientras se efectuaba el robo. ¿Sigues empeñada en llevar adelante el asunto?...

—Sí—contestó Mary, con viveza. Movi6 el la cabeza desesperadamente.

—Está bien, Mary... Pero recuerda que el crimen es una pendiente en la que, una vez dado el primer paso, ya no podemos detenernos.

—Lo sé.
Por la tarde volvieron Eddie y sus amigos para ver por sus propios ojos—como deseaba Steve

McCready—cómo la muchacha hacia sus preparativos. Con triste mirada la contemplaban. ¡Pobre locuela! Pero poseía tal entereza de carácter que sería inútil tratar de nuevo de convencerla. En hoso silencio transcurrió el tiempo. Al despedirse, muy poco faltó para que Mary riera a cargar-

cajadas ante el fúnebre aspecto de sus amigos.

A la siguiente mañana la joven fué admitida a su servicio por la señora Lyon; pero hasta una larga semana después las circunstancias no se ajustaron al plan de Eddie. La tarde de un martes Norah, la cocinera, anunció que pasaría la noche con su hermano, en Camden, y no regresaría hasta mediada la mañana siguiente. La señora, a su vez, en unión de su esposo cenaría fuera, e iría después al teatro. Oír ambas noticias y presentar Mary una excusa para salir un momento todo fué uno. Desde un teléfono público se comunicó con Eddie Ware.

—Oye.—Su voz estaba temblorosa, no obstante su decisión.—Puedes venir sobre las nueve y media de esta noche.

La tarde le pareció interminable. A las cuatro se marchó la cocinera, llena de agradecimiento para Mary, que la habia ayudado de firme en sus labores de aquel día. Ya la señora estaba en el baño. Con gran impaciencia Mary aguardó a que terminara de vestirse. Por fin, a las cinco Mary quedó sola en el apartamento.

Aquel lapso de tiempo, de las cinco a las nueve y media, la puso al borde del ataque histérico. Hubo momentos en que pensó que el reloj, para burlarse de su angustia, retardaba la marcha de sus manecillas. Dos minutos después de la hora convenida dos golpes en la puerta la hicieron suspirar profundamente. Un momento después Eddie Ware la interrogaba ansiosamente:

—¿No quieres retroceder, Mary? Estás a tiempo todavía.

Contestó ella con un enérgico movimiento negativo de su cabeza.

—¡Bien! Tú lo quieres. ¡Sea!

Eddie trabajó hábilmente sobre la combinación de una pequeña caja de seguridad disimulada en una de las sólidas paredes del living-room. Cinco minutos resistió; luego, bajo la presión de los dedos ejercitados del joven se abrió la puertecita de acero. El ladrón extrajo una caja metálica que, abierta sin grandes dificultades, mostró puñados de joyas y piedras preciosas que pronto estuvieron en su bolsillo, envueltos en un pañuelo de seda. Con otro pañuelo cuidadosamente frotó la caja, la volvió a su sitio y cerró la portezuela de acero, la que también frotó enérgicamente con el pañuelo.

Se volvió a la muchacha y le dijo con voz enronquecida:

—No es tarde aún, si te arrepientes. Puedo retornar las joyas a su lugar.

—¿Tú harías eso... por mí?
—No hay nada en el mundo que yo no haga... por ti—dijo él solemnemente.

La cabecita encantadora se movió en un impreciso gesto.

—Conserva las joyas, Eddie. No he alterado mis propósitos.

Y pudo leer en los ojos del ladrón la tristeza que lo abatía al comprender que ya aquello era irremediable.

—Bien—habló él tratando de adoptar su tono ligero y frívolo.—Duerme, o finge dormir. Si llega temprano Norah, que te halle todavía en el lecho. Cuando se descubra el robo, grita tu inocencia sólo si te acusan. Y, sobre todo, no pierdas ni un segundo el control de ti misma.

Treinta minutos después de haberse marchado Eddie con las joyas, Mary salió a telefonar de nuevo.

—Todo bien—dijo, cuando comunicó—Eddie las tiene.

—Bien—repuso la voz de Dave Gleen—conserva tu valor. Todo irá a pedir de boca.

—Así lo espero... ¡Oh, Dave!... —No pierdas ahora la serenidad... ¿Cuándo te veré?

—Mañana por la tarde... Es mi día de salida.

Muy avanzada la noche Mary pudo conciliar el sueño. La cocinera la despertó a la mañana siguiente, que transcurrió sin incidentes. El señor Lyon partió para la oficina y su esposa poco después abandonaba el apartamento rumbo al salón de belleza recordándole a Mary antes de salir con benévolas palabras que avergonzaron a la muchacha, que esa tarde era la suya de asueto.

La muchacha con un pretexto obligó a Norah a ir a su cuarto mientras ella se preparaba para salir. Si la coartada de su sueño durante el robo, cuando éste se descubriera, era puesta en duda, la cocinera podría testificar que ni en su cuarto ni en su ropa, vió las joyas; con excusas hábiles, hizo que la vieja criada examinara su cartera, su maleta y todos aquellos lugares donde pudiera haber escondido el producto de un robo. Satisfecha de su nueva coartada, abandonó el apartamento de los esposos Lyon.

Mientras tanto, Eddie Ware habia pasado una noche terrible, horrorizado por la situación. Ahora no podia dudar que Mary habia tomado aquella malhadada decisión absolutamente en serio. Dancó vueltas insomne en el le-



¡¡ INMEJORABLE !!

TE HA QUEDADO NUEVO

RESUELVA TAMBIEN UD. SUS PROBLEMAS DEL "BIEN PARECER" RENOVANDO SUS VESTIDOS CON

COLORANTES "DALIA"

DE VENTA EN FARMACIAS Y SEDAERIAS

finitiva e irrevocable. No digan después que yo ofrecí mis servicios a otros antes que a ustedes... que son mis amigos.

Leyendo en sus ojos aquel firme propósito, tuvieron que doblegarse.

Y así fué como Mary se hizo ladrona... por lo menos en el pensamiento de cuatro hombres que guardaban un devoto recuerdo de su hermano, y a ella misma la amaban devotamente.

—Mañana—le explicó Eddie—tú irás al apartamento de Martin Lyon, en Park Avenue. Serás empleada como doncella, pues yo, por la mediación de una agencia que funciona de acuerdo conmigo, lo he arreglado todo. Llevarás magnificas referencias, por lo que no dudo un minuto serás aceptada. Aprovecha esta tarde para conseguir ropa apropiada para el caso.

La miró fijamente. Si Mary atendía sus instrucciones con vivo interés. No habia dudas de que la novicia ponía todo su entusiasmo en la nueva carrera que habia elegido. Continuó:

—No olvides ni un solo instante que allí tú eres una sirviente; tienes que proceder como tal, y hacer todo lo posible por ganarte la confianza de la vieja cocinera, que está con los Lyon desde hace infinidad de años. También tienes que obtener la confianza de la señora, cosa que no es difícil según los informes de la agencia: es una buena mujer que no tiene más que la poca masa gris indispensable para vivir. Tan pronto te sientas libre de la vigilancia a que siempre se somete a los criados nuevos, comienzas a investigar. En alguna parte de la casa hay una caja secreta en la cual la señora de Lyon guarda joyas de gran valor que es mi propósito sustraer.

Eddie estudiaba ávidamente el rostro de la joven tratando de descubrir en él una expresión de



La mujer moderna con razón toma contra dolores Veramon

Otra conquista de la mujer moderna es el deporte. Forma parte esencial de la educación actual y se entrega a él con verdadero deleite. Si dolores o molestias propias de su sexo la privan de dedicarse a sus ejercicios favoritos, toma

VERAMON

que elimina casi instantáneamente el dolor y restablece el bienestar sin atacar al corazón ni producir ardores o cansancio. Un ensayo le convencerá.

TUBOS DE 10 Y 20 TABL. | SOBRES DE 1 Y 2 TABL.



cho buscó durante horas una solución que su mente enfebrecida no pudo hallar. Pero al amanecer una idea súbita le hizo sentir de nuevo un poco de esperanza. Había pensado en un hombre que le inspiraba confianza ciega, en un hombre que amaba tanto a Mary como él mismo.

Dave Glenn lo recibió cordialmente; desde el primer momento comprendió la terrible crisis que atravesaba Eddie, pero no inició la conversación. Aguardó pacientemente a que el joven delincuente ordenara sus ideas, disponiéndose a escucharlo atentamente.

—A pesar de ser nuestros caminos tan distintos— comenzó Eddie con voz temblorosa—tú y yo nos podemos considerar como buenos amigos, Dave. Tú eres honrado, yo no lo soy; pero sabes que soy tan leal como puedes serlo tú mismo.

Se detuvo para observar el rostro inescrutable del detective. Continuó:

—Yo amo a Mary Rutledge, y creo que tú también la amas...

—Sí.

—Pues, amigo mío, ¡Mary está en un terrible peligro!

Quedó asombrado de la frialdad con que el otro acogía su declaración.

—¿Qué peligro?—interrogó simplemente.

—¡Ella se ha hecho ladrona!

—Eddie, ¿te has vuelto loco?

—Te juro que, por desgracia, estoy demasiado cuerdo. Pero oye-me. Mary Rutledge, actuando como mi cómplice, me introdujo anoche en una casa donde yo realicé un robo. Obtuvo entrada como doncella, y allí dispuso de más de una semana para considerar el paso que iba a dar; y todavía anoche mismo le di oportunidades para que se arrepintiera. Pero nada. Procedió con una sangre fría y una resolución que me asustan. Te juro que es la verdad, que esa muchacha se ha hecho ladrona a conciencia de lo que eso significa.

—Eso es difícil de creer, Eddie—comentó sin alterarse el detective. Eddie sintió deseos de pegarle por la tranquilidad con que tomaba el asunto.

—Pues es lo cierto, lo desgraciadamente cierto... Durante algunos minutos, muy pocos, consideré esta desgracia como un salvaje egoísta, pensando que ese paso de ella la separaba completa y definitivamente de tu vida. Pero fué sólo un momento de locura y de celos. Ahora, ya ves, me tienes aquí implorando tu ayuda para salvarla. Yo lo ensayé y todos mis argumentos fracasaron. Ensayá tú... que tienes más fuerza moral.

—¿Y por qué, Eddie, luchas por apartarla de una clase de vida que tú mismo haces? ¿Por qué no luchas también por apartarte tú?

—No sé... no sé, Dave. Ahora no es momento para pensar en mí, sino en ella. ¿Qué haremos?

Cuando Dave Glenn se dispuso a contestar, sonó el timbre, y el detective suspendió su respuesta para ir a la puerta. Cuando regresó lo hizo acompañado de Mary Rutledge. El detective sonreía suavemente.

—El señor Ware está muy apenado por ti, Mary,—dijo.—Ha venido a buscar mi ayuda.

Posó sus ojos un rato en el atribulado joven. Le habló lentamente:

—Yo puedo arreglar todo esto, Eddie... Tan pronto como tú me devuelvas las joyas de los Magruder.

—¿Qué?—interrogó asombrado Ware.

—Las joyas que tú robaste al señor Magruder anoche.

El joven movió la cabeza.

—Jamás he robado a nadie que se nombre así.

Glenn hizo un gesto de impaciencia.

—¿Para qué mentir? ¿Para que retardar las cosas cuando tú mismo reconoces la gravedad de la situación? ¿No has reconocido que Mary te ayudó anoche a realizar el robo a los Magruder?

—Yo no te miento—afirmó gravemente Eddie.—Yo sostengo que Mary me ayudó a robar anoche unas joyas; pero niego que se trate de nadie que se llame Magruder.

Mary lanzó un grito de verdadero horror; y cuando habló, su voz parecía la de un moribundo.

—¿Era el robo que tú esperabas

en la casa del señor Magruder, Dave?

—Sí...

Se volvió ella hacia el ladrón.

—¿No son Lyon y Magruder la misma persona?

—No,—repuso Eddie, sin acabar de comprender la situación.

Una cérica palidez suplantó el color de las mejillas de la joven. Dirigió un gesto de súplica indescriptible al detective.

—¿Comprendes, Dave? Yo he participado en un robo "real". Soy una ladrona de verdad...

Entonces Eddie estalló con furia en palabras atropelladas:

—¡Aquí hay algo que no entiendo!... ¡Necesito una explicación inmediata! ¿Qué pasa con todo este enredo? ¿Quién lo ha formado?

—Yo voy a dártela, Eddie. Pero, calmemos nuestra agitación, ante todo. La situación exige toda nuestra presencia de ánimo.

Se sentaron en triángulo.

—Ante todo, Eddie, tienes que contestarme algunas preguntas.

—Bien.

—¿No es conocido ese señor Lyon, a quien robaste anoche, por el nombre de Magruder?

—No.

—¿No es conocido por algún nombre cuya pronunciación se parece a Magruder?

—No.

—¿No planeabas robar a un hombre de nombre parecido? Te doy mi palabra que toda será olvidado cuando concluyamos esta conversación.

—Yo planeaba robar a un hombre nombrado Gruber. ¿Es eso lo que preguntas?

—¡Exactamente! Esto aclara la historia. Entre otras cosas, Eddie, yo soy miembro de la Asociación Protectora de Joveros. Recientemente una cantidad considerable de gemas fué introducida en el país y entregada a alguien, que no sabemos quien pueda ser. Las autoridades federales me encargaron de este caso. No sabemos el nombre de la persona que tiene en su poder las joyas, pero si que tú lo sabes y proyectabas robárselas.

Con asombro interrogó Eddie:

—Pero ¿cómo pudieron enterarse?

—¡Ah! Son secretos profesionales. Pudimos saber tan sólo que el poseedor de las joyas se nombraba Magruder, o algo parecido. También se nos informó que siguiéndote día y noche cogeríamos la mercancía, porque tú intentarías apoderarte de ella. ¿Es cierto?

—Tal vez...

—Cuántas veces yo he tratado de sacarte del crimen, tú me has escuchado muy atentamente; y al terminar yo, has continuado tus propósitos tan frescamente... No quiero que vayas a la cárcel, y a las autoridades no les interesa tampoco; ellas quieren tan sólo las joyas. La única manera de llegar a ellas era dejarte actuar libremente. Debías realizar el robo, pero teniendo alguien a tu lado que te protegiera... Mary Rutledge está muy enamorada de ti, Eddie, más de lo que supones. Yo le expliqué la situación, y al comprender que tú estabas en peligro de terminar tu vida en una penitenciaría, ella concibió el propósito de fingirse tu cómplice, lo que se ajustaba a tus proyectos. Ella te oyó decir que necesitabas una mujer, y hábilmente se te ofreció. Para hacerte creer que positivamente ella quería hacerse ladrona, fingimos estar disgustados. Cuando lo creíste, pensamos que le enviarías como doncella a la casa de Gruber. Después, la cosa era fácil. Todo consistía en agarrarte yo antes de que te cogieran las autoridades federales... ¿Comprendes?

Eddie Ware permaneció un momento silencioso. Después dijo conmovidamente:

—¿Tú hiciste eso por mí, Mary?

—Sí,—repuso la joven.—En todo momento pensé que era el mismo asunto a que se ha referido Dave.

—Para ese asunto, el robo a Gruber, jamás te hubiera utilizado, Mary... ¿Cómo exponerte a tanto peligro?

—¿Qué quieres decir? No quiero que en mi presencia hagas alarde de una caballerosidad que no sientes. De robo a robo, no va nada. Lo mismo da Lyon que Gruber. (Continúa en la Pág. 56).

LA VIDA MODERNA EXIGE ENO



El progreso nos ofrece una infinidad de comodidades pero a la vez nos conduce a una vida artificial. Lo sedentario de nuestras ocupaciones y hasta de nuestros placeres, el limitado esfuerzo físico que requieren, hace que el organismo se resienta y el consiguiente entorpecimiento intestinal nos trae frecuente malestar, fatiga, desgano...

Pero tome usted con regularidad su buen vaso matutino de "Sal de Fruta" ENO, y notará qué diferencia. ENO es un salino efervescente y agradable que ayuda la eliminación por medios perfectamente naturales; y al limpiar el organismo, regula sus funciones.

Cuanto antes aporte a su organismo los beneficios de la "Sal de Fruta" ENO... pero insista que sea la legítima

"SAL DE FRUTA" ENO

Unicos Agentes de Ventas:
Harold F. Ritchie & Co., Inc.
Belmont Building, Nueva York

ENO

ENO es antiácido además de laxativo
Su uso no crea hábito



estaciones, sobre todo en invierno. El invierno pasado fueron recogidos en los trenes de carga gravemente enfermos 35 individuos, entre niños y adolescentes, unos atacados de pulmonía y otros en un franco periodo de tuberculosis.

Y es digno de señalarse el caso de una compañía de ferrocarriles, que comunicó a la Oficina del Trabajo de Washington, que cincuenta muchachos fueron muer-

Los Niños.

tos y cien más quedaron gravemente heridos, el año pasado, al saltar a los coches en plena marcha o cuando trataban de bajar de ellos.

Los empleados ferroviarios afirman que estos pequeños "judíos errantes" han desplazado prácticamente a los vagabundos profesionales, que tenían por hábito

(Continuación de la Pág. 14).

viajar de gratis en los trenes de mercancías. "Nuestro deber—han declarado textualmente dichos ferroviarios—es arrojar de los trenes a tales pasajeros, pero el año último nos ha sido imposible hacerlo por la cantidad tan numerosa de ellos". Solamente por El Paso, en Texas, una ciudad de 260,000 habitantes próximamente,

han pasado en menos de seis meses más de cuarenta y cinco mil de estos pequeños vagabundos, viajando en trenes de carga, y cada día cruzan por la ciudad de Kansas un promedio de mil quinientos.

Muchos de estos muchachos dicen que van a un lugar, del cual dan el nombre, en busca de trabajo, pero la mayoría de ellos no saben ni a dónde ir. Y la Policía (Continúa en la Pág. 66).

—Está bien—dijo Sinclair y entró en la citada pieza.

Sobre la mesa se hallaban todas las pequeñas pertenencias que un hombre lleva consigo y que tan lamentables lucen una vez muerto su dueño: una pluma de fuente, una cartera, una petaca, y un porta-retratos con las miniaturas de su esposa e hija.

CAPITULO V

Una Visita Misteriosa

Habiendo cenado en el tren, Collins tuvo tiempo de ir a la ópera de "Gilbert and Sullivan". Tenía allí una luneta permanente con orden de disponer de ella si no llegaba a tiempo.

Tras la excitación de su vida cotidiana, resultábanle refrescantes aquellas zarzuelas que casi se sabía de memoria. Esa noche po-

El Misterio:

nían una de sus predilectas y, con la cabeza reclinada en el respaldo de su butaca y los ojos cerrados a medias, gozaba absorto de las deliciosas tonadas de grato sabor anticuado.

"Es más fácil morir bien que vivir bien, porque he probado ambas cosas", decía el coronel Fairfax, personaje de la obra.

Muchas veces Collins había tropezado en su diaria labor con casos en que aquello resultaba cierto. Algunos de los hombres de peor calaña habiense captado la admiración de sus prójimos gracias a su valiente modo de morir.

Terminada la obra Collins se dirigió a su casa por las tortuosas callejuelas y plazoletas medio iluminadas, que siempre prefería

(Continuación de la Pág. 23).

al tráfigo y la iluminación del West London, cuando tenía algo que hacer.

Cuando llegó a su departamento encontró allí a Sinclair aguardándolo, como ya lo había supuesto.

—¡Tienes cada cosa!—dijole el superintendente.—Hace una hora que te estoy esperando. Tu criado no sabía dónde habías ido.

—¿Ha pasado algo?—inquirió el otro sin gran interés.

—Estoy por decirte que sí. No se asesina así como así a un secretario del Interior. El *premier* envió a buscar a Boyce esta mañana y medio gabinete se ha pasado el día haciéndonos visitas y llamándonos por teléfono. Todos los ministros tienen sus "teorías"

y quieren que las sigamos... Por suerte, Boyce está en su elemento y profesa la casi certeza de atrapar al asesino.

Collins sirvió a Sinclair un buen trago de "whiskey and soda", se echó al colete otro más pequeño y se sentó.

—Oigamos ahora todo lo que tienes que decirme.

—Pues bien—comenzó el superintendente,—hemos hecho un trabajo bastante minucioso, y los resultados negativos son de todos modos útiles aunque nuestros innumerables críticos digan lo contrario. En primer lugar, la habitación ha sido examinada tan concienzudamente que no hay posibilidad de que el asesino haya escapado por ningún resquicio secreto.

—Eso te lo hubiera podido decir yo,—contestó Collins casi con desdén. (Continúa en la Pág. 60).

Green, entonces se impone a esta misma política, controlando la producción bajo su responsabilidad y ejecutando, como ha hecho Ernest Lubitsch, verdaderas maravillas cinematográficas. Ernest Lubitsch, pues, está considerado en Hollywood y en el mundo del arte, como uno de los diez mejores directores de nuestro siglo.

Alemán de nacionalidad, Lubitsch se ha educado el mismo bajo el rigor de una disciplina severa que más tarde, al tener en sus manos las riendas directoriales, ha sabido inyectar decididamente a sus artistas y hasta a los mismos grandes ejecutivos del estudio, que miran al genial *metteur en scène* con cierto respeto no exento de envidia... Ellos tienen el dinero, pero saben que el "pequeño alemán" tiene el talento...

Los mejores directores se han encontrado siempre con la oposición sistemática de los artistas. Estos quisieran actuar dejando correr libremente lo que, con razón o sin ella, llaman su "inspiración". El director, en cambio, sabe que individualmente una escena puede ser maravillosa usando la inspiración del artista y nada más, pero al terminarse la obra, el conjunto sería un disparate colosal si cada cual hubiese dejado que esta inspiración dominara la película... Hay cierta matemática, pudiéramos decir, ciertas reglas a las cuales hay que ajustar los entusiasmos artísticos, para que el film pueda correr después lógico y sin brusquedades... El director conoce esto. Impone su voluntad y corta en seco, muchas veces, la intuición del artista que puede "sentir" la escena de manera diferente a la técnica cinesca. Naturalmente los artistas se revelan, y resienten la intrusión de un individuo que según ellos, no es artista y no sabe cómo se manifiestan los sentimientos del que interpreta...

Rozamientos, disgustos, pérdida de tiempo y de dinero... envidia, celos, malquerencias... toda una

NORTE AMERICA

(Continuación de la Pág. 42).

amalgama de peligrosos sentimientos flotan en los "sets" donde se ruedan los films que más tarde van a conquistar los aplausos del público.

Y he aquí que Lubitsch ha logrado la reputación, no sólo de curar radicalmente estas enfermedades espirituales que atacan a los artistas, sino de evitarlas absolutamente.

Su voluntad de hierro domina el cerebro de sus artistas; mas éstos no lo saben... Lubitsch llega a ellos por medio de la convicción, como un padre paciente a sus hijos... Cuando los artistas se dan cuenta, ya es tarde: el director alemán les ha dominado el cerebro, pero también les ha enajenado el corazón y les ha hecho famosos...

El látigo de Lubitsch es invisible. No grita desentonadamente para dar sus órdenes; el carácter autocrático del alemán se ma-

nifiesta en la serenidad con que los artistas aceptan las indicaciones del director... pero éste tiene el supremo arte de cubrir esa dominación segura, con un manto de suavidad, legado, quizás, por sus antecesores semíticos...

El resultado lo tenemos más tarde en obras como "The Man I Killed" ("Remordimiento"), donde la perfección de los detalles y la fuerza de la acción conquistó para Lubitsch una nueva corona de laureles. En esta película, radicalmente distinta a cualquier otra parlante que se ha llevado a la pantalla, Lionel Barrymore subió el más alto escalón de su carrera artística.

Y no solamente en dramas de potencialidad como el que dejamos señalado, ha sido superbo el genio de Lubitsch. Su versatilidad se manifiesta en las deliciosas comedias musicales donde el ido-

lo Chevalier, ha podido lucirse como el más simpático canzonetista del séptimo arte. La primera película de esta clase (opereta) que se llevó a la pantalla con verdadero arte y que gozara de inmediata reputación, fué "El Desfile del Amor", que juntó por la primera vez a Maurice Chevalier y Jeanette MacDonald en un film, y que dirigió Ernest Lubitsch, llegando al pináculo de su carrera. Siguió "Montecarlo", "El Teniente Seductor" y "Una Hora Contigo"...

En la época silenciosa Lubitsch nos dió "Decepción", "Los Amores del Faraón", "Montmartre", "The Wildcat", "Te Doll", "The Marriage Circle", "Tres Mujeres", "El Paraíso Prohibido", "Bésame otra vez", "El Abanico de Lady Windemere" (mientras filmaba esta obra en la cual el galán joven fué mi excelente amigo Bert Lytell, conocí por primera vez al genial Lubitsch). Siguen entre sus obras silentes, "So This is Paris", "El Príncipe Estudiante" y "El Patriota"...

Mas, hay que confesar que el genio de Lubitsch como director tiene por base su largo entrenamiento como actor. No se trata de un director improvisado, que llegará a Hollywood con cierto "bluff" continental. Ernest Lubitsch nació actor. O mejor aún artista. Es curiosa la carrera de este hombre a quien el ambiente más o menos sórdido del comercialismo en que comenzó a moverse desde que llegó al mundo, no afectó la sensibilidad artística con que lo regaló la Naturaleza.

El hoy romántico director, desciende de buenos burgueses, comerciantes en telas... Su padre, por ejemplo, poseía un establecimiento en Berlín y la ambición de su paternal corazón era ver a su hijo convertido en un magnífico mercader...

Ernest se vió obligado, pues, en sus tiernos años, a pasar horas largas y tediosas detrás de un mostrador, midiendo yardas de materiales... Las noches en



La hoja

VALET

es perfecta
y el asentador,
la conserva así



NAVAJA DE SEGURIDAD

VALET

AutoStop

V. 0432

cambio, el joven las dedicaba a estudiar drama... un día se determinó a provocar la ira de su padre, abandonando completamente la honrada profesión de dependiente, y se protegió bajo las alas cordiales de un gran comediante de la época: Víctor Arnold. El cómico vió las cualidades que se escondían bajo la sencilla apariencia del joven rebelde, y lo llevó al gran Max Reinhart. A este último le debe Lubitsch el desenvolvimiento de su talento intuitivo y su gran técnica de hoy. Durante años Ernest Lubitsch gozó envidiable reputación como comediante. En 1913 la cinematografía adquirió cierto prestigio del cual hasta entonces se había dudado. Y Lubitsch se introdujo en el nuevo medio. Primero como actor; después como director, actuando en muchas de las películas que dirigía. Pero esto era en los días de la infancia de esta industria que ha llegado a ser una de las más poderosas de nuestro siglo. La imaginación extraordinaria de Lubitsch hizo que los magnates europeos lo consideraran como un director de raras cualidades, y a él se encomendó la realización de obras que, en aquella época, eran la flor y nata de la cinematografía...

En 1918 Lubitsch llevó a cabo la más trascendental obra de aquellos días: "Carmen", conocida en Norteamérica con el título de "Sangre Gitana"... Esta película le valió el reconocimiento internacional de la industria. Después hizo "Madame Du Barry", que en los Estados Unidos se exhibió con el título de "Pasión" y que fué el vehículo que nos hiciera conocer a Pola Negri y a Emil Jannings dos figuras inolvidables en la historia del cine.

Hollywood conquistó a Ernest Lubitsch ofreciéndole lo que entonces representaba una oportunidad formidable: dirigir a Mary Pickford... Y he aquí que el director alemán manejó el megáfono (que entonces no lo había o por lo menos no se llamaba así) en la película "Rosita" donde la Nueva América conquistó como siempre a su numeroso público.

Así perdió Alemania a uno de sus más preclaros directores, ganándolo América para sí.

¡Y cómo lo ha ganado América por cierto!...

Hay que escuchar a Lubitsch, con su fuerte acento alemán a pesar de sus años en el Nuevo Continente, expresando su opinión respecto a este país.

Generalmente los directores extranjeros, sea por convicción o por "pose" demuestran displicencia cuando se trata de convenir en las posibilidades y virtudes de Norteamérica dentro del radio de cine u otros aspectos del arte en general. Los alemanes con especialidad reconocen su superioridad y están dispuestos en cualquier ocasión a manifestarla... Esta vanidad está hasta cierto punto justificada en el teutón, ya que de veras su técnica cinematográfica es perfecta. Pero... escuchemos a Lubitsch, y así podremos saber por qué Alemania, o cualquiera otra parte del mundo, jamás podrá controlar ampliamente los destinos de la industria cinematográfica.

—Norteamérica es y será durante muchos años—dice el gran director—el centro pelicular del mundo. Esto es, la fábrica que podrá suplir a los mercados universales. Podrán hacerse películas—y se hacen—en Alemania, que son sin duda obras de arte y perfec-

ción; se harán buenos films en Rusia, en Francia... Otros pueblos de la tierra intentarán con buena voluntad la filmación de películas; pero ninguno podrá arrebatárle a Norteamérica la supremacía.

—Pero ¿por qué—inquiero yo, dispuesta a no aceptar una razón sin discutirla,—por qué ha de ser en los Estados Unidos donde se fabriquen películas para todos los pueblos de la tierra, cuando el arte cinesco ha llegado a perfeccionarse de la misma manera en Europa?

—Por una razón de capital importancia, amiga mía. Porque no hay un lugar en la tierra donde se exhiban films, que no prefieran tácitamente "las películas ameri-

canas"... Un grupo de individuos llevados por nobles intenciones patrióticas, o por medro comercial, natural también en este caso, o por apasionada necesidad de contribuir al sostenimiento de los fueros de su país, etc., etc., produce films. Serán buenos: la gente los aplaudirán, pero quieren que le den, a despecho de todo, películas americanas... El sello de Hollywood se ha impuesto en el mundo. Y no se trata de un capricho en el cual concuerden todas las razas de la tierra y bastante fuerte para derrumbar cualquier política comercial; es que Norteamérica se ha impuesto al mundo en el arte... ¡No, no se sonría!... Va usted a decirme lo que otras personas que tienen

atavismos europeos; que el arte en los Estados Unidos ha sido importado de otros países; que aquí está el dinero y que se paga el talento que viene de fuera... Está bien, vamos a aceptar que en Norteamérica no haya otra cosa más que DINERO... ¿Acaso no es suficiente?... Pero es que la verdad es otra. La gran verdad, desconocida para muchos, es que hay un espíritu artístico en este país que por ser nuevo, huérfano de "pose", natural, fresco, viril, lleno de una savia sin prejuicios, ha prestado al arte teatral un contingente que no tienen los otros países. Los Estados Unidos tienen una ventaja para el desenvolvimiento del arte o de cualquier otra industria: no tie-



Defienda su cutis contra el frío

El método más fácil

y seguro es usar Crema Hinds.

Satisface más porque protege y a la vez, embellece.

A la acción tan dañina del frío, que ataca sin piedad al cutis y lo agrieta y lo envejece, ponga usted sin demora la acción triplemente benéfica de esa admirable combinación científica de miel y almendras que es la Crema Hinds.

Al pasarla levemente por el rostro, cuello y manos, notará Vd. qué admirablemente alisa y suaviza... Y lo más sorprendente lo notará Vd. después que salga a la calle, al volver, cuando vea que su cutis no ha sufrido en lo más mínimo las inclemencias del tiempo.

Esta protección excepcional se debe a las virtudes de los ingredientes que forman la Crema de miel y almendras Hinds: úsela usted por la mañana, antes de empolvarse, y siempre que tenga que salir. Repita la operación al acostarse... Nada tan sencillo; nada más seguro para conservar el cutis fresco, suave y terso por perjudicial que sea la temperatura.



CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Para el rostro, escote, brazos y manos. Proteje, suaviza y embellece el cutis.

nen "tradiciones". Son los pueblos sujetos a tradiciones los que no prosperan; los que marchan lentamente, con el lastre de sus "pasados gloriosos" como la más potente de las rémoras... Además, este país es deportista. Hay una libertad individual que facilita, en el arte, la libertad de los movimientos, la ausencia de la pose forzada... ¿Acaso no ha notado usted con la seguridad y naturalidad que se mueven los artistas "americanos" en el "set"?... ¿Ha visto usted la diferencia entre el teatro legítimo americano y el europeo?... Todavía, a pesar de la depuración de los últimos años, los artistas europeos actúan obedeciendo reglas establecidas: son clásicos. Un viejo debe caminar doblado y con las rodillas temblorosas; hay una especie de caticismo por el cual tienen todos que guiarse... En Norteamérica el teatro es la realidad. El americano ha nacido "actor". ¿Quiere usted una prueba final, la más absoluta, la que no tiene apelación? Pues bien, escuche esto: Como director he tenido que estudiar cada detalle no sólo de las obras, la psicología del autor, la técnica general, sino especialmente los caracteres que *tengo que formar*, para que sigan la trama o encajen en ella. Pues bien, he tenido oportunidades de dirigir artistas europeos... Han llegado con el clamor del Viejo Continente... Han traído el prestigio de lo exótico, de lo desconocido... Talento, fama, belleza... Bien, a los seis meses de estar en Hollywood, todos ellos, hombres y mujeres, franceses, alemanes, italianos o españoles, han cambiado. Han copiado, instintivamente, a pesar suyo, a los americanos. En todo. No sólo en el arte, en la pose, en el sentimiento, ¡sino hasta en los trajes... Le dirá a usted cualquiera de estos artistas que siente nostalgia, que quisiera trabajar en su tierra... o le dirá que prefiere quedarse en los Estados Unidos y volver de visita a la patria. En el primer caso le dirá una mentira. En el segundo, la verdad sincera. Dentro del corazón de cada uno de ellos, no importa cual sea su nacionalidad, hay la convicción de que Hollywood les ha ayudado, no sólo financieramente, sino artísticamente. La libertad, la ingenuidad del arte americano, con todos los defectos que son inherentes al género humano, ejerce una influencia decisiva, absoluta, incuestionable en el mundo entero... Años pasarán antes de que Norteamérica pierda su supremacía... Es el país del presente y del futuro en esta industria...

—Pero, señor Lubitsch—interrumpo yo indignada—¿ha visto usted el film "Muchachas en Uniforme"?... Cuando un país puede producir una obra semejante no tiene superior... —Ah, no se engañe, amiga mía. Usted no puede querer defender los fueros alemanes más que yo que soy del "patio"... ¿Qué es un film comparado con la infinidad de films que tienen que salir de la fábrica cada año para satisfacer la exigencia de los mercados...? ¿Ha visto usted periódicos de Alemania, de Francia, de España, del Japón? Y no se diga del resto de la América. ¿Ha visto usted las páginas de anuncios?... Pues habrá notado que el 85 por ciento de los teatros anuncian films americanos. ¿Y los nombres de las muchachas en los "ballets"?... 50 por ciento en

Europa, en los grandes teatros, son americanas... ¿Dónde se ha visto un cuerpo de baile más perfecto que en los Estados Unidos?... ¿Hay algo que mejore el coro del "ROXY" o del Teatro Chino en Hollywood, o del Paramount en Time Squares?... El ritmo de la música americana, del baile americano, ¿acaso no ha influenciado al mundo entero?... ¿Y por qué no habría de ser? La mujer americana ha sido la inductora de acabar con la grasa, de evitar los teidos adiposos a fuerza de ejercicios, de mantener una línea grácil y sencilla...

—¡Ah, no! Yo protesto... —No proteste usted, amiga mía, porque en su corazón está usted de acuerdo conmigo. No vamos a remontarnos a los tiempos de Grecia. Estamos hablando del mundo actual. Comparándolo con los dos últimos siglos, el país americano ha dado la voz de alarma de la verdadera civilización...

—De manera señor Lubitsch, que usted va a decirme que aquí se producen todas las películas buenas. Que los americanos son omnipotentes y jamás nos dan películas (puesto que del Séptimo Arte hablamos) que son desastrosos, atentados contra el mal gusto; oprobio al arte; burla a los otros países, cuando copian de manera vulgar costumbres y sentimientos de razas que le son totalmente desconocidas gracias a una ignorancia supina?

—¡He ahí el apasionamiento latino!... Un discurso sin respirar, de un tirón, con la energía vibrante del que está dispuesto a

ganar la partida... No, mi amiga; aquí se producen muy malas películas. Ciertamente al americano, por ser imperfecto como todos los humanos, le falta eso que dice usted: instrucción amplia sobre otros países... Por eso, poco a poco, buscan factores para suplir lo que a ellos les falta...

Mandan sus hombres a recibir entrenamiento fuera del país... traen artistas de fuera... directores, técnicos... Poco a poco las películas van siendo mejores. Por una buena que nos manda Europa, como un regalo espiritual, Norteamérica envía a los cuatro puntos cardinales una docena... Aquí está el laboratorio. Aquí se combinan las fuerzas... Hay una razón superior a cualquiera otra para el adelanto continuo del arte: la exigencia popular. Es un error creer que los productores le endilgan al público cualquier cosa y que éste traga el anzuelo con cebo y todo. El resultado de los films mediocres lo conocen muy bien los exhibidores. Pero tenga en cuenta una cosa muy importante. Es imposible producir cada película "superior". Usted conoce el asunto cinematográfico. Sabe el dinero que cuesta cada producción y que el factor más importante y más caro es el factor "tiempo". Si el promedio de films que salen de las fábricas de Hollywood es bueno, es todo cuanto se le puede exigir a cualquier industria en el mundo. La crisis mundial ha afectado de igual manera al cine. El golpe financiero llegó en los momentos en que el Arte Séptimo se levantaba glorioso. La pantalla había en-

contrado una voz; el público tenía un nuevo juguete; el porvenir parecía brillante... pero se desató la tempestad y pocos individuos de los que dejan sus 50 o 25 centavos en las taquillas, saben los problemas serios que confrontan a la industria, obligada a producir bajo condiciones anormales, cada día mejores films, mientras que las ganancias han ido bajando lamentablemente... Usted estaba presente en más de una ocasión cuando en Hollywood tenían efecto aquellos estrenos comparados solamente a los cuentos de "Las mil y una noches"... ¿Quién duda de gastarse tres dólares, cinco, diez, en una luneta?... ¿Y solamente en noches de estrenos espectaculares?... No. Cualquiera noche de la semana el Teatro Egiptio, o el Chino o el de Los Artistas Unidos, tenía precios que no bajaban de un dólar... y el coliseo estaba lleno. ¿Sucede acaso, ahora? ¿No ve usted películas como "Gran Hotel", "Una Hora Contigo" etc., a veinte centavos en los teatros de barrio?...

—Señor Lubitsch, usted casi me convence... Ciertamente Hollywood es el imperio de los films... ¿Qué me dice usted ahora de la influencia de la película hablada en inglés?... ¿También van a seguir aceptando los pueblos todos que les impongan suavemente la lengua de Shakespeare, sin protestar jamás?...

Pero Lubitsch solamente sonríe... Me mira un instante y dice:

—Esa parte de la discusión la dejaremos para cuando yo regrese de Europa. Me embarco mañana. Estaré tres meses de vacaciones... Quizás a mi regreso pueda reanudar satisfactoriamente esta discusión...

¿Qué hay detrás de aquellos ojos brillantes y semíticos?... ¿Qué ha pensado el formidable "meteor en scène" mientras mordía voluptuosamente el formidable tabaco, su inseparable compañero de triunfos y amarguras profesionales?... ¡Ah, quién sabe!... Si la ceniza pudiera hablar tal vez me contaría muchas cosas de Ernest Lubitsch, el as de los directores en la Paramount!

TAN BUENO PARA ELLOS COMO PARA VD.



Los niños suelen sentirse mejor cuando toman alimentos nutritivos en forma liviana y seca que pesada y caliente. Déles Kellogg's Corn Flakes con crema o leche fría—y un poco de azúcar, si lo prefieren. Nada más apetitoso, sano y fácil de digerir.

Es también excelente para las personas mayores. ¡Pruebe un tazón como desayuno o almuerzo! Es tan delicioso como económico. No hay que cocerlo. Kellogg's Corn Flakes se vende en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



Kellogg's

CORN FLAKES

Mary..

(Continuación de la Pág. 53).

—No es falsa caballerosidad,—expuso el joven con dulzura—es amor, ni más ni menos. Es que te amo infinitamente, Mary.

—¿Te atreves a decir eso... en estas circunstancias?

—Sí. Me atrevo,—y concluyó convencidamente:

—Tú no has cometido crimen alguno.

Dave y Mary clavaron una mirada de ansia en los ojos serenos del ladrón.

—No eres tal ladrona. Los señores Lyon son amigos míos. Pertenecen a mi banda, igual que Norah, la cocinera. Ellos sabían perfectamente que yo trataba de curarte por el horror a la situación exactamente igual que lo que tú ensayabas conmigo, Mary.

Miró cariñosamente a la joven. Dijo luego con tristeza:

—Yo no soy un hombre honrado, es verdad. Pero ¿cómo comprometer a la mujer que se ama?

Dave Glenn lo contempló admirativamente; y tradujo toda su emoción extendiendo su mano a Eddie.

UNA CARTA DE CUANTÁNAMO

por A. PENICHER

En relación con el proyectado Trust panadero, a quien nosotros hemos dedicado toda la atención que merece, inspirándonos en el bienestar del pueblo, hemos recibido dos interesantes cartas. Una de ellas, firmada por "Un Industrial", va al centro de este trabajo, en "Las tragedias del frente económico", la otra la reproducimos a continuación, como prueba de nuestro sincero deseo de tener a la opinión pública a cubierto de posibles sorpresas por falta de un pleno conocimiento de cuanto ocurre en el problema del pan.

He aquí la carta que hemos recibido de Guantánamo:

"Guantánamo, 21 de octubre de 1932.

"Señor A. Penichet.
"CARTELES, Habana.

"Mí muy admirado escritor:

"En el penúltimo número de CARTELES leí un artículo de usted titulado "El Trust del Pan y los Trabajadores" y en el último número en la pequeña sección que usted siempre dedica a las "Tragedias del Frente Económico" un Obrero Panadero de La Habana, se refiere también al mismo Trust mencionado por usted, bajo el control de un acaparador único.

Usted debe saber por la carta que le adjunto cómo yo pienso y cómo siento los problemas de las clases; quiero, pues, referirme hoy a esos dos artículos y al propio tiempo explicarle en la forma en que se quería hacer y quizás se haga, una fusión de panaderías en Guantánamo. Usted verá y asimismo todos los panaderos de La Habana y de la República, cómo se puede hacer una unión de industriales sin alterar el precio, sin rebajar los salarios—antes bien aumentándolos—y cómo el número de obreros no queda sin trabajo, mejor dicho sin entradas de dinero para poder vivir. No es que pretenda establecer una cátedra de organización obrera y colectiva, sino que simplemente dado el medio en que nos desenvolvemos en el momento presente, hacer una fusión que le dé mayor dinero al obrero, mayor utilidad al industrial y que permita poder organizarse el obrero, para las luchas del presente y del futuro. Los errores que hubiese en mi proyecto pueden ser perfectamente señalados por usted o por cualquier compañero de los panaderos de La Habana: pero si quisiera que se me hiciera apelando a datos positivos, para no transformar esto en una discusión estéril y árida.

"Usted tiene sobradísima razón en cuanto al número de obreros que quedan sin trabajo cuando se trata de formar un trust. Todo trust, trae como consecuencia la acaparación de producción y de mano de obra. El número de obreros se reduce, y como dice usted si únicamente el 20 por ciento trabaja y el otro 80 por ciento vive del que trabaja. Al rebajar el número de los trabajadores, aumenta el de los que "queriendo trabajar no encuentran dónde

y además tienen que comer para vivir". Yo tampoco, me refiero—al igual que usted—a los parásitos de todas las épocas que saben vivir sin trabajar.

"Esta es la realidad de todo trust. Y llega a tal punto la acaparación que todo lo social se destruye en aras de un individualismo, que es el principal responsable de la crisis y las angustias que sufrimos no sólo en este país sino en el mundo entero. No es más, esta época, que la era del individualismo, ésta es la era de que todos han tratado de conseguir para sí, aunque el resto de la humanidad quede arruinada, y como cada uno vive de la relación que tiene de los demás, hemos llegado a la conclusión de que hay muy pocos adinerados y muchos hambrientos. El dinero—por lógica consecuencia de un sistema en decadencia—no llega a las manos de todos y el hambre y la pobreza, unidas del brazo, en una perfecta comunión de desmoralización invaden el mundo entero, antaño entre la clase pobre, ayer entre la clase media y... hoy ya ha invadido también las esferas

de la alta aristocracia. Esta es la realidad.

"Contra esa época del individualismo, sin destruir normas benéficas—si es que hubiere—se eleva la opinión de la colectividad. Aquel adagio de que LA UNION HACE LA FUERZA ha llegado a ser una realidad. Y por ello, es que únicamente unidos pero estrechamente unidos, por clases, por oficios, todos los hombres que trabajamos en el mundo, es que podremos llegar a hacernos sentir en política y en materia social y económica.

Todo cuanto sea trust, manejado por individuos y hasta ajenos a la industria—como sucede con el pretendido Trust del Pan de La Habana—no es más que prolongar la agonía de dos clases: la de los industriales panaderos y la de los obreros panaderos.

"La introducción de elementos extraños a un negocio no trae sino un enemigo más dentro de la casa. Y ello dará un sólo resultado. Los obreros no podrán organizarse debidamente. Y los industriales panaderos serán víctimas de su misma estratagema.

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO COMO OPINA UN INDUSTRIAL PANADERO

CARTELES publica un trabajo sobre lo que indebidamente ha dado en llamarse el nuevo "Trust del Pan", que, por la corrección y sensatez con que está escrito, merece ser contestado. Conociere el autor las condiciones y alcance de lo proyectado, y llevado de sus propios argumentos, llegaría a conclusiones completamente contrarias.

El autor del trabajo conoce verdaderamente el estado de la industria. Desde hace bastantes años existe una extraordinaria concurrencia en el mercado y son más las épocas—últimamente, sobre todo,—en que el producto se vende por abajo del precio de costo que por encima del precio de costo, y consecuencia de esto, las rebajas de jornales, el aumento del trabajo y la calidad deficiente del pan. Antes, el industrial se preocupaba, por encima de todo, de dar un pan de buena calidad; hoy, sólo puede preocuparse de producir al precio más bajo, con lo cual la calidad es la más baja también. El resultado final—mejor dicho,—la realidad de hoy, es la siguiente: la mayoría de los industriales están arruinados y al borde de tener que cerrar sus casas; los obreros están mal pagados porque el negocio, lejos de dar utilidad, da pérdida; el público, mal servido por la deficiente calidad del producto; y el Estado, perdiendo una fuente de ingresos próxima a agotarse.

Sobre esta realidad está próxima a surgir una realidad más negra, sobre todo para industriales y obreros; la realidad que "equivocadamente" teme o prevé, por parte del proyectado distribuidor, el obrero que escribe en CARTELES. Vigilando, esperando la caída de la mayoría de los industriales—cosa inevitable si continúa este estado de cosas—se halla un pequeño grupo de hombres de negocios dispuesto a producir por medios mecánicos modernos la totalidad del pan que la ciudad necesita. Es decir, que sobre las ruinas de la industria que se desmorona, se van a levantar los cimientos de una industria modernísima. Aquí está el verdadero peligro.

¿Qué puede impedir que esto ocurra? ¿Cuál es la solución que permitiría seguir trabajando a las ciento veinte industrias que existen en La Habana, y a los obreros estar mejor retribuidos, y al público recibir un producto mejor? La evitación de la extraordinaria concurrencia y el abaratamiento del enorme gasto de reparto en que se incurre actualmente.

Si el obrero autor del trabajo que comentamos conociera las condiciones del contrato de reparto, vería que no existe peligro ninguno de acaparamiento por parte del distribuidor. Este no compra ni vende; sólo reparte al precio que el industrial le señala, y cobra por el trabajo de reparto una pequeña comisión; se establece que, bajo ningún pretexto ni motivo, puede tener otra utilidad que ésta; se establece, también, que no podrá interesarse directa ni indirectamente en nada relacionado con la fabricación de pan. En suma, no existe posibilidad ninguna, por estar todos los caminos cerrados en tal sentido, de que la industria pueda ser controlada.

Pero aún hay más en esto. Para la operación de reparto, no se utilizará ningún personal ajeno a la industria, es decir, se utilizará el personal que hay actualmente, y esto se organizaría con la tendencia a utilizar el mayor número de hombres.

El obrero inteligente que motiva estos comentarios, puede comprobar fácilmente cuanto aquí se dice. Cuando lo haya comprobado, será el primero en alegrarse, por los industriales, que no caerán; por sus compañeros, porque tendrán oportunidad de pedir mejores compensaciones; por el público, que obtendrá un producto mejor, y hasta por los propios repartidores, la mayoría de los cuales tendrían oportunidad de seguir trabajando, mientras que de otra manera, el trabajo se les acabará, y sus oportunidades de obtener un puesto en el verdadero trust que surgiría de las cenizas de la industria actual, serían nulas.

Medite sobre esta realidad—que él conoce muy bien—el inteligente obrero que escribe. Si, desafortunadamente, el proyecto no fuera adelante, veo muy próxima la fecha en que él y yo volveremos a ser verdaderos compañeros, pero no en la fabricación de pan, en que consumí muchos años de mi vida, sino en el "ejército de los sin trabajo"

Por la sencilla razón de que cuando el acaparador vea, que el industrial o el obrero, ganan demasiado dinero y que sus organizaciones pudieran resultar fuertes, entonces subirá el precio del pan, con lo cual mermará la fabricación y hará entonces que el Gobierno o el pueblo tome cartas en el asunto, terminando con ella el bonito negocio que estaban realizando.

"El acaparador, no es más, que el eterno pulpo de toda industria. En una época floreciente, en una época que parece que el dinero llueve del cielo, pudiera pensarse en una acaparación para una mejor organización de venta y reparto, pero, en una época como la presente, el acaparar los negocios, individuos extraños completamente a la industria, no es sino ir a la ruina de los mismos componentes.

"Esta es la realidad de lo que pudiera ser o es el Trust del Pan de La Habana. Usted enfoca el problema desde un punto de vista de que el número de trabajadores sin TRABAJO, será mayor. Y el obrero que ve el problema la semana siguiente, ve el Trust como un pulpo para el obrero y para el pueblo.

"Yo también estoy de acuerdo con ustedes dos. Acepto y abogo totalmente por todo cuanto ustedes dicen, pero yo trataré de darle un remedio a ese mal de la industria panadera. Ustedes indican la enfermedad, dan, pudiéramos llamarla así, EL GRITO DE PELIGRO. Yo estoy de acuerdo con ustedes, pero trataré de buscarle un remedio. Por eso al principio digo que se me indiquen los errores.

"Usted que sabe mis ideas y mis opiniones en este asunto, podrá mejor que nadie, analizar todo cuanto diré.

"Hemos indicado primero, todos los perjuicios que nos traerá un TRUST CAPITALISTA. El que suscribe cree, que una UNION EQUITATIVA no será, sino la salvación de la Industria y de los obreros panaderos. Al principio de la ERA DE LAS MAQUINAS, los obreros empezaron en Inglaterra, bajo el nombre de los "luddistas" y en las comarcas de Yorkshire, Lancashire y Nottingham a DESTRUIR las maquinarias. Y únicamente la campaña de Cobbett, pudo hacer comprender a los obreros, lo insensato de la destrucción de las máquinas. Más tarde, todavía en la propia Inglaterra, "Jack Swing" al frente de los braceros, empezaron a quemar graneros y cosechas. Y todavía en el año 1840, los tejedores de la Silesia, produjeron un movimiento parecido. "Fueron necesarios muchos meses de propaganda y demostración para que los obreros llegaran a comprender que el mal no estaba en las máquinas, sino en el sistema que las guiaba y sostenía". (Copio esto último de "El Capital" de C. Marx.)

Esta misma opinión tengo yo de los trusts. El trust perjudica al obrero, cuando tiene una organización puramente CAPITALISTA.
(Continúa en la Pág. 61.)

producto es bueno—me explica un joven médico que vigila el salón. Acompañame ahora al distrito de Presnia, en Moscú, por cuyas calles corrieron torrentes de sangre durante los días de la Revolución, donde la devastación fue tan completa que más de una década después, los despojos de una enorme masa de edificios arruinados todavía se esparcen ante nuestro paso.

—¿Por qué no se ha limpiado de escombros este lugar?—pregunté.

La Esperanza...

(Continuación de la Pág. 47).

cualquier lugar donde se establezca o esté establecido un taller, o una granja, o cualquier agrupación de trabajo en común.

Todas las fábricas poseen, dirigidas por el Comité Obrero de Gobierno, escuela modelo, "nursery" modelo, biblioteca modelo, casa club y terrenos de juegos.

Y no está mal empleada la palabra "modelo". El niño en Rusia es objeto de una atención tan minuciosa que el Soviet emplea casi la mitad de su poder en crearle el ambiente científicamente indispensable para su mejor desarrollo físico, moral e intelectual.

"La esperanza del futuro" es el lema: y se hace efectivo mediante una inteligente supervisión de la vida infantil, dándole al niño en la medida de lo humanamente posible el aire, la luz, el alimento, la educación, el entretenimiento, el libro que él necesita.

Visité una escuela pública de los alrededores de Leningrado. Es un bello edificio de líneas modernísimas y que responde a las exigencias de su dedicación. Como todas las construcciones de hace unos años, muestra signos de deterioro debido a que durante algún tiempo el Soviet no dispuso de materiales de buena calidad. Asisten a ella mil seiscientos alumnos de siete a diez y seis años. Jamás he visto un grupo de escolares tan numeroso con un promedio más alto de niños robustos y saludables.

Toda esta humanidad joven es producto de un sistema de educación originado nada menos que en Chicago, una de las grandes ciudades capitalistas del mundo. En 1904 Alexander Zylenko, un ingeniero ruso, vivió en Hull House. Me impresionaron vivamente los Kindergarten de Chicago; y a su regreso a Rusia fundó una escuela para hijos de obreros, por ese patrón. Pero, bajo el Gobierno de Nicolás I la instrucción de las masas era un delito de alta traición, una amenaza contra el trono; los clubs, campamentos experimentales y escuelas fundados por Zylenko ayudado por Luisa Schleger y Stanislaus Shatsky, fueron clausurados por orden del zar. Un año después los incansables precursores abrieron un nuevo centro de educación inspirado en avanzadas ideas pedagógicas en la misma Moscú, y una escuela rural se fundó en Kaluga. Cuando los bolcheviques tomaron el poder, ellos aprovecharon esos ensayos apreciándolos en todo su valor y desarrollándolos enormemente. Les dieron el nombre de Estaciones Experimentales de Educación.

De ellas deriva el plan puesto en práctica en las escuelas para obreros, y que los Estados Unidos intentan establecer también. En el sistema que rige estas escuelas, no existe el examen de ingreso ni el de promoción a cursos.

Cuando el pequeño Ivan va a la escuela, estudia por métodos que no cansan su atención sino que la aguzan, la vida de los niños de otros países, y la suya propia... Luego estudiará la Naturaleza, la Historia, la Geografía, la Política, la Economía, la Literatura, la Ciencia, el Arte, los fundamentos de las relaciones humanas... Y trabajará, cuando sea mayor.

Poco antes de abandonar a Rusia se me dijo que este plan iba a ser sustituido por otro novísimo. Yo abandoné mi decisión de no acudir a funcionarios oficiales. Visité a Stanislaus Shatsky.

—¿Qué puede usted decirme acerca de ese nuevo plan educacional?—le interrogué premiosamente.

—Verá usted. Zylenko trabaja en ello. Una cantidad fabulosa en dólares—y se sonríe—emplearemos en la construcción de nuevos edificios especiales, perfectamente adaptados a las necesidades pedagógicas y materiales de muchachos de todas las edades. Comprende este plan dos tipos de escuelas: una la llamamos "Combinada", y la otra "de Taller". La primera constituirá el centro focal de toda la comunidad, y su labor será de educación integral; queremos que sea a manera de un laboratorio para el estudio de todas las actividades humanas. Los maestros podrán solicitar hombres y mujeres de la comunidad que tengan conocimientos especiales sobre alguna cosa y pedirles su ayuda para las enseñanzas prácticas. Para la Literatura, había bibliotecas; para la música, conservatorios; para las artes plásticas, galerías. Desde la edad de trece años los muchachos harán labor productiva en las granjas o en las fábricas, bajo la dirección de la colectividad. Y con el producto de su trabajo ellos podrán ampliar sus estudios en las escuelas técnicas especiales. Vamos a revolucionar la Pedagogía... lo hemos hecho ya. Estamos creando una nueva psicología individual y colectiva.

Supongo que me sorprendió algún gesto de incredulidad, porque continuó de esta forma:

—Usted pertenece a una generación que para nosotros es absurda en estos tiempos: la psicología de ustedes está deformada por los conceptos tradicionales del capitalismo. El pueblo ruso también tenía esa psicología deformada. No sería una gran obra corregirla si al mismo tiempo no creáramos una nueva para la generación que nos sigue... para millones de niños que no serán jamás víctimas del dogal de la propiedad privada...

Vea esto. Esta mesa tendría para usted el significado de su mesa. Para nosotros es una cosa que rinde una función de utilidad social, ni mía ni suya, de todos. Es sólo un instrumento, algo en uso, para el individuo... Esa es nuestra nueva psicología, la que

creamos en la mente de los niños, nuestra mejor esperanza.

Hay una organización notable en Rusia, llamada de los Pioneers, que es algo característico. Guarda cierta semejanza con la de los Scouts, aunque varones y hembras no están separados. En 1922 contaba solamente con 4,000 miembros; ya en 1923 contaba un millón. Actualmente casi la totalidad de los niños de las ciudades y más de un millón de niños campesinos están enrolados.

El primer grupo de ellos que yo

Use **INDIAN HEAD**
para hacer ropa
DURADERA
para los
niños



PODRÁ Ud. lavar y lavar la ropa infantil—pero los trajes y vestiditos, al plancharlos, quedarán frescos y tersos como tela de lino nueva, si están hechos de **INDIAN HEAD** (Cabeza de Indio). Este fuerte tejido de algodón lleva una trama fuerte y uniforme. Resiste al uso y al lavado y conserva su superficie sin pelusa durante toda su duración.

Se hace en color blanco, en 6 anchos: 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes), sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si se sirve Ud. escribiéndonos le enviaremos muestra y un folleto ilustrado. Busque las palabras **INDIAN HEAD**—se encuentran en la orilla de cada yarda de la tela legítima y representan nuestra garantía de alta calidad.

Nashua Mfg. Co.

Incorporada en 1823

40 Worth Street, New York

INDIAN HEAD

—Porque no ha habido tiempo para hacerlo—me replicaron.—Hemos tenido que emplear todos los minutos de nuestra actividad en cosas de mayor trascendencia.

Este distrito está habitado en parte por obreros rojos. Comités de Sanidad infantil visitan cada diez días los hogares; y si la madre va a la fábrica, deja al niño en la "nursery" durante las horas de trabajo. Ahora bien, si por cualquier causa son necesarios los cuidados materiales especialmente, la obrera puede abandonar el taller por todo el tiempo necesario, sin causar baja en el taller y con abono completo de su jornal.

Hasta los tres años de edad los niños rusos están bajo la supervisión directa del Departamento de Salud; después de esa edad la labor corresponde al Departamento de Educación también. Esa supervisión se ejerce por el comité correspondiente, que existe en

Hermosee Su Cutis con Cera Mercolizada

Aplique abundantemente Cera Mercolizada en la cara cada noche antes de retirarse y convéngase de sus notables efectos como un restaurador de belleza de la piel. Penetra bien en los poros, haciendo expeler todas las impurezas y residuos de grasa. Hace desaparecer la palidez, manchas y otros defectos. El cutis se blanquea y suaviza y su cara por completo aparece como un pétalo hermosos y delicado. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. En todas las boticas y droguerías.

vi estaba formado por niños de muy poca edad: recibían instrucciones de canto. Me sorprendió. Entre los scouts no existe tal enseñanza. Pero es que los pedagogos rusos han sabido ver idéntico significado educacional en una canción que en una montaña...

Los instructores eran Pioneers de un grupo de mayores.

Hablé con algunos niños. Asombra el concepto de responsabilidad que el Soviet ha sabido despertar en ellos sin matar sus infantiles impulsos.

—En nuestros campamentos recibimos a los niños campesinos y les enseñamos juegos y cosas que ellos ignoran: canciones, curiosidades, uso de instrumentos que no han visto nunca... ¡Y los convertimos en Pioneers para que ellos a su vez enseñen y distraigan a otros niños!

Y la influencia de estos pequeños soldados de la cultura se extiende a los mayores.

—Ellos han enseñado la higiene y las reglas del vivir limpio a muchos amos de casa y a muchos labriegos ignorantes—nos dijo, con sonriente franqueza una de las beneficiadas con la campaña de los Pioneers.

Esta maravillosa organización está extendida sobre todo el país. Y son innumerables los relatos que corren de boca sobre actos heroicos y de cooperación social realizados por sus miembros. En la Convención de Jóvenes Pioneers celebrada en Ucrania en 1929 se tomó el acuerdo de ofrecer su cooperación a la campaña contra el analfabetismo; oferta que fué aceptada. Hay que tener en cuenta la magnitud de la labor de enseñar a leer y a escribir a hombres y mujeres. ¡Y a esa labor se dedicaban miles de niños! El balance del primer año no pudo ser más satisfactorio: los distintos grupos de Pioneers suprimieron en ese año 18,000 analfabetos de las estadísticas.

Equivocada o no en el orden político-económico, lo cierto es que Rusia está dando lecciones al mundo en cuanto al cuidado y a la educación infantil. Esa es la rotunda verdad que comprobamos.

"HATUEY" la cerveza de calidad a precio popular.

Elaborada por la

Compañía **"RON BACARDÍ", S. A.**

(casa fundada en 1838)
Santiago de Cuba
Habana

Pruébela y compárela con las mejores extranjeras





LA BIBLIOGRAFÍA DE LA MAGIA MODERNA

POR ARIEL

SIN duda alguna, mis lectores recordarán a mi compañero Ariel, de quien en reciente crónica hube de tratar por sus vastos conocimientos de la Magia, y su experiencia y su amor a este arte mixtificador. Es obvio decir que Costa Aliaga (Ariel) es, a mi modo de ver, el hombre más documentado en Magia en este país; posee alrededor de mil obras escritas en francés, italiano, español e inglés.

Sus conocimientos y erudición me han entusiasmado en grado tal que a instancias mías y para beneficio de aquellos que se interesan en esta materia, he hecho que Ariel contribuya en algo en mi página de CARTELES para la divulgación de este arte de insospechada valía y auge.

Lean mis lectores lo que dice Ariel sobre la bibliografía de la Magia.

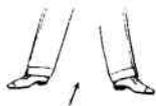
* Al lego en cuestiones de magia le parecerá increíble que este arte cuente con una bibliografía de más de seis mil volúmenes; pero tal es el caso. El gran ilusionista inglés Harry Price, que se ha pasado la vida recopilando obras de magia y otros sujetos afines, de todas las épocas y en todos los idiomas, relaciona dicha cantidad en su *Catalogue of the Harry Price Collection of Magical Literature*, publicado en el año 1929. Al fallecer Harry Houdini (Eric Weis) legó a la biblioteca pública de Washington, justamente 5,547 volúmenes de obras de magia.

En el idioma español, desafortunadamente, sólo contamos con unas quince obras, en su mayor parte traducciones de obras francesas o alemanas o, cuando no, recopilaciones de efectos descritos en obras extranjeras.

La única obra genuinamente original en castellano es "Engaños a ojos vistas en lícitos juegos de manos", por Pablo Minguet e Irol, publicada en Madrid en el año 1733. Consta de un volumen de 218 páginas, ilustradas con 52 grabados en madera, en formato 12. Este libro tiene el raro mérito de ser el primer libro destinado a servir de guía práctica al

SOLUCIONES
EXPERIMENTO N° 52

Para poder dar a conocer a la asistente la carta que haya sido elegida cuando el prestidigitador la toma en su mano, como para verla, disimuladamente le hace una marquita con la uña y entonces la asistente todo lo que tiene que hacer es revisar todas las cartas y ver la que ha sido marcada con la uña. Después escribirá en un papel el nombre de la carta.



EXPERIMENTO N° 53

Por debajo de las piernas del espectador es por donde el prestidigitador puede pasar y que él no lo podrá hacer jamás. Véase la ilustración.

estudiante de la magia de aquellos días, pues divulga los verdaderos secretos del repertorio de los prestidigitadores de la época. La mayor parte de las obras que se publicaban en la antigüedad, y en las que se prometían los secretos de las "suertes" en boga, resultaban luego una colección de curiosidades de Matemáticas y de Física y Química recreativas, con un cierto número de suertes ya desechadas por los profesionales, y aun éstas, explicadas en forma demasiado ambigua o con otro *modus operandi*, en lugar del verdadero. Es de notar que siendo española la primera obra práctica de magia, haya quedado nuestro idioma relegado al último término en la bibliografía de la Magia.

Pero el verdadero auge editorial de la llamada Magia Moderna comenzó sólo el siglo pasado, en el año 1858, con la publicación en Francia de "La sorcellerie ancienne et moderne expliquée", por J. N. Ponsin, un suplemento a la cual fué publicado un año más tarde. Este fué el primer libro que

divulgó sin reservas la genuina técnica de la Magia que hoy se practica, y este es el libro en que se han documentado los autores de otros países, tal como el célebre Profesor Hoffman (Angelo Lewis), cuya obra "Modern Magic", se ha hecho clásica en el idioma inglés.

El año 1868 publicó Robert-Houdin, conocido como "el padre de la Magia moderna", su famoso tratado, traducido ya a todos los idiomas, "Comme on devient sorcier. Les secrets de la Prestidigitiation et de la Magie", la primera obra que, aparte de la explicación del secreto de cada suerte en particular, daba las más atinadas reglas sobre el arte en general. Estas reglas de Houdin constituyen aun hoy en día los más sanos principios fundamentales de la Magia. Su célebre definición: "Un prestidigitador no es más que un actor que representa el papel de un personaje dotado de poderes ocultos", es hoy universalmente reconocida como una expresión verdaderamente feliz, el hallazgo de una mente de genio; sus ob-

EXPERIMENTO N° 54

ASOMBROSA PREDICCIÓN CON TRES PALABRAS

El prestidigitador escribe en 3 papelitos las palabras AMOR, ODIO, VENGANZA, que los dobla y coloca encima de la mesa, sin que el público sepa lo que se ha escrito. Después escribe en un cuarto papelito una predicción, el cual da a aguantar a una persona e invita a otro espectador a que de los tres papelitos que hay sobre la mesa seleccione uno cualquiera, el que más le agrade. Cualquiera que haya sido seleccionado, el prestidigitador probará que la palabra, supongamos AMOR, que está escrita en el papelito elegido libremente por el espectador, es precisamente la misma escrita en el papel que contiene la predicción. Los dos papelitos restantes pueden abrirse y leerse que las palabras son distintas.

Esta ingeniosa experiencia de predicción será explicada por el Prof. Gil en el próximo número de CARTELES.

EXPERIMENTO N° 55

LEVANTAR UN DISCO DE PAPEL A TRAVÉS DE UN TUBO

El prestidigitador muestra un tubo de cartón y un disco de papel (véase figura 1), que coloca encima de la mesa e invita a cualquier persona a que trate de levantar el disco de papel con la boca utilizando el tubo. Generalmente se intentará hacer una succión a través del tubo, pero será inútil; el disco de papel permanecerá inmóvil. Lea el próximo número de CARTELES; en él, el Prof. Gil explicará la manera fácil de hacer que el disco se eleve.



servaciones sobre lo que pudiéramos llamar la psicología del engaño, demuestran una sutileza de ingenio, una perspicacia y sagacidad realmente maravillosas; sus consejos para la preparación del *parlamento*, o sea el discurso o peroración con que los magos explican y realzan sus juegos, son los más sabios que haya formulado mago alguno.

Houdin fué también autor de un libro en el que se denunciaban las trampas de los fulleros y tahures de su época, titulado en la traducción española "El secreto de los garitos", y cuyo contenido constituye amenísima lectura por la forma anecdótica que usó para escribirlo. También escribió Houdin sus famosas "Confidencias de un prestidigitador", que, aun más que el anterior, cautiva por su amenidad y galanura literaria. Todas estas obras de Houdin han sido traducidas al español por don Ricardo Palanca y Lita.

Hoy en día, el idioma en que mejores y más abundantes obras de Magia se han publicado es el inglés. Los diez mil y pico de ilusionistas de Inglaterra, Estados Unidos, Australia y Africa del Sur, no cesan de inventar nuevas suertes, y aparte de las ocho o diez revistas que se publican semanal, quincenal, mensual o trimestralmente, para mantener a sus adeptos al tanto de las últimas novedades y para estimular el progreso del arte, casi cada mes aparecen uno o dos libros nuevos.

Entre las obras en inglés, merecen citarse como dato curioso, los famosos volúmenes de "Secretos mágicos exclusivos", editados por Will Goldston. Estos volúmenes, de los cuales se han publicado cuatro hasta la fecha, están provistos de una cerradura adaptada a las tapas y su llave correspondiente, para que no pueda leerlo nada más que el propietario. Sólo podían adquirirse por suscripción y mediante la firma de un contrato por el que el comprador se comprometía a no divulgar el contenido, ni a vender, prestar o legar el libro; a dejar instrucciones a sus familiares para que fuese devuelto el libro a su editor o sus sucesores en caso de su fallecimiento, y el editor se comprometía a reintegrar a la familia del comprador fallecido el importe del libro cuando éste le fuese devuelto. Y se sabe de un mago inglés que dejó instrucciones especiales para que el libro fuese enterrado con él, deseos que fueron religiosamente cumplidos al ocurrir su fallecimiento.

Aparte de los directamente interesados, otros autores han contribuido a la bibliografía de la Magia con excelentísimas obras. El psicólogo francés Alejandro Bain le dedicó unos estudios muy curiosos sobre los principios básicos del ilusionismo; Joseph Jastrow, de la Universidad de Harvard, le dedicó su tratado "Psychology of deception", etc.

En el próximo número hablaré del periodismo de la Magia y de los cursos por correspondencia.

—¿Cómo?
 —Hombre, viejo, hoy en día la gente en las modernas casas de Londres no hacen puertas secretas ni escondrijos misteriosos ni nada de eso. Todo eso se queda para las novelas de detectives.
 —¿Entonces cómo entró y salió el sujeto?
 —Eso sí que no lo sé; y es lo que tenemos que averiguar.
 —Tal vez la señora Simmons sería cómplice...
 —No es necesario. Pero, ¿cómo te fué con ella?
 —Pues la hicimos venir, y como tú recordarás, Boyce dijo que él mismo la iba a interrogar; pero como Su Excelencia estaba ocupado en esferas más altas, fui yo quien la examinó. Hicimos anotar su declaración completa y te aseguro que la volví del revés. Estoy seguro de que decía verdad. Nada tuvo que añadir a sus declaraciones de ayer.
 Collins emitió un gruñido.
 Sinclair se le quedó mirando un momento y luego continuó:
 —No hemos podido averiguar nada más sobre la carta enviada a la Central News. Como tú dijiste, había sido echada al correo en la calle de Bridge, pero fuera de eso nadie sabe nada más. Se la he mandado a un perito en mecanografía para ver si logramos averiguar en qué máquina la escribieron.
 —Bien hecho.
 —El teléfono no ha arrojado nada nuevo. No saben de dónde procedió la llamada, que proba-

El Misterio...

blemente fué hecha desde un teléfono público. ¿Qué corazón tenía ese hombre!
 —Sí; ¡y qué cabeza! ¿No has notado que cuando no hay más que un hecho escueto es mucho más fácil concentrar las baterías en eso, pero que todos estos datos extraños lo apartan a uno de la pista esencial? Ya veo que estás muriéndote por decirme algo. ¿Qué hubo de Lewis?
 Sinclair dió un salto. El instinto de aquel hombre era sobrenatural.
 —Como te dije en la carta, Lewis ha desaparecido. No volvió más ayer y envié un hombre a ver si estaba enfermo. Se había ido a su casa, empaquetado sus cosas con la mayor frialdad y pagado la cuenta diciéndole a la casera que no regresaría. Después se esfumó.
 —Y por eso te figuras que es el asesino, ¿no?
 —La actitud es sospechosa. Pero aguarda, que aún no lo has oído todo. Desde luego, que lo dicho, junto con su curioso proceder del día antes, me ha inducido a hacer ciertas pesquisas, que me han dado por resultado dos datos importantes: la tarde del asesinato Lewis le dijo a la mecanógrafa que iba a salir. Mostrábase muy desasosegado y declaró que no podía trabajar; de buenas a primeras pareció tomar una determinación y dijo: "Ten-

(Continuación de la Pág. 54).

go que ir a ver a sir James Watson", y con la misma cogió el sombrero y el bastón.
 —¿Cuándo fué eso?—preguntó Collins incorporándose en su asiento.
 —Como a las dos y treinta, y no regresó hasta poco antes de llamarlo yo en cuanto recibí el mensaje telefónico.
 Collins se echó a reír.
 —Entonces tú supones que, habiendo planeado el asesinato y escrito la carta en que decía que ya había tenido lugar, y echádo-la al correo, el hombre le declaró a su mecanógrafa que iba a ir a cometerlo y regresó a tiempo para llamarnos a ti y a mí por teléfono y luego acudir a tu reclamo.
 —No supongo nada,—contestó Sinclair un tanto picado.—No hago más que exponer hechos, y no he concluido aún.
 —Pues vengan.
 —Cuando registramos sus habitaciones, después de haberse marchado, la encargada de la casa nos dijo que siempre tenía un revólver en la gaveta de arriba de su cómoda. El día antes lo había visto sacarlo y metérselo en el bolsillo.
 —Mi querido amigo, eso es demasiado burdo para que pase. ¿No crees que hubiera cerrado la puerta o tomado ciertas precauciones?
 —Desde luego que lo sé; pero

esos son los descuidos que llevan a los hombres a la herca.
 —Está bien, prosigue.
 —Eso es todo, pero es lo suficiente para tenerme en ascuas. ¿Por qué ha huído, dime, por qué?
 —Mi querido Sinclair, voy a demoler tu castillo de naipes. En primer lugar, ¿crees que un hombre con fiema bastante para hacer lo que éste ha hecho, va a demostrar nerviosismo y susto cuando se le dice que vaya a la casa del crimen? ¿No hubiera acogido muy bien la oportunidad, como siempre hacen estos asesinos vanidosos?
 —Tal vez.
 —Entonces, por lo que me dices, parece que Lewis se resolvió de pronto a ir a ver a sir James. Y eso no concuerda con lo demás. ¿Cómo entró en la casa y cómo salió por segunda vez?
 —No se vale hacer preguntas. Puede que haya tenido cómplices...
 —¡Ah! Ahora estás abriendo una nueva interrogación totalmente distinta. Hasta este momento habíamos creído que se trataba de un hombre nada más. Pero sigamos hablando de Lewis.
 —Está bien, pues. Este tenía acceso al papel oficial y conocía muy bien mi firma. Tenía cartas mías y podía haberlas copiado. Conocía, además, mis hábitos y dónde se me podía encontrar y sabía también dónde encontrarte a ti. Hasta pudo haber llamado desde el propio Yard.

NO se fie de imitaciones!

Para protección de su salud, insista en la Emulsión de Scott, la original, perfeccionada científicamente en 60 años.

Su salud y la de los suyos es demasiado valiosa para comprometerla por hacer una pequeña economía comprando "algo más barato." En medicinas, no acepte sino lo mejor. Y tratándose de preparaciones de aceite de hígado de bacalao, ¡protéjase! Exija firmemente la Emulsión de Scott. Sesenta años de cuidadoso perfeccionamiento han producido este alimento-tónico incomparable.

A su lado, las imitaciones o sustitutos suelen ser como meras improvisaciones. ¡Rehúselas! Insista en la Emulsión de Scott. Es científicamente correcta, producida con el más puro aceite de hígado de bacalao de Noruega, refinado y purificado en laboratorios modelo.



Se ha conseguido hacerla agradable y digerible, así el organismo aprovecha las potentes vitaminas y las virtudes fortificantes del aceite. Pida sólo Emulsión de Scott. El producto que ha probado su mérito por cuatro generaciones. Para su protección exija la

EMULSIÓN DE SCOTT

con la famosa marca del pescador con el bacalao.

La Emulsión de Scott se recomienda como excelente para:
 TOSAS—BRONQUITIS—DEBILIDAD PULMONAR—DECAIMIENTO
 ANEMIA—DEBILIDAD—RAQUITISMO—FORMACIÓN DE DIENTES

Agentes Exclusivos de ventas: HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Madison Avenue at 34th Street, New York, E. U. A.



Esta es la marca que debe exigirse siempre

—Hay que darte crédito por la perspicacia, — declaró Collins.— Veo que Lewis no la pasará muy bien si le echas el guante. Pero dime, ¿qué cosa es lo que tú sabes de él, de su vida?

—No mucho por cierto. Hace tres años que trabaja aquí. Vino de la oficina de un comerciante y solicitó una plaza de empleado. Estaba bien recomendado, y siempre trabajó con diligencia siendo hombre en quien se podía confiar. Por eso, lo hice mi mano derecha y mi empleado de confianza. Aquí decían que era mi "familiar"

—Todo eso está muy bien. ¿Y has hecho algo por buscarlo?

—He enviado a los periódicos sus generales completas diciéndole que se le solicita.

—¡Dios mío!—exclamó Collins dando un salto en el asiento.— ¿Cuándo aprenderán todos ustedes la necesidad de semejante medida? ¿Sabes lo que va a pasar? En primer lugar, lo pones en guardia en el acto; y luego recibiremos cartas de Tokio y de Leningrado y de Brighton y de Battersea, en que se nos anuncia que lo han visto y le han hablado. Tú sabes que siempre sucede lo mismo, y si, por casualidad es culpable, dentro de un mes habrán hasta pescado su cadáver a la orilla del Támesis. O posiblemente,—añadió el abogado de mal humor,—es inocente.

—Bueno, viejo, es el procedimiento oficial. Yo no puedo quedarme atrás, especialmente en un caso como éste.

Collins se echó a reír repantigándose en su asiento.

—Tal vez no esté del todo mal, —manifestó,—pues quizás sirva para poner al verdadero asesino en una falsa posición de seguridad.

—Y tú ¿qué opinas de Lewis?

—Me reservo mi criterio, pero si tienes razón, ese hombre era uno de los más inteligentes rufianes de esta generación.

Sinclair hizo un movimiento de sorpresa. Las palabras eran las mismas de la carta que había recibido y que guardaba en el bolsillo.

—Pero tú, ¿qué has descubierto en Devonshire?

—Una casa encantadora y una encantadora chiquilla. Te aseguro que ha sido una empresa muy pesada la de llevarle la mala nueva.

—Entonces, ¿por qué diablos fuiste?

—¡Oh! He averiguado algunos datos interesantes sobre la familia.

—De todos modos, es un asunto tenebroso y lo peor es que no tendremos paz hasta haberlo resuelto. He tenido trabajando todo el día a nuestros más hábiles hombres siguiéndoles la pista a conocidos criminales que andan sueltos, y a cualquier individuo que pudiera tener algún rencor contra el secretario del Interior. También he hecho seguir a varios locos que están en la calle, de los cuales tú bien sabes que hay muchos.

Los dos amigos fumaron en silencio un buen rato.

—Pero dime la verdad,—pregun-

tó al fin Sinclair,—¿no tienes ninguna clave, ninguna pista? Si no quieres no lo digas, pero para mí que tú guardas algo en la manga,—añadió.

—Me lo has preguntado y te lo voy a decir. Si que guardo, sí. Lo único que me ha impedido confiártelo no es que desconfie de ti, sino el temor al procedimiento como el que has seguido en el caso de Lewis. Tu posición oficial te obliga a hacer ciertas cosas... Pero si me resulta ya te lo diré.

—Gracias,—contestó el otro quitándosele un peso de encima.

—¿Notaste algo curioso en la declaración de la señora Simmons?—inquirió Collins tras unos minutos de silencio.

—¿A qué te refieres?

—Ya te lo hice notar. Ella dijo que cuando el visitante desconocido hacia un rato que estaba con sir James, oyó sonar el timbre de la biblioteca. Cuando subió, sir James se despedía del misterioso individuo en la puerta de la calle. Si es así, ¿quién hizo sonar el timbre, y para qué?

—Aguarda un momento que aquí tengo la declaración.—Y sacando la cartera extrajo de ella un papel doblado.—Aquí la tienes. Si, tienes razón, no lo noté al principio. ¿Estimas eso un dato curioso?

—Sí, me parece... ¡Calla! ¿Qué es eso?

—¿Qué cosa?—preguntó el otro. —Hubiera jurado que oí moverse algo.

—Tu criado tal vez. Yo no he oído nada.

—Mi criado no duerme aquí. No te muevas.

Y esto diciendo se puso en pie sin hacer ruido y se dirigió a su escritorio. Abriendo una gaveta sacó una pistola automática y fué hacia la puerta. Con un movimiento violento la abrió de par en par. Afuera reinaba la más profunda oscuridad. Collins encendió la luz y miró para todos lados.

—Nada,—dijo.—Debe haber sido mi imaginación. Pero, ¿qué es esto?

E inclinándose recogió un pedazo de papel que había en el suelo. Era una hoja arrancada de un cuaderno, y el joven abogado, después de cerrar con cuidado la puerta, se la mostró a su amigo.

—Lee eso,—dijo después de leerla él y a pesar de su serenidad la voz le temblaba un poco:—"Los dos están siguiendo pistas falsas. ¡Mentecatos!" Y no decía más.

¿Quién sería el osado que se atrevió a seguirles los pasos a ambos detectives para informarles de la supuesta falsedad de las pistas que seguían ambos? Como se ve, el asesino tiene que haber sido un hombre muy audaz para exponerse como lo hace. En los próximos capítulos se verá hasta qué punto llega este extraordinario criminal.

Una Carta: (Continuación de la Pág. 57).

LISTA. Pero, si el trust, da mayor sueldo, el trust da MENOS horas de trabajo, el trust da una mayor equiparidad en el trabajo del obrero, entonces el trust podrá entrar a formar parte de una organización puramente equitativa. Es decir que perderá el estricto sentido capitalista, para tomar el aspecto de una organización con principios de colectivismo. Más tarde, cuando la organización del obrero varíe, entonces podrá hacerse con los trusts lo que se hizo con las máquinas. Es decir no destruirlos sino hacerlos pasar de INDIVIDUALISTAS DEL CAPITAL, a propiedad COLECTIVA.

“Hemos analizado, hasta aquí, lo que perjudica un trust capitalista. Lo que pudiere hacerse con un trust o UNION EQUITATIVA. Y hemos rechazado de plano, bajo todos los puntos de vista, la organización del Trust del Pan en La Habana. Ahora trataré de explicarle, cómo están las panaderías de Guantánamo y cómo son y están los obreros en Guantánamo. Después de analizado el terreno, entonces entraré ya con todos los datos a indicarle el como se puede hacer un TRUST EQUITATIVO y cómo yo me comprometería a llevarlo a efecto en GUANTÁNAMO y en cualquier lugar de la Isla.

“En Guantánamo existen DOCE panaderías, los dueños de las mismas tienen un capital mayor o menor, pero podemos asegurar que dada la crisis actual y dada la competencia ruinosa, no hay un solo industrial que pueda disponer de MIL PESOS para la compra de harina o para atender cualquier necesidad urgente. He dicho que MIL pesos, pero es para que no crean que les proclamo

la ruina. Yo personalmente puedo asegurar que no hay un SOLO DUEÑO DE PANADERÍA EN GUANTÁNAMO, que pueda depositar en efectivo, completamente fuera de su negocio ni CIEN PESOS. La crisis actual las tiene a todas en una completa competencia ruinosa, para tratar de aumentar una venta, que nunca aumentará. Y el precio actual del pan, es de seis centavos la libra, a lo más seis centavos y medio, cuando un saco de harina puesto en esta población y pagándolo al contado, su costo no baja de \$8.25 a \$8.50 por cada saco de 200 libras de harina. Y todavía, —mire usted si la lógica comercial está ausente de la mente de estos señores industriales— sé de casos, que dan más cantidad de pan a un cliente, y a pagar el pan por meses, dan más pan, que si lo compran en el mostrador y al contado. Es decir que un pan servido a domicilio y a un crédito de 30 días, se cobra más barato que el que se vende en el mostrador al CONTADO. ¿Usted cree que esto tiene ni un ápice de sentido común y comercial?

“Esto es en cuanto a los industriales panaderos. Ahora analizemos los obreros.

Hace poco, cuestión de 2 o 3 años, un oficial panadero en esta localidad ganaba un sueldo de \$1.50 a \$1.75 diaria. Un hornero, ganaba 2.00 pesos y un maestro panadero no tenía un sueldo fijo, pero era el mayor emolumento. Había cierto respeto hacia los compañeros. Y nunca—mejor dicho muy pocas veces—se había dado el caso de que un obrero le arrebatara el trabajo a un compañero por un SALARIO MENOR. (Continúa en la Pág. 64)



Haga de la salud una obligación

Los hombres de negocios repasan sus libros con frecuencia, pero a menudo desdénan tomar en cuenta su más valioso activo—la SALUD. No sea Vd. de esos que están demasiado ocupados... para vivir.

Kellogg's ALL-BRAN alivia el estreñimiento en forma suave y natural. Es un sabroso alimento cereal, rico en "fibra indestructible". También abunda en "vitamina B" y el hierro que da sangre roja. Infinitamente mejor que los purgantes que vician e irritan el cuerpo. Tómense dos cucharadas diarias o dos en cada comida, si el estreñimiento es crónico. No hay que cocerlo. En crema o leche fría. En todas las tiendas de comestibles, en su paquete verde y rojo.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo—salvado)
el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO



USTED LO PUEDE PERDER DE AQUÍ A 5 AÑOS

si la piorrea le ataca sus encías

Él le pertenece ahora y usted se siente feliz. Pero dentro de cinco años ¿Sabe usted si él la admirará por su sonrisa alegre y franca y por su resplandeciente vivacidad?

O, ¿Será usted una víctima de la piorrea, perdiendo su sonrisa, su vitalidad y tal vez a él? La piorrea es la terrible enfermedad de la boca que puede hacer estos estragos, pues ataca a las encías por años, antes que usted se aperciba. Entonces las encías se vuelven blandas. Los dientes se aflojan y se caen, o deben ser extraídos!

No se descuide, protéjase contra éste trágico fin de su vida feliz. Empiece hoy a cepillarse los dientes con Forhan's para las Encías, por las mañanas y por las noches.

Este dentífrico es más que una pasta de dientes, pues evita la piorrea, mantiene las encías firmes y saludables y los dientes sanos resplandecientes y blancos.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

H S-11
Forhan's
PARA LAS ENCÍAS



en mi anterior artículo es que esos folletos tan valiosos y que cuestan algún dinero no se desperdicien enviándolos bajo faja a todo el mundo, porque el 95 por ciento de ellos son perdidos, mientras que sabiendo todos los guajiros que en la Secretaría pueden encontrar todo lo que desea, ellos escribirán pidiéndolo y en este caso ningún folleto repartido será papel perdido.

SE ENVEJECE POR FALTA DE CUIDADOS!

Para mantenerse joven y bello, sea Vd. fiel a la **Crème Simon**, cuyo éxito mundial le garantiza su indudable eficacia.

Ni seca, ni grasienta, sino de una acertada untuosidad, da tersura y suavidad a la piel, y comunica al cutis la aterciopelada frescura de la juventud.

Los **Polvos** y el **Jabón Simon** son sus complementos indispensables.

Embelece y rejuvenece, ^{la}

CRÈME SIMON

PARIS

He dicho además—refiriéndome al Departamento de Agricultura—que yo sé que eso se hace; pero como casos de emergencia; haciendo a veces el informe en maquina, cuando alguien lo pide, y es necesario que ese servicio esté a la altura de su gran importancia.

Lo que yo sí creo, es que esas conferencias rurales que ofrecen ambos departamentos ofrecidas a un centenar o dos de guajiros como veo en las fotografías que el

Información: (Continuación de la Pág. 51)

doctor Crespo me remite, si no van acompañadas de experiencias que el guajiro o ganadero vean y hasta si es posible que algunos hagan no darán todo el fruto que con ellas se persigue; aunque no están demás, por aquello de que siempre *alguien pescará algo*, pero de todos modos no resultan tan eficientes como el caso de Brujas que en mi anterior artículo relaté.

En mi número o artículo anterior se me olvidó citar la labor de tanto mérito realizada por el doctor Clodoaldo Arias con sus clubs 5 C para los niños campesinos, enseñándoles a unos a sembrar bien el maíz, a otros los frijoles, y a otros criar las abejas, etc. Eso sí enseña y es tanto más fecunda la labor, como penosa es la labor del señor Arias, que batalla con pobres muchachos que no saben o aprenden más que los que de ese modo se les enseña ya que Cuba *ni a tres tirones* parece dispuesta a crear las escuelas rurales que facilitarían ese esfuerzo tan meritorio.

Esa labor realizada con niños, es la que más se acerca a la labor que realizaba el agrónomo de Brujas, como a su vez realizan todos los agrónomos de ese país.

El doctor Crespo me invita a visitar los laboratorios biopatológicos de Santiago de las Vegas a su cargo.

Eso no es labor de divulgación, sino de servicio agrícola, como lo es el laboratorio nacional de agricultura que yo creé, y para nada me referí en mi artículo a ese aspecto dentro de la Secretaría de Agricultura.

El servicio de vacunas, como el servicio de análisis, son obligatorios en todos los departamentos de agricultura del mundo, cuando esos departamentos están como Dios manda, pues aunque en algunos de ellos el campesino tiene que comprar la vacuna a fabricantes que van a su negocio, eso no quiere decir que es lo que se debe hacer, ya que el Estado está siempre muy obligado a dedicar sus más grandes energías en todos sentidos a su agricultura nacional. En todo caso la divulgación empezará cuando el veterinario adscripto al servicio de agrónomos del Estado, salga al campo a enseñar a vacunar.

El mérito, pues, que para mí tiene ese laboratorio biopatológico,

es que debe ser algo muy bueno; que tiene la garantía de dirigirlo el doctor Crespo; y sobre todo que a él se debe su creación.

Usted sabe (y vaya esta digresión) que en materia de legislación rural, y por tanto en legislación sanitaria rural además de estar en pañales, hay un *galimatías* con la Secretaría de Sanidad que tiene *perendengues*. La legislación sanitaria rural en todas partes está totalmente adscripta a la Secretaría de Agricultura, y aquí unas cosas están *aquí*, y otras cosas están *allá*.

Si usted tuviese toda una buena legislación a su disposición, seguramente que haría muchas cosas más, pues yo sé bien, ya que hemos trabajado algunos años juntos en esa Secretaría, que usted es un verdadero devoto de su cargo. Entonces sí creeré que estarían sus servicios a la altura y amplitud que usted es capaz de ponerlos.

Yo no sé si usted recuerda que hace cosa de un año se denunció en los Estados Unidos que unas carnes enviadas a ese país desde Cuba estaban malas, y quien intervino inmediatamente fué la Secretaría de Agricultura.

¿Cómo un médico—si particularmente no se ha especializado ampliamente en las ramas de zootecnia, fitotecnia, industrias rurales, y construcciones rurales,—puede asegurar que un establo moderno está construido dentro de todas las exigencias de sanidad, construcción y eficiencia?

¿Cómo un médico al dictarse una ley tan extravagante como la llamada del pan de yuca, puede inspeccionar una fábrica de esas, para saber si ella está funcionando dentro de la técnica industrial que esa delicada industria reclama?

Ahora bien: yo en mi anterior artículo reconozco que dentro de los vergonzosos recursos de que dispone la Secretaría de Agricultura, ésta está haciendo todo cuanto puede por prestar los mejores servicios agrícolas, y quiero declarar aquí—sin que me duelan prendas—que el general Molinet, ha sido quien más se ha preocupado de que la Secretaría de Agricultura *suen*e con provecho general de la agricultura; y por tanto reconocer que ciertas clases o formas de propagandas no llenan debidamente la finalidad que con

ellas se persigue, no es ser injusto y en todo más, puede ser una equivocación aunque con toda franqueza creo que lo que digo es cierto.

Al guajiro cubano—como al belga—dígame y hágame la cosa para que él la vea y si es posible que la haga; y además que sea de su interés; pues así las creará y las hará; pero reunir



En los niños es más peligrosa. A ellos les gusta esta eficaz preparación:



esas multitudes campesinas con el fin exclusivo de pronunciarles uno o dos discursos, no creo que se saque gran provecho. No son malas, porque por lo menos tienden a avivar el alma agrícola; pero no son eficaces. Y si le incluyo aquí al campesino belga que ya está educado y es en general un creyente, es para que no me diga exagerado.

Yo creo, amigo doctor Crespo, que tanto su departamento como el de Agricultura, deben hacer una formidable propaganda, para que todo interesado sepa y se dirija a ustedes pidiéndoles el folleto que necesitan. Que sepan ellos que allí encuentran todo lo que desean.

Incluyo aquí, algunas de las fotografías que me ha remitido el doctor Crespo.

nificas, aunque no se trata de la palmera real de Cuba.

Desde abajo, se sigue la escala ascendente de verdores iluminados, con la ilusión de que crecen sin fin, porque a nuestras miradas, se juntan en el cielo...

A otros rios, cuyos alrededores son bajos, se les llenan de lodo las riberas: caminantes, industrias y comercios, los hacen sucios y poco gratos a la vista: acá mismo está el soberbio Motagua siempre prieto y revuelto. O recordemos el inmenso Hudson... La Naturaleza protege al "Río Dulce", guardándolo con celo en el estuche formidable que le forman los montes, ofreciendo un espectáculo que es único, de una belleza perfecta, como pintada. No se sabe nunca por donde sigue el río, tantas son las vueltas que van dando las cordilleras que lo circundan: se mira aquella amplitud de aguas verdes y translúcidas, como esmeralda clara, que se hubiera colocado en el fondo de un nido que colgara de un lau-

El Maravilloso:

rel... La esmeralda llena todo el nido; arriba, el cielo; alrededor: ramas, ramas, ramas. Ahora, a éstas las ilumina el sol por todos lados; de repente, una nube pone ligeras sombras en una parte, que se queda como dormida y entonces las otras parece que danzan, o semejan millones de estrellas que de improviso se hubieran encendido... y se pone en toda una paz brillante, deliciosa, como para sueños lindos de libertados...

De vez en cuando una mariposa audaz cruza de una a otra pared de ramaje, o avanza una canoa en la que viaja un negro viejo y casi inmóvil, que tarda largos segundos entre cada movimiento de su único remo.

Tiene muy bien puesto el nombre: "Río Dulce"... ¡qué gran espíritu de poeta tuvo el que se lo

(Continuación de la Pág. 18)

asignó con tan notable justicia, pues en el ambiente hay una dulzura de esas que renuevan la fe en las almas!...

Como impiden toda violencia las alturas que lo cercan, próximo a la superficie el aire es suavísimo y el agua se mantiene aparentemente inmóvil, rizándose con leves ondas, allí donde baja, con *doce* gracia, la montaña. Entonces se copian, danzando, las hojas y los bohios y da entusiasmo de criatura alegre; así como en las partes quietas se refleja la altura con la solemnidad que tendría la frente de un sabio que acabara de realizar su mejor experimento.

Hay un trozo de pared a la que dan el nombre de "Roca Pintada", acaso porque toma naturales tonos oscuros que forman caprichosos dibujos; fijándose bien

el viajero en una parte en que la piedra se ennegrece, se advierte la forma exacta de una vaca que descansara echada.

En "Roca Pintada" no crecen ramas y está llena de inscripciones hechas por personas que han tenido la fortuna de pasear el río: nombres, fechas, frases amorosas... Han necesitado, para lograr tan romántico empeño, acercar la embarcación y que ésta haya sido suficientemente alta.

Va dando vueltas la nave lentamente y aparecen cortos tramos de costa con ligeros ranchitos para guardar las canoas o para temporal vivienda de pescadores, pero en seguida comienzan de nuevo a elevarse las tierras. Cuando está la orilla al nivel de las aguas, es algo providencial, porque entonces, no muy lejos, se divisan montañas altísimas donde hombres trabajadores cultivan manzanas y otras frutas de climas templados y la accidental

(Continúa en la Pág. 66)

CIELO EXPRESS
Ensueno
VALS
por
Fernando Aug
de Santo Domingo



Juvenil
LENTO
Ravelo Franco
Republica Dominicana

Moderato

Vals

3/4

First system of musical notation, including treble and bass staves with dynamics *f* and *P*.

Second system of musical notation, including treble and bass staves with dynamic marking *cres*.

Third system of musical notation, including treble and bass staves with dynamic marking *dim*.

Fourth system of musical notation, including treble and bass staves with first and second endings marked 1 and 2.

Fifth system of musical notation, including treble and bass staves with dynamic marking *cres*.

cieron imaginar este instante, él acechándolo cuchillo en mano y José María de espaldas, indefenso, con mayor delectación aún que la que ponía en imaginar, sentado a la orilla del camino del pueblo, el tabaco humeante entre los dientes, una vida brillante en la ciudad, junto a ella, que se había ido, sin que él, cobarde, robara un potrero para perseguirla, y matarla como a un perro.

Y ahora estaba desfalleciente.



Sirva Estos Deliciosos Platos a su Familia

Haga que cada comida sea una nueva y deliciosa sensación epicurea. Sirva Maizena Duryea en una variedad de platos sabrosos y apetitosos.

Sirva la Maizena Duryea con frecuencia. Hay centenares de platos exquisitos que pueden prepararse con este alimento nutritivo y fortificante. Jamás se cansará de la Maizena. Usela para preparar pudines, ensaladas, salsas y sopas. La Maizena imparte sabor a sus platos favoritos.

El último libro de cocina de la Maizena Duryea es un verdadero tesoro de recetas que han sido desarrolladas por notables cocineros particulares, especialmente para nosotros. Es gratis.

MAIZENA DURYEA



F. A. LAY, Agente
Apartado 695, Habana.

26
Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad..... 502-2

El Silencio

(Continuación de la Pág. 16.)

con una angustia temerosa pesándole sobre los hombros como una roca, sin poder hacer ni el más leve movimiento! El corazón le latía tan rudamente que podía escuchar su latido sordo; la visión se le nublaba, y la sangre de todas las arterias brincaba desacompañada y ruidosa como manada de caballos jóvenes echada en el potrero. En el silencio magno de la noche, imaginaba, el roce de las manos detonaria como un disparo; la pisada, como la voz de un torrente; el susurro de la respiración, como el resoplido ensordecedor de la tempestad.

Intentó arrastrarse. Las rodillas rozaron con el suelo, y el levisimo, el imperceptible rumor fué para sus oídos un ruido insportable. Se detuvo—sudoroso, angustiado, sin poder ya mantener en suspenso al aliento, fatigado como si hubiera gastado energías en una desenfrenada carrera. ¡Aquél silencio! ¡Aquella horrible ausencia de todo sonido, de toda vibración! ¿Cómo avanzar sin que a varios pasos de distancia ya no lo hubiera delatado el martillar de su corazón, el alocado trepidar de la sangre en sus arterias? ¡Si José María estuviera dormido! ¡Si algo, algo produjera sonidos, un solo sonido que turbara aunque fuese un minuto aquel silencio absoluto, aquel silencio imponente, sobrecogedor!... Pero todo estaba quieto; todo había cesado de respirar y de vivir, y la actividad toda del universo se había detenido. ¿Cómo avanzar, cómo moverse, cómo romper la augusta armonía de aquel silencio absoluto de la noche desmayada?

Sintió de súbito un deseo absurdo de llorar, de gritar su desamparo y su cobardía. Aquello que le sujetaba las manos y los pies, aquello que se le imponía como una fuerza mayor irresistible, y lo anulaba, ponía en la fiebre de sus sentimientos una aguda punzada de amargura. En medio del silencio, empequeñecido, medroso, se encontró a sí mismo por primera vez; tal como era, y los sollozos se le agolparon en la garganta, obturada por el miedo, casi intontenibles. ¡Qué pobre cosa era, qué miseria de hombre! Una sumisa y débil víctima de todos y de todo, de la tierra que lo agotaba para ofrecerle después un mendrugo de pan, del amigo que le robaba la mujer, del colono que lo explotaba como a una res, del compañero que reía de sus miserias. Por llegar a lo que otros hombres tenían y él ansiaba, por vengar las injurias, ¿qué hacía? Sentarse en la orilla del camino y soñar. Cuando el instante de actuar llegaba, cuando el instante de dar realidad al sueño venía, una extraña fuerza parecía apresarle y robarle todas las energías y todos los rencores. Una ráfaga de violencia le vino de lo más hondo de las entrañas y lo obligó a apretar convulsivamente el cuchillo afilado; recordó que allí, a unos pasos, indefensa, estaba la presa soñada.

—¡Si cogiera la guitarra! ¡Si tocara otra vez! ¡Si no nos envolviera este maldito silencio!— se dijo; y la voz interior formuló el ansia tan claramente, que se achicó atemorizado, dudando si

el pensamiento se había hecho palabras.

Comenzó a sentir frío. La posición forzada del cuerpo durante tanto tiempo se le hacía ya un tormento irresistible. De súbito, un sonido rompió el silencio, y como una blasfemia, se elevó hasta el cielo.

Otra vez melodías extrañas, otra vez el maravilloso rasgueo poblándolo la noche de notas bellas y sugestivas. Se alzó, decidido. Midió la distancia, calculando friamente el lugar donde iniciaría el salto. Pasó un dedo por el filo del arma. Sentía una fría serenidad desconocida, la posesión de una nueva alma. Avanzó sigilosamente.

De allá, del recodo más cercano del trillo, llegó eco de voces, cada instante más cercanas. José María interrumpió la ejecución y se puso en pie. El emboscado usó rápidamente la serenidad adquiridora; arrojó lejos el cuchillo que empuñaba, un segundo antes de que su presa notara su presencia.

—¡Eh! ¿Quién anda ahí?
—Gente buena, José María...
Soy yo,—baluceó el infeliz.

La gente estaba ya bien cerca. Llegaban a ellos claramente voces femeninas e infantiles.

—¡Hola, Juan Manuel! Qué, ¿te tiene con morriña la ausencia de la comadre Juana? Pues ahí está mi gente; quédate un rato, que nos harás reír.

Y, brutal, inmisericorde, le hundió el robusto índice en el vientre, a modo de saludo.

El silencio, decepcionado, se había ido más allá de las malezas y de los cañaverales.

Una Carta

(Continuación de la Pág. 61.)

“Ahora un oficial panadero gana de 50 a 80 centavos diarios. Un hornero gana de \$1.00 a \$1.50 diario y en este último caso cuando hornea él solo de 2 a 3 sacos de harina diarios. Y no hablemos del maestro, porque me da vergüenza tratar este asunto.

“Y como si esto fuera poco, todavía hay obreros panaderos que se acercan a un industrial y le ofrecen sus servicios por menor precio que el compañero que está trabajando. Y si es preciso barrer la Ley del Trabajo Diurno, no se paran en mientes, lo hacen, unas veces obligados por el dueño y otras veces por sus mismos ofrecimientos.

“Esta es la realidad de todo cuanto ocurre en esta población. Sé que en Santiago de Cuba es-

tán más o menos lo mismo o peor. No sé de las otras poblaciones de la Isla, porque no las he podido visitar.

“Pero ahora yo quiero que usted me diga, compañero Penichet, ¿se puede tratar de llamar a esto, porvenir de una industria panadera? ¿Podemos llamar al proletario panadero, un verdadero obrero dentro de la realidad de la palabra? ¿A usted no le da pena tener que tocar problemas tan hondos y tan humillantes como el que nos ocupa? ¿Usted cree que esto es porvenir de HOMBRES O DE PARIAS?

“Y ante esta realidad, es que yo me rebelo y no me conformo con señalar males sino que busco remedios y sendas que nos conduzcan a una sola realidad. De que el obrero gane lo que de-

ba ganar. Y viva como debe vivir un hombre, un ciudadano y nunca como un ente humillado.

“Pero, me he extendido demasiado y como sólo me falta el señalar la organización que le daría a un TRUST EQUITATIVO en la época presente—año 1932—lo dejaré para una próxima carta.

“Trataré de ser breve, cualidad que confieso no he tenido en la presente. Pero espero sus perdones, en atención a la buena intención y a la magnitud de la idea social que nos ocupa.

“Sepa y cuente con un amigo,
Eusebio MUJAL BARNIOL”.

En el próximo número daremos a conocer la solución que da a este trascendente problema el señor Eusebio Mujal Barniol, así como los comentarios que sus indicaciones nos sugieren.

HEMORROIDES

Siempre
ALIVIADAS
y la mayor parte

de las veces
CURADAS
con la

POMADA MIDY

REPRESENTANTES PARA CUBA: APARTADO 137. HABANA.

First system of a piano score. It consists of two staves: a treble clef staff on top and a bass clef staff on the bottom. The music is in a minor key, indicated by a flat sign in the key signature. The first measure contains a chord with a fermata. The second measure is marked with the dynamic *mf*. The system ends with a double bar line.

Second system of the piano score. It features two staves. The first measure has a fermata. The second measure is marked with a first ending bracket labeled '1'. The system concludes with a second ending bracket labeled '2' and a double bar line.

Third system of the piano score. The first measure contains a melodic line with a fermata. The second measure is marked with the dynamic *P*. The system ends with a double bar line.

Fourth system of the piano score. It consists of two staves. The first measure has a fermata. The second measure is marked with the dynamic *f*. The system ends with a double bar line.

Fifth system of the piano score. It consists of two staves. The first measure has a fermata. The system ends with a double bar line.

Sixth system of the piano score. The first measure is marked with a first ending bracket labeled '1'. The second measure is marked with a second ending bracket labeled '2'. The system concludes with the word 'FIN' and a double bar line.

no puede detenerlos, porque las prisiones y los asilos están abarrotados de delincuentes y menesterosos.

No hace mucho ocurrió un episodio tan macabro como lamentable. Un niño, que no supo o no pudo ser lo suficientemente ligero para saltar sobre un tren en marcha, cayó al suelo y una rueda del convoy le fracturó una pierna. Después de grandes dolores la infeliz criatura falleció. Y cuando las autoridades comunicaron a la familia, que vivía en un pueblo cercano, la terrible desgracia, los

Los Niños...

agentes de la autoridad recibieron la siguiente respuesta: "Hagan como puedan el entierro, pues nosotros no tenemos un centavo para costear los funerales ni para trasladarnos a ese lugar".

Se explica ahora ante estos hechos tan terribles, el enorme escándalo que ha suscitado en Norteamérica el informe que ha dado a la publicidad el Departamen-

(Continuación de la Pág. 54).

to de Asistencia Infantil de Washington y de cuyo informe hemos recogido las notas que anteceden, las cuales van acompañadas de una información gráfica que le revelará al lector, y de forma visual, la triste odisea de este cuarto de millón de niños y mozalbetes americanos, de uno y otro sexo, que pululan hambrientos y plagados de miserias por la tierra de los multimillonarios y los

grandes financieros de fabulosas ganancias. Se explica, pues, que la simiente roja prenda en el espíritu de las masas yanquis, hartas de ser explotadas y abrumadas de necesidades. ¿Y qué esperar, en el mañana de estos centenares de millares de pequeños vagabundos, lanzados a una existencia errante y miserable, sin techo, ni pan, sin abrigo ni comida, sin disciplina ni trabajo, lejos del hogar paterno y a los azares de una sociedad corrompida que les niega el derecho de ser hombres honrados y laboriosos...

orilla les sirve de embarcadero para transportar sus frutos, e ir a venderlos a Livingston o a otros lugares cercanos.

Continuando la navegación, se alcanza una parte que resulta de encantos supremos, a la que denominan "El Golfete", sembrado de isletas que parecen flotantes: es como si de pronto adornaran todo para una fiesta, la de Navidad por ejemplo, con sus tantas cosas bonitas y el nacimiento colmado de regalos...

A menudo aparecen entre las montañas afluentes pequeños y lindos: las cintas de plata con que se unen los papeles de flores rojas de la Pascua, pues casi siempre cuando aparece uno, sonrien

El Maravilloso:

con sus flores, árboles de hojas menudas, semejantes a flamboyanes...

Viene este maravilloso "Río Dulce" desde el lago de Izabal.

Como el "Azteca" dió vuelta a una de las islas que hay más allá de "El Golfete", casi no advirtió ninguno de sus viajeros el retorno indeseado, pues bien quisieran hacer inacabables las horas de extraordinaria placidez que se gozan navegando en "Río Dulce". De ninguna otra manera puede conocerse, pues se hace imposible descender por los cerros que con orgullo tan legítimo lo aprin-

(Continuación de la Pág. 62).

sionan: bellas, inaccesibles paredes que la gratitud de las aguas hace fértiles, ya que tan excepcional lecho le forman.

A nuestro pensamiento emocionado acuden las expresivas, las deliciosas palabras del escritor guatemalteco José Rodríguez Cerna: "La sedante serenidad de la selva que baja de puntillas, y del agua, tanto más reposada cuanto más profunda, inmoviliza casi en la certidumbre de un viaje ultraterrestre. En los hambrientos ojos hay un tacto para acariciar el agua de seda y el follaje de raso"...

(* Ofrecemos con verdadero gusto a nuestros lectores esta deliciosa página emotiva de Caridad Proenza, la joven normalista cubana, que por razones sobradamente conocidas embarcó recientemente para Guatemala, después de haber permanecido refugiada en la Embajada de México en Cuba durante varias semanas. La señorita Proenza ha sido calurosamente homenajada por el digno pueblo guatemalteco. Próximamente publicará CARTELES algunas de sus crónicas más interesantes, cuyo envío nos ha sido ya anunciado por nuestra compañera Mariblanca Sabas Alomá.

cos implacables. Pero los representantes del Empire andaban ya en busca de Don Azpiazu. El día mismo en que los instrumentistas criollos vieron por primera vez erigirse en el poniente la flecha metálica de la Torre Eiffel, se les hizo firmar un contrato por dos semanas—lugar de estrellas,—para aparecer en el mejor de los escenarios de Lutecia... Los obreros no tardaron en treparse a la fachada del Empire. Con gesto rápido dejaron caer los caracteres

Don Azpiazu:

luminosos que anunciaban el último número de selección ofrecido al público, para sustituirlo por un enorme DON AZPIAZU ET SON ORCHESTRE CUBAIN, prometedora de las más encantadoras novedades. Añadid a esto un retrato de sus nueve músicos, y una silueta de Mariana, la maravillosa bailarina criolla, y pensad en la expectación con que todos los cubanos de París esperamos el debut del conjunto cuyo éxito era ya, de antemano, una verdadera cuestión de amor propio para nosotros.

La dirección del Empire hizo pintar un telón de fondo especialmente para nuestros músicos. Telón de fondo en que, por una vez, no se cometieron los burdos errores gráficos de que París es ciudad pródiga, consistentes en plantarnos un volcán mexicano o una hacienda de California, en medio de un paisaje que aspira a ser antillano. Tuvimos buena decoración, con un auténtico bohío, unas palmas, una vega, y, en segundo plano, una nueva edición de algún Pan de Matanzas copiado en una honrada fotografía. Cuando los músicos de Don Azpiazu aparecieron en escena, con sus lindas camisas de listado y sus pañuelos al cuello, la ficción se hizo realidad para nosotros. Nos creímos llevados a Cuba por algún prodigio insospechado.

Don Azpiazu dirige su orquesta con la más nacional de las batutas: un par de claves. Y su conjunto, laborando para la gloria del ritmo, resulta uno de los más perfectos que podemos imaginar. Al principio, viendo que de él formaban parte dos violinistas, dos clarinetes y un piano, temi que sus versiones de nuestra música resultarían demasiado pulidas, demasiado de acuerdo con esa estética de folk-lore bien peinado, que a la larga ha sido un tanto funesta a los conjuntos americanos de jazz. Porque, a pesar de que estemos obligados a admirar la perfecta sonoridad de sus agrupaciones, la disciplina que rige sus

(Continuación de la Pág. 26).

interpretaciones, hay que reconocer que un Paul Whiteman o un Ted Lewis nos ofrecen una forma de "jazz sinfónico", muy inferior, a mi juicio, al que producen las orquestas de un Duke Ellington o de los Red Nichols, que han tenido el buen tino de salvaguardar las características de un género al que bien poco debía añadirse. Pero Don Azpiazu ha salvado el escollo con el mayor tacto. Sus maderas, sus cuerdas, sólo están ahí para acusar el ritmo diabólico de nuestras rumbas y sonos. Constituyen una suerte de "percusión articulada", destinada a apoyar o doblar los acentos incisivos de los timbales, las claves o los cencerros. Y de sus metales, ¡no hay que hablar! Sus dos trompetas superan, por la calidad, todo elogio posible. Realizando increíbles acrobacias en los registros más arbitrariamente agudos,—¡trompetas en do que atacan un mi agudo, sin preparación!—enriquecen el coro de voces con sus sonoridades metálicas, sus contrapuntos llevados a un tiempo arrollador... "¡Ha muerto el rey! ¡Viva el rey!" La orquesta de Azpiazu viene a desalojar definitivamente la música americana de los dancings parisienses. ¡Con decir que, actualmente, en el cabaret de los Campos Elíseos que ha contratado a Don Azpiazu, el público bosteza cuando la orquesta de jazz y la de tango se hacen oír, en espera de que los cubanos "reventen" un son bien criollo! "¡Ha muerto el jazz! ¡Viva el son!"...

No hay crítico, en los periódicos de París, que haya opuesto objeciones a esta nueva invasión cubana. Los mayores elogios han llovido sobre Don Azpiazu y sus instrumentistas. Y decir que, en lo que se refiere al público, esta orquesta ha obtenido gran éxito, sería muy pálido ante la realidad. Ha sido un triunfo, un TRIUNFO en caracteres enormes, el que conquistaron los músicos nuestros desde su aparición. ¡Y era de esperarse! No existen obras

maestras desconocidas. Cuando un arte se ve dotado de valores universales, acabará siempre por hacer la conquista del universo.

La orquesta de Don Azpiazu es una obra maestra: la obra maestra de su director... Con ella, avanzamos por el mundo en la línea de vanguardia de la música latinoamericana. Y buen tiempo pasará antes que otra música nos haga retroceder... Por lo pronto, esa música del futuro no apunta por ninguna parte, y

UN REMEDIO IDEAL

Para un día o para toda la vida.

¡Al fin!... Al fin un laxante que se puede tomar toda la vida—todas las noches si fuere necesario—sin temor de malas consecuencias. La fórmula, concebida por el Dr. William Brandreth, afamado médico inglés, combina a perfección las propiedades medicinales de seis preciosos ingredientes vegetales.

El resultado es que hoy día las Píldoras de Brandreth gozan de una gran demanda en 70 países del mundo. Su acción es tan satisfactoria que les ha conquistado millones tras millones de agradecidos favorecedores. Los especialistas reconocen el mérito de la fórmula.

Las Píldoras de Brandreth ejercen su acción sobre el intestino grueso solamente, y por lo tanto no afectan la digestión.

Restablecen pronta, fácil e inofensivamente las funciones normales de la Naturaleza. Limpian el cutis, aclaran los ojos, purifican el sistema... Y ni irritan ni envician.

Compre una caja hoy mismo y convéncase por sus propios ojos de que las Píldoras de Brandreth son un remedio ideal. Las venden todas las buenas farmacias.



¿REUMATISMO?

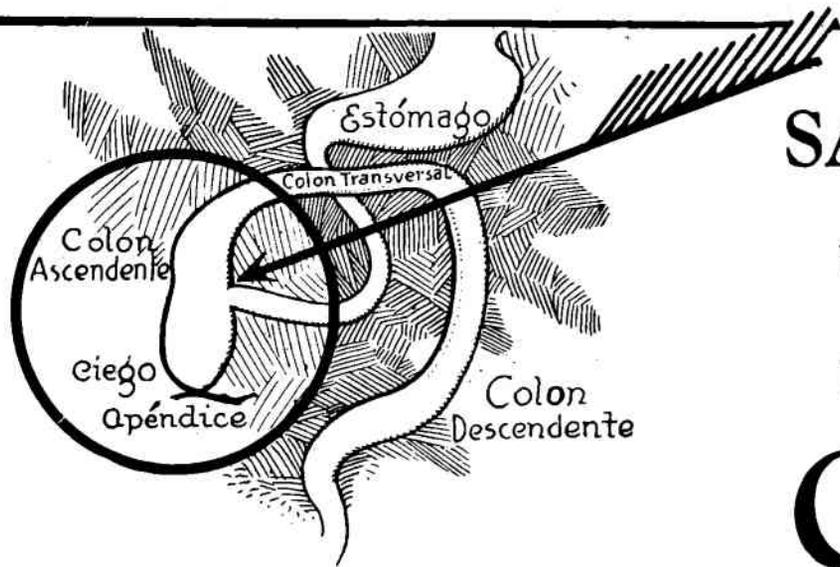
Todo dolor reumático o muscular lo vence el

LINIMENTO

de **LOAN**
—Mata-dolores—

nuestras posiciones están inmejorablemente defendidas. ¡Pensar que con dos orquestas, media docena de compositores, dos cantantes, y dos o tres animadores entusiastas—entre los cuales tengo el honor de contarme,—hemos conquistado el planeta entero!... ¡Justa recompensa que recae en quienes sólo ofrecen un producto insuperable!

¿Sabiais que en Kharbine, en Shanghai,—en Manchuria o en China,—a pesar de la guerra civil, a pesar de los asaltos de cien partidas armadas, se ha desencadenado también un verdadero furor por la música cubana?... París—octubre 1932.



SAB.

una a

más frec

COL.

La putrefacción de materiales alimenticios a nivel y del colon ascendente, dando lugar al desarrollo de gérmenes cuyas toxinas se extienden por todo el organismo a nivel de la mucosa del colon una verdadera irritación lo inflama y produce una intensa perturbación en su funcionamiento. Los ácidos y productos que se desprenden de la putrefacción se encargan de mantener ese estado de estancamiento y de congestión que determinan el **dolor del colon**. Las toxinas se encargan de completar el cuadro morboso haciendo que todos los órganos sufran las consecuencias de aquellos gérmenes que pululan en el intestino enfermo.

Cambiando el medio, es decir, sustituyendo en su alimentación los materiales susceptibles de engendrar putrefacción por carbohidratos especiales, puede Ud. facilitar el desarrollo, en su colon, de los **bacilos acidofilus y bifidus**, gérmenes en cuya presencia no pueden vivir los microbios de la putrefacción.

ENTERODEXTRIN

es un alimento especialmente preparado para combatir las colitis putrefactivas, la toxemia intestinal y la constipación espasmódica a la que la acompaña.

Tome tres cucharadas al día de *Ent* y evitará la **COLITIS** o se curará.

DIETETIC FOOD Co.
VILLEGAS, 76, HABANA, CUBA

o del Anuncio

pite en CARTELES

de un producto perfecto en combinación
con una propaganda perfecta.

venta ha conservado
ascendente... 5,832
Cuba y 1,242 (en una
nada) de Centro y Sud
en sólo 2 inserciones...
udes de agencia del ex-

tranjero... recepción diaria de car-
tas acompañadas de giros o che-
ques... estudio de agencia manufac-
turera en el extranjero... un nego-
cio próspero y lucrativo a pesar de
la crisis...."

ve aquí otro nuevo testimonio de los éxitos sin pa-
ralelo alcanzados con propagandas en CARTELES

DIETETIC FOOD CO.
WILKES BARRE, PENN. U.S.A.
HABANA, CUBA

Septiembre 29, 1932.-

Sr. Administrador de la Revista "CARTELES"
Ciudad.-

Muy señor nuestro:-

Al cumplir un año de iniciada la propaganda de
nuestros productos POLIMALT / ENTERODEXTRIN en su gran revista
CARTELES, queremos tener el gusto de cumplir un deber al informar-
le el gran éxito obtenido por esta casa en la venta y difusión de
los productos antedichos, tanto en este país como en los de la Amé-
rica Central.

No hemos hecho otra propaganda periódica que
la insertada en CARTELES y como prueba fehaciente de nuestro éxito
podemos ofrecerle los siguientes datos:-

1º Nuestra venta ha conservado una curva ascendente desde
el inicio de la propaganda y no ha sufrido caída alguna a pesar de
la situación económica tan poco favorable y de los precios altos,
en relación con otros productos, que nos vemos obligados a mantener
dada la excelente calidad de las materias primas que empleamos.

2º A los cupones que insertamos en dos ediciones consecuti-
vas del mes de Enero de 1932 han correspondido 5,832 solicitudes de
nuestras de lectores cubanos y 1,242 de lectores de Centro América,
México y Sur de E. U. A.. Todavía se reciben diariamente cupones.

3º Hemos recibido 575 cartas de Centro América solicitando
nuestra agencia y actualmente mantenemos excelentes relaciones con
una docena de agentes de estos países, de cuyas gestiones estamos
satisfechos.

4º En Estados Unidos Mexicanos la propaganda de CARTELES ha
abierto para nosotros un mercado de particulares, que periódicamen-
te envían giros en pago de nuestros alimentos. Últimamente estamos
recibiendo un promedio de dos cartas diarias de México, con sus res-
pectivos checks.

Este éxito nos está moviendo a abrir en aquel
país una agencia que a su vez fabrique allí los productos POLIMALT
y ENTERODEXTRIN.

Por último queremos significarle que estamos
dispuestos a demostrar a quien pueda interesarle, las pruebas que
confirman lo que dejamos expuesto.

Creámos, Sr. Administrador, sinceramente entusias-
mados a continuar nuestra labor de industriales inspirados en los
infalibles principios de CALIDAD y EFICACIA, y háganos el favor de
extender al Sr. Quílez nuestra felicitación y agradecimiento al
mismo tiempo.

De Ud. atos. y ss. ss.
DIETETIC FOOD COMPANY

J. C. Imbranes
Administrador

La supremacía de CARTELES se refleja en la cantidad y la calidad de su
circulación. Ambos factores determinan su enorme eficacia como medios de
propaganda no igualada por ninguna otra forma de publicidad en Cuba. (1)

**No hay crisis para los anunciantes
de CARTELES**

TARIFA ES POSITIVAMENTE LA MAS ECONOMICA

Revista CARTELES

**Depto. de Propaganda Telf. U-8121
La Habana, Cuba**

anunciantes y a quien pudiera interesar a que examinen *personal-*
y registros de Circulación de nuestra revista. Brindamos cuan-
se nos exijan.